

LXX. Volumine qd habet omnes herbas habent. id: LXX.
 Rosas Jovencastrium Castanarios
 Penicillium TANA ZIAM Punicarios
 Costum NERUS
 RUTAM
 CUCURBITA AMANDALA
 F. Violam CAULOS NOTAROS
 CEMENTUM PASTINACA LAURO
 ROS MARINUM NAPIUM PINOS
 CAREUM BLEDA FICUS
 CICERUM ITALICUM RAUICULOS MUCAROS
 SQUILLAM CAULOS CERESAROS
 CLADIOLUM UNONES DIVERSI
 DRACONTIA BITA LV. GENIUS
 ANISUM PORTOS MALOZUM
 COLOQUINTIDA RADICES NOMINE
 SOLIQUA
 SILUM ALIA
 LACTUCA UNADONIA
 C. P. CARDONIA
 FENICULA F. V.
 NASTURTIUM PISO
 PARDONIA CORONILLA
 PULADIUM COR
 OLIVUM LACTUCA



Las capitulares de Carlomagno

Traducción de: Santiago Bazzano y Carlos Rafael Domínguez.

Edición de: Carlos Rafael Domínguez, Jorge Raúl Estrella y Gerardo Fabián Rodríguez



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

FACULTAD de HUMANIDADES

GRUPO de INVESTIGACIÓN

y ESTUDIOS MEDIEVALES

2014

**Las
de**



**apitulares
arломagno**

Traducción de: Santiago Bazzano y Carlos Rafael Domínguez.
Edición de: Carlos Rafael Domínguez, Jorge Raúl Estrella y Gerardo Fabián Rodríguez

Carlomagno

Las Capitulares de Carlomagno. - 1a ed. - Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), 2014.
E-Book - XII+227 Páginas.

Edición bilingüe: latín, español

Traducido por: Santiago Bazzano y Carlos Rafael Domínguez

Edición de: Carlos Rafael Domínguez, Jorge Raúl Estrella y Gerardo Fabián Rodríguez
ISBN 978-987-544-560-4

1. Historia Política de la Edad Media. I. Bazzano, Santiago, trad. II. Domínguez, Carlos Rafael, trad.
CDD 320.909 07

Fecha de catalogación: 11/03/2014



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

FACULTAD *de* HUMANIDADES

GRUPO *de* INVESTIGACIÓN
y ESTUDIOS MEDIEVALES

Imagen de Portada:

http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Capitulare_de_villis_vel_curtis_imperii_LXX.jpg

Imagen de Título:

<http://www.arsliber.com/bibliofilia/codex-calixtinus/libro-iv-las-conquistas-de-carlomagno/>

Libro Universitario Argentino

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

© 2014 GIEM / UNMdP

Índice

Índice.....	III
El mundo carolingio visto a través de las Capitulares de Carlomagno.....	V
Introducción Metodológica.....	1
Glosario.....	5
Marco Teórico.....	7
Texto Capitulares de Carlomagno.....	17
Índice Temático.....	219
Índice General.....	225

El mundo carolingio visto a través de las Capitulares de Carlomagno

Carlos Rafael DOMÍNGUEZ¹ – Jorge ESTRELLA² – Gerardo RODRÍGUEZ³

Nuestro conocimiento sobre los tiempos altomedievales, en general y carolingios, en particular, se ha ampliado, considerablemente, en los últimos años, merced a las nuevas investigaciones en curso, a los avances en el conocimiento de las fuentes (escritas, arqueológicas) y a la renovación de los planteos historiográficos. Se impusieron temas, cuestiones y perspectivas referidas a la historia política y del poder (tales como rituales, simbolismo y relaciones entre estructuras sociales y regímenes políticos), la historia cultural y el giro antropológico (que pusieron el acento en la documentación de tipo narrativo, en la ampliación de las fuentes y su renovada interpretación de los textos exegéticos principalmente), la nueva historia económica y social (que plantearon la movilidad social y económica de aquellos tiempos, dinamizados fundamentalmente a partir del comercio).

Julia Smith⁴ considera que son esenciales los estudios de discursos, lenguajes y literatura en general, e histórica en particular, que prestan atención al impacto, a la importancia de los textos en la generación de las diferentes realidades del poder y en la construcción de una tradición franco-carolingia, basada en la producción histórica y literaria de la “renovación cultural carolingia”, caracterizada, según Robert Morrissey⁵, por los fuertes lazos que vinculan la épica y la teología con la historia.

En este contexto, dicha renovación cultural constituye el legado por excelencia de la tradición carolingia, legado que no debe interpretarse como homogéneo sino todo lo contrario, ya que merece ser considerado en toda su heterogeneidad y amplitud, reconociendo la existencia de “focos culturales” que sustituyen la idea de unidad cultural entendida como centralidad.

¹ Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), Centro de Estudios Históricos (CEHis), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Contacto: karphal@yahoo.com

² Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), Centro de Estudios Históricos (CEHis), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Contacto: jorgeestrell@gmail.com

³ Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), Centro de Estudios Históricos (CEHis), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET. Contacto: gefarodriguez@gmail.com

⁴ Julia SMITH, *Europe after Rome. A new cultural history, 500-1000*, Oxford, Oxford University Press, 2005.

⁵ Robert MORRISEY, *L'Empereur à la barbe fleurie. Charlemagne dans la mythologie et l'histoire de France*, París, Gallimard, 1997. Se refiere a la ligazón entre poesía e historia como “espacio poético, reflexión política” (pp.71-123).

En concordancia con estos planteos, Chris Wickham¹ identifica a los carolingios más con una proyección cultural que con una propuesta política, a la que se considera endeble o, al menos, cada vez más breve en cuanto a su extensión temporal, tal lo manifestado recientemente por los historiadores Marios Costambeys, Matthew Inees y Simon MacLean², quienes señalan el fin del período carolingio en torno a los años 887-888, con la abdicación y muerte de Carlos III el Gordo, en Oriente y la consagración de Eudes, conde de París, como rey, en Occidente.

Estos autores no dudan en afirmar que el gran aporte carolingio se relaciona con esta renovación cultural que, en gran medida, constituyó el soporte ideológico de las proyecciones políticas de estos monarcas francos³. El entramado cultural se vincula, especialmente, con la búsqueda de legitimidad dinástica, simbólica y social, que se conforma y construye por medio de tensiones o contradicciones⁴.

Uno de los interrogantes que se plantean los historiadores en la actualidad se vincula a los modos, las maneras, los mecanismos de consolidación y difusión de esta “cultura carolingia” y, especialmente, cómo se leen y cómo se transmiten las tradiciones en el ámbito franco.

A modo de ejemplo, en las obras de los historiadores de la novena centuria se aspira dar continuidad a la *Renovatio Regni Francorum*⁵. Nada de lo que dicen, pues, es dicho al azar sino que son expresiones de un verdadero proyecto ideológico, cultural y político, de allí que consideremos a dichas obras como “objetos construidos”⁶, que sirven no sólo para interpretar una realidad sino también para crearla⁷.

¹ Chris WICKHAM, *The inheritance of Rome. A History of Europe from 400 to 1000*, Nueva York, Viking, 2009.

² Marios COSTAMBEYS, Matthew INEES and Simon MACLEAN *The Carolingian World*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp.419-427.

³ Cf. Stuart AIRLIE, *Power and Its Problems in Carolingian Europe*, Farnham, Ashgate, 2012.

⁴ Para las cuestiones dinásticas cf. Simon MACLEAN, *Kingship and Politics in the Late Ninth Century. Charles the Fat and the End of the Carolingian Empire*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003; Eric GOLDBERG, *Struggle for Empire. Kingship and Conflict under Louis the German, 817-876*, Ithaca and Londres, Cornell University Press, 2006. Para las cuestiones simbólicas cf. Ildar GARIPZANOV, *The Symbolic Language of Authority in the Carolingian World (c.751-877)*, Leiden, Brill, 2008. Para las cuestiones sociales cf. François BOUGARD, Hans-Werner GOETZ and Régine LE JAN (eds.), *Théorie et pratiques des élites au haut Moyen Âge. Conception, perception et réalisation sociale*, Turnhout, Brepols, 2011. En todos los casos los textos de referencia se indican como una puesta al día, tanto temática como bibliografía.

⁵ Josef SEMMLER, “*Renovatio Regni Francorum*. Die Herrschaft Ludwigs des Frommen im Frankenreich, 814-829/830”, en: Peter GODMAN and Roger COLLINS (ed.), *Charlemagne's Heir. New Perspectives on the Reign of Louis the Pious (814-840)*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp.125-146.

⁶ Joseph MORSEL, “Les sources son-elles ‘le pain de l'historien’?”, en: *Hypothèses 2003. Travaux de l'École doctorale d'histoire de l'Université Paris I Panthéon-Sorbonne*, París, Publications de la Sorbonne, 2004, pp.273-286.

⁷ Gabrielle SPIEGEL, *The Past as Text. The Theory and Practice of Medieval Historiography*, Baltimore, 1999 p. XVIII subraya la importancia del lenguaje performativo al momento de analizar y considerar los textos medievales. Más adelante, pp.3-28, fundamenta y ejemplifica la relación existente entre “realidad”, “contexto”, “estructura social” y el marco analítico elaborado por los historiadores, relación que necesariamente habla de textos y se expresa a través de textos.

Se podría hablar de “objetos contruidos narrativamente”, de un pasado que toma cuerpo a partir de determinadas prácticas y estrategias discursivas. De allí los necesarios cuidados metodológicos que el historiador debe tener al enfrentar dichas fuentes. Philippe Depreux señala que la documentación narrativa del período carolingio contiene mucha información fidedigna (descripciones territoriales, arquitectónicas, referencias litúrgicas entre otras) junto a otra que se encuentra tergiversada en función de los intereses de los participantes¹. Es por ello que hoy se reconoce la importancia de estos escritores y sus escritos como testimonios históricos de la Alta Edad Media²: Matthias Becher sostiene que los *Anales carolingios* pueden ser considerados como una versión semioficial de la historia, el basamento sobre el que se desarrollan las demás narrativas del período³, en tanto que Rosamond McKitterick habla de la ilusión del poder real que transmiten⁴.

Como es posible observar, la palabra escrita cumplió una función de primer orden en la sociedad carolingia: desde la literatura a la administración, todo quedó registrado por escrito. La palabra escrita permitió conformar una tradición histórica y cultural franca a partir de la reelaboración de las herencias romana, cristiana y germana. Pero también esta escritura resultó esencial para el buen gobierno del reino, como lo demuestran *Las Capitulares de Carlomagno*. Estas capitulares evidencian la preocupación de Carlomagno por los más diversos aspectos del buen gobierno y del buen vivir, dado que legislan tanto sobre cómo deben comportarse las autoridades carolingias hasta cómo mejorar la educación o cómo proteger a los campesinos.

Las capitulares, ordenanzas formuladas desde la corte real acerca de una variada gama de temas, constituyen desde nuestra perspectiva, una de las más importantes

¹ Philippe DEPREUX, *Les Sociétés occidentales du milieu du Vie. à la fin du IXe. Siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2002, pp.51-61. Rosamond MCKITTERICK, *Charlemagne: The Formation of a European Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp.345-372 habla de “libros reales” al referirse a la vasta cantidad de manuscritos que se producen, copian o guardan en la corte o ámbitos cercanos a ella. Cf. Karl HEIDECKER (ed.), *Charters and the Uses or the Written Word in Medieval Society*, Turnhout, Brepols, 2000; Hans-Werner GOETZ (ed.), *Die Aktualität des Mittelalters*, Bochum, Wincler, 2000.

² Mayke de JONG, *The Penitential State. Authority and Atonement in the Age of Louis the Pious, 814-840*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, p.59 se refiere a la obra de estos autores como “narrativas de la novena centuria” en tanto Thomas NOBLE, *Charlemagne and Louis the Pious. Lives by Einhard, Notker, Ermoldus, Thegan, and the Astronomer*, Translated with Introductions and Annotations by..., Pennsylvania, The Pennsylvania State University, 2009 los considera genéricamente “biógrafos”.

³ Matthias BECHER, *Eid und Herrschaft: Untersuchungen zum Herrscherethos Karls des Grossen*, Sigmaringen, Thorbecke, 1993, pp.21-77.

⁴ Rosamond MCKITTERICK, “The Illusion of Royal Power in the Carolingian Royal Annals”, en: *English Historical Review* 460, 2000, pp.1-20.

manifestaciones de la existencia de una temprana idea imperial en la corte carolingia y los principales instrumentos reales puestos al servicio de la transformación de la sociedad carolingia en virtud de la instauración de un Imperio cristiano.

En este sentido, entendemos a la legislación carolingia como un instrumento de gobierno, como un lugar de expresión y de elaboración del pensamiento político y eclesiástico del período. Por lo tanto, el contenido de las capitulares, así como el esfuerzo que significó su transmisión, preservación y aplicación, nos interesan en tanto ponen en evidencia la instrumentalización de un programa de reforma de la sociedad sobre nuevas bases, profundamente cristianas.

En un contexto de descentralización administrativa como el carolingio, caracterizado por la inexistencia de capital y de una residencia fija del rey y sus colaboradores, el elemento esencial entre la corte y el resto del reino era el sistema de comunicaciones, tanto oral como escrito.

Las capitulares, decretos y decisiones del rey y de sus asesores, reciben este nombre por su organización en breves secciones de cláusulas denominadas *capitulas*. Mientras que el lugar de aplicación, el formato, el contenido, el contexto de producción y la función de las capitulares varía con cada una de ellas, la forma capitular es única.

La multiplicación de las capitulares en las tres últimas décadas del siglo octavo ilustra la voluntad del rey franco y de su corte de actuar sobre la sociedad y de exhibir su poder. Según Alfred Boretius¹, se han conservado ciento siete capitulares del reinado de Carlomagno, datadas entre el 768 y el 813.

A partir de esta edición de A. Boretius², la más aceptada entre los especialistas, ofrecemos la primera versión bilingüe, latín-castellano, completa, realizada entre 1979 y 1980, en el entonces Centro de Estudios de la Cultura Europea³ de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, por un equipo interdisciplinario, coordinado por Carlos Rafael Domínguez quien, con la colaboración de Santiago Alberto Bazzano, empezó con la tarea de traducción, que se complementó

¹ Alfred BORETIUS (ed.), *Capitularia Regum Francorum*, Hanover, Monumenta Germaniae Historica: Legum, sectio II, 1883.

² Conseguida por el Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, gracias a la gestión de su directora Nilda Guglielmi.

³ Este Centro, ratificando la idea de que la historia descansa sobre las fuentes que permiten al historiador reconstruir el pasado, resolvió traducir fuentes (del latín al castellano), consideradas clave para comprender el período medieval, teniendo en cuenta tanto los aspectos relativos a la investigación como los específicamente pedagógicos y didácticos. La otra fuente entonces traducida fue *Historia de los Longobardos* de Pablo Diácono, que permanece aún inédita.

con los aportes de los historiadores Jorge Estrella, Miguel Ángel Barbero y Florencio Hubeñak.

Los intentos de publicación -por la extensión, las particularidades del trabajo y los costos de edición- quedaron permanentemente postergados. Ante la facilidad que brindan las nuevas tecnologías, decidimos realizar una versión electrónica de **Las Capitulares de Carlomagno**, que recupera aquella traducción y se publica bajo los auspicios del Grupo de Investigación y Estudios Medievales, radicado en el Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Univesidad Nacional de Mar del Plata, una de cuyas líneas de investigación hace referencia al período carolingio, como señalamos a continuación.

Elenco de publicaciones de los integrantes del GIEM:

Miguel Ángel Barbero y Jorge Estrella

- “Fuentes (Período Carolingio)”, en *Res Gesta* N°23, Instituto de Historia, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UCA, enero-junio 1988, pp.171-187.

Micaela Iturralde

- “La renovación imperial carolingia: algunas consideraciones”, en Gerardo Rodríguez (dir.), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, EUDEM, 2012, pp.229-259.
- "El programa carolingio de renovación imperial y su presencia en las capitulares del siglo VIII", *Actas de las III Jornadas de Filosofía Política: justicia, equidad e igualdad*, Mar del Plata, Centro de Estudios Filosóficos y Sociales, 2010, www.cefysmdp.com.ar.
- “La idea de *renovatio imperii* revisitada: las capitulares carolingias (siglos VIII-IX)”, XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, Departamento de Historia, 28 al 31 de octubre de 2009. Edición en CD ROM.
- “La *Vita Karoli Magni Imperatoris* de Eginardo: revisión de la obra y de la figura del emperador Carlomagno”, en Gerardo Rodríguez (ed.), *Textos y contextos. Exégesis y hermenéutica de obras medievales (siglos IV al XIII)*, Mar del Plata, EUDEM, 2009, pp.131-196.

Gerardo Rodríguez

- “Escuchar a los biógrafos carolingios: Ermoldo”, Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del IV Simposio Internacional “Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión” celebrado en Mar del Plata el 10 de mayo de 2013*, CD-ROM, Mar del Plata, GIEM - UNMDP, mayo de 2013, 9 pp..
- “¿Cómo se construye la historia carolingia? Historia(s) y tradición(es) en la primera mitad del siglo noveno”, en: Coronado-Schwindt, Gisela, Gastaldi, Vivina, Marrón Gabriela y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Palimpsestos: escrituras y reescrituras de las culturas antigua y medieval*, e-book, Bahía Blanca, Edius, 2013, pp.295-303.
- “Nitardo como fuente histórica”, Neyra, Andrea y Rodríguez, Gerardo (dir.), *¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador*, e-book, 3 volúmenes, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata y Sociedad Argentina de Estudios Medievales, Mar del Plata, 2012, vol.1, pp.191-202.
- “La historia política de la Alta Edad Media y los historiadores carolingios de la novena centuria: los nuevos rumbos historiográficos”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, Eudem, 2012, pp.213-228.
- “Épica, memoria e historia. Cómo los carolingios escriben el mundo”, *História Revista - Revista da Faculdade de História e do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal de Goiás*, Goiás, Universidades Federal de Goiás, Vol.17, N°2, jul./diz. 2012, pp.69-103.
- “La 'renovación cultural carolingia': contexto histórico-cultural y proyecciones”, *Actas de las IX Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*, Mar del Plata, 2012.
- “Luis el Piadoso en la obra de Nitardo”, Basarte, Ana y Barreiro, Santiago (eds.), *Actas de las XI Jornadas Internacionales de Estudios Medievales y XXI Curso de Actualización en Historia Medieval*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2012, pp.163-170. Edición online.

- “Literatura histórica carolingia o cómo se construye la figura del soberano en el siglo IX. Luis el Piadoso en las obras de Astronomus, Ermoldus y Theganus”, Guiance, Ariel (Comp.), *Movilidad y migraciones. Actas de las III Jornadas Multidisciplinarias, llevadas a cabo en Buenos Aires, del 22 al 24 de octubre de 2008*, Buenos Aires, IMHICIHU / CONICET, 2011, pp.127-137.
- “La ‘otredad’ en la literatura histórica carolingia del siglo IX”, Orbe, Patricia (coord.), *Actas III Jornadas de Investigación en Humanidades*, UNS, Bahía Blanca, 2011, pp.261-265.
- “Mito e historia en Astrónomo y Thegan”, Cattedra, Olivia (dir.), *Mito e Historia I: El Umbral del Tiempo*, Bahía Blanca, CEICAM, 2011, pp.233-246.
- “La construcción histórica de la imagen del otro en las narrativas carolingias de la novena centuria”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Historia, Literatura y Sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Mar del Plata / Bahía Blanca, Cultura Fusión / CEICAM, 2011, pp.113-143.
- “Historia y narración ¿Cómo los carolingios escriben el mundo?”, *Tiempo y Espacio*, Chillán, Universidad del Bío-Bío, Vol.26, 2011, pp.31-65.
- “La Virgen María en Ermoldo y el Astrónomo”, *Actas de las VIII Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*, CD-ROM, Mar del Plata, Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, UNMdP, 2010.
- “Narrar y legislar: en torno a la penitencia de Luis I”, *Actas de las III Jornadas de Filosofía Política: justicia, equidad e igualdad*, Mar del Plata, Centro de Estudios Filosóficos y Sociales, 2010, www.cefysmdp.com.ar.
- “Las figuras femeninas en Ermoldo Nigello”, Rigueiro García, Jorge y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas de las X Jornadas Internacionales de Estudios Medievales*, CD-ROM, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2009.
- “La invención del pasado: memoria, mito e historia en Ermoldo Nigello”, Rodríguez, Gerardo (comp.), *Textos y contextos. Exégesis y hermenéutica de obras medievales (siglos IV-XIII)*, Mar del Plata, Eudem, 2009, pp.197-219.
- “Qué ves, qué ves cuando me ves: las mujeres vistas por Ermoldo Nigello”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N°27, Mar del Plata, noviembre de 2009, pp.5-6.
- “‘Mismidad’ y ‘Otredad’ en la Alta Edad Media Occidental”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 4, N°19, Mar del Plata, junio de 2008, pp.4-6.

- “Las imágenes de la otredad en Ermoldo Nigello”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”* N°7, Córdoba, 2007, pp.361-369.
- "Historia y epopeya en Ermoldo Nigello", Rigueiro García, Jorge y Rodríguez Gerardo (comps.), CD-ROM *Actas de las VIII Jornadas de Estudios Medievales*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2007.
- “Historia y literatura en Ermoldo Nigello”, *Fuentes e Interdisciplina. Actas de las Jornadas Multidisciplinarias llevadas a cabo en Buenos Aires, del 25 al 27 de agosto de 2006*, Buenos Aires, IMHICIHU, 2007, pp.115-125.
- “Historia y literatura en Ermoldo Nigello”, CD-ROM *Actas de las II Jornadas de Investigación en Humanidades*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, UNS, 2007.
- "Política y religión en la construcción del pasado. Isidoro de Sevilla y Ermoldo Nigello", *Fundación VIII: Actas de las Quintas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2006-2007, pp.33-40.
- “Religión y poder en la Europa carolingia: el culto mariano en Ermoldo Nigello”, CD-ROM *Actas del I Simposio sobre Religiosidad, Cultura y Poder*, Patricia Fogelman (ed.), Grupo de Estudios sobre Religiosidad y Evangelización, Programa de Historia de América Latina, Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 22 y 23 de junio de 2006.

INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

Puestos en la línea, según lo expresado en la Presentación, de querer brindar una traducción completa, accesible y, al mismo tiempo, portadora de las principales características consideradas típicas del original, hemos tenido que hacer frente a no pocas dificultades que nos han obligado a tomar una serie de decisiones prácticas sobre las que estimamos oportuno advertir al lector.

A los problemas, harto conocidos, de toda traducción, se unen en este caso algunas circunstancias especiales que tornan la tarea aún más compleja. Baste mencionar la considerable distancia existente en el tiempo entre el original y la traducción, y, particularmente, la índole de la obra, que al referirse a instituciones y valores culturales cuya vigencia o énfasis se ha modificado substancialmente, hace muy riesgosa la utilización de una terminología que a primera vista puede parecer nada más que una parte de nuestro lenguaje ordinario, pero que al ser trasladada a doce siglos de distancia resulta engañosa.

EL TEXTO

Con el fin de obtener una obra de lectura fluida se decidió simplemente presentar un texto de los generalmente propuestos, sin mención de las variantes ni la adición de aparato crítico o erudito de ninguna especie.

El texto latino adoptado corresponde a la edición de A. Boretius, en Monumenta Germaniae Historica: Legum, sectio II; Hannover, 1883. De allí se ha tomado también la numeración de las capitulares, si bien en el índice general, según lo advertido, se hace mención, además, de la numeración correspondiente a la edición de K. Pertz, Monumenta Germaniae Historica: Legum, vol. I; Hannover, 1835. Igualmente corresponde a la edición de Boretius la indicación de la fecha cierta o probable de promulgación de la capitular.

La lengua del texto original

Para quienes posean algún conocimiento de la lengua latina y puedan utilizar, aunque sea parcial y esporádicamente el texto original, les serán de utilidad algunas observaciones acerca del latín en que se encuentra escrito.

No se trata, evidentemente, de la misma lengua en que se encuentran escritos los autores clásicos. El texto de estas capitulares no representa tampoco una lengua uniforme que pudiera encuadrarse dentro de un solo tipo de definición.

Hay capitulares, por ejemplo la nº 29, escritas en un latín monástico bastante coherente, en el que, aparte del contenido léxico de inspiración cristiana, la morfología, la sintaxis y aún el estilo son en grandes líneas, los de los siglos clásicos.

Este latín, evidentemente, no representa de ninguna manera la lengua comúnmente hablada en ese momento, sino una tradición mantenida en las escuelas, en ese entonces muy decaídas, y que, precisamente, Carlomagno se propone restaurar.

La mayor parte de las capitulares, sin embargo, está escrita en un latín muy irregular, con una sintaxis que evidentemente anuncia las tendencias que condujeron a la formación de las lenguas romances y una ortografía no normalizada, como lo testimonian las varias grafías para un mismo término, a veces en una misma línea o líneas seguidas. En nuestro texto hemos respetado la ortografía de los M.G.H. que, evidentemente, ya presenta algún grado de normalización con respecto a la de los manuscritos. No debe, pues, extrañar al lector encontrar numerosas palabras con grafías diferentes en el curso de un mismo pasaje, por ejemplo: ebdomada, hebdomada, aebdomada; presbyter, presbiter; servitium, servicium, etc.

En general puede aceptarse que la lengua del texto representa un estadio parcialmente arcaico en relación con la lengua popular. En algunos casos la distancia puede llegar a ser bastante pequeña. En otras, como se dijo, puede tratarse de la lengua escrita tradicional.

En la mayoría de los casos no hay uso de recursos retóricos y sólo se percibe un marcado interés por dejar establecido con claridad el concepto en lo referente a ciertas leyes o decretos aun a riesgo de repeticiones y cambios abruptos de construcción.

También aparece en algunos textos el latín eclesiástico medieval de color litúrgico.

El conjunto del texto es, en fin, el resultado de una gama de manos muy diversas.

CARACTERÍSTICAS DE LA TRADUCCIÓN CASTELLANA

La regla fundamental que rigió nuestro trabajo ha sido la de la búsqueda de la fidelidad al original, evitando todo aquello que pudiera introducir elementos de índole interpretativa. Algunas aclaraciones resultarán de provecho.

Estilo

En la búsqueda de fidelidad se trató de preservar un cierto sabor original que se refleja en la longitud de ciertos pasajes, en la conservación de repeticiones y en la versión casi literal de ciertas estructuras que podrían haber sido sustituidas por otras más en uso corriente en la actualidad. Así, por ejemplo, se encontrarán numerosos párrafos iniciados por un "que", y se ha hecho un uso más bien generoso del subjuntivo. En ocasiones, se ha optado por la forma más arcaica de una palabra, v.gr. archidiacono, en lugar de arcediano; decano, en lugar de deán; prepósito, en lugar de preboste.

También en alguna medida nos pareció un deber a esa misma fidelidad el mantenimiento del carácter ambiguo u oscuro de algunos puntos. Lo contrario hubiera sido recrear el original con el riesgo de modificarlo.

Propiedad terminológica

Habiendo tomado la decisión de presentar original y traducción a páginas enfrentadas, conscientemente nos prohibimos el expediente usual de incluir en latín los términos cuya traducción parece imposible o muy difícil. Tuvimos que traducir todo.

Esto implicó la necesidad de buscar el equivalente más cercano cuando el término preciso no se dejó encontrar. Es un problema de opciones.

Como tal, no puede dejar de estar teñido de subjetividad. En todos los casos se han preferido aquellos términos que, a nuestro juicio, fuesen más transparentes para un lector rioplatense.

Nombres propios de personas y lugares

Se ha utilizado la forma castellana juzgada más corriente en los textos históricos, cuando se trata de los nombres más conocidos y cuya equivalencia es generalmente aceptada. Por ejemplo: Carlos, Martín, Alcuino, Esteban, Pipino, Heristal, Aquisgrán.

En otros casos se ha recurrido a una mínima castellanización de los términos, sobre todo en lo referente a los nombres propios de personas, consistente en la adaptación de las terminaciones: Baugulfo, Elperico, Angesildo, Radón.

Otros términos

Especial dificultad plantean los referentes a elementos concretos pertenecientes a instituciones culturales de escasa o menor vigencia en la actualidad. Tales, por ejemplo, los que designan pesas, medidas, monedas, oficios, jerarquías, divisiones territoriales, contribuciones etc.

Aceptando la necesidad de traducir, hemos optado por algunos de los siguientes recursos, en este orden:

1. Usar el equivalente castellano que consideramos más próximo entre los varios posibles. Por ejemplo, para la palabra missus, las opciones principales podrían haber sido: inspector, visitador, legado, enviado, representante, supervisor. Hemos optado por "enviado".
2. Castellanizar el término latino. Por ejemplo: lito (por litus); heribán (por heribannus); eulogia (por eulogium).
3. Aplicar a ese uso otro término corriente en otras acepciones. Por ejemplo, capitular, beneficio.

En ocasiones un mismo término latino es vertido en formas diferentes cuando corresponde a funciones que, para nosotros, es usual distinguir. Por ejemplo, iudex, a veces es traducido por "juez", y a veces por "intendente"; bannus, a veces se hace corresponder a "bando", y otras a "multa".

Con la intención de aportar al lector una ayuda en la dilucidación de alguno de estos problemas léxicos se decidió la inclusión de un glosario.

GLOSARIO

Pretende contener aquellos términos que:

* Pueden no ser obvios dado el cambio notable del marco de referencia, o, peor aún, resultar engañosos. Por ejemplo: abad, centurión, archidiacono, caballero.

* Pueden necesitar explicación por tratarse de una castellanización del término, o una aplicación especial de su uso: lito, beneficio, sextario.

* Pueden ser términos castellanos usuales en una gama más amplia de acepciones, siendo conveniente reducir el campo a alguna o algunas de ellas: asamblea, enviado, vicario.

* Pueden requerir algún tipo de aclaración ulterior a fin de no dejar dudas con respecto al sentido de la traducción: libros canónicos, palacio, dominio.

* Siendo corrientes en la terminología eclesialística, pueden necesitar cierta explicación para el lector común.

Manejo del glosario

Los términos que figuran en el glosario se encuentran subrayados en ambos textos, el latino y el castellano. Como los artículos se encuentran enfrentados, la correspondencia de ambos no es de difícil localización.

La entrada en el glosario se hace por el término latino, lo que obliga al lector a un recurso al original, que estimamos saludable. Por ejemplo:

cum episcopis, abbatibus, comitibus... con los obispos, abades, condes.. El término latino entra por su nominativo singular en caso de que tenga flexión nominal, o por su infinitivo si es verbo. Por ejemplo,

en el caso anterior:

episcopus:

abbas:

comes:

Dado el número relativamente pequeño de términos que se maneja, la búsqueda no será difícil aun para el no iniciado en la lengua latina.

En caso de diferentes grafías, la explicación se coloca en la que consideramos más común, y las otras se refieren a ella.

En general, el criterio de inclusión ha sido más bien amplio.

El glosario constituye un todo cerrado con el texto en cuanto a las acepciones incluidas. Solamente se explican aquellas que han sido empleadas en el texto, sin mención de las demás, aunque puedan ser más comunes o generales.

ÍNDICE TEMÁTICO

Las capitulares de Carlomagno constituyen un abigarrado conjunto de normas y prescripciones ocasionales, reunidas la mayor parte de las veces sin ningún tipo de ordenamiento sistemático, lo que torna ardua su consulta.

Tratar de asignar a cada capitular un subtítulo explicativo de su contenido, en la mayoría de los casos no hubiera sido eficaz, o siquiera posible.

Es por ello que un índice temático puede ser de utilidad. Su utilización permitirá una consulta rápida, si bien, una lectura previa general de la obra, nos parece indispensable.

MARCO HISTÓRICO

A la muerte del rey carolingio Pipino "el breve", el reino de los francos pasó a ser gobernado por sus hijos Carlomán - en Austrasia - y Carlos en Neustria y Borgoña.

El temprano fallecimiento del primero de ellos dejó al segundo como único señor de todos los estados a partir del 4 de diciembre del 771 y le permitió consolidar nuevamente la unidad del reino.

Carlomagno (Carolus Magnus) - nombre con el que fue conocido Carlos por la posterioridad - nació en el 742, e inició su reinado dedicándose a fortalecer militarmente su poder a través de una serie de campañas.

La primera de ellas tuvo lugar contra el reino de los longobardos que regía Desiderio, derrotado en el 774. Con motivo de la victoria, Carlomagno, tras repudiar a su mujer longobarda, se autocolonó rey con la corona de hierro, dando fin a dicho reino independiente. A partir de esa fecha se lo conoció como "Carlos, por la gracia de Dios, rey de los francos y los longobardos y patricio romano". Este hecho significó la desaparición de los longobardos como pueblo y se completó con la ocupación de los ducados de Friul, Spoleto y Benevento, y la ratificación de la donación efectuada por su padre al Papa.

El siguiente paso de la expansión carolingia fue dirigido contra la Sajonia, cuyos habitantes seguían en estado semisalvaje, divididos en tribus de hombres libres - al estilo germánico - que elegían a sus propios jefes y con una asamblea que anualmente a orillas del Weser analizaba las decisiones comunes. Los pueblos sajones habitaban entre el Ems y el Elba, desde el mar del Norte a los montes de Harz, y entre ellos y sus tupidos bosques se abrió paso Carlomagno con sus hombres, hasta las fuentes del Lippe. Allí construyó el castillo de Lippspring y destruyó el culto a Irminsul, dios de la guerra y genio tutelar de los sajones.

Frente a las dificultades para colonizarlos y cristianizarlos, Carlomagno recurrió a medidas drásticas. Así llevó a cabo traslados masivos de poblaciones a tierras de Bélgica y Helvecia, suspendiendo sus asambleas. También fundó una serie de obispados en Paderborn, Minden y Osnbruck, destinados a dirigir la evangelización y consecuente occidentalización de dichas tribus. En los alrededores de las iglesias misionales comenzaron a surgir las primeras casas, luego aldeas y allí los obispos reunieron sus sínodos y los condes, sus dietas.

Cuando parecía que la cuestión sajona había sido dominada, resurgió con nuevos bríos la figura de Widukind, quien con sus hombres infringió, en el 782, una seria derrota a los francos en Sintelgebirge, muriendo en batalla dos íntimos amigos del propio monarca. Este hecho motivó las iras reales y en la dieta del 784 se resolvió la decapitación de varios millares de sajones en Verden. Tras este escarmiento, Widukind resolvió entregarse e inclusive se convirtió al cristianismo, aceptando la promulgación de la Capitulatio de Partibus Saxoniae, que fijaba las drásticas condiciones de paz. Afirma un historiador que "jamás se vio método más brutal para obligar a toda costa a un país, libre aún la víspera, a sufrir la ley del vencedor"(1). Esta actitud se completó en el 804 con la promulgación de la Lex Saxonum y con nuevos traslados de poblaciones. Afirma otro historiador que "la anexión y la conversión de la Sajonia permitieron que entrara toda la antigua Germania en la comunidad de la civilización europea"(2).

Similar fue la actitud del monarca en Baviera donde gobernaba su pariente, el conde Tasilón. La autonomía originaria le fue cercenada en el 788, ocasión en que Carlomagno ocupó el ducado y lo anexó a su reino, sin perjuicio de conservar su identidad. En el 785 a su vez fue reducida la región de Frisia.

De este modo los francos se encontraron limítrofes de los

(1) Halphen. Carlomagno y el Imperio Carolingio. UTEHA; 1955; p.49.

(2) Pirenne, H. Historia de Europa desde las invasiones al siglo XVI. F.C.E. 1942; p.60.

ávaros, pueblo de origen turco, ubicado en la Pannonia, entre los ríos Tisza y Danubio. Contra ellos dirigió el rey otra violenta campaña que culminó en el 791 con la ocupación de su "Ring" (recinto fortificado). La ocupación militar se completó con la predicación religiosa llevada a cabo por Arno de Salzburgo y Paulino de Aquileya, según los consejos del monje Alcuino. "Primero, predicar, repetía, antes de bautizar; no conduzcáis a los paganos a la pila bautismal bajo la amenaza de la espada; usad, al contrario, dulzura y persuasión; actuad por etapas: mostraos, al principio, flexibles en los detalles, y, sobre todo, dejad para más tarde las obligaciones de orden material, como el pago de los diezmos, que tan inútilmente exasperó a los sajones y contribuyó a hacerles insoponible el cristianismo"(3).

La destrucción de los ávaros colocó a los francos en contacto directo con la nación eslava, que había ocupado las posesiones germanas al correrse éstos hacia Occidente.

Abierto el camino hacia Europa, en el siglo V por los godos, los eslavos, temerosos del poderío de los hunos, los siguieron dirigiéndose hacia la cuenca del Oder, y en un segundo avance hacia el río Elba, donde chocaron con los bávaros que ocupaban la región bávaro-bohemia. Algo más tarde fueron seccionados en occidentales y orientales y establecidos en las regiones que ocupan como consecuencia de la violenta penetración de los longobardos y ávaros. Allí los encontró el rey de los francos, creando en el 785 un protectorado sobre el pueblo de los obodritas.

Contra el resto organizó Carlomagno una expedición tradicional - de tres cuerpos convergentes - que quedó al mando de su hijo Carlos, quien en el 805 no obtuvo resultados muy satisfactorios, aunque logró fortificar la orilla derecha del Elba. Sin perjuicio de ello la influencia cultural y el prestigio real fueron indiscutibles.

Después de estas expediciones militares los límites del reino franco por el Este se fijaron por la creación de la marca del Este

(3) Alcuino. Correspondencia; cartas 99-113, citado por Halphen (Carlomagno y el Imperio Carolingio. UTEHA; 1955; p.61)

(Osterreich:Austria) en el 811. También en el Norte Carlomagno firmó en el 813 pactos con el caudillo danés Sigefredo (marca Northmannica) que retardaron hasta su muerte las invasiones de los vikings. De no menor importancia, aunque desgraciada, fue su campaña en España, donde acudió en auxilio del wali árabe de Barcelona. Las tropas francas al mando del propio monarca cruzaron los Pirineos, pero no pudieron tomar Zaragoza ante la defecación del árabe que la gobernaba. Pese a la ocupación de Pamplona, viendo que la situación no le permitía las rápidas conquistas que esperaba, y solicitado por nuevos disturbios entre los sajones, Carlomagno ordenó el regreso. En esta oportunidad - 15 de agosto del 778 - tuvo lugar el célebre episodio de Roncesvalles. De todos modos el monarca franco no abandonó su política de atracción de los hispanos y en el 797 logró crear una serie de marcas fronterizas (por ej. la Marca Hispaniae) que aseguró con la toma de Barcelona en el 801.

Mientras Carlomagno fortalecía su posición en Occidente y unificaba bajo su control todos los territorios germánicos, más allá del Rin, empeoraban las relaciones con Bizancio. Del 788 al 812 éstas fueron muy tensas entre luchas y negociaciones y pese a que los francos eran muy superiores en tierra, los bizantinos los aventajaban por mar. En el 812 se firmó la paz, quedando los imperiales con Venecia y las ciudades costeras dálmatas, mientras Carlomagno ocupaba la región croata. Durante este tiempo hubo un intento de matrimonio entre la emperatriz viuda Irene y el propio Carlomagno, que hubiera conducido a la catolización del Imperio bizantino.

Al comenzar el siglo IX, Carlomagno había logrado reunir extensas posesiones que se expandían por Austrasia, Hesse, la Francia renana, Alsacia, Germania, Suavia, Baviera, Carintia, Sajonia, Frisia, Neustria, Aquitania, Septimania, Borgoña, la Suiza borgoñesa, Ginebra, Lyon, el Delfinado, Avignon, Saboya, las marcas de España, Italia con excepción de la Campania, Calabria y Sicilia, y eran

sus tributarios los pueblos establecidos al oriente, entre el Báltico y Venecia, o sea los obodritas, sorabos, lusacios, bohemios, moravos, ávaros y eslavones. Sus dominios se extendían al sur, hasta el Ebro, el Mediterráneo y Nápoles; al occidente llegaba hasta el Atlántico; por el norte al mar Septentrional, el Oder y el Báltico, y por el oriente sus difusos límites fueron Bohemia, el Raab y el Adriático. "A la Galia, sometida por entero a su autoridad, con excepción de la península armórica cuyas poblaciones célticas se mantuvieron reacias y hasta indómitas, llegó Carlomagno a unir todos los territorios germánicos más allá del Rin. Uno tras otro, fueron integrados todos en la unidad franca, y en lo sucesivo participaron de la misma organización política, de la misma civilización y de la misma fe religiosa. Como soldado de Dios, Carlomagno los sometió a toda costa a las reglas de vida de las que esperaba su salvación; hizo extender a ellos la cultura de que estaba orgulloso y les acostumbró progresivamente a sentirse solidarios frente a los bárbaros del exterior, a la sazón contenidos, y de los que algunos comenzaban ya a dejarse ganar también por la fe cristiana... El reino franco constituía entonces un conjunto uniforme, sólidamente protegido por el lado terrestre y que sólo será en el porvenir vulnerable por las costas"(4).

Y en la Navidad del año 800, en la ciudad de Roma, el pontífice León III coronó, según el ceremonial bizantino, al monarca franco como emperador de Occidente, con aquellas célebres frases: "Vida y victoria a Carlos Augusto, gran pacífico emperador de los romanos, coronado por la mano de Dios". Así se reestableció el Imperio romano en Occidente y esta vez en manos de la dinastía carolingia, sobre el esquema mental de Alcuino.

(4) Halphen, op.cit., pp. 71-72.

La organización del Imperio carolingio.

Carlomagno fue un eficiente organizador, y a él correspondieron las primeras medidas adoptadas para crear nuevamente un estado, después de la anarquía de las invasiones. Prosiguió el esquema iniciado por los merovingios en cuanto a la administración, pero le imprimió la visión centralista que fue característica de su concepción estatal y su aplicación política.

El reino no tuvo una capital fija, aunque la residencia del emperador fue de hecho Aquisgrán, donde frecuentaba las aguas termales como paréntesis de sus permanentes campañas militares.

La corte, siguiendo al emperador y las costumbres merovingias, también era nómada y el "palatium" (administración), se ejercía en el reino entero. Ya había desaparecido la función de "mayordomo de palacio" (maior domus), supliéndole en la práctica el camarero (camerarius) que se convirtió de hecho en la máxima autoridad del "palatium", y por extensión, del reino. La principal función eclesiástica en la corte pertenecía al apocrisario o limosnero mayor.

Cabe señalar que en la corte carolingia fue sumamente destacado el papel eclesiástico, fundamentalmente de los obispos, que conformaron con los duques el estamento más importante de la administración real.

Las funciones del "palatium" se completaban con el senescal, encargado de la mesa real, el botiller que proveía el abastecimiento de las bebidas; el condestable o mariscal, que cuidaba y dirigía las caballerizas. La "capella" u oratorio real estaban a cargo de un archicapellán. El personal de la corte - sumamente jerarquizado - se completaba con el bibliotecario y gran cantidad de cocineros, halconeros, mensajeros, correos, porteros, escribanos y médicos.

El tribunal central de los asuntos reales era dirigido por el

conde de palacio, quien a su vez interpretaba las leyes. Le secundaba el canciller, que dirigía el trabajo de los escribas y notarios. Era el responsable del sello real y conservaba los archivos. Cabe añadir al camarlengo, que custodiaba los ornamentos reales y dirigía el ceremonial de la corte.

Respecto a la administración del territorio, Carlomagno lo dividió en trescientos cincuenta condados y designó una serie de funcionarios que tuvieron a su cargo el gobierno de las distintas localidades. Así, por ejemplo, los condes, responsables del gobierno de una circunscripción territorial conocida luego como condado, eran la máxima autoridad regional y designaban a sus subordinados (vizcondes) para colaborar en caso de ausencia. "El conde representaba al emperador en la plenitud de sus atribuciones administrativas: publica capitulares y todas las actas imperiales, cuya ejecución debe vigilar, percibe los impuestos, dirige las obras públicas (conservación o construcciones de caminos y puentes, y todos los restantes trabajos edilicios), vela por el mantenimiento del orden, administra la justicia, recluta y acaudilla los contingentes militares y, finalmente, recibe los juramentos de fidelidad de los súbditos"(5). Carlomagno aristocratizó la función condal al elegir para estos puestos a miembros de la alta nobleza carolingia y del mismo modo, para asegurarse su control, no permitió que la función se convirtiese en hereditaria, como volverá a ocurrir después de su muerte.

A lo largo de las fronteras del reino se fundaron marcas avanzadas para defenderlo de las corrientes invasoras. De este modo el reino formó un todo sólidamente protegido por las vías terrestres, aunque vulnerable, por mar, como se observó en años posteriores. Pese a su inmenso litoral marítimo no dispuso de una flota capaz de vencer a las móviles embarcaciones escandinavas, y éstas, llegado el momento, supieron beneficiarse de la anarquía reinante después de la muerte de Carlomagno. Estas marcas fueron gobernadas

(5) Halphen, op.cit., pp.108-109.

por condes, conocidos como margraves (markgraf, en germano) o marqueses. Los territorios más extensos y con mando militar fueron encomendados a los duques. Finalmente Carlomagno, para asegurarse el correcto funcionamiento de los magistrados territoriales, nombraba "missi dominici" o enviados del señor; los cuales, generalmente en número de dos - uno laico y otro eclesiástico-, estaban encargados de vigilar por el estricto cumplimiento de las órdenes reales y administrar la justicia real.

De todos sus subordinados Carlomagno exigió un juramento de fidelidad - el "sacramentum fidelitatis" -, que era algo más que un compromiso político, porque incluía también un significado religioso. Los no juramentados estaban excluidos de la protección imperial y, por otra parte, la Iglesia sostenía que desobedecer al soberano era pecado. Del juramento, realizado a los doce años de edad, además, resultaban obligaciones como la prestación de servicios militares y cargas impositivas. Al asumir el Imperio renovó el juramento, en el 802.

La sociedad era de tipo militar, pero con un sustrato eminentemente rural. No debemos olvidar que para los francos, como para todos los germanos, la guerra era una verdadera institución, y cada primavera, Carlomagno conducía a sus hombres a distintas fronteras del imperio a combatir contra pueblos vecinos.

El emperador distribuía beneficios entre sus vasallos, y exigía de ellos, al mismo tiempo, la participación personal en las guerras y la contribución con hombres armados. Para reclutar los soldados indispensables para sus permanentes campañas dada la inexistencia de un ejército especializado, los vasallos, a su vez, concedían nuevos beneficios, y tenían nuevos vasallos de los que eran señores. Los vasallos también debían prestar otros servicios, como el alojamiento de los funcionarios reales o la tarea policial.

Carlomagno continuó con el funcionamiento de las asambleas periódicas, que en el mes de mayo se encargaban de ratificar las disposiciones adoptadas por la corona, por simple aclamación.

En cuanto a la justicia, desde tiempos anteriores se admitía que el rey era la misma fuente de ella y ésta se administraba en

su nombre. Pero la vieja tradición germánica de la participación popular en la realización de la justicia había hecho que surgiese junto al rey o a su representante, un consejo que le asistía en los juicios. A su vez el monarca se vio obligado en muchos casos a conceder inmunidades judiciales a distintos señores feudales, fomentando la disgregación feudal que se notó a la muerte de Carlomagno.

Además del tribunal real, existía el del conde, denominado "mallus" donde éste administraba la justicia secundado por los "rachimburgi", hombres libres que debían asistir al "mallus" y que luego fueron reemplazados por funcionarios regidores conocidos como "scabini". Toda la gran reforma administrativa llevada a cabo por Carlomagno fue elaborada mediante disposiciones legales, cuya recopilación posterior produjo un conjunto de más de mil ciento veinte artículos en las llamadas Capitulares, por su división en capítulos.

La política reformista de Carlomagno ya denota la confusión entre los planos temporal y eclesiástico, con un cesaropapismo evidenciado en su permanente intervenir en el mantenimiento de una sana doctrina y una disciplina adecuada dentro de la Iglesia, llegando inclusive a dirigir las deliberaciones teológicas de los sínodos. El propio emperador definió el papel y la responsabilidad de los obispos, convirtiéndolos en figuras de primer plano en el gobierno imperial, al organizar una monarquía claramente episcopal. Al clero merovingio decadente sucedió una Iglesia ordenada con leyes, fijando en sus territorios parroquiales a todos los clérigos errantes de períodos anteriores.

A partir de Carlomagno la idea monárquica retoma su sentido imperial adoptando las enseñanzas del monje Alcuino, elaborando la concepción mental del "Imperium Christianum", base de la teoría de las dos espadas y el agustinismo político.

Señala un autor que "Carlomagno no distinguía entre poder civil y poder religioso; para él el "regnum francorum" se identificaba con la Cristiandad y creía sinceramente que tenía la obligación de conducir a sus súbditos a la salvación y de velar por su vida religiosa: era a la vez jefe político y jefe religioso y la Iglesia

debía ser normalmente un agente del bien temporal y del bien espiritual que se confundían"(6).

Aspecto cultural

En este campo Carlomagno luchó por frenar el proceso de destrucción producido como consecuencia de las invasiones bárbaras.

La meta fundamental de esta actividad conocida como "renacimiento carolingio" fue formar administradores capaces para el gobierno de los territorios del Imperio y para ello fomentó y creó escuelas palatinas y catedralicias, que llevaran a cabo esta tarea, y recurrió a los monjes y clérigos para la enseñanza, porque eran los únicos doctos en la época. En estas escuelas el primer esfuerzo estuvo relacionado con la transcripción de las obras clásicas.

En relación con esta tarea y ante las necesidades del momento, la confusa letra merovingia y la angulosa letra celta fueron reemplazadas por una nueva caligrafía, de formas muy separadas, redondeadas y legibles, que pasó a conocerse como letra carolingia. En la divulgación de este nuevo tipo cumplió un papel preponderante Alcuino y el "scriptorium" de la abadía que éste fundara en Tours, aunque sus orígenes suelen ubicarse en la abadía de Corbie, a mediados del siglo VIII.

Entre las escuelas surgidas durante el renacimiento carolingio podemos citar Reims, Chartres, Lyon, Orléans, París, Saint Dennis, Saint Riquier, Aix la Chapelle, León, Corbie, Fulda, Saint Gall, San Germán de París, San Germán de Auxerre, Monte Cassino, Tours, Reichenau, Favia y Fleury.

Carlomagno se preocupó por la sucesión al trono y en el 813, en una asamblea general convocada en Aquisgrán, asoció al trono a su hijo Ludovico, apodado Pío o Piadoso.

Murió en el 814, a los setenta años de edad.

(6) Boussard, J. La civilización carolingia. Guadarrama; 1968; p.96.

KAROLI M. CAPITULARE PRIMUM

769 vel paullo post.

Karolus, gratia Dei rex regniq[ue] Francorum rector et devotus sanctae ecclesiae defensor atq[ue] adiutor in omnibus. Apostolicae sedis hortatu, omniumq[ue] fidelium nostrorum, et maxime episcoporum ac reliquorum sacerdotum, consultu, servis Dei per omnia omnibus armaturam portare vel pugnare, aut in exercitum et in hostem pergere, omnino prohibemus, nisi illi tantummodo qui propter divinum ministerium, missarum scilicet solemnium adimplenda et sanctorum patrocinia portanda, ad hoc electi sunt. Id est unum vel duos episcopos cum capellanis presbyteris princeps secum habeat, et unusquisq[ue] praefectus unum presbyterum, qui hominibus peccata confitentibus iudicare et indicare poenitentiam possit.

2. Ut sacerdotes neque christianorum neque paganorum sanguinem fundant.

3. Omnibus servis Dei venationes et silvaticas vagationes cum canibus, et ut accipitres et falcones non habeant, interdicimus.

4. Statuimus ut secundum canonicam cautelam omnes undecunq[ue] supervenientes ignotos episcopos vel presbyteros ante probationem synodalem in ecclesiasticum ministerium non admittentur.

5.-Si sacerdotes plures uxores habuerint vel sanguinem christianorum vel paganorum fuderint aut canonibus obviaerint, sacerdotio priventur, quia deterioribus sunt secularibus.

6. Decrevimus ut secundum canones unusquisq[ue] episcopus in sua parrochia sollicitudinem adhibeat, adiuvente grafione qui defensor ecclesiae est, ut populus Dei paganas non faciat, sed ut omnes spurcitas gentilitatis abiciat et respuat, sive profana sacrificia mortuorum sive sortilegos vel divinos sive phylacteria et auguria sive incantationes sive hostias immolatas, quas

PRIMERA CAPITULAR DE CARLOMAGNO

AÑO 769 o poco después.

Carlos, por la gracia de Dios, rey y rector del reino de los Francos, y devoto defensor y promotor incondicional de la Santa Iglesia. Por exhortación de la Sede Apostólica y por consejo de todos nuestros fieles, y, principalmente, de los obispos y demás sacerdotes, prohibimos terminantemente a todos los que están al servicio de Dios, portar armas o combatir, o enrolarse en el ejército y alistarse en una expedición, excepto aquellos que hayan sido elegidos en razón del ministerio divino, esto es, para celebrar los ritos de la misa y llevar la protección de los santos. Es decir, que el príncipe tenga consigo uno o dos obispos con sus presbíteros capellanes, y cada prefecto, un presbítero que pueda juzgar a quienes confiesen sus pecados y asignarles la penitencia.

2. Que los sacerdotes no derramen sangre ni de cristianos ni de paganos.

3. Hemos prohibido a todos los que están al servicio de Dios efectuar caçadas y excursiones por los bosques con perros, como asimismo tener gavilanes y halcones.

4. Hemos establecido, de acuerdo con la cautela canónica, que no se admita en el ministerio eclesiástico a obispos o presbíteros forasteros y desconocidos, antes de la aprobación sinodal.

5. Si los sacerdotes tuvieran varias esposas, o derramaren sangre de cristianos o de paganos, o quebrantaren los cánones, sean privados del sacerdocio, pues serían peces que los seculares.

6. Hemos decretado que según lo establecen los cánones, cada obispo muestre solicitud en su parroquia, con la colaboración del conde, que es el protector de la Iglesia, a fin de que el pueblo de Dios no caiga en ritos paganos, sino que, por el contrario, se aparte de todas las inmundicias de la gentilidad y las rechace, sea los sacrificios profanos de los muertos, sea los sortilegos o adivinos, o bien, las filacterias o agüeros o encantamientos e inmolación de víctimas, que

stulti homines iuxta ecclesias ritu pagano faciunt sub nomine sanctorum martyrum vel confessorum Domini, qui potius quam ad misericordiam sanctos suos ad iracundiam provocant.

7. Statuimus ut singulis annis unusquisque episcopus parrochiam suam sollicitè circumeat, et populum confirmare et plebes docere et investigare, et prohibere paganas observationes divinosque vel sortilegos aut auguria, phylacteria, incantationes vel omnes spurcitas gentilium studeat.

8. Decrevimus quoque iuxta sanctorum canones, ut unusquisque presbyter in parrochia habitans episcopo subiectus sit illi in cuius parrochia habitat, et semper in quadagesima rationem et ordinem ministerii sui, sive de baptismo sive de fide catholica sive de precibus et ordine missarum, episcopo reddat et ostendat. Et quandoque iure canonico episcopus circumeat parrochiam populos ad confirmandos, presbyter semper paratus sit ad suscipiendum episcopum cum collectione et adiutorio populi qui ibi confirmari debet. Et in coena Domini semper novum chrisma ab episcopo suo quaerat, et de vetere nullus baptizare praesumat, sed ardere in luminaribus ecclesiae vetus non tardet.

9. Ut nemo accipiat ecclesiam infra parrochiam sine consensu episcopi sui, nec de una ad aliam transeat.

10. Ut de incestis et criminosis magnam curam habeant sacerdotes, ne in suis pereant sceleribus, et animae eorum a districto iudice Christo requireantur. Similiter de infirmis et poenitentibus, ut morientes sine secrati olei unctione et reconciliatione et viatico non deficiant.

11. Ut ieiunium quatuor temporum et ipsi sacerdotes observent et plebi denuntient observandum.

12. Ut ad mallum venire nemo tardet, primum circa aestatem, secundo circa autumnum. Ad alia vero placita, si necessitas fuerit vel denunciatio regis urgeat, vocatus venire nemo tardet.

Los hombres necios realizan junto a las iglesias, según el rito pagano, en nombre de los santos mártires o confesores del Señor, quienes más que a la misericordia incitan a sus santos a la ira.

7. Hemos determinado que anualmente cada obispo recorra solícitamente su parroquia y se ocupe seriamente de confirmar al pueblo, adectrinarlo y examinarlo, y prohibir las observancias paganas, los adivinos y sortilegos, los agüeros y filacterias, encantamientos y todas las inmundicias de los gentiles.

8. Hemos decretado, también, según los santos cónones, que todo presbítero residente en una parroquia, esté sujeto al obispo en cuya parroquia habite, y rinda cuenta y haga conocer al obispo en la cuaresma lo actuado en el desempeño de su ministerio, tanto sobre los bautismos como sobre la fe católica, sobre las oraciones y regularidad de las misas. Y que, según el derecho canónico, cada vez que el obispo recorra la parroquia para confirmar al pueblo, el presbítero siempre esté preparado para recibir al obispo, con la participación y ayuda del pueblo que allí debe confirmarse. En la Cena del Señor solicite siempre a su obispo el nuevo crisma, y no bautice a nadie con el anterior ni demore en consumir el crisma anterior en las lámparas de la iglesia.

9. Que nadie accete una iglesia, dentro de la jurisdicción de la parroquia sin el consentimiento del obispo, ni se traslade de una a otra.

10. Que los sacerdotes se preocupen mucho por los incestuosos y criminales para que no perezcan en sus crímenes, y Cristo, estricto juez, les pida cuenta de sus almas, y que, igualmente, atiendan mucho a los enfermos y penitentes, para que no mueran sin la unctione del óleo sagrado, la reconciliación y el viático.

11. Que los sacerdotes observen el ayuno de las cuatro témporas y también lo anuncien al pueblo para que lo cumpla.

12. Que nadie demore en concurrir a la asamblea condal, en primer lugar en la época del verano, y en segundo lugar cerca del otoño. En cuanto a las otras asambleas, si hubiere necesidad o lo urgiere una convocatoria del rey, nadie demore en concurrir si fuere llamado.

13. Ut, quando denuntiatum fuerit pro rege vel pro fidelibus suis qualibet causa orationes facere, nemo ex hoc negligens appareat.

14. Nullus sacerdos nisi in locis Deo dicatis, vel in itinere positus in tabernaculis et mensis lapideis ab episcopo consecratis, missas celebrare praesumat. Quod si praesumpserit, gradus sui periculo subiacet.

15. Sacerdotes, qui rite non sapiunt adimplere ministerium suum nec discere iuxta praecceptum episcoporum suorum pro viribus satagunt vel contemptores canonum existunt, ab officio proprio sunt submovendi, quousque haec pleniter emendata habeant.

16. Quicumque autem a suo episcopo frequenter admonitus de sua scientia, ut discere curet, facere neglexerit, procul dubio et ab officio removeatur et ecclesiam quam tenet amittat, quia ignorantes legem Dei eam aliis annuntiare et praedicare non possunt.

17. Ut nullus iudex neque presbyterum neque diaconum aut clericum aut iuniorum ecclesiae extra conscientiam pontificis per se distringat aut condemnare praesumat. Quod si quis hoc fecerit, ab ecclesia cui iniuriam inrogare dinoscitur tandem sit sequestratus, quandiu reatum suum cognoscat et emendet.

18. Ut nullus episcoporum vel secularium cuiuscunque alterius episcopi sive ecclesiae sive privati res, aut regnorum divisione aut provinciarum sequestratione, competere aut retinere praesumat. Quod si quis hoc facere tentaverit, tandem sit ab omnium caritate suspensus et a communionis gratia sequestratus, quousque res ablatas cum fructuum satisfactione restituat.

13. Que nadie se muestre negligente cuando se ordenare efectuar oraciones por el rey o por sus fieles, o por cualquier causa.

14. Ningún sacerdote celebre misas a no ser en lugares consagrados a Dios, o, estando de viaje, en tiendas y sobre mesas de piedra consagradas por el obispo. Si lo hiciere, podrá ser destituido de su grado.

15. Los sacerdotes que no cumplan correctamente con su ministerio, ni se esfuerzan por aprender, según el mandato de sus obispos, en la medida de sus posibilidades, o desprecien los cánones, deberán ser suspendidos de su oficio hasta que hayan corregido totalmente estas fallas.

16. No obstante, cualquiera que haya sido amonestado frecuentemente por su obispo para que procure aprender y haya descuidado hacerlo, no sólo debe ser separado de su oficio, sin ninguna duda, sino también debe perder la iglesia que posee porque los que ignoran la ley de Dios, no pueden anunciarla ni predicarla a otros.

17. Que ningún juez juzgue o condene por sí mismo a ningún presbítero, diácono, clérigo o dependiente de la iglesia, sin el conocimiento del obispo. Y en caso de que alguien lo hiciere, sea separado de la iglesia a la que consta que intentó injuriar hasta que reconozca su culpa y se emende.

18. Que ningún obispo o seglar se apropie de cosa alguna perteneciente a cualquier otro obispo, a una iglesia o a un particular, sea en ocasión de división de reinos o desmembramiento de provincias. Si alguien intentare hacer esto, sea privado de la caridad de todos y separado de la gracia de la comunión hasta que restituya con la reparación debida, los bienes sustraídos.

CAPITULARE HARISTALLENSE

779 mense Martio.

Anno feliciter undecimo regni domni nostri Karoli gloriosissimi regis in mense Martio factum capitulare, qualiter, congregatis in unum sinodali concilio episcopis, abbatibus virisque industri- bus comitibus, una cum piissimo domno nostro secundum Dei volunta- tem pro causis oportunitatis consenserunt decretum.

1. De metropolitanis, ut suffraganii episcopi eis secundum ca- nones subiecti sint, et ea quae erga ministerium illorum emendan- da cognoscunt, libenti animo emendent atque corrigant.

2. De episcopis, ubi praesens episcopi ordinati non sunt, sine tarditate ordinantur.

3. De monasteriis qui regulares fuerunt, ut secundum regulam vivant; necnon et monasteria puellarum ordinem sanctum custodiant, et unaquaeque abbatissa in suo monasterio sine intermissione re- sedit.

4. Ut episcopi de presbiteris et clericis infra illorum pa- rrochia potestatem habeant secundum canones.

5. Ut episcopi de incestuosos hominibus emendandi licentiam habeant, seu et de viduis infra sua parrochia potestatem habeant ad corrigendum.

6. Ut nulli liceat alterius clericum recipere aut ordinare in aliquo gradu.

7. De decimis, ut unusquisque suam decimam donet, atque per iussionem pontificis dispensentur.

8. Ut homicidas aut caeteros reos qui legibus mori debent, si ad ecclesiam confugerint, non excusentur, neque eis ibidem victus detur.

9. Ut latrones de infra immunitatem illi iudicis ad comitum placita praesententur; et qui hoc non fecerit, beneficium et honorem perdat. Similiter et vassus noster, si hoc non adimpleve- rit, beneficium et honorem perdat; et qui beneficium non habue- rit, bennum solvat.

CAPITULAR DE HENISTAL
Marzo del 779

En el undécimo año del feliz reinado de nuestro señor, el glo- riosísimo rey Carlos, en el mes de marzo, aprobada la capitular, estando presentes, congregados unánimemente en concilio sinodal, juntamente con nuestro piadosísimo señor, los obispos, los abe- des y los condes, ilustres señores, acordaron dar este decreto sobre cuestiones de interés, de acuerdo con la voluntad de Dios.

1. Con respecto a los metropolitanos: que los obispos sufra- gáneos estén sujetos a los metropolitanos, según los cánones, y estos de buena gana enmienden y corrijan aquello que en su minis- terio deba ser corregido.

2. Con respecto a los obispos: donde hasta el presente no ha- yan sido ordenados obispos, que sin tardanza lo sean.

3. Con respecto a los monasterios: que aquellos que son regu- lares, vivan según la regla; que los monasterios de monjes guar- den la santa disciplina, y que todas las abadesas residan sin in- terrupción en su monasterio.

4. Que los obispos, de acuerdo con los cánones, tengan potestad sobre los presbíteros y clérigos en su parroquia.

5. Que los obispos tengan autoridad para corregir a los in- cestuosos, y que tengan potestad para reprender a las viudas dentro de su parroquia.

6. Que a nadie le sea lícito recibir a un clérigo ajeno u or- denarlo en algún grado.

7. En cuanto a los diezmos: que cada uno dé su diezmo y sólo se lo dispense por mandato del obispo.

8. Que a los homicidas y demás reos que, según las leyes, de- ben morir, si acudieren a la iglesia, no se les dé asilo ni se les proporcione alimento.

9. Que los jueces envíen al tribunal de los condes a los la- drones de un área de inmunidad, y quien no lo hiciere, pierda su cargo y beneficio. Del mismo modo si un vasallo nuestro no cumpliere con esto, pierda su cargo y beneficio; y quien no tu- viere beneficio, que pague la multa.

10. De eo qui periurium fecerit, nullam redemptionem, nisi manum perdat. Quod si accusator contendere voluerit de ipso periurio, stant ad crucem; et si iurator vicerit, legem suam accusator emendet. Haec vero de minoribus causis observandum; de maioribus vero rebus aut de statu ingenuitatis secundum legem custodiant.

11. De vindicta et iudicio in latrones factum testimonium episcoporum absque peccato comitis esse dicunt, ita tamen ut absque invidia aut occasione mala, et nihil aliud ibi interponatur nisi vera iustitia ad perficiendum. Et si per odium aut malo ingenio, nisi per iustitiam faciendam, hominem diffecerit, honorem suum perdat, et legibus contra quem iniuste fecit, secundum penam quam intulit, emendetur.

12. Capitula vero quae bonae memoriae genitor noster in sua placita constituit et sinodus conservare volumus.

13. De rebus vero ecclesiarum, unde nunc census exeunt, decima et nona cum ipso censu sit soluta; et unde antea non exierunt, similiter nona et decima detur; atque de casatis quinquaginta solidum unum, et de casatis triginta dimidium solidum, et de vicinti trimesse uno. Et de precaris, ubi modo sunt, renoventur, et ubi non sunt, scribantur. Et sit discretio inter precarias de verbo nostro factas et inter eas quae spontanea voluntate de ipsis rebus ecclesiarum faciunt.

14. De truste faciendi nemo praesumat.

15. De cerariis et tabulariis atque cartolariis, sicut a longo tempore fuit, observetur.

16. De sacramentis per gildonia invicem coniurantibus, ut nemo facere praesumat. Alio vero modo de illorum elemosinis aut de incendio aut de naufragio, quamvis conventias faciant, nemo in hoc iurare praesumat.

17. De iterantibus, qui ad palatium aut aliubi pergunt, ut eos cum collecta nemo sit susus adsalire. Et nemo alterius erbam defensionis tempore tollere praesumat, nisi in hoste pergendum aut missus noster sit; et qui aliter facere praesumit, emendet.

10. Que quien cometiere perjurio pierda su mano, sin ningún tipo de rescate. Si el acusador quisiere probar el perjurio, sométase a la ordalía de la cruz. Si venciere el jurador, el acusador cumple lo que establezca su ley. Esto se ha de observar en las causas menores, pero en las causas mayores, o acerca de la condición de hombre libre, que cumplan lo ordenado por la ley.

11. Que el conde pueda aceptar, sin incurrir por ello en falta, el testimonio de los obispos con respecto a la competencia y al juicio sobre los ladrones (en áreas de inmunidad), pero teniendo en cuenta que no medie envidia o mala intención y no se busque otra cosa sino cumplir la verdadera justicia. Si por odio o mala intención y no por hacer justicia infligiere daño a un hombre, pierda su cargo e indemnice a aquel contra quien obró injustamente, en la medida de la pena que le impuso.

12. Queramos conservar los decretos capitulares que nuestro padre, de feliz memoria, estableció en asambleas y sinodos.

13. Acerca de los bienes de las iglesias: que donde hasta ahora se han cobrado los censos, se pague con el mismo censo el diezmo y el noveno; y donde antes no se cobraron, que se pague igualmente el diezmo y el noveno; y con respecto a las iglesias que tengan cincuenta mansos, que paguen un sueldo, las de treinta, medio sueldo, y las de veinte, la tercera parte de un sueldo. Que se renueven las concesiones precariales donde existan y que se pongan por escrito donde no las haya. Que haya distinción entre las concesiones precariales otorgadas por orden nuestra y las otorgadas espontáneamente sobre bienes de las iglesias.

14. Nadie se atreva a reunir una tropa.

15. Con respecto a quienes están obligados a pagar un tributo en cara, o a los que se encuentren eximidos en virtud de documentos o cartas, que se observe lo que se haya estado haciendo desde largo tiempo.

16. Que nadie se atreva a comprometerse con juramentos mutuos en las confraternidades. Por lo demás, aunque se establezcan acuerdos con respecto a linosnas, incendios o naufragios, que no se hagan con juramento.

17. Que nadie se atreva a asaltar con grupos armados a los viajeros que vengán a palacio o se dirijan a otros lugares. Y nadie intente apropiarse la cosecha de otro estando cercada, a no ser que deba encaminarse para alistarse en el ejército o sea nuestro enviado. Quien intente obrar de otro modo sea castigado.

18. De toloneis qui iam antea forbanniti fuerunt, nemo tollat nisi ubi antiquo tempore fuerunt.

19. De mancia quae vendunt, ut in praesentia episcopi vel comitis sit, aut in praesentia archidiaconi aut centenarii aut in praesentia vicedomi aut iudicis comitis aut ante bene nota testimonia; et foris marca nemo mancipium vendat, Et qui hoc fecerit, tantas vices bannos solvat quanta mancia vendidit; et si non habet pretium, in wadio pro servo semetipsum comiti donet usque dum ipsum bannum solvat.

20. De brunias, ut nullus foris nostro regno vendere praesumat.

21. Si comis in suo ministerio iustitias non fecerit, misso nostro de sua casa soniare faciat usque dum iustitiae ibidem factae fuerint; et si vascus noster iustitiam non fecerit, tunc et comis et miscus ad ipsius casa sedeant et de suo vivant quousque iustitiam faciat.

22. Si quis pro faida precium recipere non vult, tunc ad nos sit transmissus et nos eum dirigamus ubi damnum minime facere possit. Simili modo et qui pro faida pretium solvere noluerit nec iustitiam exinde facere, in tali loco eum mittere volumus ut per eum maior damnum non crescat.

23. De latronibus ita precipimus observandum, ut pro prima vice non moriatur, sed oculus perdat, de secunda vero ^{culpa} nasus ipsius latronis abscedatur; de tertia vero culpa, si non emendaverit, moriatur.

18.- que nadie exija los penjes ya prohibidos anteriormente, sino donde estuvieren establecidos desde tiempo antiguo.

19. Que la venta de esclavos se realice en presencia del obispo o del conde, o en presencia del archidiacono o del centurión, o en presencia del mayordomo o de un juaz del conde o ante testigos bien conocidos. Que nadie venda esclavos más allá de las marcas. Quien esto hiciere, pague tantas veces la multa establecida, cuantas esclavos hubiere vendido; si no tuviere dinero, entréguese a sí mismo al conde en caución, en calidad de siervo hasta que pague la multa.

20. Que nadie venda brunias fuera de nuestro reino.

21. Si el conde no cumpliere con la administración de justicia en su jurisdicción, deberá asistir a nuestro enviado a sus expensas hasta que se haya administrado justicia. Y si un vasallo nuestro no administrare justicia, entonces el conde y nuestro enviado establézcanse en su casa y vivan de su patrimonio hasta que se cumpla lo debido.

22. Si alguien no quiere aceptar dinero para renunciar a una venganza privada, que sea remitido a nosotros para que nosotros lo mandemos a donde no pueda ocasionar daño. De igual modo, si alguien no quiere entregar dinero renunciando a su venganza privada, ni tampoco dar otra satisfacción, lo enviaremos a un lugar donde no se origine mayor daño por su causa.

23. Acerca de los ladrones; hemos establecido que se observe lo siguiente: que por la primera vez no sea ejecutado, sino que pierda un ojo; por la segunda vez que se cercene la nariz del ladrón; por la tercera vez, si no se emendare, que sea ajusticiado.

CAPITULARE EPISCOPORUM

780 ?

Capitulare qualiter institutum est in hoc episcoporum consensu: id est ut unusquisque episcopus tres missas et psalteria tria can- tet, unam pro domno rege, alteram pro exercitu Francorum, tertiam pro praesenti tribulatione; presbyteri vero unusquisque missas tres, mo- nachi et monachae et canonici unusquisque psalteria tria. Et bi- duanas omnes faciant, tam episcopi, monachi et monachae atque cano- nici, atque eorum infra casatum homines, vel qui potentes sunt. Et unusquisque episcopus aut abbas vel abbatissa, qui hoc facere pos- test, libram de argento in elemosinam donet, mediocres vero mediam libram, minores solidos quinque. Episcopi et abbates atque abba- tissae pauperes famelicos quatuor pro isto inter se instituto nu- trire debent usque tempore messium; et qui tantum non possunt, iux- ta quod possibilitas est, aut tres, aut duos aut unum. Comites vero fortiores libram unam de argento aut valentem, mediocres mediam li- bram; vassus dominicus de casatis ducentis mediam libram, de case- tis centum solidos quinque, de casatis quinquaginta aut triginta unciam unam. Et faciant biduanas atque eorum homines in eorum ca- satis, vel qui hoc facere possunt; et qui redimere voluerit, fortio- res comites uncias tres, mediocres unciam et dimidiam, minores soli- dum unum. Et de pauperes famelicos, sicut supra scriptum est, et ipsi faciant.

Haec omnia, si Deo placuerit, pro domno rege et pro exercitu Fran- corum et praesenti tribulatione missa sancti Iohannis sit comple- tum.

CAPITULAR DE LOS OBISPOS
780?

Capitular tal como quedó establecida en esta reunión de obis- pos; que cada obispo cante tres misas y tres salterios: una misa, por nuestro señor el rey, otra, por el ejército de los Francos y la tercera, por la presente tribulación; los presbíteros, a su vez, celebrarán cada uno tres misas; los monjes, las monjas y los clérigos canónicos recitarán cada uno tres salterios. To- dos hagan dos días de ayuno, tanto los obispos como los monjes, monjas y los clérigos canónicos, los dependientes que viven con ellos y quienes estén en condiciones de hacerlo. Todo obispo, abad o abadesa, que pueda hacerlo, dé como limosna una libra de plata; los que no puedan tanto, media libra, y los menos pudien- tes, cinco sueldos. Los obispos, abades y abadesas deben alimen- tar, según esta ordenanza, a cuatro pobres hambrientos hasta el tiempo de las mieses. Y los que no puedan tanto, a tres, dos o uno, según lo que sea posible. Los condes más poderosos donarán una libra de plata o su equivalente; los menos pudientes, media libra; el vasallo real con doscientos mansos, media libra; con cien, cinco sueldos; con cincuenta o treinta, una onza. Y obser- ven también un ayuno de dos días. Los Hombres de sus mansos y quienes estén en condiciones de hacerlo. Y si qui- sieren redimirlo, los condes más poderosos entregarán tres on- zas, los medianos, una onza y media, y los menores, un sueldo. Acerca de los pobres hambrientos obren también ellos como está escrito más arriba.

Todo esto, con la ayuda de Dios, debe completarse en la mi- sa de San Juan (24 de junio), por nuestro señor el rey, por el ejército de los Francos y por la tribulación presente.

ADMONITIO GENERALIS

789. m. Martio 23.

Regnante domino nostro Iesu Christo in perpetuum. Ego Karolus, gratia Dei eiusque misericordia donante rex et rector regni Francorum et devotus sanctae ecclesiae defensor humilisque adiutor, omnibus ecclesiasticae pietatis ordinibus seu saecularis potentiae dignitatibus in Christo domino, Deo aeterno, perpetuae pacis et beatitudinis salutem.

Considerans pacifico piee mentis intuitu una cum sacerdotibus et consiliariis nostris abundantem in nos nostrumque populum Christi regis clementiam, et quam necessarium est non solum toto corde et ore eius pietati agere gratias incessanter, sed etiam continua bonorum operum exercitatione eius insistere laudibus, quatenus qui nostro regno tantos contulit honores, sua protectione nos nostrumque regnum in aeternum conservare dignetur; quapropter placuit nobis vestram rogare solertiam, o pastores ecclesiarum Christi et ductores gregis eius et clarissima mundi luminaria, ut vigili curget sedula ammonitione populum Dei ad pascua vitae aeternae ducere studeatis, et errantes oves bonorum exemplorum seu adhortationum humeris intra ecclesiasticae firmitatis muros reportare satagimini, ne lupus insidiens aliquem canonicas sanctiones transgredientem vel paternas traditiones universalium conciliorum excedentem, quod absit, inveniens devoret. Ideo magno devotionis studio ammonendi et adhortandi sunt immo compellendi, ut firma fide et infatigabili perseverantia intra paternas sanctiones se contineant; in quo opere et studio sciat certissime sanctitas vestra nostrum vobis cooperare diligentiam. Quapropter et nostros ad vos direximus missos, qui ex nostri nominis auctoritate una vobiscum corrigerent quae corrigenda essent. Sed et aliqua capitula ex canonicis institutionibus, quae magis nobis

ADMONITIO GENERALIS
23 de marzo del 789

En el reinado a perpetuidad de Nuestro Señor Jesucristo, yo, Carlos, por la gracia de Dios y don de su misericordia, rey y rector del reino de los Francos, devoto defensor y humilde promotor de la Santa Iglesia, a todos los órdenes de la piedad eclesíastica y a todos los constituidos en dignidad en el poder secular, salud de perpetua paz y felicidad en Cristo Señor, Dios eterno.

Considerando con una serena reflexión del alma piadosa juntamente con nuestros sacerdotes y consejeros, la abundante clemencia de Cristo Rey hacia nosotros y nuestro pueblo, y la necesidad no sólo de dar gracias incesantemente a su bondad con todo el corazón y toda la boca, sino también, de insistir en su alabanza con la práctica continua de buenas obras, para que Aquel que tan grandes honores ha conferido a nuestro reino, se digna conservarnos con su protección a nosotros y a nuestro reino para siempre; nos pareció oportuno solicitar de vuestra dedicación, oh pastores de las iglesias de Cristo, conductores de su grey y preclarísimas luminarias del mundo, que con atención vigilante y continua advertencia os esforzáis en conducir al pueblo de Dios a los prados de la vida eterna y reconducir dentro de los muros de la fortaleza eclesíastica a las ovejas errantes, sobre los hombros de los buenos ejemplos y exhortaciones, para evitar que el lobo insidioso encuentre y devore a alguien que trasgueda las disposiciones canónicas o se desvíe (lo que nunca ocurra), de las paternas tradiciones de los concilios universales. Por lo tanto se los debe amonestar y exhortar con gran empeño y devoción y más aún, compeler a mantenerse dentro de las disposiciones paternas con firme fe e infatigable perseverancia; tened, santos varones, la certeza de nuestra diligente cooperación en esta tarea y empeño. Por lo cual os hemos dirigido nuestros enviados para que con la autoridad de nuestro nombre corrijan juntamente con vosotros, lo que debe corregirse. Pero también hemos añadido algunos artículos extraídos de las instituciones canónicas que nos parecían especialmente necesarios.

necessaria videbantur, subiunximus. Ne aliquis, quæso, huius pietatis ammonitionem esse præsumtiosam iudicet, qua nos errata corrigere, superflua abscidere, recta coartare studemus, sed magis benivolo caritatis animo suscipiat. Nam legimus in regnorum libris, quomodo sanctus Iosias regnum sibi a Deo datum circumsuendo, corrigendo, ammonendo ad cultum veri Dei studuit revocare: non ut me eius sanctitate equiparabilem faciam, sed quod nobis sunt ubique sanctorum semper exempla sequenda, et, quoscumque poterimus, ad studium bonæ vitæ in laudem et in gloriam domini nostri Iesu Christi congregare necesse est. Quapropter, ut prædiximus, aliqua capitula notare iussimus, ut simul hæc eadem vos ammonere studeatis, et quæcumque vobis alia necessaria esse scitis, ut et ista et illa aequali intentione prædicetis. Nec aliquid, quod vestrae sanctitati populo Dei utile videatur, omittite ut pio studio non ammoneratis, quatenus ut et vestra sollertia et subiectorum oboedientia aeterna felicitate ab omnipotente Deo remuneretur.

1. Omnibus. Sunt enim aliqui, qui culpis exigentibus ab episcopo proprio excommunicantur et ab aliis ecclesiasticis vel laicis præsumptiose in communionem accipiuntur: quod omnino sanctum Nicenum concilium simul et Calcedonense necnon et Antiochenum atque Sardicense fieri prohibent.

2. Episcopis. Item enim habetur in eodem concilio, ut eorum qui ad ordinandum veniunt fides et vita prius ab episcopo diligenter discutatur, et sic ordinentur.

3. Omnibus. Item in eodem concilio, necnon et in Antiochæno simul et in Calcedonense, ut fugitivi clerici et peregrini a nullo recipiantur nec ordinentur sine commendaticis litteris et sui episcopi vel abbatis licentia.

4. Ad solos sacerdotes. Item in eodem sinodo interdictum est presbyteris et diaconibus vel omnibus qui in clero sunt mulierem habere in domo sua propter suspicionem, nisi matrem aut sororem vel eas tantum personas quæ suspensionem effugiunt.

Nadie, os ruego, juzgue que esta advertencia de piedad, sea presuntuosa, pues por medio de ella entendemos corregir los errores, cortar las superfluidades, alentar lo correcto; recibela, más bien, con ánimo benévolo de caridad. Leemos, en efecto, en los libros de los Reyes cómo el santo Josías trató de volver al culto del verdadero Dios el reino que por Él le había sido dado, recorriéndolo, corrigiendo, amonestando; no porque yo me vaya a equiparar a la santidad de Josías, sino porque los ejemplos de los santos deben ser seguidos por nosotros siempre y en todas partes, y es necesario que a todos los que podamos los reunamos en la consagración a una vida buena para alabanza y gloria de Nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, como hemos dicho anteriormente, hemos ordenado señalar algunos artículos para que vosotros, a la vez, os esforzáis por insistir en los mismos, y en cualquier otra cosa que creáis que sea necesaria, de modo que con la misma dedicación prediquéis tanto estas como aquellas. Y no omitáis de insistir piadosamente en todo lo que a vuestra santidad parezca útil para el pueblo de Dios, de modo tal que vuestro esfuerzo y la obediencia de quienes os estén sujetos, sea recompensada por Dios omnipotente con la eterna felicidad.

1. Para todos. Hay algunos que son excomulgados por su propio obispo en razón de sus culpas y presuntamente son recibidos en comunión por otros eclesiásticos o laicos; lo cual se encuentra absolutamente prohibido por el santo concilio de Nicea, así como por el de Calcedonia, el de Antioquía y el de Sárdica.

2. Para los obispos. También está establecido en el mismo concilio que el obispo indague diligentemente acerca de la fe y la vida de quienes solicitan la ordenación, y después de esto los ordene.

3. Para todos. También, en el mismo concilio, así como en el de Antioquía y Calcedonia, está establecido que los clérigos fugitivos y peregrinos no sean recibidos por nadie y no sean ordenados sin las cartas de recomendación y la licencia de su obispo o abad.

4. Para los sacerdotes solamente. También en el mismo sinodo se prohibió a los presbíteros y diáconos y a todos los que pertenecen al clero, que tengan una mujer en su casa, en razón de la sospecha, a no ser la madre o la hermana o aquellas personas que están fuera de sospecha.

5. Omnibus. Item in eodem concilio seu in decretis papae Leonis necnon et in canonibus quae dicuntur apostolorum, sicut et in lege ^{ipse} Dominus praecipit, omnino omnibus interdictum est ad usuram aliquid dare.

6. Ad sacerdotes. Auditum est aliquos presbyteros missam celebrare et non communicare: quod omnino in canonibus apostolorum interdictum esse legitur. Vel quomodo dicere recte potest, si non communicaverit: "sumpsimus, Domine, sacramenta?" Haec vero per singula capitula in statutis Niceni concilii legere potestis seu in aliis sanctorum patrum synodalibus edictis.

7. Omnibus. In Antiocheno concilio, quod his qui damnati sunt a synodo vel a suo episcopo et postea ministrare praesumunt praecipitur ut nullus audeat ei communicare. Si quis vero ei communicat, simili sententia subiaceat sicut et damnatus.

8. Episcopis. Item in eodem concilio, ut ad metropolitanum episcopum suffragani episcopi respiciant, et nihil nove audeat facere in suis parrochiis sine conscientia et consilio sui metropolitani nec metropolitanus sine eorum consilio.

9. Sacerdotibus. Item in eodem concilio simul et Acyronense, ut corepiscopi cognoscant modum suum et nihil faciant absque licentia episcopi in cuius parrochia habitant.

10. Omni clero. Item in eodem concilio, ut episcopus vel quilibet ex clero sine consilio vel litteris episcoporum vel metropolitani non audeant regalem dignitatem pro suis causis clamare, sed in communi episcoporum concilio causa eius examinetur.

11. Episcopis. Item in eodem concilio simul et in Sardicense necnon et in decretis Innocenti papae, ut nullus episcopus in alterius parrochia ordinationes aliquas audeat efficere vel negotia peragere quae ad eum non pertinent.

12. Episcopis. Item in eodem concilio, ut episcopus eius ecclesiae curem habeat ad quam ordinatus est.

5. Para todos. También en el mismo concilio y en los decretos del Papa León y en los llamados Cánones de los Apóstoles, así como en la misma ley, el Señor declaró que está absolutamente prohibido a todos el prestar algo con interés.

6. Para los sacerdotes. Consta que algunos presbíteros celebran misa y no comulgan, lo cual se encuentra prohibido en los Cánones de los Apóstoles. ¿Cómo podrá decir con verdad si no comulga: "Hemos recibido, Señor, tu sacramento?" Todos estos artículos pueden leerse detalladamente en los estatutos del concilio niceno y en otros edictos sinodales de los Santos Padres.

7. Para todos. Se estableció en el concilio de Antioquia que nadie presume dar la comunión a quienes hayan sido condenados por un sínodo o por el obispo ni se atrevan a administrarla. Si alguien les da la comunión, reciba la misma sentencia que el condenado.

8. Para los obispos. También en el mismo concilio se estableció que los obispos sufragáneos deben obedecer a su metropolitano y no deben atreverse a innovar en sus parroquias sin el consentimiento y el consejo de su metropolitano, ni éste sin el de aquellos.

9. Para los sacerdotes. También en el mismo concilio y en el de Ancira se estableció que los corepiscopos respeten su función y no hagan nada sin la licencia del obispo en cuya parroquia habitan.

10. Para todo el clero. También en el mismo concilio se estableció que un obispo o cualquier miembro del clero sin el consejo o cartas de los demás obispos o del metropolitano no intente apelar al rey por una causa propia, sino que debe examinarse su causa en la reunión común de los obispos.

11. Para los obispos. También en el mismo concilio y en el de Sardica, así como en los decretos del Papa Inocencio, se estableció que ningún obispo efectúe ordenaciones en la parroquia de otro o asuma funciones que no le pertenecen.

12. Para los obispos. También en el mismo concilio se estableció que el obispo debe ocuparse de la iglesia para la que fue ordenado.

13. Episcopis. Item in eodem concilio necnon et in Calcidonense, ut provinciales episcopi cum suo metropolitano bis in anno propter causas ecclesiae concilia celebrent.

14. Episcopis. In concilio Laudicense necnon in Africano praecipitur ut monachi et clerici tabernas non ingrediantur edendi vel bibendi causa.

15. Ad omnes. Item in eodem concilio, ut a vespera usque ad vesperam dies dominica servetur.

16. Omnibus. Item in eodem concilio, ut ignota angelorum nomina nec fingantur nec nominentur, nisi illos quos habemus in auctoritate, id sunt Michael, Gabriel, Raphael.

17. Clericis et nonnanis. Item in eodem concilio, quod non oporteat mulieres ad altare ingredi.

18. Sacerdotibus. Item in eodem concilio, ut cauclearii, malefici, incantatores vel incantatrices fieri non sinantur.

19. Omnibus. Item in eodem concilio necnon et in Sardicense, quod non oporteat in villolis vel in agris episcopos constitui.

20. Sacerdotibus. Item in eodem concilio, ut canonici libri tantum legantur in ecclesia.

21. Clericis et monachis. In concilio Calcidonense, ut non oporteat episcopos aut quemlibet ex clero per pecunias ordinari; quia utrique deponendi sunt, et qui ordinat et qui ordinatur, necnon et qui mediator est inter eos.

22. Omnibus. Item de eadem re in canonibus apostolorum legitur: quem heresim iam ipse princeps apostolorum in Simone mago terribiliter damnavit.

23. Omnibus. Item in eodem concilio infra duo capitula necnon et in decretis Leonis papae, ut nec monachus nec clericus in saecularia negotia transeat. Et ut servum alterius nullus sollicitet ad clericalem vel monachicum ordinem sine voluntate et licentia domini sui.

13. Para los obispos. También en el mismo concilio y en el de Calcedonia, se estableció que los obispos provinciales celebren reuniones con su metropolitano, dos veces al año, para tratar asuntos de la iglesia.

14. Para los obispos. En el concilio de Laodicea y en el Africano, se ordena que los monjes y clérigos no entren a las tabernas para comer o beber.

15. Para todos. También en el mismo concilio se establece que se respete el día domingo desde las visperas a las visperas.

16. Para todos. También en el mismo concilio, se estableció que no se inventen ni se mencionen nombres desconocidos de ángeles, a no ser los que hemos recibido por autoridad, a saber, Miguel, Gabriel, Rafael.

17. Para los clérigos y monjas. También en el mismo concilio se estableció que no es conveniente que las mujeres se acerquen al altar.

18. Para los sacerdotes. También en el mismo concilio se estableció que no se permita que existan cauclearios, hechiceros, encantadores o encantadoras.

19. Para todos. También en el mismo concilio y en el de Sárdica se estableció que no es conveniente constituir obispos en las villas pequeñas ni en los campos.

20. Para los sacerdotes. También en el mismo concilio se estableció que en la iglesia se lean solamente los libros canónicos.

21. Para los clérigos y monjes. En el concilio de Calcedonia se estableció que es inconveniente que los obispos o cualquier miembro del clero sean ordenados por dinero; en este caso, ambos deben ser depuestos, el que ordena y el que es ordenado, así como el que medie entre ambos.

22. Para todos. También sobre el mismo tema se lee en los Cánones de los Apóstoles, que ya el mismo Príncipe de los Apóstoles condenó terriblemente esta herejía en Simón Mago.

23. Para todos. También en el mismo concilio, en dos artículos posteriores y en los decretos del Papa León, se estableció que ni los monjes ni los clérigos se dediquen a negocios seculares. Y que ninguno induzca al siervo de otro al orden clerical o monástico sin la voluntad o licencia de su señor.

24. Sacerdotibus. Item in eodem concilio infra duo capitula neonon et in Sardicense, ut nec episcopi nec clerici non transmigrentur de civitate in civitatem.

25. Omnibus. Item in eodem synodo, ut nullus absolute ordinetur sine pronuntiatione et stabilitate loci ad quem ordinatur.

26. Monachis et omni clero. Item in eodem concilio, ut clerici et monachi in suo proposito et voto quod Deo promiserunt permanent.

27. Sacerdotibus. Item in decretis Innocenti pape de eadem re, ut monachus, si ad clericatum proveatur, propositum monachicæ professionis non amittat.

28. Omnibus. Item in eodem concilio, ut, si clerici inter se negotium aliquod habuerint, a suo episcopo diudicentur, non a secularibus.

29. Omnibus. Item in eodem concilio, ut nec clerici nec monachi conspirationes vel insidias contra pastorem suum faciant.

30. Omnibus. Item in eodem concilio, ut laici episcopos aut clericos non accusent, nisi prius eorum discutiatu existimationis opinio.

31. Omnibus. Item in eodem, ut loca quæ semel Deo dedicata sunt ut monasteria sint, maneant perpetuo monasteria, nec possint ultra fieri secularia habitacula.

32. Omnibus. In concilio Cartaginense: primo omnium ut fides sanctæ Trinitatis et incarnationis Christi, passionis et resurrectionis et ascensionis in celos diligenter omnibus predicetur.

33. Omnibus. Item in eodem de prohibenda avaritia, ut nullus alienos fines usurpet vel terminos patrum transcendat.

34. Omnibus. Item in eodem de his qui in periculo constituti sunt et convertunt se ad Deum, ut canonice requirant reconciliacionem, et canonice reconcilientur.

24. Para los sacerdotes. También en el mismo concilio en dos artículos posteriores y en el de Sárdica, se estableció que ni los obispos ni los clérigos vaguen de ciudad en ciudad.

25. Para todos. También en el mismo sínodo se estableció que nadie sea ordenado sin la precisa determinación del lugar para el que es ordenado.

26. Para los monjes y todo el clero. También en el mismo concilio se estableció que los clérigos y monjes perseveren en el propósito y voto que prometieron a Dios.

27. Para los sacerdotes. También en los decretos del Papa Inocencio, acerca del mismo tema, se estableció que si un monje es aceptado para el clero no pierda el estado de la profesión monástica.

28. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que si los clérigos tuvieran alguna cuestión entre sí, sean juzgados por el obispo y no por seculares.

29. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que los clérigos y los monjes no urdan conspiraciones o insidias contra su pastor.

30. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que los laicos no acusen a obispos o clérigos si no se ha escuchado antes su descargo.

31. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que los lugares que una vez hayan sido dedicados a Dios para ser monasterios, permanezcan monasterios perpetuamente y no puedan transformarse en viviendas seculares.

32. Para todos. En el concilio de Cartago se estableció que principalmente se predique con diligencia, a todos, la fe en la Santa Trinidad y en la encarnación de Cristo, su pasión, resurrección y ascensión a los cielos.

33. Para todos. También en el mismo concilio se determinó acerca de la prohibición de la avaricia: que nadie usurpe los límites ajenos o traspase los límites paternos.

34. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que los que se han constituido en pecado y se convierten a Dios, requieran la reconciliación canónicamente y canónicamente sean reconciliados.

35. Omnibus. Item in eodem, ut illi qui non sunt bonae conversationis et eorum vita est accusabilis, ut non audeant episcopos vel maiores natu accusare.

36. Omnibus. Item in eodem, ut qui excommunicato praesumptiose communicaverit excommunicetur et ipse.

37. Sacerdotibus. Item in eodem concilio infra duo capitula, ut nullus presbyter contra suum episcopum superbire audeat.

38. Omnibus. Item in eodem, ut clerici et ecclesiastici ordines, si culpam incurrerint, ut apud ecclesiasticos iudicentur, non apud saeculares.

39. Omnibus. Item in eodem, ut, qui commodaverit pecuniam, pecuniam accipiat; si speciem aliam, eandem speciem quantum dederit accipiat.

40. Omnibus. In concilio Africano, ut virgines Deo sacratae a gravioribus personis diligenti custodia serventur.

41. Episcopis. Item in eodem, ut non liceat episcopo principalem cathedram suae parrochiae negligere et ad aliquam ecclesiam in sua diocese magis frequentare.

42. Episcopis. Item in eodem, ut falsa nomina martyrum et incertae sanctorum memoriae non venerentur.

43. Omnibus. Item in eodem, ut nec uxor a viro dimissa alium accipiat virum vivente viro suo, nec vir aliam accipiat vivente uxore priore.

44. Episcopis. Item in eodem, ut probati a metropolitano iudices non spernantur.

45. Omnibus. Item in eodem infra duo capitula, ut viles personae non habeant potestatem accusandi. Et si in primo crimine victi sunt falsum dicere, in secundo non habeant potestatem dicendi.

46. Omnibus. Item in eodem, ut virgines non velentur ante viginti quinque annos, nisi rationabili necessitate cogente.

35. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que quienes no sean de vida ordenada y cuya vida sea reprehensible, no osen acusar a obispos o a mayores de edad.

36. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que quien presumiere dar la comunión a un excomulgado, sea excomulgado también él.

37. Para los sacerdotes. También en el mismo concilio, en dos artículos posteriores, se estableció que ningún presbítero ose rebelarse contra su obispo.

38. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que los clérigos y miembros del orden eclesiástico, si incurrieren en falta, sean juzgados por los eclesiásticos y no por los seculares.

39. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que si alguien hubiera prestado dinero, reciba dinero; si alguna otra especie, reciba la misma especie en la misma cantidad que hubiera dado.

40. Para todos. En el concilio Africano se estableció que las virgenes consagradas a Dios sean custodiadas diligentemente por personas suficientemente responsables.

41. Para los obispos. También en el mismo concilio se estableció que no se le permita al obispo descuidar la cátedra principal de su parroquia y frecuentar más alguna otra iglesia en su diócesis.

42. Para los obispos. También en el mismo concilio se estableció que no se veneren falsos nombres de mártires y memorias inciertas de santos.

43. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que la mujer despedida por el marido no reciba a otro marido en vida de su esposo, ni el marido tome otra mujer viviendo la anterior.

44. Para los obispos. También en el mismo concilio se estableció que no se menosprecie a los jueces aprobados por el metropolitano.

45. Para todos. También en el mismo concilio, en dos artículos posteriores, se estableció que las personas viles no tengan poder de acusar. Y si en un primer juicio fueren convictos de decir lo falso, no tengan potestad de atestiguar en otro.

46. Para todos. También en el mismo concilio se estableció que las virgenes no reciban el velo hasta los veinticinco años, a no ser por una razonable necesidad.

47. Omnibus. In concilio Gangarense, ut nulli liceat oblata, quae ad pauperes pertineant, rapere vel fraudare.

48. Omnibus sacerdotibus. Item in eodem, ut ecclesiastica ieiunia sine necessitate rationabili non solvantur.

49. Sacerdotibus. In concilio Acyronense inventum est in eos qui cum quadrupedibus vel masculis contra naturam peccant; dura et districta penitentia. Quapropter episcopi et presbyteri, quibus iudicium penitentiae iniunctum est, conentur omnimodis hoc malum a consuetudine prohibere vel abscondere.

50. Episcopis. In concilio Neocaesariense, ut nullatenus presbyter ordinetur ante trigesimum aetatis suae annum, quia dominus Iesus non praedicavit ante trigesimum annum.

51. Omnibus. In decretalibus Siricii papae, ut alterius sponsam nemo accipiat.

52. Episcopis, monachis, virginibus. Item eiusdem, ut monachi et virgines suum propositum omnimodis observent.

53. Omnibus. In decretalibus Innocenti papae, ut pax detur ab omnibus, confectis Christi sacramentis.

54. Sacerdotibus. Item eiusdem, ut nomina publice non recitentur ante precem sacerdotalem.

55. Episcopis, sacerdotibus. Item eiusdem, ut nulli sacerdotum liceat ignorare sanctorum canonum instituta.

56. Episcopis. In decretis Leonis papae sicut et in Sardicense concilio, ut episcopi alterius clericum ad se non sollicitent nec ordinent.

57. Episcopis. Item eiusdem, ut nullus episcopus servum alterius ad clericatus officium sine domini sui voluntate promovere praesumat; et hoc Gangarense concilium prohibet.

58. Episcopis. Item eiusdem, ut si quis sacerdotum contra constituta decretalia praesumptiose agat et corrigi nolens, ab officio suo submoveatur.

47. Para todos. En el concilio Gangarense se estableció que a nadie le sea lícito robar o sustraer las donaciones hechas para los pobres.

48. Para todos los sacerdotes. También en el mismo concilio se estableció que los ayunos eclesiásticos no sean quebrantados sin razonable necesidad.

49. Para los sacerdotes. En el concilio de Ancira se determinó que a aquellos que pequen contra la naturaleza con bestias o con otros hombres, se les aplique una dura y estricta penitencia. Por lo tanto, los obispos y presbíteros a quienes incumba el juicio sobre la penitencia, traten de todas las maneras de erradicar de las costumbres, este mal.

50. Para los obispos. En el concilio de Neocesarea se estableció que de ningún modo un presbítero sea ordenado antes de los treinta años de edad, puesto que el Señor Jesús no predicó antes de los treinta años.

51. Para todos. En las decretales del Papa Siricio, se estableció que nadie tome la esposa de otro.

52. Para los obispos, monjes y vírgenes. También en las decretales del Papa Siricio se estableció que los monjes y las vírgenes cumplan perfectamente las obligaciones de su estado.

53. Para todos. En las decretales del Papa Inocencio se estableció que la paz se le dé a todos, una vez cumplidos los sacramentos de Cristo.

54. Para los sacerdotes. También en las mismas decretales se estableció que no se mencionen públicamente nombres antes de la plegaria sacerdotal.

55. Para los obispos y sacerdotes. También en las mismas decretales se estableció que a ningún sacerdote le sea lícito ignorar las disposiciones de los santos cánones.

56. Para los obispos. En los decretos del Papa León, así como en el concilio de Sárdica, se estableció que los obispos no atraigan hacia sí ni ordenen un clérigo de otro obispo.

57. Para los obispos. También en las mismas decretales se estableció que ningún obispo presuma promover un siervo ajeno al oficio clerical sin el consentimiento de su señor; esto también lo prohíbe el concilio de Gángara.

58. Para los obispos. También en las decretales del mismo Papa León se estableció que si un sacerdote obrare presuntamente contra los decretos constituidos y no quisiere corregirse, sea removido de su oficio.

59. Episcopis. In decretis Gelasii papee, ut nullus episcopus vi-
duas velare praesumat.

60. Episcopis. Haec enim, dilectissimi, pio studio et magna dilec-
tionis intentione vestram unanimitatem ammonere studuimus, quae ma-
gis necessaria videbantur, ut sanctorum patrum canonicis institutis
inhaerentes praemia cum illis aeternae felicitatis accipere merea-
mini. Scit namque prudentia vestra, quam terribili anathematis cen-
sura feriuntur qui praesumptiose contra statuta universalium con-
ciliorum venire audeant. Quapropter et vos diligentius ammonemus,
ut omni intentione illud horribile execrationis iudicium vobis ce-
vere studeatis, sed magis canonica instituta sequentes et pacifica
unitate nitentes ad aeterna pacis gaudia pervenire dignemini. Sunt
quoque aliqua capitula quae nobis utilia huic praecedenti amoni-
tione subiungere visa sunt.

61. Omnibus. Primo omnium, ut fides catholica ab episcopis et
presbyteris diligenter legatur et omni populo praedicetur, quia
hoc primum praecipuum est domini Dei omnipotentis in lege: "audi,
Israel, quia dominus Deus tuus Deus unus est. Et ut ille diligatur
ex toto corde et ex tota mente et ex tota anima et ex tota virtu-
te nostra".

62. Omnibus. Ut pax sit et concordia et unanimitas cum omni
populo christiano inter episcopos, abbates, comites, iudices et om-
nes ubique seu maiores seu minores personas, quia nihil Deo sine pa-
ce placet nec munus sanctae oblationis ad altare, sicut in euange-
lio ipso Domino praecipiente legimus; quia et illud secundum man-
datum est in lege: "diliges proximum tuum sicut te ipsum"; item in
euangelio: "beati pacifici, quoniam filii Dei vocabuntur". Et ite-
rum: "in hoc cognoscent omnes quia mei discipuli estis, si dilectio-
nem habueritis ad invicem". In hoc enim praecipuum discernuntur fi-
lii Dei et filii diaboli; quia filii diaboli semper dissensiones
et discordias movere satagunt: filii autem Dei semper paci et
dilectioni student.

59. Para los obispos. En los decretos del Papa Gelasio se es-
tableció que ningún obispo ose dar el velo a viudas.

60. Para los obispos: Hemos querido, dilectísimos, advertiros
con piadoso celo y con una gran intención de amor hacia vosotros,
las cosas que parecían más necesarias, de modo que cumpliendo
los cánones instituidos por los Santos Padres, merezcáis recibir
con ellos los premios de la eterna felicidad. Pues bien sabe vues-
tra prudencia con qué terrible censura de anatema son castigados
quienes presuntuosamente se atreven a transgredir lo establecido
por los concilios universales. Por lo cual os amonestamos encare-
cidamente que procuréis evitar aquel horrible juicio de excre-
ción, y siguiendo las instituciones canónicas y apoyados en vues-
tra pacífica unidad, podáis arribar a los eternos gozos de la
paz. Hay también, algunos artículos que nos ha parecido útil añá-
dir a esta advertencia precedente.

61. Para todos. Ante todo, que la fe católica sea diligente-
mente leída y predicada a todo el pueblo por los obispos y pres-
biteros, porque éste es el primer precepto en la ley de Dios Om-
nipotente: "Escucha, Israel, que el Señor, tu Dios, es único. Y que
a Él se lo ame con todo el corazón y toda la mente y toda el al-
ma y todas las fuerzas."

62. Para todos. Que haya paz, concordia y unanimitad con todo
el pueblo cristiano, entre los obispos, abades, condes, y todos los
demás personas de mayor o menor jerarquía, porque nada agrada a
Dios sin la paz, ni siquiera el don de la santa oblación ante
el altar, como leemos en el Evangelio, según el mandato del
Señor: porque también aquel segundo mandamiento está en la ley:
"Amarás a tu prójimo como a ti mismo"; y también en el Evange-
lio: "Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos
de Dios." Y también: "En esto conocerán todos que sois mis dis-
cípulos, si os amáis recíprocamente". En este precepto, en efec-
to, se discernen los hijos de Dios, de los hijos del diablo;
porque los hijos del diablo siempre tratan de promover disen-
siones y discordias; en cambio, los hijos de Dios aman la paz
y la caridad.

63. Omnibus. Ut quibus data est potestas iudicandi iuste iudicent, sicut scriptum est: "iuste iudicate, filii hominum", non in muneribus, "quia munera excecant corda prudentium et subvertunt verba iustorum", non in adulatione, nec in consideratione personae, sicut in deuteronomio dictum est: "quod iustum est iudicate; sive civis sit illa sive peregrinus, nulla sit distantia personarum, quia Dei iudicium est". Primo namque iudici diligenter discenda est lex a sapientibus populo composita, ne per ignorantiam a via veritatis erret. Et dum ille rectum intellegat iudicium, caveat ne declinet, aut per adulationem aliquorum aut per amorem cuiuslibet amici aut per timorem alicuius potentis aut propter praemium a recto iudicio declinet; et honestum nobis videtur, ut iudices ieiuni causas audiant et discernant.

64. Omnibus. Item habemus in lege, Domino praecipiente: "non perjurabis in nomine meo, nec pollues nomen domini Dei tui", et "nec adsumes nomen domini Dei tui in vanum". Ideo omnino admonendi sunt omnes diligenter, ut caveant periurium, non solum in sancto evangelio vel in altare seu in sanctorum reliquiis, sed et in communi loquella; quia sunt aliqui qui per caritatem et veritatem iurant et cavent se a iuramento nominis Dei, et nesciunt quia idem est Deus quod est caritas et veritas, dicente Iohanne apostolo, quia "Deus caritas est"; item ipse Dominus in evangelio: "ego sum via et veritas"; ideo qui in veritate et caritate iurat, in Deo iurat. Item cavendum est, ne farisaica superstitione aliquis plus aurum honoret quam altare: ne dicat ei Dominus: "stulte et caecus, quid est maius: aurum vel altare quod sanctificat aurum?". Sed et nobis honestum videtur, ut, qui in sanctis habent iurare, hoc ieiunus faciat cum omni honestate et timore Dei; et sciat, se rationem redditurum Deo uniuscuiusque iuramenti, ubicumque sit, sive intra aedem, sive extra aedem. Et ut parvuli qui sine rationabili aetate sunt non cogantur iurare, sicut Guntbodingi faciunt. Et qui semel periuratus fuerit, nec testis sit posthaec nec ad sacramentum accedat nec in sua causa vel alterius iurator existat.

63. Para todos. Que a quienes se les ha dado potestad para juzgar, lo hagan con justicia, como está escrito: "Juzgad justamente, hijos de los hombres"; no por los dones, "porque los dones ciegan los corazones de los prudentes y subvierten las palabras de los justos", no por adulación ni por consideración de la persona, como está dicho en el Deuteronomio: "Juzgad lo que es justo; sea que fuere ciudadano o peregrino, que no haya diferencia de personas, porque es el juicio de Dios". En primer lugar, pues, el juez debe aprender diligentemente la ley hecha para el pueblo por los sabios, a fin de no errar del camino de la verdad por ignorancia. Y cuando se haya formado un criterio justo, no se aparte ni por adulación de algunos ni por amor de algún amigo o por temor de algún poderoso, o por alguna recompensa. Nos parece conveniente que los jueces oigan y discernan las causas en ayunas.

64. Para todos. También tenemos en la ley por mandato del Señor: "No perjurarás en mi nombre, ni mancharás el nombre del Señor, tu Dios", y, "No tomarás en vano el nombre del Señor, tu Dios". Por tanto, todos deben ser advertidos diligentemente, que eviten el perjurio, no sólo por el santo evangelio o el altar, sino también por las reliquias de los santos, aún en la conversación ordinaria; porque hay quienes juran por la caridad y la verdad y evitan el iuramento en el nombre de Dios, y no saben que Dios es lo mismo que la caridad o la verdad, diciéndolo el Apóstol San Juan: "Dios es caridad"; también, el mismo Señor en el Evangelio: "Yo soy el camino y la verdad"; por tanto quien jura por la verdad o la caridad, jura por Dios. También debe evitarse que alguien por farisaica superstición honre más al oro que el altar, para que no le diga el Señor: "Necio y ciego, ¿qué es más grande, el oro, o el altar que santifica el oro?" Pero también nos parece conveniente que quien deba jurar por los santos, lo haga en ayunas con toda honestidad y temor de Dios, y sepa que deberá dar cuenta a Dios, de cada iuramento, dondequiera que esté, sea en la iglesia, sea fuera de la iglesia. Y que los niños que no tienen una edad razonable, no sean obligados a jurar, como hacen los Borgoneses. Y el que una vez hubiere perjurado, no sea testigo con posterioridad ni proceda al iuramento ni se presente como jurador en su propia causa o en la de otro.

65. Omnibus. Item habemus in lege Domini mandatum: "non augurimini"; et in deuteronomio: "nemo sit qui arculos sciscitetur vel scernia observet vel ad auguria intendat"; item: "ne sit maleficus nec incantator nec pythones consolator". Ideo praecipimus, ut cancelatores nec incantatores nec tempesterii vel obligatores non fiant; et ubicumque sunt, emendantur vel demantur.

Item de arboribus vel petris vel fontibus, ubi aliqui stulti luminaria vel aliae observationes faciunt, omnino mandamus, ut iste pessimus usus et Deo execrabilis, ubicumque inveniat, tollatur et destruat.

66. Omnibus. Item praedicari necesse est, quantum malum sit odium vel invidia, quia in lege scriptum est: "non oderis fratrem tuum in corde tuo, sed publice argues eum"; item Iohannes evangelista: "qui odit fratrem suum, homicida est"; item in evangelio: "si peccaverit in te frater tuus, vade et corripe eum inter te et ipsum solum", et cetera quae ibi leguntur. De avaritia autem apostolum legimus dicentem: "avaritia, quae est idolorum servitus, convendit est". Item de concupiscentia legitur, quod radix sit omnium malorum; et in lege: "non concupisces rem proximi tui".

67. Episcopis, omnibus. Item ut homicidia infra patriam, sicut in lege Domini interdictum est, nec causa ultionis nec avaritia nec latrocinandi non fiant; et ubicumque inventa fuerint, a iudicibus nostris secundum legem ex nostro mandato vindicentur; et non occidatur homo, nisi lege iubente.

68. Omnibus. Item et furta et iniusta conubia nec non et falsa testimonia, sicut saepe rogavimus, prohibete diligenter, sicut et lex Domini prohibet.

69. Omnibus. Et hoc cum magno studio ammonete, ut filii honorent parentes suos; quia ipse Dominus dicit: "honora patrem tuum et matrem tuam, ut sis longaevus super terram quam dominus Deus tuus dabit tibi".

65. Para todos. También tenemos este mandamiento en la ley del Señor: "No hárdis augurios", y en el Deuteronomio: "No haya nadie que consulte a los adivinos o interprete los sueños o crea en los augurios". Además: "Que no haya hechiceros ni encantadores ni pythones"; por lo tanto ordenamos que no haya magos, encantadores, pronosticadores del tiempo ni guranderos, y donde existen, sean corregidos o condenados. Igualmente acerca de los árboles, rocas o fuentes, donde algunos necios hacen observaciones de las luces u otras cosas, ordenamos absolutamente que esta pésima costumbre, execrable a Dios, donde se la encuentre sea eliminada y erradicada.

66. Para todos. Igualmente es necesario predicar cuán gran mal sean el odio o la envidia, pues está escrito en la ley: "No odies a tu hermano en tu corazón, sino lo reconveindrás públicamente"; igualmente Juan Evangelista dice: "El que odia a su hermano es homicida"; también en el Evangelio se lee: "Si pecara tu hermano contra ti, ve y corrígelo entre tú y él solamente", y lo demás que allí se lee. Acerca de la avaricia leamos que el Apóstol dice: "La avaricia, que es la servidumbre de los ídolos, debe evitarse". Igualmente sobre la concupiscentia se lee que es la raíz de todos los males; y en la ley no deseardis los bienes de tu prójimo."

67. Para los obispos y para todos. Que no se cometan homicidios dentro de la comarca, pues está prohibido en la Ley del Señor, ni por causa de venganza, ni de avaricia ni de latrocinio; y dondequiera que se los descubra, serán castigados por nuestros jueces legalmente de acuerdo con nuestra orden. No se dé muerte a nadie, sino por imperio de la ley.

68. Para todos. Prohibid diligentemente, así como lo prohibe la Ley del Señor, los hurtos, los matrimonios ilegales y los falsos testimonios.

Para todos.

69. Instad con gran celo a los hijos, que honren a sus progenitores, porque el mismo Señor dice: "Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largo tiempo sobre la tierra que el Señor te dará".

70. Sacerdotibus. Ut episcopi diligenter discutiant per suas parochias presbyteros, eorum fidem, baptisma et missarum celebrationes, ut et fidem rectam teneant et baptisma catholicum observent et missarum preces bene intellegant, et ut psalmi digne secundum divisionem versuum modulentur et dominicam orationem ipsi intellegant et omnibus praedicent intellegendam, ut quisque sciat quid petat a Deo; et ut "Gloria Patri" cum omni honore apud omnes cantetur; et ipse sacerdos cum sanctis angelis et populo Dei communi voce "Sanctus, Sanctus, Sanctus" decantet. Et omnimodis dicendum est presbyteris et diaconibus, ut arma non portent, sed magis se confident in defensione Dei quam in armis.

71. Aliquid sacerdos, aliquid populus. Item placuit nobis ammovere reverentiam vestram, ut unusquisque vestrum videat per suam parochiam, ut ecclesia Dei suam habeat honorem, simul et altaria secundum suam dignitatem venerentur, et non sit domus Dei et altaria sacra pervia canibus, et ut vasa sacra Deo cum magna diligentia ab eis colligantur qui digni sunt vel cum honore servantur; et ut secularia negotia vel vaniloquia in ecclesiis non agantur, quia domus Dei domus orationis debet esse, non spelunca latronum; et ut intentos habeant animos ad Deum quando veniunt ad missarum sollemnia, et ut non exeant ante completionem benedictionis sacerdotis.

72. Sacerdotibus. Sed et hoc flagitamus vestram almitatem, ut ministri alteris Dei suum ministerium bonis moribus ornent, seu alii canonice observantiae ordines vel monachici propositi congregationes; obsecramus, ut bonam et probabilem habeant conversationem, sicut ipse Dominus in euangelio praecipit: "sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona et glorificent patrem vestrum qui in celis est", ut eorum bona conversatione multi protrahantur ad servitium Dei, et non solum servilis conditionis infantes, sed etiam ingenuorum filios adgregent sibi que socient. Et ut scholae legentium puerorum fiant. Psalmos, notas, cantus, compotum, grammaticam, per singula monasteria vel episcopie et libros catholicos bene emendate; quia saepe, dum bene aliqui Deum rogare cupiunt, sed per inemendatos libros male rogant. Et pueros vestros non sinite eos vel legendo vel scribendo corrumpere; et si opus est euangelium, psalterium et missale scribere, perfectae aetatis homines scribant cum omni diligentia".

70. Para los sacerdotes. Que los obispos examinen diligentemente a los presbiteros en sus parroquias, con respecto a su fe, los bautismos, la celebraci3n de misas; que conserven la recta fe, observen el bautismo cat3lico y comprendan bien las plegarias de las misas, y que los salmos sean cantados dignamente segun las divisiones de los versos, y ellos mismos comprendan la oraci3n del Se1or y ensenien a comprenderla a todos, para que cada uno sepa lo que pide al Se1or; que el "Gloria al Padre" sea cantado por todos con gran honor; que el mismo sacerdote cante con los santos angeles y el pueblo de Dios a una sola voz "Santo, santo, santo". En toda forma se debe advertir a los presbiteros y di3conos que no lleven armas y confien m3s en la defensa de Dios que en las armas.

71. Parte para los sacerdotes, parte para el pueblo. Igualmente nos pareci3 bien advertir a vuestras reverencias, que cada uno de vosotros vele por su parroquia, de tal modo que la Iglesia de Dios tenga el honor que le corresponde, y que al mismo tiempo, los altares sean venerados de acuerdo con su dignidad, y que la casa de Dios y los altares sean inaccesibles a los perros, y que los vasos sagrados sean recogidos por quienes sean dignos y se conserven con honor; que no se traten en la iglesia negocios seculares o se tengan vanas conversaciones, porque la casa de Dios debe ser casa de oraci3n y no cueva de ladrones; que tengan los esp3ritus dirigidos a Dios cuando vayan a las solemnidades de las misas, y que no salgan antes de la bendici3n del sacerdote.

72. Para los sacerdotes. Tambi3n encomendamos esto a vuestra espiritualidad, que los ministros del altar de Dios honren su ministerio con buenas costumbres, as3 como tambi3n, los otros 3rdenes de observancia can3nica y las congregaciones de finalidad mon3stica. Los exhortamos a llevar una vida buena y proba como lo manda el mismo Se1or en el Evangelio: "As3 resplandezca vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que est3 en los cielos", de modo que por el buen comportamiento de ellos, muchos sean atra3dos al servicio de Dios, y no solamente los ni1os de condici3n servil, sino que tambi3n congreguen y asocien a s3, a hijos de hombres libres. Y que se constituyan escuelas de ni1os lectores. En todos los monasterios y casas episcopales revisad bien los textos de los salmos, las notas, los cantos, el c3dulo, la gram3tica y los libros cat3licos; pues, a menudo, mientras desean rogar a Dios en buena forma, lo hacen mal por medio de libros no corregidos. Y no toler3is que vuestros ni1os, leyendo o escribiendo, los dañen; y si es necesario escribir el evangelio, el psalterio o el misal, que lo escriban hombres de edad madura con toda diligencia.

73. Sacerdotibus. Simul et hoc rogare curavimus, ut omnes ubicumque qui se voto monachicæ vitæ constrixerunt, monachicæ et regulariter omnimodis secundum votum suum vivant, secundum quod scriptum est: "vota vestra reddite domino Deo vestro", et iterum: "melius est non vovere, quam non reddere". Et ut ad monasteria venientes secundum regulares ordines primo in pulsatorio probentur et sic accipiantur. Et qui ex seculari habitu in monasterio veniunt, non statim fores ad ministeria monasterii mittantur antequam intus bene erudiantur. Et ut monachi ad secularia placita non vadant. Similiter qui ad clericatum accedunt, quod nos nominamus canonicam vitam, volumus ut illi canonice secundum suam regulam omnimodis vivant, et episcopus eorum regat vitam, sicut abbas monachorum.

74. Omnibus. Ut æquales mensuras et rectas et pondera iusta et æqualia omnes habeant, sive in civitatibus sive in monasteriis, sive ad dandum in illis sive ad accipiendum, sicut et in lege Domini præceptum habemus, item in Salomone, Domino dicente: "pondus et pondus, mensuram et mensuram odit anima mea".

75. Omnibus. Et hoc nobis competens et venerabilis videtur, ut hospites, peregrini et pauperes susceptiones regulares et canonicas per loca diversa habeant: quia ipse Dominus dicturus erit in remuneratione magni diei: "hospes eram, et suscepistis me"; et apostolus hospitalitatem laudans, dixit: "per hanc quidam placuerunt Deo, angelis hospitio susceptis".

73. Para los sacerdotes. También nos hemos preocupado de solicitar, que todos quienes se ligaron con voto a la vida monástica, vivan absolutamente en forma monástica y regular según su voto, como está escrito: "Haced votos al Señor Dios vuestro", y además: "Es mejor no hacer votos, que no cumplirlos". Y que quienes se llegan al monasterio, según el orden regular, primero sean probados en el noviciado y luego sean recibidos. Y que quienes lleguen al monasterio desde la vida secular, no sean enviados inmediatamente fuera del monasterio para los ministerios antes de haber sido bien instruidos dentro. Y que los monjes no vayan a las asambleas seculares. Igualmente quienes acceden al clericalato, que nosotros llamamos vida canónica, queremos que absolutamente vivan canónicamente según su regla, y que el obispo "fija su vida, como el abad", la de los monjes.

74. Para todos. Que todos tengan medidas correctas e iguales, y pesas justas e iguales, tanto en las ciudades como en los monasterios, sea para dar como para recibir, tal como tenemos el precepto en la Ley del Señor, y también en Salomón, donde el Señor dice: "Mi alma odia la doble pesa y la doble medida".

75. Para todos. Nos parece noble y venerable, que los huéspedes, pobres y peregrinos, tengan recepción regular y canónica en los diversos lugares; puesto que el mismo Señor ha de decir en la remuneración del gran día: "Era huésped y me recibisteis", y, el Apóstol, alabando la hospitalidad dijo: "Por esto muchos agradaron a Dios, habiendo recibido a los ángeles en hospedaje".

76. Episcopis, abbatibus. Auditum est, aliquas abbatissas contra morem sanctae Dei ecclesiae benedictionis cum manus impositione et signaculo sanctae crucis super capita virorum dare, necnon et velare virgines cum benedictione sacerdotali. Quod omnino vobis, sanctissimi patres, in vestris parrochiis interdicendum esse scitote.

77. Clericis. Ut illi clerici, qui se fingunt habitu vel nomine monachos esse et non sunt, omnimodis videtur corrigendos atque emendandos esse, ut vel veri monachi sint vel veri canonici.

78. Omnibus. Item et pseudographia et dubiae narrationes, vel quae omnino contra fidem catholicam sunt et epistola pessima et falsissima, quam transacto anno dicebant aliqui errantes et in errorem alio mittentes quod de celo cecidisset, nec credantur nec legantur sed comburentur, ne in errorem per talia scripta populus mittatur. Sed soli canonici libri et catholici tractatus et sanctorum auctorum dicta legantur et tradantur.

79. Aliquid sacerdotibus, aliquid omnibus. Item ut isti mangones et cotiones qui sine omni lege vagabundi vadunt per istam terram, non sinantur vagare et deceptiones hominibus agere, nec isti nudi cum ferro, qui dicunt se data sibi poenitentia ire vagantes; melius videtur, ut si aliquid inconsuetum et capitale crimen commiserint, ut in uno loco permanent laborantes et servientes et paenitentiam agentes secundum quod sibi canonice inpositum sit.

80. Omni clero. Ut cantum Romanum pleniter discant, et ordinaliter per nocturnale vel graduale officium peragatur, secundum quod beatae memoriae genitor noster Pippinus rex decretauit ut fieret, quando Gallicanum tulit ob unanimitatem apostolicae sedis et sanctae Dei ecclesiae pacificam concordiam.

76. Para los obispos y abades. Se ha oído decir que algunas abadessas, contra la costumbre de la Santa Iglesia de Dios, dan la benedición con la imposición de la mano y el signo de la santa cruz sobre las cabezas de los varones, y que dan el velo a las virgenes con la benedición sacerdotal. Sabed, sanctísimos padres, que esto debéis prohibirlo terminantemente en vuestras parroquias.

77. Para los clérigos. Parece oportuno que sean corregidos severamente aquellos clérigos que se fingen monjes en el hábito o en el nombre, de modo que sean verdaderos monjes o verdaderos clérigos canónicos.

78. Para todos. Que no sean creídas ni leídas, sino que sean quemadas la pseudografía y narraciones dudosas, o que sean totalmente contra la fe católica, y cierta carta pésima y falsísima, que el año pasado, algunos extraviados afirmaban que había caído del cielo, induciendo a otros a error, a fin de que el pueblo no sea llevado al error por tales escritos. Solamente sean leídos y enseñados los libros canónicos, los tratados católicos y los dichos de los santos autores.

79. En parte para los sacerdotes, en parte para todos. Igualmente, que a los engañadores y vagos, que sin ninguna ley deambulan por esta tierra, no se les permita vagar y engañar a los hombres, ni a aquellos que andan desnudos con un hierro, que dicen haberse dado como penitencia; parece más oportuno que, si hubieran cometido algún delito muy grave y desacostumbrado, permanezcan trabajando en un solo lugar, sirviendo y haciendo penitencia, según lo que canónicamente les haya sido impuesto.

80. Para todo el clero. Que aprendan bien el canto romano, y que el oficio se cumpla ordenadamente con los nocturnos y el gradual, según lo que decretó que debía hacerse nuestro progenitor, el rey Pipino, de feliz memoria, cuando suprimió el rito galicano de conformidad con la Sede Apostólica y la pacífica concordia de la santa Iglesia de Dios.

81. Omnibus. Statuimus quoque secundum quod et in lege Dominus praecipit, ut opera servilia diebus dominicis non agantur, sicut et bonae memoriae genitor meus in suis synodalibus edictis mandavit, id est quod nec viri ruralia opera exercent nec in vinea colenda nec in campis arando, metendo vel foenum secando vel sepe ponendo nec in silvis stirpare vel arbores caedere vel in petris laborare nec domos construere nec in orto laborare; nec ad placita convenient nec vanationes exercent. Et tris carraria opera licet fieri in die dominico, id est ostilia carra vel victualia vel si forte necesse erit corpus cuiuslibet ducere ad sepulcrum. Item feminae opera textilia non faciant nec capulent vestitos nec consuent vel acupictile faciant; nec lanam carpere nec linum battere nec in publico vestimenta lavare nec berbeos tundere habeant licitum, ut omnimodis honor et requies diei dominicae servetur. Sed ad missarum sollemnia ad ecclesiam undique convenient et laudent Deum in omnibus bonis quae nobis in illa die fecit.

82. Omnibus. Sed et vestrum videndum est, dilectissimi et venerabiles pastores et rectores ecclesiarum Dei, ut presbyteros quos mittitis per parrochias vestras ad regendum et ad praedicandum per ecclesias populum Deo servientem, ut recte et honeste praedicoent; et non sinatis nova vel non canonica aliquos ex suo sensu et non secundum scripturas sacras fingere et praedicare populo. Sed et vosmetipsi utilis, honesta et recta et quae ad vitam ducunt aeternam praedicate aliosque instruite, ut haec eisdem praedificent.

Primo omnium praedicandum est omnibus generaliter, ut credant Patrem et Filium et Spiritum sanctum unum esse Deum omnipotentem, aeternum, invisibilem, qui creavit caelum et terram, mare et omnia quae in eis sunt, et unam esse deitatem, substantiam et maiestatem in tribus personis Patris et Filii et Spiritus sancti.

Item praedicandum est, quomodo Dei filius incarnatus est de Spiritu sancto et ex Maria semper virgine pro salute et reparatione humani generis, passus, sepultus et tertia die resurrexit et ascendit in caelis; et quomodo iterum venturus sit in maiestate divina, iudicare omnes homines secundum merita propria; et quomodo impii propter scelera sua cum diabulo in ignem aeternum mittentur, et iusti cum Christo et sanctis angelis suis in vitam aeternam.

81. Para todos. Hemos establecido también, según lo que ordena el Señor en la Ley, que no se ejecuten obras serviles en los domingos, así como lo ordenó en sus edictos sinodales mi predecesor, de buena memoria, esto es, que los varones no hagan obras rurales, ni cultivando las vias, ni arando, cosechando, o cortando el heno, o colocando un seto, ni abriendo claros en las selvas, o cortando árboles, o trabajando en las rocas, ni construyendo casas: ni vayan a las asambleas, ni efectúen cacerías. Tres tipos de acarreo es lícito hacer en domingo, esto es carros para el ejército o para transporte de alimentos, o si fuera necesario llevar algún cadáver al sepulcro. Igualmente las mujeres no hagan tejidos, ni arreglen vestidos, ni cosan, ni hagan trabajos de aguja; ni carden lana, ni batan el lino, ni laven vestidos en público, ni tengan por lícito esquilarse corderos, de tal manera que en toda forma se observe el honor y el descanso del día dominical. Pero concurren de todas partes a la iglesia para las solemnidades de las misas y alaban a Dios por todos los bienes que nos otorgó en ese día.

82. Para todos. Y también debéis vigilar, dilectísimos y venerables pastores y rectores de las iglesias de Dios, para que los presbíteros que enviáis por vuestras parroquias a gobernar y predicar, por las iglesias, al pueblo que sirve a Dios, lo hagan correcta y honestamente. Y no permitáis que algunos por su cuenta inventen y prediquen novedades al pueblo y no según las escrituras sagradas. Y vosotros mismos, predicad aquellas cosas útiles, honestas y rectas, que conducen a la vida eterna, e instruid a otros para que prediquen lo mismo. Ante todo, debe predicarse a todos en forma general, que crean que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son un solo Dios omnipotente, eterno, invisible, que creó el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y que existe una única deidad, substancia y majestad en las tres personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

También debe predicarse cómo el Hijo de Dios se encarnó por obra del Espíritu Santo y de María siempre virgen, para la salvación y redención del género humano, padeció, fue sepultado, resucitó al tercer día y ascendió a los cielos; y cómo nuevamente vendrá en la majestad divina a juzgar a todos los hombres según sus propios méritos; y cómo los impíos por sus crímenes serán arrojados con el diablo al fuego eterno, y los justos con Cristo y sus santos ángeles, a la vida eterna.

Item diligenter praedicandum est de resurrectione mortuorum, ut sciant et credant in iisdem corporibus premia meritorum accepturos.

Item cum omni diligentia cunctis praedicandum est, pro quibus criminibus deputentur cum diabulo in aeternum supplicium. Legimus enim, apostolo dicente: "manifesta autem sunt opera carnis, quae sunt fornicatio, immunditia, luxuria, idolorum servitus, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, iras, rixae, dissensiones, haereses, sectae, invidiae, homicidia, ebriitates, comestiones, et his similia; quae praedico vobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt regnum Dei non possidebunt". Ideo haec eadem quae magnus praedicator ecclesiae Dei singillatim nominavit cum omni studio prohibete, intellegentes quam sit terribile illud quod dixit: "qui talia agunt, regnum Dei non consequentur".

Sed omni instantia ammonete eos de dilectione Dei et proximi, de fide et spe in Deo, de humilitate et patientia, de castitate et continentia, de benignitate et misericordia, de elemosinis et confessione peccatorum suorum, et ut debitoribus suis secundum dominicam orationem sua debita dimittant: scientes certissime, quod qui talia agunt regnum Dei possidebunt.

Et hoc ideo diligentius iniungimus vestrae caritati, quia scimus temporibus novissimis pseudodoctores esse venturos, sicut ipse Dominus in evangelio praedixit, et apostolus Paulus ad Timotheum testatur. Ideo, dilectissimi, toto corde praeparemus nos in scientia veritatis, ut possimus contradicentibus veritati resistere, et divina donante gratia verbum Dei crescat et currat et multiplicetur in profectum sanctae Dei ecclesiae et salutem animarum nostrarum et laudem et gloriam nominis domini nostri Iesu Christi. Pax praedicatoribus, gratia oboedientibus, gloria domino nostro Iesu Christo. Amen.

También debe predicarse diligentemente sobre la resurrección de los muertos, para que sepan y crean que han de recibir los premios de sus méritos en sus mismos cuerpos.

También deben predicar todos con gran diligencia, por qué orímenes serán enviados al suplicio eterno con el diablo. Leemos, en efecto, según dice el Apóstol: "Son manifiestas las obras de la carne, que son la fornicación, la inmundicia, la lujuria, el servicio de los ídolos, maldiciones, enemistades, peleas, envidias, animosidades, iras, riñas, disensiones, herejías, sectas, envidias homicidios, ebriedades, orgías y cosas semejantes: y os digo, como ya os dije, que quienes hacen tales cosas no poseerán el reino de Dios". Por lo tanto estas mismas cosas que al gran predicador de la Iglesia de Dios nombró una por una, prohibidas con todo celo, comprendiendo cuán terrible sea aquello que dijo: "Quienes hacen tales cosas no poseerán el reino de Dios".

Aconsejadlos constantemente al amor de Dios y del prójimo, a la fe y a la esperanza en Dios, a la humildad y a la paciencia, la castidad y la continencia, la benignidad y la misericordia, las limosnas y la confesión de sus pecados, para que perdonen sus deudas a sus deudores según la oración del Señor; sabiendo con certeza que quienes hacen tales cosas poseerán el reino de Dios.

Y esto lo encomendamos tanto más diligentemente a vuestra caridad porque sabemos que en los últimos tiempos vendrán falsos doctores, como lo predijo el mismo Señor en el Evangelio, y lo atestigua el Apóstol Pablo a Timoteo. Por lo tanto, dilectísimos, preparámonos con todo el corazón en la ciencia de la verdad, para que podamos resistir a quienes contradicen la verdad; y con el don de la gracia divina, la palabra de Dios crezca y se difunda y se multiplique para provecho de la Santa Iglesia de Dios y salvación de nuestras almas y para alabanza y gloria del nombre de nuestro Señor Jesucristo. Paz a los que predicar, gracia a los que obedecen, gloria a nuestro Señor Jesucristo. Amen.

DUPLEX LEGATIONIS EDICTUM

789 m. Martio 23.

Anno dominicae incarnationis DCCLXXXVIII, indictione XII, anno XXI regni nostri actum est huius legationis edictum in Aquis palatio publico. Data est haec carta die X. Kalendas Aprilis.

1. De monachis gyrovagis vel sarabaitis.
2. De anachoritis: melius est ut hortentur in congregatione permanere, quem animus eorum aliubi ambulare temptet.
3. Ut non parvipendentes sint pastores animarum sibi commissarum, nec maiorem curam habeant de lucris terrenis quam de animabus sibi commissis.
4. De obediencia quae abbati exhiberi debet, et ut absque murmuratione fiat.
5. De decanis et praepositis: ut eorum mutatio secundum regulam fiat.
6. De cellerariis monasterii: ut non avari mittantur, sed tales quales regula praecipit.
7. Ut ubi corpora sanctorum requiescunt aliud oratorium habeatur, ubi fratres secrete possint orare.
8. De eulogiis.
9. De susceptione hospitem: sicut regula continet.
10. De vestimentis monachorum: ubi superfluum est, abscidatur; et ubi minus, augeatur.
11. De noviter venientibus ad conversationem: ut secundum regulam probentur, et non antea suscipiantur nisi sicut regula iubet; et nullus cogatur invitus promittere. Et de obediencia et de stabilitate permanendi, sicut regula habet.
12. De filiis nobilium qui offeruntur.

DOBLE EDICTO DE LEGACION

23 de marzo del 789

En el año 789 de la encarnación del Señor, XII del ciclo de la indicción, en el año XXI de nuestro reinado, se dio este edicto de legación en el palacio público de Aquisgrán.

Esta carta fue dada el día 23 de marzo.

1. Sobre los monjes vagos y sarabaitas.
2. Sobre los anacoretas: es mejor exhortarlos a permanecer en su congregación y que no los tiende el ánimo a trasladarse a otros sitios.
3. Que los pastores no estimen en poco las almas que les fueron confiadas, y no tengan mayor preocupación de las ganancias terrenas que de las almas que les fueron encomendadas.
4. Sobre la obediencia que debe prestársele al abad; que se haga sin murmuración.
5. Sobre los decanos y prepositos: que su relevo se haga según la regla.
6. Acerca de los dispenseros del monasterio: que no se encargue a hombres avaros, sino tales como los manda la regla.
7. Que, donde descansan los cuerpos de los santos, haya algún oratorio donde los hermanos puedan orar en privado.
8. Acerca de las eulogias.
9. Sobre la recepción de huéspedes como lo establece la regla.
10. Sobre la vestimenta de los monjes. Donde haya algo superfluo sea quitado; donde algo falte, sea incrementado.
11. De los que ingresan al monasterio: sean probados según la regla. No se los reciba antes de cumplir lo que establece la regla, ni se obligue a nadie a profesar contra su voluntad. También acerca de la obediencia y permanencia como lo ordena la regla.
12. Sobre los hijos de los nobles ofrecidos para la vida monástica.

13. De ordinando abbate.
14. De fratribus in via directis.
15. Ut nullus abbas pro susceptione monachi praemium non quaerat.
16. Ut disciplina monachis regularis imponatur non secularis, id est non ornetur nec mancationes alias habeant nisi ex auctoritate regule.
17. Ut comites pupillarum et orphanorum causas primum audiant; et in venationes non vadant illo die quando placitum debent custodire nec ad pectus.
18. De sacramentis fidelitatis causa, quod nobis et filiis nostris iurare debent, quod his verbis contestari debet: "Sic promitto ego ille partibus domini mei Caroli regis et filiorum eius, quia fidelis sum et ero diebus vitae meae sine fraude et malo ingenio".
19. De monasteriis minutis ubi nonnanes sine regula sedent, volumus ut in unum locum congregatio fiat regularis, et episcopus praevideat ubi fieri possint. Et ut nulla abbatissa foras monasterio exire non praesumat sine nostra iussione nec sibi subditas facere permittat; et earum claustra sint bene firmata, et nullatenus ibi vinilecos scribere vel mittere praesumat: et de pallage earum propter sanguinis minutionem.
20. De tabulis vel codicibus requirendis, et ut nullus in psalterio vel in euangelio vel in aliis rebus sortire praesumat, nec divinationes aliquas observare.
21. Ut nullus gloriatur per iniustam rationem aut conquirere aliquid aut continere.
22. Ut illae disciplinae, quae propter legem conservandam sunt constitutae, propter praemium non dimittantur.
23. Ut audiant episcopi baptisterium presbyterorum, ut secundum morem Romanum baptisent.

13. Sobre la ordenación del abad,
14. Sobre los hermanos en viaje.
15. Que ningún abad busque una recompensa por la recepción de un monje.
16. Que a los monjes se les impongan los castigos que prescribe la regla, y no los seculares; es decir, que no sean cegados ni sufran otras mutilaciones, sino lo que provenga de la autoridad de la regla.
17. Que los condes atiendan primero las causas de los pupilos y los huérfanos, y que no salgan de cacería o vayan a la pastura el día que deben estar presentes en la asamblea.
18. Que el juramento de fidelidad que se nos debe prestar a nosotros y a nuestros hijos, se formule con estas palabras: "Así prometo yo en el reino de mi señor, el rey Carlos y de sus hijos, que soy y seré fiel en los días de mi vida sin fraude ni mal ánimo".
19. Sobre los monasterios pequeños, donde las monjes residen sin regla; queremos que se reúna en un solo lugar una congregación regular, y el obispo vea dónde puede hacerse. Y que ninguna abadesa intente salir del monasterio sin nuestro mandato y no permita que lo hagan sus subditas; que sus claustros estén bien cerrados y de ninguna manera escriban o envíen versos mundanos; también, acerca de su palidez por la disminución de sangre.
20. Acerca de las tablas y documentos que deben exigirse, y que nadie intente sacar suertes o hacer alguna adivinación en el salterio o en el evangelio.
21. Que nadie se vanaglorie de haber conseguido o de poseer algo por algún medio injusto.
22. Que aquellas disciplinas que se impusieron para la mejor conservación de la ley, no sean abandonadas por causa de alguna recompensa.
23. Que vigilen los obispos cómo bautisan los presbíteros para que lo hagan según el rito romano.

24. De calceamentis secundum Romanum usum.
25. Ut in diebus festis vel dominicis omnes ad ecclesiam veniant; et non invitent presbyteros ad domus suas ad missam faciendam.
26. Omnino prohibendum est omnibus ebrietatis malum, et istas con- iurationes quas faciunt per sanctum Stephanum aut per nos aut per filios nostros prohibemus. Et praecipimus, ut episcopi vel abbates non vadant per casas miscendo.
27. De eo quod missi nostri providere debent, ne forte aliquis clamor super episcopum vel abbatem seu abbatissam vel comitem seu super qualemcumque gradum sit, et nobis renuntiare.
28. De iniustis teloneis.
29. De manu leprosi.
30. Ut monachi et qui in sacerdotali gradu constituti sunt ad secularis negotia non transeant. De reliquis tonsuratis detur spa- tium usque in synodum nostrum.
31. Ut episcopi et abbates et abbatissae cupulas canum non ha- beant nec falcones nec accipitres nec ioculatores.
32. De pauperibus in plateis vel in quadruvis iscentibus: ut ad ecclesiam veniant et illorum confessiones donent.
33. Ut super altaria teguria fiant vel laquearia.
34. Ut cloacas non baptizent nec cartas per perticas appendant propter grandinem.
35. Ut missi nostri provideant beneficia nostra quomodo sunt condicta, et nobis renuntiare scient.
36. De leprosis: ut se non intermiscant alio populo.
37. Et omnino missi nostris praecipimus, ut bona quae aliis per verbum nostrum docent facere factis in se ipsis ostendant.

24. Sobre el calzado según el uso romano.
25. Que en los días festivos y dominicales todos vayan a la iglesia; y no inviten a los presbíteros a sus casas para celebrar la misa.
26. Debe prohibirse terminantemente el vicio de la ebriedad, y prohibimos esos juramentos que se hacen por San Esteban, o por nosotros, o por nuestros hijos. Y ordenamos que los obispos o abades no anden por las casas bebiendo.
27. Sobre lo que deben observar nuestros enviados para denun- ciarnos si surge alguna queja contra el obispo, el abad, la aba- dessa, el conde o contra cualquiera constituido en jerarquía.
28. Sobre los pesajes injustos.
29. Acerca de la mano del leproso.
30. Que los monjes que han sido constituidos en el grado sacer- dotal, no se dediquen a negocios seculares. A los demás tonsurados déseles tiempo hasta nuestro sínodo.
31. Que los obispos, abades y abadesas no tengan perros, hal- cones, gavilanes o juglares.
32. Sobre los pobres que yacen en las plazas y cruces de cami- nos: que vayan a la iglesia para solicitar limosna.
33. Que los altares se cubran con techos o artesanados.
34. Que no bauticen las campanas ni cuelguen papales en per- chas para alejar el grunizo.
35. Que nuestros enviados vigilen cómo son administrados nues- tros beneficios, y nos lo hagan saber.
36. Sobre los leprosos: que no se mezclen con el resto del pueblo.
37. Ordenamos absolutamente a nuestros enviados que aquellas cosas buenas que, por encargo nuestro predicen a los demás, las muestran primero ellos mismos en los hechos.

BREVIARIUM MISSORUM AQUITANICUM.

789

Incipit breviarium de illa capitula quae domnus rex in Equitania Mancione et Egerio missis suis explere (iussit et) sacramentum fidelitatis iurare.

De illo edicto quod domnus et genitor noster Pipinus instituit et nos in postmodum pro nostris missis conservare et implere iussimus vel de nostris edictis, quomodo fuerunt custoditi.

2. De illa restauratione ecclesiarum: illi qui res eorum habent per istos XX annos, quid egere inde aut quare non sunt.

3. Ut si aliquid de illas res ecclesiae, quas eo tempore possidebant, quando illa patria sub nostris manibus posuit, postea miniatum vel abstractum fuit exinde.

4. Ut episcopi, abbatis, vel coenobii sanctorum sub ordine sancto esse redebuissent, propter quid non sunt.

5. Ut ad illos pauperes nova aliqua consuetudo inposita fuit postea.

6. Quomodo illis beneficiis habent condictiones provideant vel suos proprios.

7. Ut qui ostiliter ad nos perget, quomodo debeat agere.

8. Ut dum in hoste aut in aliqua utilitate nostra aliquis fuerit, et de suis res aliquit exforciaverit vel disvestiverit.

9. De illis beneficiis intentiosis.

10. De missis nostris, quicquid apud illis seniores consensaverit.

BREVIARIO AQUITANICO PARA LOS ENVIADOS REALES

789

Comienza el breviarario de aquellos artículos cuyo cumplimiento ordenó el señor rey en su residencia de Aquitania a sus enviados, Manción y Egerio, juntamente con el juramento de fidelidad.

Sobre aquel edicto que promulgó nuestro señor y padre Pipino, y que nosotros luego ordenamos conservar y cumplir, por medio de nuestros enviados, y acerca de nuestros propios edictos: cómo hayan sido cumplidos.

2. Sobre la restauración de las iglesias: quiénes hayan poseído sus bienes durante estos veinte años; qué pueda faltar de allí y por qué no estén las cosas.

3. Si algo de los bienes que las iglesias poseían en el tiempo en que la comarca las puso en nuestras manos haya sido luego disminuido o sustraído.

4. Que los obispos den cuenta de por qué no hayan sido restablecidos como debían bajo las santas reglas las abadias y monasterios.

5. Si a los pobres les haya sido impuesta posteriormente alguna nueva prestación.

6. Vigilen cómo hayan sido administrados aquellos beneficios y los suyos propios.

7. Cómo deba comportarse quien se dirija a nosotros equipado para una expedición militar.

8. Si mientras alguien haya estado en alguna expedición militar o en alguna misión nuestra haya sido despojado de alguno de sus bienes o perjudicado en algo.

9. Sobre los beneficios en litigio.

10. Sobre nuestros enviados; todo lo que se haya acordado con los señores.

11. Ut decima de omnia secundum iussionem episcopi dispensentur, et omnes dent.

12. De illis latronibus, homicidiis de infra inimicitate.

13. De vindicta latronibus aliqua vel occasione.

14. De rebus ecclesiae nono et decimo vel de causis censatis pre-
carias renovare debet.

15. De truste non faciendi.

16. De gellonia.

17. De collectas super iterantibus vel de pontibus aut navigiis qui orationis causa vadunt.

18. De herba defensionis tempore.

11. Que se entreguen los diezmos, según las disposiciones del obispo, y que todos los den.

12. Sobre los robos y homicidios cometidos en un área de inim-
nicidad.

13. Sobre la justicia que se haya aplicado a los ladrones.

14. Sobre los bienes de la iglesia, el noveno, el diezmo y los censos; que se deben renovar las concesiones.

15. No se debe reunir una tropa.

16. Con respecto a las confraternidades.

17. Sobre los asaltos a mano armada a los viajeros, o en puentes, o en navíos a quienes van para orar.

18. Con respecto a los sembrados en la época en que se colocan los cercados.

CAPITULARE MISSORUM

792 vel 786

De singulis capitulis quibus domus rex missis suis praecipit, quomodo illa sacramenta debeant audire et facere.

Quam ob rem istam sacramenta sunt necessaria, per ordine ex antiqua consuetudine explicare faciant, et quia modo isti infideles homines magnum conturbium in regnum domni Karoli regi voluerint terminare et in eius vita consiliati sunt et inquisiti dixerunt, quod fidelitatem ei non iurasset.

2. Quomodo illum sacramentum iuratum esse debeat ab episcopis et abbatis sive comitibus vel bassibus regalibus necnon vicedomini, archidiaconibus adque canonicis.

3. Clerici qui monachorum nomine non pleniter conversare videntur et ubi regula sancti Benedicti secundum ordinem tenent, ipsi in verbum tantum et in veritate promittant, de quibus specialiter abbates adducant domno nostro.

4. Deinde advocatis et vicariis, centenariis sive fore censiti prebiteri atque cunctas generalitas populi, tam puerilitate annorum XII quamque de senili, qui ad placita venissent et iusionem adimplere seniorum et conservare possunt, sive pagenses, sive episcoporum et abbatissuarum vel comitum homines, et reliquorum homines, fiscilini quoque et coloni et ecclesiasticis adque servi, qui honorati beneficia et ministeria tenent vel in bassallatico honorati sunt cum domini sui et caballos, arma et scuto et lancea spata et senespcio habere possunt: omnes iurent. Et nomina vel numerum de ipsis qui iuraverunt ipsi missi in brebem secum adportent; et comites similiter de singulis centenis semoti, tam de illos qui infra pago nati sunt et pagenses fuerint, quamque et de illis qui aliunde in bassallatico commendati sunt. Et si fuerint aliquis qui per ingenio fugitando de comitatu ad aliud comitatu se propter ipsum sacramentum distulerit aut per superbia iurare noluerint, semoti per brebem renuntiare sciant, et tales aut per fideiussores mittant aut si ipsi fideiussores non habuerint qui in praesentia domni regis illos abducant, sub custodia servent; aut si in illo vicino habitare voluerint, sicut caeteri iurent. Et si fugitivum quis devenierint, domno regi nuntiatum fiant per ipsos missos.

CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS REALES

792 o 786

Cómo deban los envidos, escuchar y hacer prestar los juramentos sobre aquellos artículos que el señor rey ordenó.

Deben explicar que estos juramentos son necesarios, sea por continuar una antigua costumbre, sea porque hace poco, ciertos hombres infieles quisieron promover un gran tumulto contra el reino del señor Carlos y conjuraron contra su vida, y, hechas las indagaciones, dijeron no haberle jurado fidelidad.

2. Cómo deba prestarse ese juramento por parte de los obispos, abades, condes o vasallos reales, así como también, por los mayordomos y clérigos canónicos.

3. Los clérigos que no están perfectamente encuadrados en el orden monacal, y donde se siga, según la orden, la regla de san Benito, prometan solamente de palabra y en verdad; acerca de los cuales los abades informarán en forma especial a nuestro señor.

4. Los procuradores, vicarios, centuriones y presbíteros no residentes, y todo el común del pueblo, desde los doce años hasta la edad senil, que hayan concurrido a la asamblea y paguen cumplir y conservar el mandato de los mayores, sea los comerciantes, sea los súbditos de los obispos, abadesses, condes y de las restantes jerarquías, como así también, los fiscalinos, colonos, los eclesiásticos y los siervos, que han sido honrados con la posesión de beneficios y ministerios, o han sido honrados con el vasallaje, y pueden tener caballos y armas de su señor, así como escudo y lanza, espada o espada corta: todos ellos juren. Los nombres y el número de quienes juraron ténganlos consigo los enviados en un informe. Igualmente los condes tengan el informe de cada centena, tanto de aquellos que hayan nacido dentro del distrito y sean habitantes del mismo, como de aquellos que hayan sido encomendados en vasallaje desde otros lugares. Y si hubiere alguno que engañosamente haya evitado el juramento trasladándose de un condado a otro, o por soberbia no haya querido jurar, comunicándolo mediante un informe y envíenlos con los garantes; y si no tuvieran garantes que los conduzcan a la presencia del señor rey, manténganlos bajo custodia, y si quisieren habitar en ese vecindario, juren como los demás. Si se encontrare algún fugitivo, se le debe anunciar esto al señor rey por medio de los envidos.

5. Explicare debent ipsi missi, qualiter domni regi dictum est, quod multi se conplangunt legem non habere conservatam, et quia omnino voluntas domni regis est, ut unusquisque homo suam legem pleniter habeat conservata; et si alicui contra legem factum est, non est voluntas nec sua iussio. Veruntamen si comis aut missus vel quislibet homo hoc fecit, fiat annuntiatum domni regi, quia ipse plenissime haec emendare vult. Et per singulos inquirant, quae habeant legem ex nomine. Et nullatenus sine comite de ipso pago istam legationem perficiant, excepto si ille comis in alia utilitate domni regis non fuerit aut aliqua infirmitates eum non detinuerit.

6. Ut parata servitia habeant ipsi missi una cum comitibus qui in eorum ministeriis fuerint, ut omnes generaliter hoc anno veniant hostiliter in solatio domni regis sicut sua fuerit iussio, et pacem in transitu custodiant infra patria; qui per epistolas suas de voluntate sua illis significare vult, quando vel ubi debeant inter se coniungi

5. Los enviados deben averiguar acerca de lo que se le ha informado al señor rey, a saber: que muchos se quejan de que no se les ha respetado su ley, y que absolutamente es voluntad del señor rey, que a todo hombre se le respete plenamente su ley: y si a alguien se le hizo algo contra su ley, no es su voluntad ni su mandato. Sin embargo, si un conde, un enviado o cualquier otro hombre hubiere hecho esto, seale comunicado al señor rey, puesto que el desea que esto sea completamente reparado. Inquieran sobre cada uno, qué ley tenga. Y no efectúen esta misión sin la colaboración del conde del distrito, excepto si ese conde se encontrare en otra misión del rey, o lo detuviere alguna enfermedad.

6. Que los enviados tengan los servicios preparados, juntamente con los condes de su jurisdicción, para que todos, en general, este año vengan equipados para la guerra al servicio del señor rey tal como fue su mandato, y mantengan la paz en su tránsito dentro de la comarca; el rey les hará saber su voluntad por medio de cartas, para informarles cuándo y dónde deben reunirse.

CAPITULATIO DE PARTIBUS SAXONIAE
775-790

Capitulatio de partibus Saxonie.

Constitute sunt primum de maioribus capitulis. Hoc placuit omnibus, ut ecclesie Christi, que modo construuntur in Saxonia et Deo sacrate sunt non minorem habeant honorem sed maiorem et excellentiorem quam vana habuissent idolorum.

2. Si quis ESHINGE confugiam fecerit in ecclesiam, nullus eum de ecclesia per violentiam expellere presumat, sed pacem habeat usque dum ad placitum presentetur, et propter honorem Dei sanctorumque ecclesie ipsius reverentiam concedatur ei vita et omnia membra. Emendet autem causam in quantum potuerit et ei fuerit iudicatum; et sic ducatur ad presentiam domni regis, et ipse eum mittat ubi clementie ipsius placuerit.

3. Si quis ecclesiam per violentiam intraverit et in ea per vim vel furtu aliquid abstulerit vel ipsam ecclesiam igne cremaverit, morte moriatur.

4. Si quis sanctum quadragesimale ieiunium pro despectu christianitatis contempserit et carnes comederit, morte moriatur; sed tamen consideretur a sacerdote, ne forte causa necessitatis hoc cui libet proveniat ut carnes comedit.

5. Si quis episcopum aut presbyterum sive diaconum interfecerit, similiter capite punietur.

6. Si quis a diabulo deceptus crediderit secundum morem paganorum, virum aliquem aut feminam strigem esse et homines comedere, et propter hoc ipsam incenderit vel carnes eius ad comedendum dederit vel ipsam comederit, capitali sententie punietur.

7. Si quis corpus defuncti hominis secundum ritum paganorum flamma consumi fecerit et ossa eius ad cinerem redierit, capite punietur.

CAPITULACION DEL TERRITORIO DE SAJONIA
775 - 790

Capitulacion del territorio de Sajonia

Se establecieron primeramente los articulos más importantes. Hubo acuerdo general en que las iglesias de Cristo que se construyeran en Sajonia y están consagradas a Dios, no sean menos honorables, sino por el contrario, mejores y más excelentes de lo que fueron los templos de los falsos ídolos.

2. Si alguien se asilare en una iglesia, nadie intente expulsarlo de ella con violencia, sino que disfrute de paz hasta que se presente a juicio, y por el honor de Dios y el respeto a sus santos, se le conceda la vida y la integridad de sus miembros. Repare, sin embargo, el daño causado, en cuanto pueda y según lo que se determine en el juicio; sea luego llevado a la presencia del rey quien lo enviará adonde le plazca.

3. Si alguien penetrare con violencia en una iglesia y sustrajere algo por la fuerza o hurtare algo, o pusiere fuego a la misma iglesia, sea condenado a muerte.

4. Si alguien no observare el santo ayuno cuarenesimal por desprecio a la cristiandad y comiere carne, sea condenado a muerte; considere, sin embargo, el sacerdote si ese sujeto hubo comido carne por necesidad.

5. Si alguien asesinare a un obispo, presbítero o diácono, igualmente será condenado a muerte.

6. Si alguien, engañado por el diablo, creyere, según la costumbre de los paganos, que tal hombre o mujer es brujo y comere carnes humanas; y por este motivo cremare a la bruja o diere a comer su carne, o la comiere él mismo, sea castigado con la sentencia capital.

7. Si alguien cremare el cadáver de un difunto según el rito de los paganos, y redujere sus huesos a cenizas, será condenado a muerte.

8. Si quis deinceps in gente Saxonorum inter eos latens non baptizatus se abscondere voluerit et ad baptismum venire contempserit paganusque permanere voluerit, morte moriatur.

9. Si quis hominem diabulo sacrificaverit et in hostiam more paganorum daemone obtulerit, morte moriatur.

10. Si quis cum paganis consilium adversus christianos inierit vel cum illis in adversitate christianorum perdurare voluerit, morte moriatur; et quicumque hoc idem fraude contra regem vel gentem christianorum consenserit, morte moriatur.

11. Si quis domino regi infidelis apparuerit, capitali sententia punietur.

12. Si quis filiam domini sui rapuerit, morte moriatur.

13. Si quis dominum suum vel dominam suam interfecerit, simili modo punietur.

14. Si vero pro his mortalibus criminibus latenter commissis aliquis sponte ad sacerdotem confugerit et confessione data agere penitentiam voluerit, testimonio sacerdotis de morte excusetur.

15. De minoribus capitalis consenserunt omnes. Ad unamquamque ecclesiam curte et duos mansos terrae pagenses ad ecclesiam recurrentes condonant, et inter centum viginti homines, nobiles et ingenuis similiter et litos, servum et ancillam eidem ecclesiae tribuant.

16. Et hoc Christo propitio placuit, ut undecumque census aliquid ad fiscum pervenerit, sive in frido sive in quacumque banco et in omni retributione ad regem pertinente, decima pars ecclesiae et sacerdotibus reddatur.

17. Similiter secundum Dei mandatum praecipimus, ut omnes decimam partem substantiae et laboris suis ecclesiis et sacerdotibus donent: tam nobiles quam ingenui similiter et liti, iuxta quod Deus unicuique dederit christiano, partem Deo reddent.

8. Si en adelante alguien entre los Sajones permaneciére oculto sin ser bautizado, y, despreciando el bautismo, prefiriere permanecer pagano, sea condenado a muerte.

9. Si alguien sacrificare un hombre al diablo, y lo ofreciere como víctima a los demonios, según la costumbre de los paganos, sea condenado a muerte.

10. Si alguien confabulare con los paganos contra los cristianos e insistiere en permanecer con ellos contra los cristianos, sea condenado a muerte; y quienquiera que por engaño consintiere en esto contra el rey o la población cristiana, sea condenado a muerte.

11. Si alguien fuere infiel al rey, sea castigado con la sentencia capital.

12. Si alguien raptare a la hija de su señor, sea condenado a muerte.

13. Si alguien asesinare a su amo o a su ama, sea castigado del mismo modo.

14. Sin embargo, si alguien se presentare espontáneamente a un sacerdote, y habiendo confesado estos crímenes mortales, cometidos ocultamente, deseara hacer penitencia, por el testimonio del sacerdote seale conmutada la pena de muerte.

15. Hubo acuerdo general sobre los artículos menores. Que a cada iglesia, los comercanos que a ella concurren le donen un corral y dos mansos; y entre ciento veinte hombres, sean nobles, hombres libres o litos, entreguen a esa iglesia un siervo y una sierva.

16. Y se decidió, con la ayuda de Cristo, que de cualquier censo que ingrese al fisco, sea como tasa de justicia o como multa, o en todo tributo debido al rey, se entregue el diezmo a las iglesias y sacerdotes.

17. Igualmente ordenamos, según el mandato de Dios, que todos entreguen a sus iglesias y sacerdotes el diezmo de sus bienes y trabajos: tanto los nobles como los hombres libres o los litos devuelvan a Dios una parte, según Dios le haya dado a cada uno de los cristianos.

18. Ut in dominicis diebus conventus et placita publica non faciant, nisi forte pro magna necessitate aut hostilitate cogente, sed omnes ad ecclesiam recurrant ad audiendum verbum Dei et orationibus vel iustis operibus vacent. Similiter et in festivitibus praeclaris Deo et ecclesiae conventui deserviant et saecularia placita demittant.

19. Similiter placuit his decretis inserere, quod omnes infantes infra annum baptiscentur; et hoc statuimus, ut si quis infantem intra circulum anni ad baptismum offerre contempserit sine consilio vel licentia sacerdotis, si de nobile generi fuerit centum viginti solidos fisco componant, si ingenuus sexaginta, si litus triginta.

20. Si quis prohibitum vel inlicitum coniugium sibi sortitus fuerit, si nobilis solidos sexaginta, si ingenuus triginta, si litus quindecim.

21. Si quis ad fontes aut arbores vel lucos votum fecerit aut aliquit more gentilium obtulerit et ad honorem daemonum comederet, si nobilis fuerit solidos sexaginta, si ingenuus triginta, si litus quindecim. Si vero non habuerint unde praesentialiter persolvant, ad ecclesiae servitium donentur usque dum ipsi solidi solvantur.

22. Iubemus ut corpora christianorum Saxonorum ad cimiteria, ecclesiae deferantur et non ad tumulus paganorum.

23. Divinos et sortilegos ecclesiis et sacerdotibus dare constituimus.

24. De latronibus et malefactoribus, qui de una comitatu ad alium confugium fecerint, si quis eos receperit in suam potestate et septem noctibus secum detenuerit, nisi ad praesentandum, nostrum bannum solvat. Similiter si comis eum absconderit et ad iustitiam faciendam praesentare noluerit et ad hoc excusare non potest, honorem suum perdat.

25. De pignore: ut nullatenus alterum aliquis pignoraré pressumat; et qui hoc fecerit, bannum persolvat.

18. Que los domingos no se realicen reuniones y asambleas públicas, a no ser que se estuviere urgido por una gran necesidad o por peligro de guerra, sino que todos deben concurrir a la iglesia para escuchar la palabra de Dios y dedicarse a la oración y buenas obras. De igual modo, también, en las festividades importantes dedíquense a Dios y a reuniones de la iglesia, dejando las asambleas seculares.

19. También se convino en incluir en estos decretos, que todos los infantes sean bautizados dentro del año; y establecemos que si alguien, por desprecio, no llevara un infante al bautismo dentro del año, sin el consejo o licencia del sacerdote, pague ciento veinte sueldos al fisco, si fuere de estirpe noble; sesenta, si fuere hombre libre, y treinta, si fuere lito.

20. Si alguien contrajere matrimonio prohibido o ilícito, deberá pagar al fisco sesenta sueldos, si fuere noble; treinta, si fuere hombre libre, y quince, si fuere lito.

21. Si alguien hiciera un voto a las fuentes, a los árboles o a los bosques, u ofrendare algo de acuerdo con las costumbres de los paganos, comiéndolo en honor de los daemones, deberá pagar al fisco, si fuere noble, sesenta sueldos; treinta, si fuere hombre libre; quince, si fuere lito. Si no tuvieran para pagar en el momento, pónganse al servicio de la iglesia hasta que el dinero sea entregado.

22. Ordenamos que los cuerpos de los Sajones cristianos sean llevados a los cementerios de la iglesia y no al túmulo de los paganos.

23. Determinamos que los adivinos y sortilegos sean entregados a las iglesias y sacerdotes.

24. Acerca de los ladrones y malhechores que buscaren asilo huyendo de un condado a otro, si alguien los recibiere bajo su responsabilidad y los tuviere consigo durante siete noches, excepto el caso de que fuera para entregarlos, deberá pagar la multa. De igual modo, si el conde los ocultare y no quisiere entregarlos para que se haga justicia, sin tener ninguna razón valdadera para ello, perderá su cargo.

25. Con respecto a las garantías: que ninguno intente detener a alguien como garantía; si alguien lo hiciera, pagará nuestra multa.

26. Ut nulli hominum contradicere viam ad nos veniendū pro iustitia reclamandi aliquis prasumat; et si aliquis hoc facere conaverit, nostrum bannum persolvat.

27. Si quis homo fideiussorem invenire non potuerit, res illius in forbanno mittantur usque dum fideiussorem praesentet. Si vero super bannum in domum suam intrare praesumpserit, aut solidos decem aut unum bovem pro emendatione ipsius banni componat, et insuper unde debitor exstitit persolvat. Si vero fideiussor diem statutum non observaverit, tunc ipse tantum damni incurrat quantum manus sua fideiussoris exstitit; ille autem qui debitor fideiussori exstitit duplum restituat, pro eo quod fideiussorem in damnum cadere permisit.

28. De praemiis et muneribus: ut munera super innocente nullus accipiat; et si quis hoc facere praesumpserit, nostrum bannum solvat. Et si, quod absit, forte comis hoc fecerit, honorem suum perdat.

29. Ut universi comites pacem et concordiam ad invicem habere studeant; et si forte inter eos aliquis discordia aut conturbium ortum fuerit, aut nostrum solatium vel perfectum pro hoc non demittant.

30. Si quis comitem interfecerit vel de eius morte consilium dederit, hereditas illius ad partem regis eveniat et in ius eius redicatur.

31. Dedimus potestatem comitibus bannum mittere infra suo ministerio de faida vel maioribus causis in solidos LX; de minoribus vero causis comitis bannum in solidos XV constituimus.

32. Si cuilibet homini sacramentum debet aliquis, aframeat illum ad ecclesiam sacramenta ad diem statutum; et si iurare contempserit, fidem faciat, et solidos quindecim componat qui iactivus apparuit, et deinceps causam pleniter emendare faciat.

33. De periuris, secundum legem Saxonorum sit.

26. Que nadie impida a otro venir a reclamarnos justicia; si alguien lo hiciere, pague nuestra multa.

27. Si alguien no pudiese encontrar un cojurador, se le secuestrarán sus propiedades como garantía. Si él entrare en su casa en contra del derecho, deberá pagar como reparación diez sueldos o un buey, y además, deberá satisfacer su deuda. Si el cojurador no cumpliera en el día establecido, entonces deberá pagar tanto cuanto se hubiere comprometido; en cambio el deudor le deberá restituir el doble al cojurador, por haberle permitido incurrir en tal daño.

28. Con respecto a las recompensas y sobornos: que nadie acepte donativos para certificar la inocencia de otro; si alguien lo hiciere, quedará sometido al bando real. Si algún conde -lo que nunca ocurra- hiciere esto, perderá su cargo.

29. Que todos los condes traten de guardar paz y concordia recíproca; si por ventura surgiera entre ellos alguna discordia o disturbio, no por eso descuiden nuestro servicio y provecho.

30. Si alguien asesinare a un conde o instigare a otro a asesinarlo, sus bienes pasarán al patrimonio real, y él quedará sujeto a su jurisdicción.

31. Hemos concedido a los condes, poder para imponer multas dentro de su distrito: sesenta sueldos por venganzas personales o causas mayores; por causas menores les hemos dado el poder de imponer quince sueldos.

32. Si alguien le debe un juramento a otro hombre, hágalo en la iglesia en el día establecido; si se negare a jurar, prestará testimonio, y al contumaz pagará quince sueldos y luego reparará por completo el daño.

33. Con respecto a los perjuros, óbrase según la costumbre sajona.

34. Interdiximus ut omnes Saxones generaliter conventus publicos nec faciant, nisi forte missus noster de verbo nostro eos congregare fecerit; sed unusquisque comes in suo ministerio placito et iustitias faciat. Et hoc a sacerdotibus consideretur, ne aliter faciat.

34. Hemos prohibido que los Sajones realicen reuniones públicas, excepto en el caso de que los haga reunir un enviado por orden nuestra. Pero cada conde en su jurisdicción celebre asambleas y administre justicia. Vigilen los sacerdotes para que no se proceda de otra manera.

CAPITULARE SAXONICUM.

797 Oct. 28

Anno ab incarnatione domini nostri Iesu Christi DCCXCVII et
XXX ac XXV regnante domno Carolo praecellentissimo rege, convenien-
tibus in unum Aquis palatii in eius obsequio venerabilibus episco-
pis et abbatibus seu illustribus comitibus, V Kalendas Novembris,
simulque congregatis Saxonibus de diversis pagis, tam de Westfala-
his et Angariis quam et de Costfalahis, omnes unanimiter consense-
runt et aptificaverunt, ut de illis capitulis pro quibus Franci, si
regis bannum transgressi sunt, solidos sexaginta componunt, simili-
ter Saxones solvent, si alicubi contra ipsos bannos fecerint. Hec
sunt capitula: primum ut ecclesiae, viduae, orphani et minus potentes
iustam et quietam pacem habeant; et ut raptum et fortiam nec incen-
dium infra patriam quis facere audeat praesumptive; et de exercitu
nullus super bannum domini regis remanere praesumat.

2. Si quis supradicta octo capitula transgressus fuerit, ut Saxo-
nes similiter sicut et Franci sexaginta solidos componant.

3. Item placuit omnibus Saxonibus, ut ubicumque Franci secundum
legem solidos XV solvere debent, ibi nobiliores Saxones solidos XII,
ingenui V, liti VIII componant.

4. Hoc etiam statuerunt, ut qualiscumque causa infra patriam
cum propriis vicinantibus pacificata fuerit, ibi solito more ipsi
regenses solidos duodecim pro districtione recipient, et pro war-
gida, quae iuxta consuetudinem eorum solebant facere, hoc concessum
habeant. Si autem in presentia missorum regalium causae definitae
fuerint, pro iamdicta wargida suprascriptos solidos duodecim ipsi
regenses habeant concessos, et pro hoc quia missus regalis ex hac
re fatiatus fuerit, alios duodecim solidos inde recipiat ad partem
regis. Si autem ipsa causa ad palatium in praesentia regis ad defi-
niendum fuerit producta, tunc utrique solidi duodecim, id est pro

CAPITULAR SAJÓNICA

28 de oct., 797

En el año 797 de la encarnación de Nuestro Señor Jesucristo
y XXX y XXV del reinado del señor Carlos, rey excelentísimo, ha-
biéndose reunido bajo su obediencia, en el palacio de Aquisgrán,
el 28 de octubre, los venerables obispos y abades, los ilustres
condes, y también los Sajones de las diversas comarcas, tanto de
Westfalia y Angaria como de Costfalia, todos unánimemente estu-
vieron de acuerdo y ratificaron que en aquellos artículos por
los que los Francos, si transgredieren el bando del rey, deben
pagar sesenta sueldos, igualmente los paguen los Sajones si al-
go hicieren contra el mismo bando. Estos son los artículos:

1. Que las iglesias, las viudas, los huérfanos y los menos
pudientes, gocen de justa y tranquila paz; que nadie intencio-
nalmente se atreva a cometer en la comarca rapto, violencia o
incendio; y con respecto al ejército, que nadie se atreva a
permanecer al margen del bando del rey.

2. Si alguien hubiere transgredido alguno de los ocho artícu-
los arriba mencionados, que los Sajones, igual que los Francos,
paguen sesenta sueldos.

3. Igualmente les pareció bien a todos los Sajones que en
todos los casos en que los Francos, según la ley, deben pagar
quince sueldos, los más nobles de los Sajones paguen doce suel-
dos, los hombres libres, cinco y los litos, cuatro.

4. También establecieron que en cualquier causa juzgada en
la comarca, según lo acostumbrado, los hombres del distrito re-
ciban doce sueldos como multa, y gocen de esta concesión también
para el pago de la tasa personal, de acuerdo con su tradición.
Pero si las causas fueran juzgadas en presencia de los enviados
reales, los comarcanos deberán pagar doce sueldos como tasa
personal, y, dado que el enviado real debió molestarse, reciba
por este motivo otros doce sueldos para el patrimonio del rey.
Si la misma causa, sin embargo, fuera llevada a palacio para
ser definida en presencia del rey, entonces deberán entregar
al patrimonio real doblemente el pago de doce sueldos - lo que

uargida et quod vicinis debuit componere, eo quod infra patriam diffinita ratio non fuerit, ad partem regis faciant componere, quod sunt solidi viginti quatuor. Nam si fuerit aliquis qui in patria iuxta quod sui conuicini iudicaverint seque pacificare noluerit et ad palatium pro huius rei causa venerit, et ibi ei fuerit iudicatum quod iustum iudicium indicasset, in prima vice, ut supra dictum est, solidos viginti quatuor ad partem regis componat; et si tunc inde rediens se pacificare et iustitiam facere renuerit et iterum pro ipsa causa ad palatium fuerit convocatus et diiudicatus, bis viginti quatuor solidos componat; si vero necdum correptus tertia vice pro eadem re ad palatium reuenerit, triples compositiones exinde faciat ad partem regis.

5. Si quis de nobilioribus ad placitum munitus venire contempserit, solidos quatuor componat, ingenui duos, liti unum.

6. De presbiteris statuerunt, quod si aliquid eis aut eorum hominibus quis contrarius facere aut tollere presumpserit contra iustitiam, omnia in duplum restituat eis et componat.

7. De missis regis statuerunt, ut si ab eis aliquis interfectus evenerit, in tripulum eum componere debet qui hoc facere presumpserit. Similiter quicquid aut eorum hominibus factum fuerit, omnia tripliciter faciant restaurare et secundum eorum eva componere.

8. De incendio convenit, quod nullus infra patriam presumat facere propter iram aut inimicitiam aut qualibet malivola cupiditate, excepto si talis fuerit rebellis qui iustitiam facere noluerit et aliter districtus esse non poterit et ad nos, ut in praesentia nostra iustitiam reddat, venire dispexerit, condicto commune placito simul ipsi pagenses veniant: et si unanimitur consenserint, pro districtione illius causa incendatur: tunc de ipso placito commune consilio facto secundum eorum eva fiat peractum, et non pro qualibet iracundia aut malivola intentione, nisi pro districtione nostra. Si aliter quis incendium facere ausus fuerit, sicut superius dictum est, solidos sexaginta componat.

hac un total de veinticuatro -, esto es: uno, como tasa personal y otro, por el que debió pagar a sus conarcanos, dado que no se terminó la causa en el tribunal local. Si hubiere alguno que no aceptara la sentencia que establecieron sus vecinos en la ocmara y vinere al palacio por este asunto, y allí se juzgare que la sentencia había sido justa, paga por la primera vez, como se ha dicho, veinticuatro sueldos para el patrimonio real; si al regreso no quisiere aceptar la sentencia, y por la misma causa fuere nuevamente convocado a palacio y juzgado, pagará dos veces veinticuatro sueldos; si, a pesar de todo, tuviere que ser llevado por tercera vez a palacio por la misma causa, entregará una multa triple para el patrimonio real.

5. Si alguien de entre los nobles, citado a comparecer, despreciare venir a la asamblea, pagará cuatro sueldos; los hombres libres, dos; los litos, uno.

6. Acerca de los presbíteros, determinaron que si alguien les hiciere algo a ellos o a sus hombres, o les quitare algo contra la justicia, deberá restituir y pagar todo doblemente.

7. En cuanto a los enviados reales, establecieron que si alguno fuere muerto por ellos, el que esto hiciere, deberá pagar una multa triple. Igualmente cuando les fuere hecho a ellos o a sus hombres, todo deberán repararlo triplesmente y efectuar el pago según su oédico.

8. En cuanto al incendio criminal, se decidió que nadie dentro de su comarca intente hacerlo por enojo, por enemistad o por cualquier motivo malévolo; pero, si alguien fuere tan rebelde que no quisiere someterse a la justicia y no pudiere ser detenido de otra manera, y despreciare ser conducido a nosotros para recibir justicia en nuestra presencia, convocada la asamblea común, vengán también sus vecinos, y si hubiere acuerdo unánime, como pena quémase su casa; luego de la decisión de la asamblea común, óbrase según la costumbre de ellos y no por enojo o cualquier malvada intención, sino sólo para cumplir nuestra justicia. Si alguien se atreve a provocar un incendio en otras condiciones, como se dijo anteriormente, pague sesenta sueldos.

9. Item placuit, ut quandoquidem voluit domnus rex propter pacem et propter maiores causas bannum fortiores statuere una cum consensu Francorum et fidelium Saxonum, secundum quod ei placuerit, iuxta quod causa exigit et oportunitas fuerit, solidos sexaginta multiplicare in duplum, et solidos centum sive usque ad mille componere faciat qui eius mandatum transgressus fuerit.

10. De malefactoribus qui vitae periculum secundum era Saxonum incurrere debent placuit omnibus, ut qualiscumque ex ipsis ad regiam potestatem confugium fecerit, aut in illius sit potestate utrum reddatur, aut una cum consensu eorum habeat licentiam ipsum malefactorem cum uxore et omnia sua foris patriam facere et infra sua regna collocare, et habeant ipsum quasi mortuum.

11. Illud notandum est quales debent solidi esse Saxonum: id est bovem annoticum utriusque sexus autumnali tempore, sicut in stabulum mittitur, pro uno solido; similiter et vernali tempore, quando de stabulo exiit, et deinceps, quantum aetatem auxerit, tantum in pretio crescat. De avena vero Bortrinis pro solido uno scapilos quadraginta donant, et de sigale viginti; septentrionales autem pro solidum scapilos triginta de avena et sigale quindécim. Mel vero pro solido Bortrensi sigla una et medio donant; septentrionales autem duos siclos de melle pro uno solido donant. Item ordeum mundum sicut et sigale pro uno solido donant. In argento duodecim denarios solidum faciunt. Et in aliis speciebus ad istum pretium omnem aestimationem.

9. Igualmente pareció bien que cuando el rey estimare conveniente establecer una multa mayor para preservar la paz, para evitar venganzas personales y por otras causas importantes, a una con el consentimiento de los Francos y de los fieles Sajones, según el caso lo exija y lo permita la ocasión, eleve los sesenta suealdos al doble, y, el que hubiere transgredido su mandato, deberá pagar desde cien hasta mil suealdos.

10. Con respecto a los malhechores, que, según el código de los Sajones, deban incurrir en la pena capital, pareció bien a todos que cualquiera de ellos que recurriera a la regia potestad, decida el rey si lo entregará para ser ajusticiado, o, con el consentimiento de ellos, tenga libertad para alejar al malhechor con su esposa y familia, y todos sus bienes, y establecerlo en sus reinos, o en una comarca, si así fuere su voluntad, y se lo considere como muerto.

11. Deben determinarse cuáles han de ser los suealdos de los Sajones: a saber, un bovino de un año, de cualquier sexo, en tiempo de otoño, como cuando se lo manda al establo, tiene el valor de un suealdo; igualmente en la primavera, cuando sale del establo; y luego, cuanto creciere en edad, tanto crezca en precio. En Westfalia se deben entregar cuarenta fanegas de avena por un suealdo, y de centeno, veinte. En el norte, en cambio, deben entregarse treinta fanegas de avena por un suealdo, y quince de centeno. En cuanto a la miel, en Westfalia se debe dar un siclo y medio por un suealdo, y en el norte, dos. En igual cantidad entréguese la cebada limpia y el centeno por un suealdo. Doce denarios de plata equivalgan a un suealdo. A este precio redúzcase toda estimación en otras especies.

SYNODUS FRANCONOFURTENSIS
794 mense Julio.

Coniungentibus, Deo favente, apostolica auctoritate atque piissimi domni nostri Karoli regis iussione anno XXVI principatus sui cunctis regni Francorum seu Italiae, Aquitaniae, Provinciae episcopis ac sacerdotibus synodali concilio, inter quos ipse mitissimus sancto interrui conventui. Ubi in primordio capitulorum exortum est de impia ac nefanda eresi Elipandi, Toletane sedis episcopi et Felicis Orgellitanae eorumque sequacibus qui male sentientes in Dei filio aderebant adoptionem: quam omnes qui supra sanctissimi patres et respuentes una voce contradixerunt atque hanc heresim funditus a sancta ecclesia eradicandum statuerunt.

2. Allata est in medio questio de nova Grecorum synodo quam de adorandis imaginibus Constantinopolim fecerunt, in qua scriptum habebatur, ut qui imagines sanctorum ita ut deificam trinitatem servitio aut adorationem non impenderent, anathema iudicaverunt: qui supra sanctissimi patres nostri omnimodis adorationem et servitutum renuentes contempserunt atque consentientem condemnaverunt.

3. His peractis de Tasiloni definitum est capitulum, qui dudum Baioariae dux fuerat, sobrinus videlicet domni Karoli regis. In medio sanctissimi adstetit concilii, veniam rogans pro commissis culpis, tam quam tempore domni Pippini regis adversus eum et regni Francorum commiserat, quam et quas postea sub domni nostri piissimi Karoli regis, in quibus fraudator fidei suae extiterat: indulgentiam ut ab eo mereretur accipere, humili petitione visus est postulasse, demittens videlicet puro animo iram atque omnem scandalum de parte sua, quaeque in eo perpetrata fuisset et sciebat. Neque omnem iustitiam et res proprietatis, quantum illi aut filiis vel filiabus suis in ducato Baioariorum legitime pertinere debuerant, perpavit atque proiecit et, in postmodum omni lite calcanda, sine ulla repetitione indulsit, et filiis ac filiabus suis in illius misericordia

SYNODO DE FRANKFORT
Junio del 794

1. Habiéndose reunido en concilio sinodal, con la ayuda de Dios, por la autoridad apostólica y el mandato del piadosísimo señor, nuestro rey, Carlos, en el año XXVI de su reinado, todos los obispos y sacerdotes del reino de los Francos, de Italia, Aquitania y Provenza, entre los cuales el mismo gentilísimo rey intervino en la santa asamblea; en el primero de los artículos se discutió acerca de la nefasta herejía de Elipando, obispo de la sede de Toledo, y de Félix de Urgel y sus secuaces, que equivocadamente afirmaban la adopción en el Hijo de Dios; todos los padres santísimos anteriormente mencionados rechazándola a una voz la condenaron y establecieron que esta herejía debía ser erradicada, desde sus fundamentos, de la Santa Iglesia.

2. Se trató la cuestión del nuevo sinodo de los Griegos, organizado en Constantinopla, acerca de la adoración de las imágenes, en el cual se estableció que quien no prestare servicio y adoración a las imágenes de los santos, igual que a la deífica Trinidad, fuera considerado anathema; los padres santísimos, arriba mencionados, rechazaron absolutamente toda adoración y servidumbre, y de común acuerdo, la condenaron.

3. Cumplidas estas cosas, se tomó una decisión acerca de Tasilón, que había sido duque de Baviera, sobrino del rey Carlos. Compareció en medio del concilio pidiendo perdón por las culpas cometidas, tanto las que había cometido en tiempo del rey Pipino contra él y el reino de los Francos, como las que había cometido posteriormente bajo el reinado de nuestro piadosísimo señor y rey Carlos, habiendo sido perjuro de su fidelidad. Solicitó humildemente recibir su perdón, deponiendo con ánimo puro toda ira y escándalo de parte suya, y cuantas cosas hubiere cometido a sabiendas. Hizo abrenuncio y renuncia de sus derechos y propiedades de cuanto a él o a sus hijos o hijas les debía pertenecer legítimamente en el ducado de Baviera, y admitió deponer todo reclamo futuro, sin ningún tipo de apelación, y encomendó a sus hijos e hijas a su misericordia.

commendavit. Et idcirco dominus noster, misericordia motus, praefato Tasiloni gratuitu animo et culpas perpetratas indulset et gratia pleniter concessit et in sua aelemosina cum in amore dilectionis visus est suscepisse, ut securus Dei misericordia existeret inantea. Unde tres breves ex hoc capitulo uno tenore conscriptos fieri praecipit: unum in palatio retinendum, alium praefato Tasiloni, ut secum haberet in monasterio, dandum, tertium vero in sacri palatii capella recondendum fieri iussit.

4. Statuit piissimus dominus noster rex, consentienti sancte synodo, ut nullus homo, sive ecclesiasticus sive laicus sit, ut nunquam carius vendat annonam, sive tempore abundantiae sive tempore caritatis, quam modium publicum et noviter statutum de modio de avena denario uno, modio ordii denarius duo, modio sigalo denarii tres, modio frumenti denarii quatuor. Si vero in pane vendere voluerit, duodecim panes de frumento, habentes singuli libras duas, pro denario dare debeat, sigalatus quindecim aequo pondere pro denario, orleaceos viginti similiter pensantes, avenatis viginti quinque similiter pensantes. De vero anona publica domni regis, si venundata fuerit, de avena modius II pro denario, ordeo den. I, sigale den. II, frumento modius denar. III. Et qui nostrum habet beneficium, diligentissime praevideat, quantum potest Deo donante, ut nullus ex mancipiis ad illum pertinentes beneficium famen moriatur; et quod superest illius familiae necessitatem, hoc libere vendat iure praescripto.

5. De denariis autem certissime sciatis nostrum edictum, quod in omni loco, in omni civitate et in omni emptorio similiter vadent isti novi denarii et accipiantur ab omnibus. Si autem nominis nostrinomisma habent et vero sunt argento, pleniter pensantes, si quis contradicit eos in ullo loco in aliquo negotio emptionis vel venditionis: si ingenuus est homo, quindecim solidos componat, ad opus regis; si servilis conditionis, si suum est illud negotium proprium, perdat illud negotium aut flagelletur nudus ad palam coram populo; si autem ex iussione sui domini fecerit, tunc ille dominus solidos quindecim componat, si ei adprobatum fuerit.

Por lo cual, nuestro señor, movido a misericordia, le perdonó graciosamente las culpas perpetradas al mencionado Tasilón, le concedió plenamente su gracia y lo acogió amorosa y compasivamente, seguro de la existencia de la misericordia de Dios.

Por lo cual ordenó que se escribiesen tres informes del mismo tenor sobre esta decisión: uno para que fuera conservado en el palacio, otro para el mencionado Tasilón, para tenerlo consigo en el monasterio; el tercero ordenó que fuese guardado en la capilla del sagrado palacio.

4. Nuestro piadosísimo señor, con el consentimiento del santo sinodo, estableció que ningún hombre, laico o eclesiástico, vendiera los cereales a un precio mayor que el valor oficial últimamente establecido: un denario por el modio de avena, dos denarios por el de cebada, tres por el modio de centeno, cuatro denarios por el modio de trigo. Si quisiera vender en forma de panes: doce panes de trigo, cada uno de dos libras, debe darlos por un denario; el de centeno, quince del mismo peso por un denario; de cebada, del mismo peso, veinte. Si se vendiera algo de los cereales públicos del rey: dos modios de avena por un denario; de cebada, un denario; de centeno, dos; un modio de trigo, tres denarios. Y quien posea un beneficio nuestro, vigile muy diligentemente, con la ayuda de Dios, para que ninguno de los siervos pertenecientes a ese beneficio muera de hambre; y lo que sobrare de lo que necesitare su gente, véndalo libremente según el derecho prescripto.

5. También debéis conocer con certeza nuestro edicto acerca de los denarios: en todo lugar, en toda ciudad y en todo negocio de compra-venta deben circular estos nuevos denarios y ser aceptados por todos. Las monedas tienen nuestro nombre; son de plata pura y de peso exacto; si en cualquier lugar o en algún negocio de compra o de venta alguien las rechazare: si es hombre libre, deberá pagar quince sueudos para el tesoro real; si es de condición servil, si ese negocio es suyo, lo perderá, o deberá ser azotado desnudo, atado al palo, delante del pueblo; si en cambio hiciera eso por mandato de su señor, entonces, si se comprobare, ese señor deberá pagar quince sueudos.

6. Statutum est a domno rege et sancta synodo, ut episcopi iustitias faciant in suis parrocchiis. Si non oboedierit aliqua persona episcopo suo de abbatibus, presbiteris, diaconibus, subdiaconibus, monachis et caeteris clericis vel etiam aliis in eius parrocchia, venient ad metropolitanum suum, et ille diiudicet causam cum suffraganeis suis. Comites quoque nostri veniant ad iudicium episcoporum. Et si aliquid est quod episcopus metropolitanus non possit corrigere vel pacificare, tunc tandem veniant accusatores cum accusata cum litteris metropolitano, ut sciamus veritatem rei.

7. Definitum est a domno rege et sancta synodo, ut episcopus non migret de civitate in civitate, sed curam habeat ecclesiae suae; similiter presbyter et diaconus maneat in suas ecclesias canonicas.

8. De altercatione Ursione Vinnensis episcopi et advocato Elifanto Arelatensis episcopi, lectae sunt epistolae beati Gregorii, Cosimi, Leonis et Simmachi, quae definierunt eo quod Viennensis ecclesia quattuor suffraganeas habere sedes deberet, quibus illa quinta praemineret; ad Arelatensis ecclesia novem suffraganeas habere deberet, quibus ipsa praemineret. De Tarantasia vero et Eberduno sive Aquis legatio facta est ad sedem apostolicam; et quicquid per pontificem Romanae ecclesiae definitum fuerit, hoc tenetur.

9. Definitum est etiam ab eodem domno rege sive a sancta synodo, ut Petrus episcopus contestans coram Deo et angelis eius iuraret cum duobus aut tribus sicut sacrationem suscepit, aut certe cum suo archiepiscopo, quod ille in mortem regis sive in regno eius non consiliasset nec ei infidelis fuisset. Qui episcopus, dum cum quibus iuraret non invenisset, elegit sibi ipse, ut suus homo ad Dei iudicium iret, et ille testaretur absque reliquiis et absque sanctis evangeliiis, solummodo coram Deo, quod ille innocens exinde esset, et secundum eius innocentiam Deus adiuveret illum suum hominem, qui ad illum iudicium exiturus erat et exivit. Tamen eius homo ad iudicium Dei, neque per regis ordinationem neque per sancta synodo censuram, sed spontanea voluntate, qui etiam a Domino liberatus, idoneus exivit. Clementia tamen regis nostri praefato episcopo gratiam suam contulit et pristinis honoribus eum ditavit nec passus, eum esse sine honore, quem prospexit de composito crimine nihil male meruisse.

6. Fue establecido por el rey y el santo sínodo que los obispos administren justicia en sus parroquias. Si alguna persona no obediere al obispo, entre los abades, presbíteros, diáconos, subdiáconos, monjes y demás clérigos, o también algún otro en su parroquia, acudirán a su metropolitano y él juzgará la causa con sus suffragáneos. Los condes también deberán asistir al juicio de los obispos. Y si hay algo que el obispo metropolitano no pueda corregir o pacificar, entonces finalmente acudan a nosotros, los acusadores juntamente con el acusado, trayendo cartas del metropolitano, para que sepamos la verdad del asunto.

7. Fue decidido por el rey y el santo sínodo que el obispo no se traslade de una ciudad a otra, sino que tenga cuidado de su iglesia; igualmente el presbítero y el diácono deberán permanecer en sus iglesias canónicas.

8. Sobre la disputa entre Ursión, obispo de Viena, y el procurador Elifanto, obispo de Arlés, se leyeron las cartas del bienaventurado Gregorio, de Cosimo, de León y de Simaco, que definieron que la Iglesia de Viena debía tener cuatro sedes suffragáneas, a las cuales ella, la quinta, presidiría; a la iglesia de Arlés le pertenecerían nueve suffragáneas, a las que presidiría. Con respecto a Tarantasia, Embrun y Aquisgrán se envió una legación a la sede apostólica; todo lo que fuese definido por el Pontífice de la Iglesia Romana, eso sería aceptado.

9. El rey y el santo sínodo definieron también que Pedro, obispo de Verdun, jure en la presencia de Dios y de sus ángeles, juntamente con otros dos o tres, tal como si recibiese la consagración, o con su arzobispo, que él no confabuló para matar al rey, o contra su reino, y que no ha sido infiel. No habiendo encontrado este obispo con quienes jurar, decidió que su representante fuese al juicio de Dios, y él atestiguaría sin reliquias y sin los santos evangelios, solamente en la presencia de Dios, ser inocente, y dada su inocencia, Dios ayudaría a su hombre que se presentaría para ese juicio, y así se hizo. No fue por orden del rey ni por determinación del santo sínodo, sino por espontánea voluntad, que su hombre se presentó al juicio de Dios, y aceptado por el Señor, resultó inocente. Finalmente la clemencia de nuestro señor, el rey, le confirmó su gracia al mencionado obispo, lo enriqueció con los pristinos cargos y no toleró que estuviera sin honor, habiendo comprobado que no era culpable del crimen alegado contra él.

10. Definitum quidem a domno rege et a sancta synodo esse dinoscitur, ut Gaerbodus, qui se episcopum esse dicebat et suae ordinationis testes non habuit, qui tamen episcopalia a Magnardo metropolitano episcopo consecutus est, qui etiam professus est diaconus et presbiterum non secundum canonicam ordinationem ordinatum esse, ut ab eodem gradu episcopatus quod de se habere dicebat deponeretur a praedicto metropolitano sive a comprovincialibus episcopis.

11. Ut monachi ad saecularia negotia neque ad placita exercenda non exeant, nisi ita faciant sicut ipsa regula praecipit.

12. Ut reclusi non fiant nisi quos ante episcopus provinciae atque abbas comprobaverint, et secundum eorum dispositionem in reclusionis loco ingrediantur.

13. Ut abbas cum suis dormiat monachis secundum regulam sancti Benedicti.

14. Ut cellerarii in monasteriis avari non elegantur, sed tales electi sint quales regula sancti Benedicti docet.

15. De monasterio ubi corpora sanctorum sunt; ut habeat oratorium intra claustra ubi peculiariter officium et diurnum fiat.

16. Audivimus enim, quod quidam abbates cupiditate ducti praedia pro introeuntibus in monasterio requirunt. Ideo placuit nobis et sancta synodo: pro suscipiendis in sancto ordine fratribus nequaquam pecunia requirantur, sed secundum regulam sancti Benedicti suscipiantur.

17. Ut abba in congregatione non eligatur, ubi iussio regis fuerit, nisi per consensu episcopi loci illius.

18. Ut abbates, qualibet culpa a monachis commissa, nequaquam permittimus coecare aut membrorum debilitate ingerere, nisi regularis disciplina subiaceat.

19. Ut presbyteri, diaconi, monachi et clerici tabernis ad bibendum non ingrediantur.

10. Fue decidido por el rey y el santo sinodo que Gerbodo, que decia ser obispo, pero no tuvo testigos de su ordenación, y que habia conseguido las insignias episcopales del metropolitano Magnardo, que tambien declaró que no habia sido ordenado diacono y presbitero de acuerdo con las normas canonicas, que fuere de puesto del cargo de obispo que decia tener, por el mencionado metropolitano o por los obispos de la provincia.

11. Que los monjes no salgan para ejercer negocios seculares ni para presentarse a las asambleas, a no ser que lo hagan según lo prescribe la misma regla.

12. Que no permitan a entrar en el claustro sino a los que hayan probado anteriormente el obispo de la provincia y el abad, y según la disposición de ellos ingresen al lugar de reclusión.

13. Que el abad duerma con sus monjes según la regla de San Benito.

14. Que en los monasterios no sean nombrados como despenseros hombres avaros, sino sean elegidos tales hombres cuales enseña la regla de San Benito.

15. Acerca del monasterio donde haya cuerpos de santos: que tengan un oratorio dentro de los claustros, donde se celebre diariamente el oficio especial.

16. Hemos oido decir que ciertos abades, movidos por codicia, exigen un pago a los que ingresan al monasterio. Por tanto nos pareció bien a nosotros y al santo sinodo, que de ninguna manera se exija dinero por recibir a los hermanos en la santa orden, sino que sean recibidos según la regla de San Benito.

17. Que el abad no sea elegido en la comunidad, donde hubiere una orden del rey, sino con el consentimiento del obispo de aquel lugar.

18. Ante cualquier culpa cometida por los monjes, de ninguna manera les permitimos a los abades cegarlos o castigarlos con mutilación de sus miembros, a menos que la disciplina de la regla lo establezca.

19. Que los presbiteros, diaconos, monjes y clérigos no entren a las tabernas para beber.

20. Ut episcopum canones et regulam non liceat ignorare.
21. Ut dies dominica a vespera usque ad vesperam servetur.
22. Quod non oporteat in villis nec in vicis episcopos ordinare.
23. De servis alienis: ut a nemine recipiantur neque ab episcopis sacrentur sine licentia dominorum.
24. De clericis et monachis: ut in suo proposito permanent.
25. Ut decimas et nonas sive census omnes generaliter donent qui debitores sunt ex beneficiis et rebus ecclesiarum secundum prius capitularum domni regis; et omnis homo ex sua proprietate legitimam decimam ad ecclesiam conferat. Experimento enim didicimus in anno quo illa valida famis inrepsit, ebullire vacuas anofas a daemonibus devoratas et voces exprobrationis auditas.
26. Ut domus ecclesiarum et tegumenta ab eis fiant emendata vel restaurata qui beneficia exinde habent. Et ubi repertum fuerit per veraces homines, quod lignamen et petras sive tegulas, qui in domus ecclesiarum fuerint et modo in domo sua habeat, omnia in ecclesia fiant restaurata unde abstracte fuerunt.
27. De clericis: nequaquam de ecclesia ad aliam ecclesiam transmigrantur neque recipiantur sine conscientia episcopi et litteras commendatitias de cuius diocesis fuerunt, ne forte discordia exinde veniat in ecclesia. Et ubi modo tales reperti fuerint, omnes ad eorum ecclesiam redeant, et nullus eum post se retinere audeat, postquam episcopus aut abbas suus eum recipere voluerit. Et si forte senior ignorat, ubi suum requirere debet clericum, cum quo fuerit ipse eum sub custodia retineat et non permittat eum vacare aliubi, usque dum domino suo restitatur.
28. Ut non absolute ordinentur.
29. Ut unusquisque episcopus sibi subditos bene doceant et instruant; ita ut in domo Dei semper digni inveniantur qui canonice possint fieri electi.

20. Que no le sea lícito al obispo ignorar los cánones y la regla.
21. Que se guarde el día domingo desde la tarde anterior hasta la tarde siguiente.
22. Que no es conveniente ordenar obispos en las villas pequeñas ni en los pueblos.

23. Con respecto a los siervos ajenos: que no sean recibidos por nadie, ni sean consagrados por los obispos sin la licencia de sus señores.
24. Sobre los clérigos y monjes: que permanezcan en su propósito.
25. Que aquellos que están obligados, paguen regularmente los diezmos y los novenos de los beneficios y propiedades de las iglesias según lo establecido en capitulares anteriores del rey; y todo hombre entregue a la iglesia el legítimo diezmo de su propiedad. Por experiencia hemos aprendido en aquel año en que reinó una grave hambruna, que abundaron los granos vacíos devorados por los demónios, y se escucharon voces de reprobación.

26. Que hagan reparar y restaurar los edificios de las iglesias y sus techos, aquellos que reciben beneficios de ellas. Y donde se constate, por el testimonio de hombres veraces, que el maderamen y las piedras o tejas que habían pertenecido a edificios de las iglesias, ahora las tienen en sus casas, que todo sea devuelto a la iglesia de donde fue sustraído.

27. Sobre los clérigos: de ninguna manera pasen de una iglesia a otra, y no sean recibidos sin conocimiento del obispo y las cartas comendaticias de aquel en cuya diócesis estuvieron, para que no surja de allí alguna discordia en la iglesia. Y donde por ventura se los encontrare, todos regresen a sus propias iglesias, y nadie se atreva a retenerlos después que el obispo o el abad haya decidido recibirlos. Y si por ventura, algún señor ignora dónde debe buscar a su clérigo, reténgalo bajo custodia aquel señor con quien esté, y no permita que ande libre por otra parte, hasta que sea restituido a su señor.

28. Que no sea hagan ordenaciones sin determinación del lugar para el cual alguien es destinado.
29. Que cada obispo instruya bien y enseñe a sus subditos, de modo que siempre se encuentren en la casa de Dios quienes puedan ser elegidos canónicamente.

30. De clericis ad invicem altercantibus aut contra episcopum suum agentibus, sicut canones docent, ita omnimodis peragant. Et si forte inter clericum et laicum fuerit orta altercatio, episcopus et comes simul conveniant et unanimiter inter eos causam diffiniant secundum rectitudinem.

31. De coniurationibus et conspirationibus, ne fiant; et ubi sunt inventae, destruantur.

32. Ut monasteria secundum canonicam institutionem fiant custodita.

33. Ut fides catholica sanctae trinitatis et oratio dominica atque symbolum fidei omnibus praedicetur et tradatur.

34. De avaritia et cupiditate calcanda.

35. De hospitalitate sectanda.

36. De criminosis: ut non habeant vocem accusandi maiores natu aut episcopos suos.

37. De reconciliatione tempore necessitatis.

38. De presbyteris qui contumaces fuerint contra episcopos suos: nequaquam communicentur cum clericis qui in capella regis habitant, nisi reconciliati fuerint ab episcopo suo, ne forte canonica communicatio super eos exinde veniat.

39. Si presbyter in criminale opere fuerit deprehensus, ad episcopum suum ducatur et secundum canonicam institutionem constringatur. Et si forte negare voluerit, et accusator probationem dare non poterit, et eorum episcopo definitum esse nequiverit, tunc ad universale concilio illorum ratio deferatur.

40. De puellis quae a parentibus privatae fuerint: sub episcoporum et presbyterorum praevidentia gravioribus feminis commendantur, sicut canonica docet auctoritas.

41. Ut nullus episcopus propriam sedem amittat aliubi frequentando aut in propriis rebus suis manere audeat amplius quam tres ebdomadas. Et propinqui vel heredes episcopi res quae ab episcopo sunt adquisitae aut per comperationes aut per traditiones, postquam episcopus fuerit ordinatus, nequaquam post eius obitum hereditare debeant; sed ad suam ecclesiam catholice. Illas autem quam prius habuit, nisi traditionem ad ecclesiam ex eis fecerit, heredibus et propinquis succedant.

30. Acerca de los clérigos que altercan entre sí u obran contra su obispo, actúen absolutamente como establecen los cánones. Y si surgiere una disputa entre un clérigo y un laico, el obispo y el conde reúnanse y definan la causa de común acuerdo, según lo que consideren correcto.

31. Que no se urdan conjuraciones ni conspiraciones; donde se las descubra, deben eliminarse.

32. Que los monasterios estén custodiados, según lo determinan los cánones.

33. Que la fe católica de la Santa Trinidad, la oración dominical y el símbolo de la fe, se prediquen y difundan a todos.

34. Se ha de evitar la avaricia y la codicia.

35. Sobre la práctica de la hospitalidad.

36. Acerca de los criminales: que no tengan voz para acusar a sus superiores o a sus obispos.

37. Acerca de la reconciliación en tiempo de necesidad.

38. Acerca de los presbíteros que fueren contumaces contra sus obispos; que de ninguna manera se comuniquen con los clérigos que habitan la capilla del rey, a no ser que hubieren sido reconciliados por sus obispos, para que no caiga sobre ellos la excomunicación canónica.

39. Si un presbítero fuere sorprendido en un acto criminal, sea conducido a su obispo y detenido según lo determinan los cánones. Y si negare y el acusador no pudiere ofrecer prueba, no pudiéndose concluir la causa ante el obispo, entonces el problema sea llevado al concilio general.

40. Acerca de las niñas que han sido privadas de sus padres: encomiéndeselas a mujeres provecas bajo la vigilancia de los obispos y presbíteros, como prescribe la autoridad canónica.

41. Que ningún obispo deje su propia sede para frecuentar otros lugares, y no permanezca en sus propiedades más de tres semanas. Los parientes y herederos del obispo, de ninguna manera heredarán las propiedades de éste, que hayan sido adquiridas por compra o donación, después que fue ordenado obispo, sino que se integrarán totalmente a su iglesia. Las que tenía antes, si no las hubiere entregado a la iglesia después de su muerte, pasen a los parientes y herederos.

42. Ut nulli novi sancti colantur aut invocentur, nec memoria eorum per vias erigantur; sed hii soli in ecclesia venerandi sint qui ex auctoritate passionum aut vitae merito electi sint.

43. De arboribus et lucis destruendis canonica observetur auctoritas.

44. Ut electi iudices de utriusque partibus non spernantur.

45. De eorum testibus canonica sit observatio. Et parvuli non trahantur ad sacramentum, sicut Guntbedingi faciunt.

46. De virginibus, que tempore velandi sint vel quibus occupacionibus ante annos viginti quinque, si necessitas compellit, ea quaerantur que in canone scripta sunt.

47. De abbatissis que canonice aut regulariter non vivunt episcopi requirant et regi adnuntient, ut ab honore priventur.

48. De oblationibus que in ecclesia vel in usus pauperum conferuntur canonice observetur norma; et non ab aliis dispensentur nisi cui episcopus ordinaverit.

49. De presbyteris ante tricesimo aetatis anno non ordinandis.

50. Ut confectis sacris mysteriis, in missarum sollempniis omnes generaliter pacem ad invicem praebeant.

51. De non recitandis nominibus antequam oblatio offeretur.

52. Ut nullus credat, quod non nisi in tribus linguis Deus orandus sit, quia in omni lingua Deus adoratur et homo exauditur, si iusta petierit.

53. Ut nulli episcoporum et sacerdotum liceat sacris canonibus ignorare.

54. De ecclesiis que ab ingenuis hominibus construuntur; licet eas tradere, vendere, tantummodo ut ecclesia non destruat, sed serventur cotidie honores.

42. Que no sean venerados o invocados nuevos santos, ni se erijan monumentos de ellos en los caminos. Deberán venerarse en la iglesia solamente aquellos que merecidamente hayan sido elegidos por sus pasiones o su vida.

43. Acerca de la destrucción de árboles y bosques sagrados, obsérvese lo prescripto en los cánones.

44. Que los jueces elegidos no sean rechazados por ninguna de las partes.

45. Acerca de los testigos, obsérvese la ley canónica. No se traigan niños para el juramento, como hacen los Borgoñones.

46. Sobre las doncellas: cuándo deben tomar el velo, o, a qué ocupaciones deben dedicarse antes de los veinticinco años, si es necesario consúltase lo que está escrito en los cánones.

47. Acerca de las abadesas que no viven canónicamente o regularmente, inquieten los obispos y avisenle al rey, para que sean privadas del cargo.

48. Acerca de las ofrendas que se entregan en la iglesia para uso de los pobres, obsérvese la norma canónica, y no se entreguen por medio de otros, sino por aquellos a quienes el obispo hubiere ordenado.

49. Los presbíteros no deben ser ordenados antes de los treinta años.

50. Que concluidos los sagrados misterios en las misas solemnes, todos en general deben darse la paz recíprocamente.

51. Que no deben recitarse nombres antes de la oblación.

52. Que nadie crea que deba orar a Dios solamente en tres lenguas (latín, griego, hebreo), porque Dios es adorado en cualquier lengua, y el hombre, si pide cosas justas, es escuchado.

53. Ningún obispo o presbítero puede ignorar los sagrados cánones.

54. Acerca de las iglesias que son construidas por hombres libres. Les es lícito donarlas o venderlas, con tal que la iglesia no sea destruida y cotidianamente se celebren los sagrados oficios.

55. Dixit etiam dominus rex in eadem synodum, ut a sede apostolica, id est ab Adriano pontifici, licentiam habuisset, ut Angilramnum archiepiscopum in suo palatio assidue haberet propter utilitates ecclesiasticas. Deprecatus est eadem synodum, ut eo modo, sicut Angilramnum habuerat, ita etiam Hildeboldum episcopum habere debuisset; quia et de eodem, sicut et de Angilramnum, apostolicam licentiam habebat. Omnis synodus consensit, et placuit eis eum in palatium esse debere propter utilitates ecclesiasticas.

56. Communit etiam ut aliqui ipsa sancta synodus in suo consortio sive in orationibus recipere dignaretur, eo quod esset vir in ecclesiasticis doctrinis eruditus. Omnis namque synodus secundum ammonitionem domini regis consensit et eum in eorum consortio sive in orationibus receperunt.

55. Informó también el rey, en el mismo sínodo, que había obtenido licencia de la Sede Apostólica, esto es, del Pontífice Adriano, para tener al arzobispo Angilramno en su palacio para utilidad de la Iglesia. Le rogó al mismo sínodo, que del mismo modo que tenía a Angilramno pudiera tener al obispo Hildebaldo, porque también para él como para Angilramno, tenía licencia apostólica. Todo el sínodo consintió, y les pareció bien que permaneciera en el palacio para utilidad de la Iglesia.

56. Exhortó también al santo sínodo que se dignara recibir en su seno y en sus oraciones a Alcuino, dado que era un varón erudito en las doctrinas eclesiásticas. Todo el santo sínodo aprobó la petición del rey y lo recibieron en su seno y en sus oraciones.

KAROLI EPISTOLA DE LITTERIS COLENDIS
780-800

Karolus, gratia Dei rex Francorum et Langobardorum ac patricius Romanorum, Augulfo abbati et omni congregationi, tibi etiam commissis fidelibus oratoribus nostris in omnipotentis Dei nomine amabilem direximus salutem.

Notum igitur sit Deo placitae devotioni vestrae, quia nos una cum fidelibus nostris consideravimus utile esse, ut episcopia et monasteria nobis Christo propitio ad gubernandum commissa praeter regularis vitae ordinem atque sanctae religionis conversationem etiam in litterarum meditationibus eis qui donante Domino discere possunt secundum uniuscuiusque capacitatem docendi studium debeant impendere, qualiter, sicut regularis norma honestatem morum, ita quoque docendi et discendi instantia ordinet et ornet seriem verborum, ut, qui Deo placere appetunt recte vivendo, ei etiam placere non negligant recte loquendo. Scriptum est enim: "Aut ex verbis tuis iustificaberis, aut ex verbis tuis condemnaberis". Quamvis enim melius sit bene facere quam nosse, prius tamen est nosse quam facere. Debet ergo quisque discere quod optat implere, ut tanto uberius quid agere debeat intelligat anima, quanto in omnipotentis Dei laudibus sine mendaciorum offendiculis curreverit lingua. Nam cum omnibus hominibus vitanda sint mendacia, quanto magis illi secundum possibilitatem declinare debent, qui ad hoc solummodo probantur electi, ut servire specialiter debeant veritati. Nam cum nobis in his annis a nonnullis monasteriis saepius scripta dirigerentur, in quibus, quod pro nobis fratres ibidem commorantes in sacris et piis orationibus decertarent, significaretur, cognovimus in plerisque praefatis conscriptionibus eorumdem et sensus rectos et sermones incultos; quia, quod pia devotio interius fideliter dictabat, hoc exterius propter negligentiam discendi lingua inerudita exprimere sine reprehensione non valebat. unde factum est, ut timere inciperemus, ne forte, sicut minor erat in scribendo prudentia, ita quoque et multo minor esset quam recte esse debuisset in sanctarum scripturarum ad intelligen-

CARTA DE CARLOS ACERCA DEL CULTIVO DE LAS LETRAS
780-800

Carlos, por la gracia de Dios, rey de los Francos y de los Longobardos, y patricio de los Romanos, al abad Augulfo y a toda la comunidad, y también a los fieles a ti encomendados, que ruegan por nosotros, en nombre de Dios omnipotente hacemos llegar nuestro amable saludo.

Es conocido por ti, cuya devoción es muy agradable a Dios, que nosotros, juntamente con nuestros fieles consideramos que sería útil que las sedes episcopales y monasterios, encomendados con la protección de Cristo a nuestro gobierno, además de observar el orden de la vida regular y el cumplimiento de la santa religión, ejerzan también la enseñanza de las letras, conforme a la capacidad de cada uno, a quienes con la ayuda de Dios puedan aprender, de modo que, así como la norma regular sustenta la honestidad de las costumbres, así también la aplicación constante al estudio y la enseñanza, ordene y adorne la sucesión de las palabras, para que quienes traten de agradar a Dios viviendo rectamente, también lo complazcan no olvidándose de hablar correctamente. Pues está escrito: "Te justificarás por tus palabras, o te condenarás por tus palabras". Así pues, aunque es mejor el obrar con rectitud que el saber, no obstante, antes de obrar se debe conocer. Por lo tanto, cada uno deberá aprender lo que desea llevar a cabo, para que tanto más plenamente al espíritu entienda qué deba hacer, cuanto la lengua haya corrido en la alabanza de Dios omnipotente sin tropiezos ni errores. Pues, debiendo todos los hombres evitar los errores, tanto más deben huir de ellos, en lo posible, quienes han sido elegidos sólo para esto; es decir, para servir especialmente a la verdad. En efecto, habiéndonos enviado a menudo en estos años, desde algunos monasterios, escritos en los que se nos comunicaba que los hermanos allí recluidos se dedicaban a elevar por nosotros sus sagradas y piadosas oraciones, advertimos que en la mayor parte de los escritos mencionados, el sentido era recto, pero su lengua inculta; pues, lo que su piadosa devoción le dictaba fielmente en su interior, esto mismo, por falta de conocimientos, exteriormente se lo impedía expresar sin error una lengua inculta. Por eso temimos que así como la prudencia era escasa para escribir, así también fuese mucho menor que lo correctamente debido, la capacidad para comprender bien las sagradas escrituras.

dum sapientia. Et bene novimus omnes, quia, quamvis periculosi sint errores verborum, multo periculosiores sunt errores sensuum. Quamobrem hortamur vos litterarum studia non solum non negligere verum etiam humillima et Deo placita intentione ad hoc certatim discere, ut facilius et rectius divinarum scripturarum mysteria valeatis penetrare. Cum autem in sacris paginis schemata, tropi et caetera his similia inserta inveniantur, nulli dubium est, quod ea unusquisque legens tanto citius spiritualiter intelligit, quanto prius in litterarum magisterio plenius instructus fuerit. Tales vero ad hoc opus viri eligantur, qui et voluntatem et possibilitatem discendi et desiderium habeant alios instruendi. Et hoc tantum ea intentione agatur, qua devotioni a nobis praecipitur. Optamus enim vos, sicut decet ecclesiae milites, et interius devotos et exterius doctos castosque bene vivendo et scholasticos bene loquendo, ut, quicumque vos propter nomen Domini et sanctae conversationis nobilitatem ad videndum expetierit, sicut de aspectu vestro aedificatur visus, ita quoque de sapientia vestra, quam in legendo seu cantando perciperit, instructus omnipotenti Domino gratias agendo gaudens redeat. Huius itaque epistolae exemplaria ad omnes suffraganeos tuosque coepiscopos et per universa monasteria dirigi non negligas, si gratiam nostram habere vis.

Todos bien sabemos que aunque los errores del lenguaje son peligrosos, mucho más peligrosos son los errores de sentido. Por lo cual os exhortamos no sólo a no descuidar el estudio de las letras, sino también a estudiar denodadamente con la intención más humilde y agradable a Dios, para que podáis conocer más fácil y rectamente los misterios de las sagradas escrituras. Hallándose insertas en las páginas sagradas figuras retóricas, tropos y otras formas similares a éstas, no cabe duda que cada lector las entienda tanto más profundamente en su espiritualidad cuanto más plenamente está instruido con anterioridad en el estudio de las letras. Elíjanse para esto, hombres con voluntad y capacidad de aprender y el deseo de enseñar a otros. Esto debe ser llevado a cabo solamente con la devota intención con que lo ordenamos. Desesmos, pues, que seáis según conviene a los soldados de la Iglesia, interiormente devotos y exteriormente doctos, castos para vivir bien y eruditos para hablar correctamente, a fin de que todo el que os busque para veros en nombre del Señor y por la nobleza de vuestra santa conversación, edifique su vista con vuestra presencia y regrese gozoso dando gracias al Señor omnipotente por la instrucción recibida de vuestra sabiduría, percibida a través de la lectura o el canto. No olvidéis hacer llegar ejemplares de esta carta a todos los suffragáneos y a tus coepiscopos y a todos los monasterios, si quierais gozar de nuestro favor.

KAROLI EPISTOLA GENERALIS
786-800

Karolus, Dei fretus auxilio rex Francorum et Langobardorum ac patricius Romanorum, religiosis lectoribus nostrae ditioni subiectis.

Cum nos divina semper domi forisque clementia sive in bellorum eventibus sive pacis tranquillitate custodiat, etsi rependere quicquam eius beneficiis tenuitas humana non praevalet, tamen, quia est inestimabilis misericordiae Deus noster, devotas suae servituti benigne adprobat voluntates. Igitur quia curae nobis est, ut nostrarum ecclesiarum ad meliora semper proficiat status, oblitteratam pene maiorum nostrorum desidia reparare vigilantibus studio litterarum satagimus officinam, et ad pernoscenda studia liberalium artium nostro etiam quos possumus invitamus exemplo. Inter quas iam pridem universos veteris ac novi instrumenti libros, librorum imperitia depravatos, Deo nos in omnibus adiuvante, examussim correximus. Accensi praeterea venerandae memoriae Pippini genitoris nostri exemplis, qui totas Galliarum ecclesias romanae traditionis suo studio cantibus decoravit, nos nihilominus solerti eadem curamus intuitu praecipuarum insignire serie lectionum. Denique quia ad nocturnale officium compilatas quorundam casso labore, licet recto intuitu, minus tamen idoneas reperimus lectiones, quippe quas et sine auctorum suorum vocabulis essent positae et infinitis vitiorum anfractibus scaterent, non sumus passi nostris in diebus in divinis lectionibus inter sacra officia inconsonantes perstrepere soloecismos, atque earundem lectionum in melius reformare tramite mentem intendimus. Idque opus Paulo diacono, familiari clientulo nostro, eliminandum iniunximus, scilicet ut, studiosae catholicorum patrum dicta percurrrens, veluti e laticulis acrum praeis certos quaeque flosculos legeret, et in unum quaeque essent utilia quasi sertum aptaret. Qui nostrae celsitudini devote parere desiderans, tractatus atque sermones diversorum catholicorum patrum perlegens et optima quaeque decerpens,

CARTA GENERAL DE CARLOS
786 - 800

Carlos, por el auxilio de Dios, rey de los Francos y de los Langobardos, y patricio de los Romanos, a los piadosos lectores, sujetos a nuestro mandato.

Si bien la flaqueza humana no alcanza a pagar en algo los beneficios de la clemencia divina que nos protege siempre, tanto en el interior de la patria como en el exterior, sea en los eventos bélicos como en la tranquilidad de la paz, sin embargo, puesto que nuestro Dios es de una misericordia inestimable, acepta la devota intención de servirlo. Por lo tanto, como nos preocupa que la situación de nuestras iglesias siempre mejore, nos esforzamos por restaurar con ardiente celo al estudio de las letras casi olvidado por la desidia de nuestros mayores, e invitamos, en cuanto podemos también con nuestro ejemplo, a retomar el estudio de las artes liberales. A este propósito ya hemos corregido cuidadosamente, con la ayuda de Dios, todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, corrompidos por impericia de los bibliotecarios. Movido, además, por los ejemplos de nuestro padre Pipino, de veneranda memoria, quien gracias a su preocupación, embelleció con cánticos de tradición romana todas las iglesias de las Galias, nosotros, con no menor entusiasmo, procuramos dignificarlas con una serie de las principales lecturas. Finalmente, dado que hemos encontrado lecturas para el oficio nocturno, compiladas por algunos con un deficiente trabajo, con recta intención, pero sin idoneidad, ya que han sido copiadas sin los vocablos exactos de sus autores y con abundancia de errores, no hemos soportado que en nuestros días, en las divinas lecturas se oigan soloecismos molestos en medio de los sagrados oficios y hemos decidido reformarlas. Esta obra de corrección se la hemos encomendado a Paulo Diacono, de nuestra familia palaciega, a fin de que investigando en los escritos de los Padres Católicos cual si fueran vastísimas praderas, escogiera ciertas florecillas y colocara, por así decir, en una sola corona todo lo que fuese útil. Esto, deseando complacernos obsequiosamente, leyó los tratados y sermones de los diversos Padres Católicos y extrajo todo lo mejor, y nos ofreció lecturas sin errores, distribuidas en dos volúmenes, adaptadas para cada festividad a lo largo de todo el año.

in duobus voluminibus per totius anni circulum congruentes
cuique festivitati distincte et absque vitiis nobis obtulit
lectiones. Quarum omnium textum nostra sagacitate perpendentes,
nostra eadem volumina auctoritate constabilimus vestraeque reli-
gioni in Christi ecclesiis tradimus ad legendum.

Habiendo considerado el texto de todas ellas con nuestro pro-
pio criterio, hemos aprobado esos volúmenes con nuestra au-
toridad y os los hemos entregado para ser leídos en las ige-
lias de Cristo.

CAPITULUM IN PAGO CENOMANICO DATUM
800.aestate.

Capitulum domni Caroli

Pro nimia reclamacione, quae ad nos venit de hominibus ecclesiasticis seu fiscalibus qui non erant adiurnati, quando in Cenomanico pago fuimus, visum est nobis una cum consulta fidelium nostrorum statuere, ut, quicumque de praedictis hominibus quartam facti teneret, cum suis animalibus seniori suo pleniter unum diem cum suo aratro in campo dominico araret, et postea nullum servicium ei manuale in ipsa ebdomada a seniore suo requireretur. Et qui tanta animalia non haberet ut in uno die hoc explere valeret, perficeret praedictum opus in duobus diebus; et qui solummodo invalida, ita ut per se non possent arare, quattuor animalia haberet, cum eis sociatis aliis araret uno die in campo senioris, et unum diem postmodum in ipsa ebdomadae opera manuum faceret. Et qui nihil ex his facere poterat neque animalia haberet, per tres dies seniori suo manibus a mane usque ad vesperum operaretur, et senior suus ei amplius non requireret. Diversis namque modis haec agebantur; a quibusdam tota ebdomada operabatur, a quibusdam dimidia, et a quibusdam duo dies. Ideo haec statuimus, ut nec familia se a praedictis operibus subtrahere posset, neque a senioribus amplius eis exquireretur. Et qui minus quartas obtine de terra haberet, secundum estimationem sui telluris opera faceret. Haec Adalardo comiti palatio nostro ad eorum satisfactionem una cum aliis fidelibus nostris praecipere nostra vice et publice adnuntiare iussimus.

CAPITULAR DADA EN LA REGION DE LOS CENOMANOS
Verano del 800

Capitular del Señor Carlos

Ante los numerosos reclamos que nos llegan de parte de personas eclesiásticas y fiscales que no fueron convocados cuando estuvimos en la región Cenománica, nos pareció bien establecer, de común acuerdo con el parecer de nuestros fieles que cualquiera de ellos que poseyere un cuarto de parcela, are, por el espacio de un día, en el campo de su señor y para él con su propio arado, y luego no sea requerido por el señor para ningún otro trabajo manual en la semana.

El que no tuviere tantos animales como para cumplir esto en un día, que haga este trabajo en dos días. Y el que solamente tuviere cuatro animales achacosos, de modo que no puedan arar por sí mismos, are por un día, con otros unido a ellos, en el campo de su señor y otro día en la semana brinde trabajo manual. Y el que no pudiere hacer nada de esto ni tuviere animales, que trabaje para su señor con sus manos por tres días desde la mañana hasta la tarde, y que su señor no le exija más. Esto se cumplía de diversas maneras. Algunos trabajaban toda la semana; otros, media; otros, dos días. Hemos establecido por lo tanto que el pueblo no se sustraiga a las obras mencionadas ni se le exija más por parte de los señores.

El que poseyere menos de un cuarto de parcela, ejecute trabajos según la estimación de su posesión.

Hemos dado orden al conde Adalardo, de nuestro palacio, para que a su vez, juntamente con nuestros otros fieles, en nuestro lugar y públicamente, disponga el cumplimiento de estas cosas para satisfacción de ellos.

CAPITULARE DE VILLIS

800 vel ante ?

Volumus ut villae nostrae, quas ad opus nostrum serviendi institutas habemus, sub integritate partibus nostris deserviant et non aliis hominibus.

2. Ut familia nostra bene conservata sit et a nemine in paupertate missa.

3. Ut non praesumant iudices nostram familiam in eorum servitium ponere, non corvadas, non materia cedere nec aliud opus sibi facere cogant, et neque ulla dona ab ipsis accipiant, non caballum, non bovem, non vaccam, non porcum, non berbicem, non porcellum, non agnellum, nec aliam causam, nisi buticulas et ortum, poma, pullos et ova.

4. Si familia nostra partibus nostris aliquam fecerit fraudem de latrocinio aut alio neglecto, illud in caput componat; de reliquo vero pro lege recipiat disciplinam vapulando, nisi tantum pro homicidio et incendio, unde frauda exire potest. Ad reliquos autem homines iustitiam eorum, qualem habuerint, reddere studeant, sicut lex est; pro frauda vero nostra, ut diximus, familia vapuletur. Fren-
ci autem qui in fiscis aut villis nostris commanent, quicquid commiserint, secundum legem eorum emendare studeant, et quod pro frauda dederint, ad opus nostrum veniat, id est in peculio aut in alio praetio.

5. Quando iudices nostri labores nostros facere debent, seminare aut arare, messes colligere, fenum secare aut vindeamiare, unusquisque in tempore laboris ad unumquemque locum praevideat ac instituere faciat quomodo factum sit, ut bene salva sint. Si intra patriam non fuerit et in quale loco iudex venire non potuerit, missum bonum de familia nostra aut alium hominem bene creditum causas nostras providendi dirigat, qualiter ad profectum veniant; et iudex diligenter praevideat, ut fidelem hominem transmittat ad hanc causam providendam.

CAPITULAR ACERCA DE LOS DOMINIOS
Año 800 o antes

Queremos que los dominios, que hemos instituido para nuestra utilidad, funcionen íntegramente en provecho nuestro y no de otros hombres.

2. Nuestro pueblo deberá ser bien atendido y nadie lo deberá reducir a la pobreza.

3. Que los intendentes no se atrevan a poner a nuestro pueblo a su servicio personal; no lo obligarán a realizar trabajos rurales, ni talar árboles, ni otro tipo de trabajo en provecho personal; tampoco podrán aceptar donativo alguno: ni un caballo, ni un buey, ni una vaca, ni un puerco, ni una oveja, ni un lechón, ni un cordero, o cosa alguna, excepto bebidas, hortalizas, frutos, pollos y huevos.

4. Si alguien de nuestro pueblo produce un daño a nuestras propiedades, por robo o negligencia, deberá reparar totalmente el daño; además recibirá los azotes según dispone la ley, excepto en los casos de homicidio o incendio intencional, en los que puede exigirse una multa. Con respecto a los demás habitantes, se les deberá aplicar su propia justicia de acuerdo con la ley; no obstante, como dijimos, los miembros de nuestro pueblo, en lugar de ser multados recibirán azotes. Los hombres libres, en cambio, que habiten en territorios fiscales, o en nuestros dominios, si cometieren alguna falta, deberán resarcir el daño causado según sus leyes particulares, y lo que pagaren como multa deberá ser recaudado para nuestro patrimonio, sea en ganado o en otra forma de pago.

5. Cuando los intendentes deban hacer realizar nuestros trabajos, tales como sembrar o arar, cosechar las mieses, segar el heno o vendimiar, todos deberán prevenir lo que se deba hacer en tiempo de trabajo en cada lugar y deberán establecer cómo se debe hacer para que todo dé buen resultado. En caso de que el intendente no se encontrare en la comarca o no pudiese llegar hasta algún lugar, deberá mandar un buen delegado de entre nuestro pueblo u otro hombre de su confianza para cuidar nuestros intereses para nuestro provecho; el intendente deberá cuidar especialmente el envío de un hombre digno de confianza para cumplir esta función.

6. Volumus ut iudices nostri decimam ex omni conlaboratu pleniter donent, ad ecclesias quae sunt in nostris fiscis, et ad alterius ecclesiam nostram decima data non fiat, nisi ubi antiquitus institutum fuit. Et non alii clerici habeant ipsas ecclesias, nisi nostri aut de familia aut de capella nostra.

7. Ut unusquisque iudex suum servitium pleniter perficiat, si- cut ei fuerit denuntiatum; et si necessitas evenierit quod plus servire debeat, tunc computare faciat si servitium debeat multipli- care vel noctes.

8. Ut iudices nostri vineas recipiant nostras, quae de eorum sunt ministerio, et bene eas faciant et ipsum vinum in bona mittant vas- cula et diligenter praevidere faciant, quod nullo modo naufragatum sit; aliud vero vino peculiare comparando emere faciant, unde villas dominicas condirigere possint. Et quandoquidem plus de ipso vino comparatum fuerit quod ad villas nostras condirigendum mittendi opus sit, nobis innotescat, ut nos commendemus qualiter nostra fue- rit exinde voluntas. Cippaticos enim de vineis nostris ad opus nos- trum mittere faciant. Censa de villis nostris qui vinum debent, in cellaria nostra mittat.

9. Volumus ut unusquisque iudex in suo ministerio mensuram mo- diorum, sextariorum - et situlas per sextaria octo- et corborum eo tenore habeant sicut et in palatio habemus.

10. - Ut maiores nostri et forestarii, poledrarii, cellerarii, deca- ni, telonarii vel ceteri ministeriales rega faciant et sogales do- nent de mansis eorum, pro manuopera vero eorum ministeria bene prae- videant. Et qualicumque maior habuerit beneficium, suum vicarium mittere faciat, qualiter et manuopera et ceterum servitium pro eo adimplere debeat.

11. Ut nullus iudex mansionaticos ad suum opus nec ad suos ca- nes super homines nostros atque in forestes nullatenus prestant.

12. Ut nullus iudex obsidem nostrum in villa nostra commendare faciat.

6. Ordenamos que los intendentes entreguen en su totalidad el diezmo de todo lo producido, a las iglesias que están ubi- cadas en territorio fiscal, y no entreguen nuestros diezmos a las iglesias de otro señor, a no ser que desde muy antiguo ya estuviese establecida esa costumbre. Ningún clérigo que no per- tenezca a nuestro pueblo o a nuestra capilla podrá administrar dichas iglesias.

7. Que cada intendente cumpla plenamente con todas sus obli- gaciones como se le haya indicado, y en caso de que deba cum- plir mayor número de obligaciones, deberá comunicar si se han de emplear más operarios o más días.

8. Que nuestros intendentes administren las viñas que están a su cuidado y realicen bien esta función; el vino lo deberán poner en buenas vasijas y cuidarán que no se pierda. Deberán adquirir otro tipo especial de vino para proveer a nuestros dominios. En caso de que se hubiere comprado más vino del nece- sario para nuestros dominios, nos lo harán saber para que nosotros dispongamos según nuestra voluntad al respecto. Envíen cepas de nuestros viñedos para nuestro uso. Envíen a nuestras bodegas los censos de nuestros dominios que se paguen en vino.

9. Queremos que los intendentes, en su jurisdicción, posean patronos de modios, sextarios y situlas - de ocho sextarios - y corbes, iguales a los que tenemos en palacio.

10. Que nuestros encargados y guardabosques, caballeros, despenseros, decanos, recaudadores y demás oficiales, sean la extensión de campo que les corresponda, y entreguen los lechones de sus mansos. En lugar de hacer labores manuales, han de cumplir correctamente con sus obligaciones. Quien sea encarga- do y tenga un beneficio, mande un vicario para que cumpla, en su reemplazo, las labores manuales y demás servicios.

11. Que ningún intendente por ningún concepto tome alojamiento para sí o para sus perros ni en casas de nuestros hombres ni en las áreas reservadas.

12. Que ningún intendente encomiende a alguno de nuestros rehenes a un dominio nuestro.

13. Ut equos emissarios, id est waraniones, bene praevideant et nullatenus eos in uno loco diu stare permittant, ne forte pro hoc pereat. Et si aliquis talis est, quod bonus non sit aut veteranus sit, si vero mortuus fuerit, nobis nuntiare faciant tempore congruo, antequam tempus veniat ut inter iumenta mitti debeant.

14. Ut iumenta nostra bene custodiant et poledros ad tempus segregent; et si pultrillae multiplicatae fuerint, separatae fiant et gregem per se exinde adunare faciant.

15. Ut poledros nostros missa sancti Martini hiemale ad palatium omnimodis habeant.

16. Volumus ut quicquid nos aut regina unicuique iudici ordinaverimus aut ministeriales nostri, sinescalcos et butticularius, de verbo nostro aut reginae ipsis iudicibus ordinaverit, ad eundem placitum sicut eis institutum fuerit impletum habeant; et quicumque per negligentiam dimiserit, a potu se abtineat postquam ei nuntiatum fuerit, usque dum in praesentia nostra aut reginae veniat et a nobis licentiam quaerat absolventi. Et si iudex in exercitu aut in wacta seu in embasiato vel aliubi fuerit et iunioribus eius aliquid ordinatum fuerit et non compleverint, tunc ipsi pedestres ad palatium veniant et a potu vel carne se abtineant, interim quod rationes deducant propter quod hoc dimiserunt; et tunc recipient sententiam, aut in dorso aut quomodo nobis vel reginae placuerit.

17. Quantascumque villas unusquisque in ministerio habuerit, tantos habeat deputatos homines qui apes ad nostrum opus praevideant.

18. Ut ad farinarias nostras pullos et aucas habeant iuxta qualitatem farinarii vel quantum melius potuerint.

19. Ad scuras nostras in villis capitaneis pullos habeant non minus C et aucas non minus XXX, ad mansioniles vero pullos habeant non minus L, aucas non minus quam XII.

13. Que cuiden bien nuestros sementales y de ningún modo permiten que permanezcan mucho tiempo en un mismo lugar, para que no se perjudiquen. Y si hay alguno que esté enfermo o sea ya viejo, o muriere, háganlo saber oportunamente antes de que llegue el tiempo de juntarlos con las yeguas.

14. Que cuiden bien nuestras yeguas y oportunamente aparten los potrillos. Si se multiplican las potranças las deberán apartar y formar otra tropilla.

15. Que sin falta para el día de San Martín (11 de noviembre), hagan conducir los potrillos a nuestro palacio invernal.

16. Queremos que todo lo que nosotros o la reina hayamos ordenado cumplir a un intendente, o lo que hayan ordenado nuestros oficiales, al senescal o el copero mayor, sea por mandato nuestro o de la reina, lo cumpla como se le ordenó; y quien por negligencia no cumpliere, deberá abstenerse de beber desde el momento en que se le notifique hasta que se presente a nosotros o a la reina para pedir ser absuelto. Si el intendente estuviere en el ejército, o de guardia, o en una misión, o en otro lugar, y, hubiere ordenado algo a sus subalternos y estos no lo cumplieren, en este caso, deberán dirigirse a palacio a pie y cumplir ayuno de comida y bebida hasta tanto expongan las razones por las cuales no cumplieron con su deber, y entonces deberán aceptar el castigo que se les dé, sea en sus espaldas, sea en la forma que pluguiere a nosotros o a la reina.

17. Cuantos dominios tenga a su cargo cada intendente, tantos encargados deberá tener para que cuiden las abejas para nuestro provecho.

18. Que junto a nuestros molinos se críen pollos y gansos, según la importancia del molino, o en el mayor número posible.

19. En los cobertizos, en los dominios principales deberá haber no menos de cien pollos y por lo menos ochenta gansos; en los dominios menores deberá haber al menos cincuenta pollos y doce gansos.

20. Unusquisque iudex fructa semper habundanter faciat omni anno ad curtem venire, excepto visitationes eorum per vices tres aut quattuor seu amplius dirigant.

21. Vivarios in curtes nostras unusquisque iudex ubi antea fuerunt habeat, et si augeri potest, augeat; et ubi antea non fuerunt et modo esse possunt, noviter fiant.

22. Coronas et racemis, qui vineas habuerint, non minus tres aut quattuor habeant.

23. In unaqueque villa nostra habeant iudices vaccaritias, ^{herbicaritias,} porcaritias, capraritias, hircaritias quantum plus potuerint et nullatenus sine hoc esse debent. Et insuper habeant vaccas ad illorum servitium perficiendum commendatas per servos nostros, qualiter pro servitio ad dominicum opus vaccaritiae vel carrucae nullo modo minoratae sint. Et habeant, quando servierint ad carnes dandum, boves cloppos non languidos et vaccas sive caballos non scabiosos aut alia pecora non languida. Et ut diximus, pro hoc vaccaritias vel carrucas non minorent.

24. Quicquid ad discum nostrum dare debet, unusquisque iudex in sua habeat plebio, qualiter bona et optima atque bene studiose et nitide omnia sint composita quicquid dederint. Et unusquisque II habeat de annona pastos per singulos dies ad suum servitium, ad mensam nostram quando servierit; et reliqua dispensa similiter in omnibus bona sit, tam farina quam et peculium.

25. De pastione autem Kal. Septemb. indicare faciant, si fuerit an non.

26. Maiores vero amplius in ministerio non habeant nisi quantum in una die circumire aut providere potuerint.

27. Casae nostrae indesinenter foca et vacas habeant, ita ut salvae sint. Et quando missi vel legatio ad palatium veniunt vel redeunt, nullo modo in curtes dominicas mansionaticas prestant, nisi specialiter iussu nostra aut reginae fuerit. Et comes de suo ministerio vel homines illi qui antiquitus consueti fuerunt missos aut legationes soniare, ita et modo in antea et de parveridis et omnia eis necessaria solito more soniare faciant, qualiter bene et honorifice ad palatium venire vel redire possint.

20. Todo intendente haga llegar en abundancia anualmente a la corte lo producido y realice sus visitas tres o cuatro veces, o más al año.

21. Todo intendente, en nuestros dominios, deberá tener vivares de peces donde antes los había, y, si es posible multiplicar su número, deberá hacerlo. Donde antes no los hubo y al presente pueden instalarse, deberán hacerlo.

22. Los que tuvieran viñas deberán conservar por lo menos tres o cuatro coronas de racimos de los viñedos.

23. Los intendentes deberán tener en nuestros dominios establos para vacas, puercos, ovejas, cabras y chivos, en el mayor número posible, y en modo alguno pueden carecer de ellos. Además, han de tener suficiente número de vacas, al cuidado de nuestros siervos, para su propio uso, de modo que no se resienta el servicio al patrimonio real con respecto a las tropas de vacas y los arados. Para obtener carne han de tener bueyes cojos, pero no enfermos, vacas y caballos que no estén sarnosos, u otra clase de ganado que no esté enfermo. Pero, como dijimos, no por esto deben resentirse las vacadas o los arados.

24. El intendente se encargará de todo lo que deba entregarse para el servicio de nuestra mesa, de modo que sea lo mejor, y todo lo que manden, esté diligente y perfectamente elaborado. Cada uno, cuando le correspondiera servir a nuestra mesa, reciba diariamente dos comidas de cereales para su servicio. De la misma forma los demás comestibles deberán ser buenos en todo sentido, tanto la harina como las carnes.

25. Para el 1º de setiembre deben notificar si hay o no existencia de alimentos para los cerdos.

26. Los encargados no deberán poseer más extensión que la que puedan recorrer o atender en un día.

27. Nuestras casas deberán tener constantemente señales de fuego y guardias para su seguridad. Y cuando nuestros enviados vayan o vuelvan de palacio, de ninguna manera podrán exigir hospedaje en los cortijos reales, salvo en el caso de que medie una orden nuestra o de la reina. El conde en su distrito, o quienes desde antiguo suelen asistir a los enviados o a su séquito, deberán proveerlos, del modo acostumbrado, de caballos de carga y de todo lo necesario para que digna y correctamente puedan ir a palacio y regresar.

28. Volumus ut per annos singulos intra quadragesima, dominica in palmis quae Osanna dicitur, iuxta ordinationem nostram argentum de nostro laboratu, postquam cognoverimus de praesenti anno quantum sit nostra laboratio, deferre studeant.

29. De elematoribus ex hominibus nostris unusquisque iudex praevideat, ut non sit eis necesse venire ad nos proclamare et dies quos servire debet per negligentiam non dimittat perdere. Et si habuerit servus noster forinsecus iustitias ad querendum, magister eius cum omni intentione decertat pro eius iustitia; et si aliquo loco minime eum accipere valuerit, tamen ipso servo nostro pro hoc fatigare non permittat, sed magister eius per semetipsum aut suum missum hoc nobis notum facere studeat.

30. Volumus unde servire debent ad opus nostrum, ex omni conlaboratu eorum servitium segregare faciant, et unde carra in hostem carigare debent, similiter segregent, tam per domos quam et per pastores, et sciant quantum ad hoc mittunt.

31. Ut hoc quod ad provendarios vel genitias dare debent simili modo unoquoque anno separare faciant et tempore oportuno pleniter donent et nobis dicere sciant, qualiter inde faciunt vel unde exit.

32. Ut unusquisque iudex praevideat, quomodo sementem bonam et optimum semper de comparatu vel aliunde habeat.

33. Post ista omnia segregata et seminata atque peracta, quicquid reliquum fuerit exinde de omni conlaboratu usque ad verbum nostrum salvetur, quatenus secundum iussionem nostram aut vendatur aut servetur.

34. Omnino praevidendum est cum omni diligentia, ut quicquid manibus laboraverint EE aut fecerint, id est lardum, sicamen, sulcia, niusalus, vinum, acetum, moratum, vinum coctum, garum, sinape, formatum, butirum, bracios, cervisas, medum, mel, oeram, farinam, omnia cum summo nitore sint facta vel parata.

28. Queramos que todos los años, en tiempo de cuarema, para el Domingo de Ramos, llamado también del Hosanna, según nuestra orden, hagan transportar la plata obtenida por nuestros cosecheros, después que hayamos sido informados sobre lo logrado durante el año de trabajo.

29. Con respecto a aquellos de nuestros hombres que quisieran apelar ante nosotros, cada intendente procure que ello no sea necesario, y de ese modo evite que por negligencia se pierdan días de trabajo. Si alguno de nuestros siervos reclamare justicia en otra parte, su señor deberá esforzarse con empeño para que logre justicia; y en caso de que en algún lugar no consiguiera obtenerla, no permita que nuestro siervo se moleste por esto; por el contrario, su señor por sí mismo o por un delegado nos deberá hacer conocer este asunto.

30. Queramos que los intendentes hagan separar de todo lo producido por sus subordinados aquello que debe ingresar a nuestro patrimonio y efectúen una separación similar de lo que debe acarreararse para uso del ejército, tanto por parte de los trabajadores domésticos como por parte de los pastores, y lleven al cálculo de la cantidad que se envía.

31. Que del mismo modo hagan separar cada año lo que debe destinarse a los beneficios de prebendas o a los gineceos, y los entreguen totalmente en el tiempo que corresponda y nos hagan saber cómo lo hacen y de dónde provenga.

32. Que todo intendente provea el modo de tener siempre adquirida, por compra o de otro modo, semilla de óptima calidad.

33. Después de efectuada la separación mencionada y hecha la siembra, todo lo que quedare de remanente deberá conservarse hasta recibir nuestra orden acerca de si debe guardarse o venderse.

34. Debe velarse con gran diligencia para que todo lo que se produzca o elabore manualmente esto es: tocino, carne ahumada, embutidos, carne salada, vino, vinagre, vino de moras, vino hervido, garo, mostaza, queso, manteca, malta, cervesa, hidromiel, miel, cera, harina, todo sea hecho y preparado con suma prolijidad e higiene.

35. Volumus ut de herbicibus crassis soccia fiat sicut et de porcis; et insuper habeant boves saginatos in unaquaque villa non minus quam duos aut ibidem ad sociandum aut ad nos deducendum.

36. Ut silvae vel forestes nostrae bene sint custoditae; et ubi locus fuerit ad stirpandum, stirpare faciant, et campos de silva increscere non permittant; et ubi silvae debent esse, non eas permittant nimis capulare atque damnare; et feramina nostra intra forestes bene custodiant; similiter acceptores et spervarios ad nostrum profectum praevideant; et censa nostra exinde diligenter exactent. Et iudices, si eorum porcos ad saginandum in silvam nostram miserint vel maiores nostri aut homines eorum, ipsi primi illam decimam donent ad exemplum bonum profectum, qualiter in postmodum ceteri homines illorum decimam pleniter persolvent.

37. Ut campos et culturas nostras bene component et prata nostra ad tempus custodiant.

38. Ut aucas pastas et pullos pastos ad opus nostrum semper, quando servire debent aut ad nos transmittere, sufficienter habeant.

39. Volumus ut pullos et ova quos servientes vel mansuarii reddunt per singulos annos, recipere debeant; et quando non servierint, ipsos venundare faciant.

40. Ut unusquisque index per villas nostras singulares et lehas, pavones, fasianos, enecas, columbas, perdices, turtures pro dignitatis causa omnimodis semper habeant.

41. Ut aedificia intra curtes nostras vel sepes in circuito bene sint custoditae, et stabula vel coquinae atque pistrina seu turcularia studiose praeparatae fiant, quatenus ibidem condigne ministeriales nostri officia eorum bene nitide peragere possint.

35. Es nuestra voluntad que se extraiga la grasa de las ovejas gordas y de los cerdos; tengan, además, los intendentes no menos de dos bueyes cebados en cada dominio, o para que se les extraiga allí mismo la grasa, o bien para que se los envíe hasta nosotros.

36. Que nuestros bosques y florestas estén bien custodiados; hagan desmontar donde fuere necesario y no permitan que los campos se extiendan sobre los bosques. Donde deba haber bosques no permitan que se los tale excesivamente o se los dañe. Custodien bien los animales salvajes dentro de los bosques. Cuenten también con halcones y gavilanes para nuestro uso y recojan diligentemente los censos que nos correspondan por este concepto. Los intendentes o los encargados o sus hombres mandaren los cerdos para engorde a nuestros bosques, sean los primeros en entregar el diezmo a fin de dar el buen ejemplo, de modo que posteriormente también los demás entreguen íntegramente el diezmo.

37. Que mantengan bien nuestros campos y cultivos, y vigilen nuestras praderas cuando es debido.

38. Que tengan siempre en número suficiente gansos cebados para nuestras necesidades, para enviarlos cuando deban servir.

39. Queremos que recojan los pollos y huevos que los siervos y poseedores de mansos entregan anualmente; y cuando no sean necesarios para nuestro servicio, háganlos vender.

40. Que todo intendente en cada uno de los dominios tenga siempre prontos, para ornamentación, pavos reales, faisanes, ánades, palomas, perdices, tórtolas.

41. Que los edificios y cercos de circunvalación de nuestra corte estén bien custodiados y se encuentren bien preparados los establos, cocinas, panaderías y lagares, para que puedan allí los servidores cumplir sus oficios con dignidad y pulcritud.

42. Ut una quaeque villa intra cameram lectaria, culcitas, plumatios, batlinias, drappos ad discum, bancales, vasa aerea, plumbea, ferrea, lignea, andedos, catenas, cramaculos, dolaturas, secures, id est cuniadas, tebrós id est taradros, scalpros, vel omnia utensilia ibidem habeant, ita ut non sit necesse aliubi hoc quaerere aut commodare. Et ferramenta, quod in hostem ducunt, in eorum habeant plebio qualiter bona sint et iterum quando revertuntur in camera mittantur.

43. Ad genitia nostra, sicut institutum est, opera ad tempus dare faciant, id est linum, lanam, waisdo, vermiculo, warentia, pectinos laninas, cardones, saponem, unctum, vascula vel reliqua minutia quae ibidem necessaria sunt.

44. De quadragesimale duae partes ad servitium nostrum veniant per singulos annos, tam de leguminibus quamque et de piscato seu formatico, butirum, mel, sinape, aceto, milio, panicio, herbulas siccas vel virides, radices, napos insuper, et ceram vel saponem atque cetera minutia; et quod reliquum fuerit nobis per brevem, sicut supra diximus, innotescant et nullatenus hoc praetermittant, sicut usque nunc fecerunt, quia per illas duas partes volumus cognoscere de illa tertia quae remansit.

45. Ut unusquisque iudex in suo ministerio bonos habeat artifices, id est fabros ferrarios et aurifices vel argentarios, suttores, tornatores, carpentarios, scutarios, piscatores, aucipites id est aucellatores, saponarios, siceratores, id est qui cervisam vel pomatium sive piratium vel aliud quodcumque liquamen ad bibendum aptum fuerit facere sciunt, pistores, qui simillam ad opus nostrum faciunt, retiatores qui retia facere bene sciunt, tam ad venandum quam ad piscandum sive ad aves capiendum, necnon et reliquos ministeriales quos ad numerandum longum est.

46. Ut lucos nostros, quod vulgus brogilos vocat, bene custodire faciant et ad tempus semper emendent et nullatenus expectent, ut necesse sit a novo reaedificare. Similiter faciant et de omni edificio.

42. Que cada dominio tenga en depósito camas, colchones, almohadas, ropa de cama, manteles, fundas para asientos, vasijas de bronce, plomo, hierro y madera, morillos, cadenas, llaves, hojas de garlopas, hachas, taladros, escalpelos y todos los demás utensilios, de modo que no sea necesario buscarlos en otras partes o pedirlos prestados. En cuanto a las herramientas que proveen al ejército, tengan como obligación supervisar para que sean buenas, y, al ser devueltas, sean llevadas al depósito.

43. Que, como está ordenado, hagan llevar puntualmente la materia prima a los gineceos, a saber: lino, lana, glasto, bermellón, garancia, peines de cardar, cardos, jabón, cremas, recipientes y los demás elementos allí necesarios.

44. Que de la comida destinada al ayuno cuaresmal se nos traigan cada año las dos terceras partes, tanto de legumbres como de pescado y de queso, manteca, miel, mostaza, vinagre, mijo, hinojo, hierbas secas y verdes, rdbanos, nabos, cera, sebo y otros elementos. Y, como dijimos anteriormente, se nos haga saber por nota la existencia de todo lo demás ^{que} pudiera haber. No se omita esto de ninguna manera, como antes se ha hecho, dado que, juzgando por esas dos partes, deseamos conocer acerca de lo que queda.

45. Que todo intendente tenga en su jurisdicción buenos artesanos, esto es: herreros, orfebres, plateros, zapateros, torneros, carpinteros, fabricantes de escudos, pescadores, cetreros, jaboneros, fabricantes de sidras, esto es, quienes sepan fabricar cerveza, o bebidas de manzanas, peras u otras; panaderos, que preparen el pan candeal para nuestro consumo; quienes sepan hacer bien las redes, tanto para cazar como para pescar, o para capturar aves, como así también los demás operarios, que sería largo enumerar.

46. Que hagan cuidar nuestros corrales, que vulgarmente se llaman "brogili", y los reperen en cada oportunidad, sin esperar a que sea necesario reconstruirlos. Lo mismo tienen en cuenta esto para cualquier otra edificación.

47. Ut venatores nostri et falconarii vel reliqui ministeriales, qui nobis in palatio assidue deserviunt, consilium in villis nostris habeant, secundum quod nos aut regina per litteras nostras iusserimus, quando ad aliquam utilitatem nostram eos miserimus, aut siniscalcus et buticularius de nostro verbo eis aliquid facere praeceperint.

48. Ut torcularia in villis nostris bene sint praeparata; et hoc praevideant iudices, ut vindemia nostra nullus pedibus praemere praesumat sed omnia nitida et honesta sint.

49. Ut genitia nostra bene sint ordinata, id est de casis, pisalis, teguriis id est screonis; et sepes bonas in circuitu habeant et portas firmas qualiter opera nostra bene peragere valeant.

50. Ut unusquisque iudex praevideat, quanti poledri in uno stabulo stare debeant et quanti poledrarii cum ipsis esse possint. Et ipsi poledrarii qui liberi sunt et in ipso ministerio beneficia habuerint de illorum vivant beneficiis; similiter et fiscalini qui mansas habuerint inde vivant, et qui hoc non habuerint, de dominica accipiat provendam.

51. Praevideat unusquisque iudex, ut sementia nostra nullatenus pravi homines subtus terram vel aliubi abscondere possint et propter hoc messis rarior fiat. Similiter et de aliis maleficiis illos praevideant, ne aliquando facere possint.

52. Volumus ut de fiscalis et servis nostris sive de ingenuis qui per fiscos aut villas nostras commanent diversis hominibus plenam et integram, qualem habuerint, reddere faciant iustitiam.

53. Ut unusquisque iudex praevideat, qualiter homines nostri de eorum ministerio latrones vel malefici nullo modo esse possint.

54. Ut unusquisque iudex praevideat, quatenus familia nostra ad eorum opus bene laboret et per mercato vacando non eat.

55. Volumus ut quicquid ad nostrum opus iudices dederint vel servierint aut sequestraverint, in uno breve conscribi faciant, et quicquid dispenseverint, in alio: et quod reliquum fuerit, nobis per brevem innotescant.

47. Que nuestros cazadores y halconeros u otros servidores, que assidueamente se encuentran a nuestro servicio en palacio, sean bien recibidos en nuestros dominios, según lo que nosotros o la reina ordenáremos por carta, cuando los enviemos para nuestra utilidad, o cuando el senescal o el copero mayor, por mandato nuestro, les ordenaren hacer algo.

48. Que en nuestros dominios los lagares se encuentren bien preparados; y cuiden los intendentes que nadie preme lo vendimiado con los pies sino que todo sea haga limpia y decorosamente.

49. Que nuestros gineceos estén bien aprestados por lo que respecta a las casas, los hogares, las cámaras de estar; que se encuentren bien cercados en derredor y tengan puertas sólidas, de modo que puedan cumplir bien sus tareas.

50. Que cada intendente considere cuántos caballos pueda haber en un mismo establo y cuántos caballeros se necesitan. Los hombres que, siendo caballeros, tuvieren beneficios en la misma jurisdicción, vivan de sus beneficios; igualmente los fiscalinos que tuvieren mansos vivan de ellos; y el que no tuviere, reciba el sustento de la propiedad señorial.

51. Vigile todo intendente para que de ninguna manera puedan hombres malvados ocultar nuestra semente bajo tierra o en otro sitio y por este motivo la mies sea más escasa. Estén muy atentos para que tampoco se produzcan otros daños.

52. Queremos que administren justicia, plena e íntegramente, tal como corresponda a cada uno, a las diversas personas que sufrieren alguna ofensa de parte de nuestros fiscalinos, siervos u hombres libres que habitan nuestras tierras fiscales o nuestros dominios.

53. Que todo intendente vigile para que los hombres a su servicio no se conviertan en ladrones ni criminales.

54. Que todo intendente provea para que la gente trabaje bien en las tareas que se les encomienden y no anden vagando por los mercados.

55. Queremos que todo lo que los intendentes nos entreguen o nos sirvan o aparten para nosotros, lo hagan anotar en un documento, y cuanto egresa, en otro; el excedente háganoslo conocer por nota.

56. Ut unusquisque iudex in eorum ministerio frequentius audientias teneat et iustitiam faciat et praevideat qualiter recte familiae nostrae vivant.

57. Si aliquis ex servis nostris super magistrum suum nobis de causa nostra aliquid vellet dicere, vias ei ad nos veniendi non contradicat. Et si iudex cognoverit, quod iuniores illius adversus eum ad palatium proclamando venire velint, tunc ipse iudex contra eos rationes deducendi ad palatium venire faciat, qualiter eorum proclamatio in auribus nostris fastidium non generet. Et sic volumus cognoscere, utrum ex necessitate an ex occasione veniant.

58. Quando catelli nostri iudicibus commendati fuerint ad nutriendum, ipse iudex de suo eos nutriat aut iunioribus suis, id est maioribus et decanis vel cellerariis ipsos commendare faciat, quatenus de illorum causa eos bene nutrire faciant, nisi forte iussio nostra aut reginae fuerit, ut in villa nostra ex nostro eos nutriant; et tunc ipse iudex hominem ad hoc opus mittat qui ipsos bene nutriat, et segreget unde nutriantur, et non sit illi homini cotidie necessitas ad scuras recurrere.

59. Unusquisque iudex quando servierit per singulos dies dare faciat de cera libras III, de sapone sextaria VIII, et super hoc, ad festivitatem sancti Andreae, ubicumque cum familia nostra fuerimus, dare studeat de cera libras VI; similiter mediante quadagesima.

60. Nequaquam de potentioribus hominibus maiores fiant, sed de mediocribus qui fideles sint.

61. Ut unusquisque iudex quando servierit suos bracios ad palatium ducere faciat; et simul veniant magistri qui cervisam bonam ibidem facere debeant.

56. Que cada intendente en su jurisdicción celebre audiencias con frecuencia y dispense justicia y vigile para que nuestro pueblo viva rectamente.

57. Si alguno de nuestros siervos desee manifestarnos algo de nuestro interés acerca de su señor, no le impida llegarse hasta nosotros. Y si supiere el intendente que sus subordinados desean venir a palacio para efectuar reclamaciones contra él, entonces inórmenos él mismo acerca de las razones que tengan para venir a palacio, de modo que su denuncia no fatigue nuestros oídos. Deseamos, en efecto, saber si vienen por necesidad o con algún pretexto.

58. Que cuando las crías fueren encomendadas a los intendentes para su alimentación, ellos mismos las alimenten de su patrimonio o por medio de sus subordinados, esto es, encargados, decanos o dispenseros, de modo que se los haga alimentar bien, a no ser que medie orden nuestra o de la reina para que se los alimente en nuestro dominio o a nuestra costa. En este caso, el intendente mande una persona a este efecto, que las alimente bien y separe lo necesario para su alimentación, de modo que no sea necesario acudir diariamente a nuestros establos.

59. Que, cuando estuviere en servicio, todo intendente haga suministrar diariamente tres libras de cera y ocho sextarios de jabón y además, para la fiesta de San Andrés (30 de noviembre), en cualquier parte que estuviéremos con nuestra familia, hágannos dar seis libras de cera; del mismo modo en la media cuaresma.

60. Que de ninguna manera elija encargados de entre los hombres más poderosos, sino de entre los de mediana condición que sean fieles.

61. Que, cuando estuviere en servicio, todo intendente haga traer a palacio la malta; y vengan al mismo tiempo maestros para hacer allí buena cerveza.

62. Ut unusquisque iudex per singulos annos ex omni conlabora-
tione nostra quem cum bubus quos bubulci nostri servant, quid de man-
sis qui arare debent, quid de sogalibus, quid de censis, quid de fide
facta vel freda, quid de feraminibus in forestis nostris sine nostro
permisso captis, quid de diversis compositionibus, quid de molinis,
quid de forestibus, quid de campis, quid de pontibus vel navibus,
quid de liberis hominibus et centenis qui partibus fisci nostri
deserviunt, quid de mercatis, quid de vineis, quid de illis qui vi-
num solvunt, quid de feno, quid de lignariis et faculis, quid de axi-
lis, vel aliud materiam, quid de proterariis, quid de leguminibus,
quid de milio et panigo, quid de lana, lino vel caneva, quid de frugi-
bus arborum, quid de nucibus maioribus vel minoribus, quid de insi-
tis ex diversis arboribus, quid de hortis, quid de napibus, quid de
wiwariis, quid de coriis, quid de pellibus, quid de cornibus, quid de
melle et cera, quid de uncto et siu vel sapone, quid de morato, vino
cocto, medo et aceto, quid de cervisa, de vino novo et vetere, de anno-
na nova et vetere, quid de pullis et ovis vel anseribus id est aucas,
quid de piscatoribus, de fabris, de scutariis vel sutoribus, quid de
hutiis et confinis id est scriniis, quid de tornatoribus vel sella-
riis, de ferrariis et scrobis, id est fossis ferrariis vel aliis
fossis plumbariis, quid de tributariis, quid de poledris et pul-
trellis habuerint - omnia seposita, distincta et ordinata ad acti-
vitatem Domini nobis notum faciant, ut scire valeamus quid vel quantum
de singulis rebus habeamus.

63. De his omnibus supradictis nequaquam iudicibus nostris aspe-
rum videatur si hoc requiramus; quia volumus ut et ipsi simili mo-
do iunioribus eorum omnia absque ulla indignatione requirere studeant,
et omnia quicquid homo in domo sua vel in villis suis habere debet,
iudices nostri in villis nostris habere debeant.

62. Que los intendentes nos informen anualmente, para la
Navidad del Señor, en forma separada, clara y ordenada (de
modo que podamos conocer qué poseemos y en qué cantidad) a-
cerca de todo el trabajo realizado con los bueyes a cargo
de nuestros labradores; los mansos que se deben arar, los cer-
dos, los censos, las tasas judiciales y multas; los animales
capturados en nuestras florestas sin permiso; los pagos de
diversas composiciones; los molinos, los bosques, los campos,
los puentes y embarcaciones; acerca de los hombres libres y
centuriones que trabajan en nuestros terrenos fiscales; los
mercados, las viñas y los que pagan el tributo en vino; la
lana y las teas, las tablas y maderas y los cercos; las le-
gumbres, el mijo, el hinojo, la lana, el lino, el cáñamo, los
frutos de los árboles, las nueces grandes y pequeñas, los
injertos de diversos árboles, los huertos, los nabos, los
viveros, los cueros, las pieles, los cuernos, la miel, la ce-
ra, el ungüento, el cebo, el jabón, el vino de moras, el vi-
no hervido, el hidromiel, el vinagre, la cerveza, el vino
nuevo y el añejo, la cosecha nueva y la anterior, los pollos,
los huevos, los gansos; acerca de los pescadores, los herre-
ros, los fabricantes de escudos, los zapateros; la fabrica-
ción de artesas, canastos, cofres; los torneros y talabar-
teros; las herrerías y plomerías; los que pagan tributo; los
potrillos y potrancas.

63. No les debe parecer duro a nuestros intendentes si les
pedimos cuenta de todas estas cosas, dado que deseamos que de
la misma manera ellos se esfuerzen por exigir lo mismo a sus
dependientes; y todo lo que debe tener un dueño en su casa o
en sus propiedades, deben tener los intendentes en nuestros
dominios.

64. Ut carra nostra quae in hostem pergunt bastermae bene factae sint, et operculi bene sint cum coriis cooperti, et ita sint consuti, ut, si necessitas evenerit aquas ad natandum, cum ipsa expensa quae intus fuerit transire flumina possint, ut nequaquam aqua intus intrare valeat et bene salva causa nostra, sicut diximus, transire possit. Et hoc volumus, ut farina in unoquoque carro ad spensam nostram missa fiat, hoc est duodecim modia de farina; et in quibus vinum duont, modia XII ad nostrum modium mittant; et ad unumquodque carrum scutum et lanceam, cucurum et arcum habeant.

65. Ut pisces de viuariis nostris venundentur et alii mittantur in locum, ita ut pisces semper habeant; tamen quando nos in villas non venimus, tunc fiant venundati et ipsos ad nostrum profectum iudices nostri conlucrare faciant.

66. De capris et hircis et eorum cornua et pellibus nobis rationes deducant, et per singulos annos niusaltos crassos nobis inde adducant.

67. De mansis absis et mancipiis adquisitis, si aliquid super se habuerint quod non habeant ubi eos collocare possint, nobis nuntiare faciant.

68. Volumus ut bonos barriclos ferro ligatos, quos in hostem et ad palatium mittere possint, iudices singuli praeparatos semper habeant, et buttes ex coriis non faciant.

69. De lupis omni tempore nobis adnuntient, quantos unusquisque conprehenderit et ipsas pelles nobis praesentare faciant; et in mense Maio illos lupellos perquirent et conprehendant, tam cum pulvere et hamis quemque cum fossis et canibus.

64. Que los carros que deban ir en una expedición militar estén bien contruidos, con las aberturas cubiertas con cueros cosidos de tal manera que si sobreviniere necesidad de atravesar agua, puedan cruzar los ríos sin que el agua penetre, quedando a salvo la carga. Y queremos también que en cada carro se haga el envío de harina para nuestra provisión, esto es, doce modios de harina; y en los que transportan vino, envíen doce modios (según nuestro patrón); y para cada carro provean escudo, lanza, carcaj y arco.

65. Que se vendan los peces de nuestros viveros y se pongan otros en su lugar, de modo que siempre se tengan peces. Sin embargo, cuando no vamos nosotros personalmente a nuestros dominios, véndalos los intendentes para nuestro beneficio.

66. Que nos den cuenta de las cabras y machos cabríos, y de sus cuernos y pieles, y hágannos llegar anualmente la carne salada más gorda.

67. Que nos hagan saber acerca de los mansos baldíos y los esclavos adquiridos, si tienen algo que no sepan donde ubicar.

68. Queremos que todos los intendentes tengan siempre prontos buenos barriles, reforzados con hierro, para poderlos enviar al ejército y al palacio, y no hagan vasijas de cuero.

69. Que constantemente nos informen sobre el número de lobos que haya cazado cada uno y hágannos presentar las pieles; y en el mes de mayo busquen y cacen sus crías, tanto con veneno y trampas como con fosas y perros.

70. Volumus quod in horto omnes herbas habeant: id est lili-
um, rosas, fenigrecum, costum, salvi-
am, rutam, abrotanum, cucumeres, pepo-
nes, cucurbitas, fasciolum, ciminum, ros
marinum, careium, cicerum ita-
licum, squillum, gladiolum, dragantea,
anesum, coloquentidas, solse-
quiam, ameum, silum, lactucas, git,
eruca alba, nasturtium, parduna, pu-
ledium, olisatum, petresilinum, apium,
levisticum, savinam, anetum,
fenicolum, intubas, diptamnium, sinape,
satureiam, sisimbrium, mentam,
mentastrum, tanazitam, nepetam, febre-
fugiam, papaver, betas, vulgigina,
mismalvas, malvas, carvitas, pastenacas,
adripias, blidas, ravacaulos,
caulos, uniones, britles, porros,
radices, ascalonicas, cepas, alia,
werentiam, cardones, fabas maiores,
pisos Mauriscos, coriandrum,
cerfolium, lacteridas, solareiam. Et ille
hortulanus habeat super domum suam
Iovis barbam. De arboribus volumus
quod habeant pomarios diversi generis,
pirarios diversi generis, prunarios
diversi generis, sorbarios, mespilarios,
castanearios, persicarios diversi gene-
ris, cotoniarios, avellanarios, amenda-
larios, morarios, lauros, pinos,
figus, nucarios, ceresarios diversi generis.

70. Queremos que en la huerta tengan toda clase de plantas,
a saber: azucena, rosa, tragacanto, balsamina, salvia, ruda, abrotano,
pepino, melón, zapallo, poroto, comino, romero, alcaravea, gerbenzo,
escila, lirio, estragón, anís, calabaza silvestre, achicoria, chirivía,
perifolio, lechuga, ajenuz, roqueta, berro, badana, poleo, apio,
caballar, perejil, apio, levístico, sabina, eneldo, hinojo, escarola,
dictamo blanco, mostaza negra, ajedrea de jardín, menta, silvestre,
tanaceto, menta de los gatos, centaura menor, eritrea, anapola,
acelga, remolacha, altea, malva real, zanahoria, pastinaca, ar-
muella, espinaca, colinabo, col, cebolla de verdeo, cebollín,
puerro, rábano, escalcña, cebolla, ajo, rubia, carda, haba, arveja,
coriandro, perifolio, arbolito de la cruz, salvia. El jardinero
debe tener siempre viva de los techos sobre su casa. En cuanto
a los árboles queremos que tengan diversas variedades de man-
zanos, perales, ciruelos, acérolas, nísperos, castaños, durazne-
ros, membrilleros, avellanos, almendros, moreras, laureles,
pinos, higueras, nogales, guindos.

CAPITULARE MISSORUM GENERALE

802 initio.

De legatione a domno imperatore directa. Serenissimus igitur et christianissimus domnus imperator Karolus elegit ex optimatibus suis prudentissimis et sapientissimos viros, tam archiepiscopis quam et reliqui episcopis simulque et abbates venerabiles laicosque religiosos, et direxit in universum regnum suum, et per eos cunctis subsequentibus secundum rectam legem vivere concessit. Ubi autem aliter quam recte et iuste in lege aliquit esse constitutum, hoc diligentissimo animo exquirere iussit et sibi innotescere: quod ipse donante Deo meliorare cupit. Et nemo per ingenium suum vel astutiam perscriptam legem, ut multi solent, vel sibi suam iustitiam marrire audeat vel prevaleat, neque ecclesiis Dei neque pauperibus nec viduis nec pupillis nullique homini christiano. Sed omnes omnino secundum Dei praeceptum iusta viverent rationem iusto iudicio, et unusquisque in suo proposito vel professione unanimiter permanere emmonere; canonici vita canonica absque turpis lucris negotio pleniter observassent, sanctemoniales sub diligenti custodia vitam suam custodirent, laici et seculares recte legibus suis uterentur absque fraude maligno, et omnem in invicem in caritate et pace perfecte viverent. Et ut ipsi missi diligenter perquirere, ubicumque aliquis homo sibi iniustitiam factam ab aliquo reclamasset, sicut Dei omnipotentis gratiam sibi cupiant custodire et fidelitate sibi promissa conservare; ita ut omnino in omnibus ubicumque, sive in sanctis ecclesiis Dei vel etiam pauperibus, pupillis et viduis adque cuncto populo legem pleniter adque iustitia exhiberent secundum voluntatem et timorem Dei. Et si tale aliquit esset quod ipsi per se cum comitibus provincialibus emendare et ad iustitiam reducere nequivissent, hoc absque ulla ambiguitate cum brebitariis suis ad suum referent ~~iustitiam~~ iudicium; et per nullius hominis adulationem vel praemium, nullius quoque consanguinitatis defensione vel timore potentum rectam iustitia via impediretur ab aliquo.

CAPITULAR GENERAL PARA LOS ENVIADOS
Comienzos del 802

Acerca de la legación enviada por el señor emperador. El serenísimo y cristianísimo señor emperador, Carlos, eligió de entre sus nobles, hombres muy prudentes y sabios, tanto arobispos como obispos, a la par que venerables abades y laicos piadosos, y los envió por toda la extensión de su reino; por medio de ellos garantizó a todos sus súbditos el poder vivir de acuerdo con la ley. Por consiguiente, donde algo haya sido instituido por ley de modo injusto e incorrecto, ha ordenado que se investigue con mucho cuidado y se le comunique, porque con la ayuda de Dios, desea corregirlo. Nadie por su sagacidad o astucia, como muchos suelen hacerlo, obstaculice el cumplimiento de la ley prescrita o haga prevalecer su derecho en perjuicio de las iglesias de Dios, los pobres, las viudas, los pupilos, o de algún otro cristiano. Por el contrario, todos, según el mandato divino, vivan recta y justamente y perseveren unánimemente en su categoría o profesión: los clérigos canónicos observen todos fielmente su vida canónica, alejados de la vergonzosa avaricia; las religiosas guarden su vida con diligente cuidado, los laicos y seglares hagan buen uso de sus leyes, sin engaños malignos; todos vivan en recíproca caridad y perfecta paz. Los enviados deberán investigar, con mucho cuidado, dondequiera que alguien reclame contra la injusticia cometida por otro en su perjuicio, si desean salvaguardar y conservar para sí el favor de Dios omnipotente, mediante la fidelidad que han jurado; así, en todos los casos, sea en las santas iglesias de Dios, sea, también, entre los pobres, pupilos, viudas y entre todo el pueblo, deberán mostrar plenamente la ley y la justicia según la voluntad, y el temor de Dios. Y si hubiere algo que ellos por sí mismos con los condes de las provincias no pudieren corregir o llevar a un justo término, sin vacilar élévenlo en su informe para el juicio del emperador; y nadie obstaculice el cumplimiento de la recta justicia, ni por intriga o recompensa, ni por defensa de algún familiar, ni por temor a los poderosos.

2. De fidelitate promittenda domno imperatori. Precepitque, ut omni homo in toto regno suo, sive ecclesiasticus sive laicus, unusquisque secundum votum et propositum suum, qui antea fidelitate sibi regis nomine promississet, nunc ipsum promissum nominis cesaris faciat; et hii qui adhuc ipsum promissum non perfecerunt omnes usque ad duodecimo aetatis annum similiter facerent. Et ut omnes traderetur publice, qualiter unusquisque intellegere posset, quam magna in isto sacramento et quam multa comprehensa sunt, non, ut multi usque nunc extimaverunt, tantum fidelitate domno imperatori usque in vita ipsius, et ne aliquem inimicum in suum regnum causa inimicitiae inducat, et ne alicui infidelitate illius consentiant aut retaciat, sed ut sciant omnes istam in se rationem hoc sacramentum habere.

3. Primum, ut unusquisque et persona propria se in sancto Dei servitio secundum Dei praeceptum et secundum sponsonem suam pleniter conservare studeat secundum intellectum et vires suas, quia ipse domnus imperator non omnibus singulariter necessariam potest exhibere curam et disciplinam.

4. Secundo, ut nullus homo neque cum periuri neque alii ullo ingenio vel fraude per nullius unquam adulationem vel praemium neque servum domni imperatoris neque terminum neque terram nihilque quod iure potestativo permaneat nullatenus contradicat neque abstrahere audeat vel celare; et ut nemo fugitivos fiscales suos, qui se iniuste et cum fraudes liberas dicunt, celare neque abstrahere cum periurio vel alio ingenio presumat.

5. Ut sanctis ecclesiis Dei neque viduis neque orphanis neque peregrinis fraude vel rapinam vel aliquit iniuriae quis facere presumat; quia ipse domnus imperator, post Domini et sanctis eius, eorum et protector et defensor esse constitutus est.

6. Ut beneficium domni imperatoris desertare nemo audeat, propriam suam exinde construere.

2. Con respecto al juramento de fidelidad al señor emperador. Ordna que todos los hombres, en todo su reino, eclesiásticos y civiles, cada uno según su voto y promesa, que antes le hayan efectuado el juramento de fidelidad como a rey, ahora se lo reiteren como a César, y quienes aún no hayan cumplido con esta obligación, todos por igual, hasta los doce años de edad, deberán cumplirla. Que todos sean informados públicamente, en la forma que cada uno pueda comprender, cuántas y cuán grandes obligaciones se encierran en este juramento, no, como hasta ahora muchos han creído, solamente la profesión de fidelidad al señor emperador mientras dura su vida; y que nadie introduzca enemigos en su reino por motivos hostiles, ni consienta en la infidelidad de alguien contra él, sino también, que todos sepan que este juramento en sí mismo encierra, además, los siguientes compromisos:

3. Primero: Que cada uno trate de conservarse personalmente en el santo servicio de Dios, según la ley divina y según sus promesas, de acuerdo con su capacidad y sus fuerzas, porque el emperador no puede prodigarle a cada uno en particular el cuidado y disciplina necesarios.

4. Segundo: Que ningún hombre, mediante el perjurio u otro tipo de ardid o engaño, por intriga o recompensa, jamás se atreva a discutir, sustraer u ocultar un siervo del emperador, ni ningún ni tierra alguna, o algo que esté bajo su autoridad; nadie intente ocultar o quitar mediante perjurio u otro ardid a sus fugitivos que habitan tierras fiscales, y que injusta y fraudulentamente pretenden ser libres.

5. Que nadie cometa fraude, robo u otra injuria contra las santas iglesias de Dios y de sus santos, ni contra las viduas, huérfanos o peregrinos, porque el señor emperador, después de Dios y de sus santos, fue constituido en protector y defensor de todos ellos.

6. Nadie deberá descuidar un beneficio concedido por el señor emperador y construir su propiedad con sus rentas.

7. Ut hostile bannum domni imperatori nemo premittere presumat, nullusque comis tam presumptuosus sit, ut ullum de his qui hostem facere debiti sunt exinde vel aliqua propinquitatis defensionem vel cuius numeris adulationem dimittere audeant.

8. Ut nullum bannum vel preceptum domni imperatori nullus omnino in nullo marrire praesumat, neque opus eius tricare vel impedire vel minuere vel in alia contrarius fieri voluntati vel praecipis eius. Et ut nemo debitum suum vel censum marrire ausus sit,

9. Ut nemo in placito pro alio rationare usum habeat defensionem alterius iniuste, sive pro cupiditate aliqua, minus rationare valente vel pro ingenio rationis suae iustum iudicium marrire vel rationem suam minus valente opprimendi studio. Sed unusquisque pro sua causa vel censum vel debito ratione reddat, nisi aliquis isti infirmus aut rationes nescius, pro quibus missi vel priores qui in ipso placito sunt vel index qui causa huius rationis sciat retentionetur con placito; vel si necessitas sit, talis personae largitur in rationem, qui omnibus provabilis sit et qui in ipsa bene noverit causa: quod tamen omnino fiat secundum convenientiam priorum vel missorum qui praesentem ad-sunt. Quod et omnimodis secundum iustitiam legem fiat; adque praemium, mercedem vel aliquo malae adulationis ingenio vel defensione propinquitatis ut nullatenus iustitia quis marrire praevalcat. Et ut nemo aliqui alicui iniuste consentiat, sed omni studio et voluntate omnes ad iustitia perficiendam praeparati sunt.

Hec enim omnia supradicta imperiali sacramento observari debetur.

10. Ut episcopi et presbiteris secundum canones vibant et itaque caeteros doceant.

11. Ut episcopi, abbates adque abbatissae, que ceteris prelati sunt, cum summa veneratione hac diligentia subiectis sibi praesse studeat, non potentiva dominationem vel tyrannide sibi subiectos premant, sed simplici dilectionem cum mansuetudinem et caritatem vel exemplis bonorum operum commissa sibi grege sollicite custodiant.

7. Nadie deberá dejar de cumplir el bando de huésped del señor emperador; ningún conde sea tan presuntuoso como para eximir a alguien que deba alistarse en el ejército, sea por razones de parentesco o por algún soborno.

8. Nadie intente frustrar en absoluto ningún bando o mandato del señor emperador, ni interferir con sus actos, o impedirlos o relajarlos, o realizar algo contra su voluntad o sus órdenes. Nadie retace el pago de sus deudas y censos.

9. En las esambleas nadie defienda a otro de manera ilegal; sea debilitando su argumento para obtener alguna ganancia, sea evitando una sentencia justa por aparentar su capacidad como abogado, o argumentando sin vigor para perjudicar a su cliente. Por el contrario, haga cada uno la defensa de su propia causa, sea por un impuesto, sea por deuda u otra cosa, a menos que alguien esté enfermo o no sepa defenderse, en cuyo caso los enviados o los hombres más destacados en la asamblea, o un juex que conozca la causa de aquél, alegue el caso ante la asamblea, o si fuere necesario, búsquese una persona, aprobada por las partes y que conozca perfectamente el caso en cuestión: lo cual, no obstante, deberá efectuarse con el consentimiento de los hombres más destacados o de los enviados que asisten a la asamblea. De todos modos, se deberá cumplir la ley según la justicia y que nadie intente frustrar el curso de la misma por dinero u otra recompensa, por hostil y malintencionada intriga o por defender a un pariente. Que nadie realice un injusto acuerdo contra otro, sino por el contrario, todos, con sumo cuidado y buena voluntad estén dispuestos a cumplir la justicia.

Todo lo anteriormente mencionado deberá ser observado en virtud del juramento imperial.

10. Que los obispos y presbíteros vivan según las leyes eclesásticas y así lo enseñen a los demás.

11. Que los obispos, abades y abadesas, que rigen a otros, gobiernen a sus subordinados con sumo cuidado y veneración; no los tengan sujetos a sí, por el poder de su autoridad o de un modo tiránico, sino con afecto simple cuiden a la grey que se les encomendó, con mansedumbre y caridad, y con el ejemplo de las buenas obras.

12. Ut abbate, ubi monachi sunt, pleniter cum monachis secundum regula vibant adque canones diligenter discant et observent; similiter abbatis sae faciant.

13. Ut episcopi, abbates adque abbatissae advocatos adque vicedomi ni centenariosque legem scientes et iustitiam diligentes pacificosque et mansuetos habeant, qualiter per illosque sanctae Dei ecclesiae magis profectum vel merces ad crescat; quia nullatenus neque praepositos neque advocatos damnosus et cupidus in monasteria habere volumus, a quibus magis nos blasphemia vel detrimenta orientur. Sed tales sint, quales eos canonica vel regularis institutio fieri iubet, voluntati Dei subditos et ad omnes iustitiam perficiendi semper paratos, legem pleniter observantes absque fraude maligno, iustum semper iudicium in omnibus exercentes, praepositos vero tales, quales sancta regula fieri docet. Et hoc omnino observent, ut nullatenus a quibus magis nobis a canonica vel regulari norma discendant, sed humilitatem in omnibus habeant. Si autem aliter praesumpserint, regularis disciplina sentiant; et si se emendare noluerit, a praepositum removeantur, et qui digni sunt in loca eorum subrogentur.

14. Ut episcopi, abbates adque abbatissae comiteque unanimi invicem sint, consentientes legem ad iudicium iustum terminandum cum omni caritate et concordia pacis, et ut fideliter vivant secundum voluntate Dei, ut semper ubique et propter illos et inter illos iustum iudicium ibique perficiantur. Pauperes, viduae, orphani et peregrini consolationem adque defensionem hab eis habent; ut et nos per eorum bona voluntatem magis premium vitae aeternae quam supplicium mereamur.

15. Abbates autem et monachis omnis modis volumus et precipimus, ut episcopis suis omni humilitate et obedientia sint subiecti, sicut canonica constitutione mandat. Et omnis ecclesiae adque basilicae in ecclesiastica defensione et potestatem permaneat. Et de rebus ipse basilicae nemo ausus sit in divisione aut in sorte mittere. Et quod semel offeritur, non revolvatur et sanctificetur et vindicetur. Et si autem aliter praesumpserit, presolvatur et bannum nostrum componat. Et monachi ab episcopo provinciae ipsius corripantur; quod si se non emendent, tunc archiepiscopus eos ad synodum convocet; et si neque sic se correxerint, tunc ad nostra praesentiam simul cum episcopo suo veniant.

12. Que, donde hubiere monjes, el abad viva con sus monjes de acuerdo con su regla; aprendan diligentemente y observen los canones; del mismo modo procedan las abadesas.

13. Que los obispos, los abades y abadesas tengan procuradores, mayordomos, y centuriones que conozcan la ley y sean amantes de la justicia, pacíficos y equilibrados, de manera que por su medio se acrecienten aún más los bienes y mercedes de la Santa Iglesia de Dios; porque de ningún modo queremos que haya en los monasterios, superiores o procuradores perjudiciales y codiciosos, por quienes se originen críticas y daños contra nosotros. Por el contrario, sean tales cuales ordena que lo sean la institución canónica o la regular: siervos de la voluntad de Dios, y siempre dispuestos a cumplir la justicia, observantes perfectos de la ley sin fraude maligno, que hagan cumplir siempre el juicio justo en todos los casos; los superiores, pues, deben ser tales cuales enseña que lo sean la santa regla, y deberán observar especialmente el no apartarse de ningún modo de la regla canónica o regular, siendo humildes en todos los casos. Pero, si intentaren obrar de otro modo, sean castigados según la disciplina regular; en caso de que no se emendaren, sean depuestos por el superior y póngase en su lugar quienes sean dignos.

14. Los obispos, abades, abadesas y condes estén unánimemente acordes entre sí en la aplicación de la ley para dictar una sentencia justa con suma caridad y en paz, a fin de que todos vivan fielmente según la voluntad de Dios, y siempre, en todas partes, por ellos y entre ellos, den cumplimiento a un justo juicio. De ellos obtengan consuelo, defensa y protección, los pobres, las viudas, los huérfanos y los peregrinos, a fin de que nosotros por la buena voluntad de ellos, merezcamos más el premio que el castigo de la vida eterna.

15. Queremos y ordenamos que los abades y monjes, en todos los casos, estén sujetos a sus obispos con toda humildad y obediencia como manda la constitución canónica. Toda iglesia y basilica permanezca bajo la protección y autoridad eclesiástica. Nadie se atreva a distribuir o arriesgar los bienes de la basilica. Y lo que haya sido ofrecido una vez, no sea devuelto sino que sea santificado y preservado. En caso contrario, páguese lo establecido por nuestro bando. Los monjes deberán ser corregidos por el obispo de su provincia; si no se emendaren, entonces, el arceobispo los deberá convocar al sinodo, y, si aún así no se corrigieren, entonces acudan a nuestra presencia juntamente con su obispo.

16. De ordinatione elegenda, ut domnus imperator iam olim ad Francorum banno concessit ut episcopi abbatibus, ita etiam nunc et firmavit; eo tamen timore, ut neque episcopus neque abbas in monasterio ~~fit~~ viliores meliori plus diligit et eum sibi propter consanguinitatem suam vel aliqua adulationem melioribus suis praeferre studeat, et talem nobis ducere ordinandum, cum meliorem eo habet occultato et oppressu; quod nequaquam fieri volumus, quia inrisio et delusio nostra hoc fieri videtur. Sed talis in monasteriis nutriantur ad ordinandum, in quo et nobis et merces et profectus ad crescat commendatoribus suis.

17. Monachi autem, ut firmiter ac fortiter secundum regula vivant, quia displicere Deo novimus quisquis in sua voluntate tepidus est, testante Iohanne in apocalypsin: "Utinam calidus esse aut frigidus: sed quia tepidus es, incipiam te evomere ex ore meo". Seculare sibi negotium nullatenus usurpent. Foris monasterio nequaquam progrediendi licentiam habeant, nisi maxima cogente necessitate: quod tamen episcopus, in cuius diocese erunt, omnino praecuret, ne foris monasterio vagandi usum habeant. Sed si necessitas sit ad aliquam obhredientiam aliquis foris pergere, et hoc cum consilio et consensu episcopi fiat, et tales personae cum testimonium factis mittantur in quibus nulla sit suspitio mala vel a quibus nulla oppinio mala oriatur. Foris vero peculium vel res monasterii abbas cum episcopi sui licentiam et consilium ordinet qui ~~pre~~videat, non monachum, nisi alium fidelem. Quaeustum vero seculare vel concupiscentia mundanarum rerum omnimodis devitent; quia avaritia vel concupiscentia huius mundi omnibus est devetanda christiani, maxime tamen in his qui mundo et concupiscentiis abrenuntiasse videtur. Lites et contentiones nequaquam, neque infra neque foris monasterio, movere presumat. Qui autem presumerit, gravissima disciplina regulari corripiantur, et taliter caeteri metum habeant talia perpetranda. Ebrietatem et commessionem omnino fugiant, quia inde libidine maxime polluari omnibus notum est. Nam pervenit ad aures nostras opinio perniciosissima, fornicationes et in habominatione et immunditia multas iam in

16. Acerca de la selección de los ordenandos: Como el señor emperador, hace tiempo, por un banco dirigido a los Francos concedió a los obispos y abades el poder de elegir a los ordenandos, ahora lo confirma con las siguientes condiciones, a saber: que ni el obispo ni el abad en sus monasterios antepongan el peor al mejor, por ser consanguíneo o por alguna intriga, presentándonos a tal sujeto para promoverlo mientras retienen oculto y preso a otro mejor; no queremos que suceda esto, porque sería una burla y un desprecio contra nosotros. Por el contrario, en los monasterios, se debe formar para ser promovido un sujeto cuyas gracias y dones se multipliquen para provecho nuestro y el de aquellos que nos lo recomienden.

17. Los monjes, empero, vivan constante y firmemente según su regla, porque sabemos que desagrada a Dios, aquel que es de voluntad débil, de acuerdo con el testimonio de Juan en el Apocalipsis: "Ojalá fueses caliente o frío; mas, porque eres tibio, te vomitaré de mi boca". De ningún modo atiendan negocios seculares. En ningún caso obtengan permiso de andar fuera del monasterio, a no ser por una acuciante necesidad; no obstante, el obispo, a cuya diócesis pertenecen, procure con diligencia que no tengan la posibilidad de andar vagando de un lugar a otro fuera del monasterio. Pero si fuere necesario que alguien salga del monasterio por obedecer una orden, que ello se realice con el consentimiento y parecer del obispo, y deberán enviarse afuera aquellas personas de quienes conste por testimonio que no son pasibles de mala sospecha, o de las que no pueda surgir ninguna mala opinión. El abad, con el permiso y consejo del obispo, encomiende fuera del monasterio la administración del dinero y bienes, no a un monje sino a otro fiel. Eviten el lucro o la concupiscentia de los bienes mundanos, porque la avaricia o la concupiscentia de este mundo, si está prohibida a todo cristiano, mucho más a aquellos que renunciaron al mundo y sus concupiscentias. No se promuevan pleitos ni rivalidades jamás, ni dentro ni fuera del monasterio; quienes obraren de otro modo sean castigados según la más severa disciplina regular, de modo que los demás tengan miedo de perpetrar tales cosas. Terminantemente deberán apartarse de la embriaguez y de las comilonas, porque todos saben que por este motivo principalmente se peca de sensualidad. Pues ha llegado a nuestros oídos una noticia muy desagradable: que en los monasterios ya se han arraigado muchas deshonestidades de una manera detestable e inmunda. Mucho nos entristece y perturba que pueda decirse esto sin grave error, pues, de donde se creía que pudiera originarse la mayor esperanza de salvación para todos los cristianos, esto es, de la vida y castidad de los monjes, de allí surja el perjuicio al saberse que algunos monjes son sodomitas. Por lo cual, rogamos y exhortamos que de manera muy especial desde este momento se abstengan con sumo cuidado de cometer estos males para que jamás, en adelante, lleguen a nuestros oídos tales cosas. Y todos tomen conciencia de esto, porque de ningún modo consentiremos estos vicios en adelante en ningún lugar de nuestro reino, tanto menos entre aquellos que deseamos que sean los más perfectos por su castidad y pudor. Por cierto,

monasteriis esse deprehensos. Maxime contristat et conturbat, quod sine errore magno dici potest, ut unde maxima spe salutis omnibus christianis orriri crederent, id est de vita et castitate monachorum, inde detrimentum, ut aliquis ex monachis sodomitas esse auditum. Unde etiam rogamus et contextamur, ut certissime amplius ex his diebus omni custodia se ex his malis conservare studeant, ut nunquam amplius tale quid aures nostras perveniat. Et hoc omnibus notum sit, quia nullatenus in ista mala in nullo loco amplius in toto regno nostro consentire audeamus: quanto minus quidem inter eos qui castitatis et sanctimoniae emendatiores esse cupimus. Certe si amplius quid tale ad aures nostras pervenerit, non solum in eos, sed etiam et in ceteris, qui in talia consentiant, talem ultionem facimus, ut nullus christianus qui hoc audierit, nullatenus tale quid perpetrare amplius presumerit.

18. Monasteria puellarum firmiter observata sint, et nequaquam vagare sinantur, sed cum omni diligentia conserventur, neque litigationes vel contentiones inter se movere praesumat, neque in nullo magistris et abbatissis inhobedientes vel contrariae fieri audeant. Ubi autem regulares sunt, omnino secundum regula observent, ne fornicatione deditae, non ebrietatis, non cupiditati servientes, sed omnimodis iuste et sobrie vivant. Et ut in claustris vel monasteriis earum vir nullus intret, nisi presbiter propter visitationem infirmarum cum testimonio intret, vel ad missam tantum, et statim exeat. Et ut nemo alterius filiam suam in congregationem sanctimonialium recipiat absque notitia vel consideratione episcopi ad cuius diocesis pertinet locus ille; et ut ipse diligenter exquirat, qualiter in sancto ad Dei servitio permanere cupiat, et stabilitatem suam ibidem firmare vel professionem. Ancilla autem aliorum hominum, vel tales feminas quae secundum more conversationis in sancta congregatione vivere volunt, omnes pleniter de congregatione eiciantur.

si en adelante algo así llegare a nuestros oídos, no sólo a ellos, sino también a quienes consientan tales cosas les aplicaremos un escarmiento tal, que ningún cristiano que esto oyere, en ningún caso se atreverá en adelante a perpetrar cosas semejantes.

18. Sean vigilados con firmeza los monasterios de doncellas y no permitan que anden vagando de un lugar a otro, sino que se las cuide con suma diligencia; no promuevan entre sí pleitos y rivalidades, ni desobedezcan en ninguna ocasión, ni contradigan a sus maestras y abadesas. Dónde haya, pues, monjas regulares, observen las reglas, no se entreguen a la fornicación ni a la ebriedad, no sean esclavas de la avaricia, sino en todos los casos, vivan con justicia y sobriedad. En sus claustros y monasterios no entre ningún varón, excepto el presbítero, que deberá ingresar con un testigo, para visitar a las enfermas, o sólo para rezar la misa, e inmediatamente deberá salir. Nadie acepte a la hija de alguien en su congregación de monjas sin el conocimiento y parecer del obispo a cuya diócesis pertenece ese lugar; él mismo diligentemente investigue por qué desea permanecer en el santo servicio de Dios y confirmar allí su permanencia o profesión. La esclava de otros hombres, o aquellas mujeres que no quieren vivir en la santa comunidad de acuerdo con la regla, todas sin excepción sean expulsadas.

19. Ut episcopi, abbates, presbiteri, diaconus nullusque ex omni clero canes ad venandum aut acceptores, falcones seu sparvarios habere presumant, sed plener se unusquisque in ordine suo canonice vel regulariter custodiant. Qui autem presumerit, sciat unusquisque honorem suum perdere. Caeteri vero tale exinde damnum patiantur, ut reliqui metum habeant talia sibi usurpare.

20. Ut abbatissae una cum sanctimonialibus suis se unanimitur aut diligenter infra claustra se custodiant et nullatenus foris claustra ire praesumant. Sed abbatissae, cum propter aliquas de sanctimonialibus dirigere, hoc nequaquam absque licentiam et consilium episcopi sui faciant. Similiter et cum ordinationem aliqua in monasteriis receptiones facere, et hoc cum episcopis suis plener antea retractent; et quod salubrius vel utilius fieri disponat, episcopi archiepiscopo annuntient, et cum eius consilio quae agenda sunt perficiantur.

21. Ut presbiteros ac caeteros canonicos, quos comites sui in ministeriis habent, omnino eos episcopis suis subiectos exhibeant, ut canonica institutio iubet; de his episcopis suis plener sub sancta disciplina eos erudire sint consentientes, sicut nostra gratia vel suos honores habere desiderant.

22. Canonici autem plener vitam obserbent canonicam, et deo episcopali vel etiam monasterie cum omni diligentiam secundum canonica disciplina erudiantur. Nequaquam foris vagari sinantur, sed sub omni custodia vibant, non turpis lucri dediti, non fornicarii, non fures, non homicidas, non raptos, non litigiosos, non iracundos, non elati, non ebriosi, sed casti corde et corpore, humiles, modesti, sobrii, mansueti, pacifici, ut filii Dei digni sint ad sacro ordine promovere; non per vicus neque per villas ad ecclesiam vicinas vel terminantes sine magisterio vel disciplina, qui sarabaiti dicuntur, luxuriando vel fornicando vel etiam caetera iniqua operando, quae consentiri absurdum est.

19. Que los obispos, abades, presbiteros, diaconos y miembros del clero no posean perros de caza, aves de presa, halcones o gavilanes, sino que cada uno se conserve en su estado canónico o regular. Quien haga lo contrario, sepa que perderá su cargo. Por lo demás, sufrirá tal escarmiento que los demás tendrán miedo de hacer cosas semejantes.

20. Que las abadesas junto con sus monjas vivan unánime y diligentemente en sus claustros y por ninguna razón salgan fuera de ellos. Mas cuando las abadesas deban enviar afuera a alguna de sus monjas, jamás lo hagan sin el permiso y parecer de su obispo. De igual modo, cuando deban realizar alguna ordenación en los monasterios, o hacer alguna recepción, sus obispos lo deberán retificar; se dispondrá lo que sea más conveniente, y, los obispos darán aviso de esto a sus arcebispos, y con su parecer se llevará a cabo lo que deba realizarse.

21. Los presbiteros y demás eclesiásticos que los condes tengan en sus jurisdicciones, deberán estar completamente sujetos a sus obispos como ordena la institución canónica; los obispos son responsables de instruirlos con la santa disciplina para que conserven nuestra gracia y sus cargos.

22. Los eclesiásticos deberán observar plenamente la vida canónica e instruirse con suma diligencia en la santa disciplina canónica, en la sede episcopal o también en los monasterios. Por ningún motivo se les permita andar vagando afuera, sino que deberán vivir bajo vigilancia, no entregándose a lujuriosos vergonzosos, no siendo fornicarios, ladrones, homicidas, raptos, amigos de pleitos, iracundos, altaneros ni ebrios, sino castos de corazón y de cuerpo, humildes, modestos, sobrios, apacibles, pacíficos para que, como hijos de Dios, sean dignos de ser promovidos al orden sagrado; que no anden vagando por las aldeas ni por las haciendas vecinas ni en sus cercanías, esos monjes sin superiores ni reglas, llamados sarabaitas, entregados a la lujuria, a la fornicación y demás iniquidades, pues es absurdo tolerarlo.

23. Presbyteri clericos quos secum habent sollicite praevideant, ut canonice vivant; non inanis lusibus vel conviviis secularibus vel canticis vel luxuriosis usum habeant; sed caste et salubre vivant.

24. Si quis autem presbyter sive diaconus, qui post hoc in domo sua secum mulieres extra canonicam licentiam habere presumerit, honorem simul et hereditatem privetur usque ad nostram presentiam.

25. Ut comites et centenarii ad omnem iustitiam faciendum compellent et iuniores tales in ministeriis suis habeant, in quibus securi confident, qui legem adque iustitiam fideliter observent, pauperes nequam oppriment, fures latronesque et homicidas, adulteros, malificos adque incantatores vel auguristrices omnesque sacrilegos nulla adulatio ne vel praemium nulloque sub tegimine celare audeat, sed magis prodere, ut emendentur et castigentur secundum legem, ut Deo largiente omnia haec mala a christiano populo auferatur.

26. Ut iudices secundum scriptam legem iuste iudicent, non secundum arbitrium suum.

27. Praecipimus ut in omni regno nostro neque divitibus neque pauperibus neque peregrinis nemo hospitium denegare audeat, id est sive peregrinis propter Deum perambulantibus terram sive cuilibet iteranti propter amorem Dei et propter salutem animae suae tectum et focum, et aquam illi nemo denegat. Si autem amplius eis aliquid boni facere voluerit, a Deo sibi sciat retributionem optimam, ut ipse dixit: "Qui autem suscepit unum parvulum propter me, me suscepit", et alibi: "Hospes fui et suscepistis me".

28. De legationibus a domno imperatore venientibus, missis directis ut comites et centenarii praevideant omni sollicitudine, sicut gratia domni imperatori cupiunt, ut absque ulla mora eant per ministeria eorum, omnibusque omnino praecepit, quia hoc debiti sunt praevidere, ut nullam moram nusquam patiat, sed cum omni festinatione eos faciant ire viam suam, et taliter providentiam suam habeant, ut missi nostri disponent.

23. Los presbíteros procuren con esmero que los clérigos a su cargo vivan según los cánones, y que no tengan acceso a los juegos vanos o a los convites mundanos, ni a los cantos disolutos, sino que vivan casta y saludablemente.

24. Si algún presbítero o diácono después de esta advertencia tuviere en su casa, consigo, mujeres sin licencia canónica, será privado de su cargo y también de sus bienes hasta que comparezca ante nuestra presencia.

25. Que los condes y centuriones hagan cumplir plenamente la justicia; tengan, pues, en sus distritos, oficiales en los que puedan confiar con seguridad, que sean observantes fieles de la ley y de la justicia, que no opriman jamás a los pobres, que no oculten en sus casas, por intriga o recompensa, a ladrones ni saltadores, homicidas, adúlteros, malhechores, ni agoreros ni encantadores, ni sacrilegos, sino que procurarán que sean corregidos y castigados según la ley, para que con la ayuda de Dios todos estos males desaparezcan del pueblo cristiano.

26. Que los jueces juzguen con rectitud, de acuerdo con la ley escrita, no según su criterio particular.

27. Ordenamos que en todo nuestro reino nadie se atreva a negarle hospitalidad a los peregrinos, ricos o pobres, que recorren el mundo al servicio de Dios, o a cualquier otro caminante por amor de Dios o por la salvación de su alma; no se les niegue el techo, ni el fuego, ni el agua. Si además, deseara concederles algún otro favor, sepa que recibirá una recompensa mayor de Dios, como Él dijo: "Quien recibiere a un pequeño por mí, a mí me recibe", y en otro lugar: "Fui peregrino, y me hospedasteis".

28. Acerca de las legaciones provenientes del señor emperador. Los condes y centuriones procuren con suma solícitud que los enviados procedan a desempeñar sus cargos sin ninguna demora, si desean el favor del señor emperador; a todos les ordena especialmente que jamás sufran ninguna demora, ya que están obligados a prever esto, sino que con suma prisa les permita proseguir su camino y que nuestros enviados dispongan como su prudencia les aconseje.

29. De pauperinis vero qui in sua elymosyna domnus imperator concedit qui pro banno suo solvere debent, ut eos iudices, comites vel missi nostri pro concessio non habeant constringere parte sua.

30. De his quos vult domnus imperator, Christo propitio, pacem defensionem habeant in regno suo, id sunt qui ad suam clementiam festinant, aliquo nuntiare cupientes sive ex christianis sive ex paganis, aut propter inopia vel propter famem suffragantia quaerunt, ut nullus eos sibi servitio constringere vel usurpare audeat neque alienare neque vindicare; sed ubi sponte manere voluerint, sub defensione domni imperatoris ibi habeant subfragia in sua elymosina. Si quis hoc transgredere praesumpserit, scient se exinde damnum pati vitam praesumptiosus dispositum iussa domnum imperator.

31. Et his qui iustitiam domni imperatoris annuntiant nihil lesiones vel iniuria quis machinare praesumat neque aliquid inimicitiae contra eos movere. Qui autem praesumpserit, bannum dominicum solvat, vel, si maioris debiti reus sit, ad sua praesentia perducere iussum est.

32. Homicidia, pro quibus multitudo perit populi christiani, omni contumacia deserere ac vetare mandamus; qui ipse Dominus odia et inimicitiae suae fidelibus contradixit, multo magis homicidia. Quomodo enim secum Deum placatum fore confidit, qui filium suum proximum sibi occiderit? Qualiter vero Christum dominum sibi propitium esse arbitretur, qui fratrem suum interfecerit? Magnum quoque et inhabitaculum periculum est cum Deo patre et Christo coeli terrae dominatore, inimicitias dominum movere: quos aliquot tempus latitando effugere potest, sed tamen casu aliquando in manus inimicorum suorum incidit; Deum autem ubi effugere valet, cui omnia secreta manifesta sunt? qua temeritate eius iram quis extimat evadere? Quapropter ne populus nobis ad regendum commissos hoc malo pereat, hoc omni disciplina devitare previdimus; quia nos nullo modo placatum vel propitius habere, qui sibi Deum iratum non formidaverit; sed saevissima districtione vindicare vellimus qui malum homicidii ausus fuerit perpetrare. Tamen ne etiam peccatum adorescat, ut inimicitia maxima inter christianos non fiat, ubi suadentes diabulo homicidia contingant, statim reus ad suam

29. Con respecto a los pobres, a quienes el señor emperador en su clemencia concedió que se los exima de la multa real, que los intendentes, los condes o nuestros enviados, de acuerdo con lo concedido, no los obliguen a efectuar el pago.

30. Acerca de aquellos a los que el señor emperador, con la ayuda de Cristo, les desea que gocen de paz y seguridad en su reino: esto es, los que han acudido a su clemencia, deseosos de dar aviso de algo, sean cristianos o paganos, y que por pobreza o hambre buscan ayuda, que nadie ose obligarlos a trabajar a su servicio, o apropiarse de ellos, ni disponer de ellos, ni venderlos, sino que se queden donde espontáneamente desearan hacerlo con la protección del señor emperador y la ayuda de su clemencia. Si alguien presuntamente transgrediere las órdenes del señor emperador, sepa que por ello podrá ser castigado con la pena capital.

31. Nadie intente urdir daños corporales o injurias contra los que administran la justicia del señor emperador, ni ose promover ninguna hostilidad contra ellos. Quien lo hiciere, deberá pagar la multa real, o, si es reo de una deuda mayor, está ordenado que se lo conduzca a su presencia.

32. Ordenamos que se erradiquen por todos los medios, los homicidios por cuya causa ha perecido una gran multitud del pueblo cristiano; porque el Señor condena el odio y la enemistad entre sus fieles; mucho más, los homicidios. ¿Cómo, pues, alguien podrá confiar que Dios sea benigno con él, si asesina a su hijo a quien tiene tan cerca? ¿De qué manera alguien podría pensar que Cristo, el Señor, sea indulgente con quien asesina a su hermano? Es un peligro muy grande e insoportable incitar las enemistades de los hombres con Dios Padre y con Cristo, Señor del cielo y de la tierra: Uno puede huir de alguien ocultándose durante un tiempo, y no obstante, a veces, por casualidad cae en manos de sus enemigos, pero ¿adónde alguien puede huir de Dios, para quien todos los secretos son manifiestos? ¿Con qué temeridad uno puede pensar que evitará su ira? Por ello, para que el pueblo encomendado a nuestro gobierno no perezca cometiendo estos males, hemos procurado evitarlos mediante todo tipo de castigos, porque nosotros no estaremos en paz ni seremos indulgentes con quienes no temen la ira de Dios; por el contrario, castigaremos con severísimo rigor a quien se atreve a perpetrar homicidios. Sin embargo, para que este pecado no se expanda, y a fin de que no surjan enemistades entre cristianos, cuando se cometen homicidios por persuasión del diablo, ordenamos que el reo se apresure de inmediato a reparar el mal, y con toda celeridad pague una digna compensación a los parientes del muerto.

emendationem recurrat, totaque celeritate perpetratum malum ad propinquos extincti digna compositionem emendet. Et hoc firmiter banniamus, ut parentes interfecti nequaquam inimitia super commissum malum adaugere audeant, neque pacem fieri petenti denegare, sed datam fidem paratam compositionem recipere et pacem perpetuam reddere, reum autem nulla moram compositionis facere. Ubi autem hoc peccatorum merito contingerit, ut quis vel fratres vel propinquum suum occiderit, statim se ad penitentia sibi compositam sumit, et ita ut episcopus eius sibi disponat absque ulla ambiguitate: sed iuvante Domino perficere suum remedium studeat, et componat occisum secundum legem et cum propinquis suis se omnino complaceat, et data fidem ullam inimicitiam exinde movere nemo audeat. Qui autem digna emendationem facere contempserit, hereditatem privetur usque ad iudicium nostrum.

33. Incestuosum scelus omnino prohibemus. Si quis nefanda autem fornicatione contaminatus fuerit, nullatenus sine districtione gravi relaxetur, sed taliter ex hoc corripiantur, ut caeteri metum habeant talia perpetrandi, ut auferetur penitus et immunditia populo christiano, et ut reus ex hoc per poenitentia amittat pleniter, sicut ei ab episcopo suo disponatur; et eadem femina in manus parentum sit constituta usque ad iudicium nostrum. Si autem iudicium episcopi ad suam emendationem consentire noluerit, tunc ad nostra presentia perducantur, memores exemplo quod de incestis factum est quod Fricco perpetravit in sanctimoniali Dei.

34. Ut omnes pleniter bene parati sint, quandoque iussio nostra vel annuntiatio advenerit. Si quis autem tunc se imparatum esse dixerit et praeterierit mandatum, ad palatium perducat; et non solum ille, sed etiam omnes qui bannum vel praecipuum nostrum transgredere praesumpserit.

Asimismo ordenamos con toda firmeza que los parientes del extinto no acrecienten la enemistad que surja del crimen cometido, ni se nieguen a pactar la paz con quien se la pida, sino acepten la palabra empeñada y la compensación prometida, y ofrezcan perpetua paz, mientras el reo sin tardanza entregue la compensación. Pero cuando sucediere que alguien cometiere un crimen gravísimo matando a un hermano o a un pariente, sin vacilar acepte de inmediato la penitencia dispuesta por su obispo; con la ayuda de Dios ponga empeño en remediar el mal causado, péguele la compensación legal, reconciliase con sus parientes, y en adelante, una vez empeñada plenamente la palabra, nadie promueva ningún tipo de enemistad. Por el contrario, quien se despreocupare de efectuar una digna compensación, perderá sus bienes hasta que comparezca ante nuestro tribunal.

33. Prohibimos terminantemente el delito de incesto. Si alguien estuviere contaminado del abominable delito de fornicación, de ningún modo se lo dejará en libertad sin un grave castigo; por el contrario, el castigo será tal que los demás cobren miedo de perpetrar el mismo crimen, a fin de que esta inmundicia se elimine de raíz del pueblo cristiano, y para que el reo purgue plenamente su pecado por la penitencia dispuesta por su obispo; la mujer implicada será encomendada en manos de sus padres hasta que se realice nuestro juicio. Sin embargo, si no aceptaren el juicio de su obispo para su enmienda, en ese caso serán traídos a nuestra presencia, recordando el ejemplo del castigo que por incesto impuso Fricón, en cierta ocasión, a una mujer.

34. Todos deberán estar plenamente dispuestos a recibir en todo momento nuestras órdenes o mensajes. Si alguien, sin embargo, dijere que no está dispuesto y omitiere cumplir el mandato, deberá ser conducido a palacio; no sólo él, sino también todos los que hayan transgredido nuestro bando o nuestras órdenes.

35. Ut omnes omnino episcopus et presbiteros suos omni honore venerentur in servitio et voluntate Dei. Ne incestis nuptiis et se ipsos et caeteros maculare audeant; coniunctiones facere non praesumat, antequam episcopi, presbyteri cum senioribus populi consanguinitatem coniugentium diligenter exquirant; et tunc cum benedictionem iungantur. Ebrietatem devitant, rapacitatem fugiant, furtum non faciant; lites et contentiones adque blasphemias, sive in convivis sive in complacito, omnino devitentur, sed cum caritate et concordia vibent.

36. Et ut omnes omnino ad omnem iustitiam exsequenda et missis nostris sint consentientes. Et usum periurii omnino non permittant, qui hoc pessimum scelus christiano populo auferre necesse est. Si quis autem post hoc in periurio probatus fuerit, manum dexteram se perdere sciat; tamen hereditatem propria priventur usque ad nostrum iudicium.

37. Ut hii qui patricidia vel fratricidia fecerit, avunculum, patruum vel aliquem ex propinquis occiderint, et iudicium episcoporum, presbiterorum caeterorumque iudicium obhedire et consentire noluerint, quod ad salutem animae suae iustumque iudicium solvendum missi nostri et comitis in tali custodia coarcent, ut salvi sint nec caeterum populum quinquaginta usque dum in nostra praesentia perducat; et de res propria sua interim nihil habeant.

38. Similiter et his fiat qui inlicitis et incestis coniunctionibus reprehensi sunt, correcti et nec se emendare volunt neque episcopis neque presbiteris suis obtemperare, et bannum nostrum praesumunt contemnerent.

39. Ut in forestas nostras feramina nostra nemine furare audeat, quod iam multis vicibus fieri contradiximus; et tunc iterum banniamus firmiter, ut nemo amplius faciat, sicut fidelitatem nobis promissa unusquisque conservare cupiat, ita sibi caveat. Si quis autem comis vel ventenarius aut basus noster aut aliquis de ministerialibus nostris feramina nostra furaverit, omnino ad nostra praesentia perducantur ad rationem. Caeteris autem vulgisque ipsum furtum de feraminibus fecerit, omnino quod iustum est componat, nullatenusque eis exinde aliquis relaxetur. Si quis autem hoc sciente alicui perpetratum, in ea fidelitate conservatam quam nobis promiserunt et hunc promittere habent, nullus hoc celare audeat.

35. Que todos reverencien respetuosamente a sus obispos y sacerdotes que están al servicio de la voluntad de Dios. No se manchen a sí mismos y a los demás con matrimonios incestuosos. No se casen antes de que sus obispos y presbiteros con los ancianos del pueblo, averigüen cuidadosamente acerca de la consanguinidad de los contrayentes; recibirán, entonces, la bendición del matrimonio. Eviten la embriaguez; huyan de la rapacidad; no cometan hurtos; eviten los pleitos y riñas y las blasfemias, tanto en los convites como en las asambleas; vivan con caridad y concordia.

36. Que todos colaboren con nuestros enviados en el cumplimiento de la justicia. No permitan el perjurio, pésimo crimen que es preciso eliminar del pueblo cristiano. Pero, si después de esto se le prueba a alguien que ha incurrido en el delito de perjurio, tenga en cuenta que perderá su mano derecha, y además perderá sus bienes hasta que se realice nuestro juicio.

37. A aquellos que cometieren parricidio o fratriicidio, o mataran al tío materno o paterno, o a alguien de la familia, y no obedecieren ni aceptaren el juicio de los obispos, presbiteros y demás jueces, por la salvación de sus almas y para poder realizar un justo juicio, nuestros enviados y condes deberán ponerlos bajo custodia, de modo que estén a salvo y no contaminen al resto del pueblo, hasta que sean conducidos a nuestra presencia; entre tanto, no deberán disponer de ninguno de sus bienes.

38. De modo similar se ha de proceder con quienes fueron reprendidos por contraer matrimonios ilícitos e incestuosos y no quieren emendarse ni obedecer a sus obispos o presbiteros y menosprecian el cumplimiento de nuestro bando.

39. Que en nuestras florestas nadie se atreva a robar animales salvajes, cosa que ya, repetidas veces, hemos prohibido; nuevamente reiteramos ahora esa prohibición con todo rigor, para que en adelante nadie cometa ese delito, si desea mantener la fidelidad que nos ha prometido. No obstante, si alguien, conde, centurión o vasallo, robare nuestros animales, deberá ser conducido a nuestra presencia para responder por eso. Con respecto al resto del pueblo, quien cometiere robo de animales salvajes deberá pagar rigurosamente lo que corresponda, y por ningún motivo se permitirá que en adelante alguien se exima de esto. Si alguien supiere que otra persona ha perpetrado este delito, no se atreva a ocultarlo en salvaguarda del juramento que nos prometieron y que ahora deben reiterar.

40. Novissime igitur ex omnibus decretis nostris nosse cupimus in universo regno nostro per missos nostros nunc directos, sive inter ecclesiasticos viros, episcopos, abbates, presbiteros, diaconos, canonicos, omnes monachos sive sanctimoniales, qualiter unusquisque in suum ministerium vel professione nostrum bannum vel decretum habeat conservatum, vel ubi civibus ex his dignum sit ex bona voluntate sua gratias agere vel adiutoria impendere vel ubi aliquid adhuc sit necessitatis emendare. Simili autem laicos et in omnibus ubicumque locis, si de mundicburde sanctorum ecclesiarum vel etiam viduarum et orphanorum seu minimum potentium adque rapina necnon de exercitali placito instituto, et super ipsis causis, qualiter preceptum vel voluntate nostrae sint obbedientes, vel etiam qualiter bannum nostrum habeat conservatum, qualiterque super omnia unusquisque certamen habeat in sancto servitio Deo seipsum custodire; ut hec omnia bona et bene sint ad Dei omnipotentis laudem, et gratias referamus, ubi dignum est; ubi autem aliquid inultum esse credimus, sic ad emendandum omne studio et voluntate certamen habeamus, ut cum Dei adiutorio hoc ad emendationem perducamus et ad nostra eterna mercedem et omnium fidelium nostrum. Similiter et de comitibus vel centenariis, ministerialibus nostris, inter nos omnia supradicta nosse cupimus feliciter.

40. Por último, deseamos ser informados por medio de nuestros enviados acerca del cumplimiento de cada uno de nuestros decretos, en todo nuestro reino, por parte de los eclesiásticos: obispos, abades, presbiteros, diáconos, canónicos, monjes y monjas; de qué modo cada uno en su cargo o profesión, observa nuestro bando o decreto. Donde sea conveniente agradecerán a los habitantes por su buena voluntad, les prestarán ayuda, o, si es necesario, los corregirán. De igual modo, deseamos hacer conocer a los laicos de cualquier lugar, que si se presenta un caso de protección a las santas iglesias, a las viudas y huérfanos o a los pobres, o sobre robos, o sobre el ejército, deben ser obbedientes a nuestras órdenes y a nuestra voluntad, cumpliendo nuestros bandos y decretos, y, especialmente, que cada uno se esfuerce por conservarse en el santo servicio de Dios, para que todo resulte bueno y agradable para gloria de Dios omnipotente, y podamos darle gracias como es debido; mas, donde creamos que haya algo incorrecto, de inmediato esforcémonos por enmendarlo con todo cuidado y buena voluntad, para que con la ayuda de Dios lo corriamos y obtengamos nuestra salvación eterna y la de todos nuestros fieles. Del mismo modo, deseamos ser informados acerca de los asuntos aquí tratados, con respecto a los condes y centuriones, nuestros oficiales.

CAPITULARIA MISSORUM SPECIALIA.

802 initio.

Capitulare missorum Parisiacum
et Rotomagense.

In Parisiaco, Melciano, Melidunense, Provinense, Stampinse, Carnotinse, Pinciacense Fardulfus et Stephanus.

In Cenomanico, Hoxonense, Livino, Baiocasim, Constantino, Abrincadin, Ebreicino, et Madricinse, et de illa parte Sequanae Rodomense Nagenardus episcopus et Madelgaudus.

Capitulare missorum Aurelianense.

In primis de Aurelianense civitate ad Segonnam, quomodo rectum est, deinde ad Tricas cum Tricassino toto, inde ad Lingonis, de Lingonis ad Bissancion in villam parte Burgundiae, inde vero ad Augustidunum, postea ad Ligerem usque ad Aurelianis sunt missi Magnus archiepiscopus et Godofredus comes.

1. De fidelitatis iusiurandum, ut omnes repromittant.
2. De episcopis et reliquis sacerdotibus, si secundum canonicam institutionem vivant et si canones bene intellegant et adimpleant.
3. De abbatibus, utrum secundum regulam an canonice vivant, et si regulam aut canones bene intellegant.
4. De monasteriis virorum ubi monachi sunt, si secundum regulam vivant ubi promissa est.
5. De monasteria puellarum, utrum secundum regulam an canonice vivant, et de claustra earum.
6. De legibus mundanis.
7. De periuria.
8. De homicidiis.
9. De adulteria et illicitis causis perpetratis, tam per episcopos et monasteria virorum et puellarum quamque et inter seculares homines.

CAPITULARES ESPECIALES PARA LOS ENVIADOS
Comienzos del 802

CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS
DE PARÍS Y RUAN

CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS DE
ORLEANS

A París, Meaux, Melun, Provins, Etampes, Chartres y Poissy han sido enviados Fardulfo y Esteban.

A Le Mans, Exmes, Lisioux, Bayeux, Coutances, Avranches, Evreux, Marey y a los territorios de Ruan y Sena, han sido enviados el obispo Nagenardo y Madelgaudo.

Primeramente, desde la ciudad de Orleans sobre el Sena, por ruta directa, luego a Troyes, en toda su área, luego a Langres, de Langres a la ciudad de Besanzón, en Borgona; desde allí a Autún y luego junto al Loira hasta Orleans: han sido enviados el arobispo Magno y el conde Godofredo.

1. Con respecto al juramento de fidelidad: que todos lo ratifiquen.
2. Con respecto a los obispos y demás sacerdotes: si viven de acuerdo con las instituciones canónicas y si tienen suficiente conocimiento de ellas.
3. Con respecto a los abades: si viven de acuerdo con las reglas y canones, y saben interpretarles.
4. Con respecto a los monasterios de monjes: si viven de acuerdo con la regla que profesaron.
5. Con respecto a los monasterios de monjas: si viven de acuerdo con las reglas o canónicamente y observan la clausura.
6. Con respecto a las leyes civiles.
7. Con respecto al perjurio.
8. Con respecto a los homicidios.
9. Con respecto a adulterios y actos ilícitos cometidos tanto en las casas episcopales y en los monasterios de hombres o de mujeres, así como entre los seculares

10. De illis hominibus qui nostra beneficia habent distructa et alodes eorum restauratas. Similiter et de rebus ecclesiarum.

11. De illis Saxonibus qui beneficia nostra in Francia habent, quomodo an qualiter habent condicta.

12. De obpressionibus liberorum hominum pauperum, qui in exercitu ire debent et a iudicibus sunt oppressi.

13. Ut omnes bene parati sint, quomodocumque nostra iussio venerit.

13a. De navigia praeparanda circa littoralia maris.

13b. De liberis hominibus qui circa maritima loca habitant: si nuntius venerit, ut ad succurrendum debeant venire, et hoc neglexerint, unusquisque solidos viginti componat, mediaetatem in dominico, medietatem ad populum. Si litus fuerit, solidos quindecim componat ad populum et fredo dominico in dorso accipiat. Si servus fuerit, solidos X ad populum et fredo dorsum.

14. De legationibus ad nos venientibus et de missis a nobis directis.

15. De his quos volumus ut pacem habeant et defensionem per regna Christo propitio nostro.

16. De illis hominibus qui nostram iustitiam adnunciantes occisi sunt.

17. De decimis et nonis atque iustitia ecclesiarum Dei, dare et emendare studeant.

18. De banno domni imperatoris et regis, quod per semetipsum consuetus est bannire, id est de mundeburde ecclesiarum, viduarum, orfanorum et de minus potentium atque rapto et de exercitali placito instituto: ut hi qui ista inruperint bannum dominicum omnimodis componant.

10. Con respecto a aquellos que han descuidado los bienes que les hemos concedido en beneficio y ha restaurado sus propiedades privadas. Igualmente acerca de los bienes eclesiásticos.

11. Con respecto a los Sajones que poseen beneficios en Francia: cómo los cultiven y con qué dedicación.

12. Con respecto a la opresión de hombres libres pobres, obligados al servicio de las armas por los intendentes.

13. Que todos deben estar preparados para recibir nuestra orden.

13.a. Con respecto a la flota en el litoral marítimo.

13.b. Con respecto a los hombres libres que habitan cerca del mar, deberán prestar auxilio si reciben instrucciones en tal sentido; en caso de que descuidaran su obligación, deberán pagar veinte sueldos; la mitad al señor, la mitad al pueblo. Si fuere lito deberá pagar quince sueldos al pueblo y recibir azotes en su espalda. Si fuere siervo, deberá pagar diez sueldos al pueblo y recibirá azotes.

14. Con respecto a las legaciones que llegan a nosotros y con respecto a los enviados nuestros.

15. Con respecto a aquellos que deseamos que tengan paz y protección en nuestros reinos con el favor de Cristo.

16. Con respecto a aquellos hombres que, por hacer cumplir nuestra justicia, fueron asesinados.

17. Con respecto a los diezmos y novenos, y el derecho de las iglesias de Dios, que se paguen y se corrija lo que esté en falta.

18. Con respecto al bando del señor emperador y rey, y aquello por lo que suele proclamarse, a saber: la protección brindada a las iglesias, viudas, huérfanos y menos pudientes, el rapto, el alistamiento en el ejército: ordenamos que, quienes impidieren su cumplimiento, paguen íntegramente el bando real.

18a. Ut diligenter inquirent inter episcopis, abbatibus sive comites vel abbatibus atque vassos nostros qualem concordiam et amicitiam ad invicem habeant per singula ministeria, an si aliqua discordia inter ipsos esse videtur, et omnem veritatem in eorum sacramento nobis exinde renuntiare non neglegent. Ut omnes habeant bonos vicedominos et advocatos.

19. Insuper totum, undecumque necesse fuerit, tam de iustitiis nostris quamque et iustitiis ecclesiarum, viduarum, orfanorum, pupillorum et ceterorum hominum inquirent et perficiant. Et quodcumque ad emendandum invenerint, emendare studeant, in quantum melius potuerint; et quod per se emendare nequiverint, in praesentia nostra adduci faciant.

Sacramentale qualiter repromitto ego, quod ab isto die inantea fidelis sum domino Karolo piissimo imperatori, filio Pippini regis et Berthanae reginae, pura mente absque fraude et malo ingenio de mea parte ad suam partem et ad honorem regni sui, sicut per dicitur debet esse homo domino suo. Si me adjuvet Deus et ista sanctorum patrocinia quae in hoc loco sunt, quia diebus vitae meae per meam voluntatem, in quantum mihi Deus intellectum dederit, sic attendam et consentiam.

Item aliud. Sacramentale qualiter repromitto ego: domino Karolo piissimo imperatori, filio Pippini regis et Berthanae, fidelis sum, sicut homo per dicitur debet esse domino suo, ad suum regnum et ad suum rectum. Et illud sacramentum quod iuratum habeo custodiam et custodire volo, in quantum ego scio et intellego, ab isto die inantea, si me adjuvet Deus, qui coelum et terram creavit, et ista sanctorum patrocinia.

18.a. Que averigüen con cuidado, entre los obispos, abades, condes, abadesas y nuestros vasallos, si viven en paz y amistad unos con otros en sus respectivos distritos, o si hay alguna discordia entre ellos. No olviden que deben informarnos toda la verdad al respecto, confirmada por juramento. Todos deberán tener buenos mayordomos y procuradores.

19. Además, donde fuere necesario, averigüen y cumplan nuestras ordenanzas con respecto a las iglesias, viudas, huérfanos, pupilos y demás personas. Lo que advirtieren que deba emendarse, procuren emendarlo lo mejor que puedan, y lo que por sí mismos no puedan corregir, lo remitirán a nuestra presencia.

Yo ratifico este juramento afirmando que desde este día en adelante, siendo sano de mente y sin ninguna mala intención de mi parte, seré fiel al señor Carlos, muy piadoso emperador, hijo del rey Pipino y de la reina Berta, para honor de su reino, como por derecho un hombre debe ser para su señor. Así me ayude Dios y estas reliquias de los santos que están aquí, para que en los días de mi vida, con toda mi voluntad y en la medida en que Dios me dé entendimiento, así lo atienda y consienta.

Otra forma. Yo ratifico este juramento afirmando que soy fiel al señor Carlos, muy piadoso emperador, hijo del rey Pipino y Berta, como un hombre por derecho debe serlo a su señor, a su reino y a sus leyes. Y este juramento que he prestado lo cumpliré y quiero cumplirlo en cuanto yo sé y entiendo, desde este día en adelante, si Dios que creó el cielo y la tierra, me ayuda y estas reliquias de santos.

CAPITULARE MISSORUM ITEM SPECIALE.

802 ?

Ut eorum qui ad ordinandum veniunt fides et vita et scientia prius ab episcopo discutiantur.

2. Ut fugitivi clerici et peregrini a nullo recipiantur sine comendatitiis litteris.

3. Ut presbyteri,diaconi vel caeteri clerici mulierem extraneam in domo sua non habeant.

4. Ut monachi et clerici tabernas non ingrediantur edendi et bibendi causa.

5. Ut ignota angelorum nomina nec fingantur nec nominentur.

6. Ut mulieres ad altare non ingrediantur.

7. Ut canonici libri tantum legantur in ecclesia.

8. Ut nullus per pecuniam ordinetur.

9. Ut monachus vel clericus ad secularia negotia non transeat.

10. Ut clerici de civitate ad civitatem non transmigrentur.

11. Ut nullus absolute ordinetur.

12. Ut clerici et monachi in suo proposito permanent.

13. Ut clerici inter se negotium habentes a suo episcopo diiudicentur, non a saecularibus.

14. Ut clerici et monachi insidias contra pastorem suum non faciant.

15. Ut loca quae semel Deo dedicata sunt, ut monasteria sint, maneant perpetuo monasteria nec possint ultra fieri secularia habitacula.

16. Ut nullus presbyter contra suum episcopum superbire audeat.

17. Ut clerici ecclesiastici ordinis, si culpam incurrerint, apud ecclesiasticos iudicentur, non apud seculares.

OTRA CAPITULAR ESPECIAL PARA LOS ENVIADOS REALES
¿802?

Que el obispo examine antes sobre la fe, vida y conocimientos, a los que se presenten a recibir las órdenes sagradas.

2. Que los clérigos fugitivos o peregrinos no sean aceptados por nadie sin las cartas comendaticias.

3. Que los presbíteros,diáconos y demás clérigos no tengan en sus casas una mujer extraña.

4. Que los monjes y clérigos no entren en las posadas para comer o beber.

5. Que no se inventen nombres desconocidos de ángeles, ni se los invoque.

6. Que las mujeres no suban al altar.

7. Que sólo se deben leer en la iglesia libros canónicos.

8. Que nadie sea ordenado por dinero.

9. Que el monje o clérigo no cambie de estado para ocuparse de asuntos mundanos.

10. Que los clérigos no se muden de una ciudad a otra.

11. Que nadie sea ordenado sin determinación del lugar para el que lo es.

12. Que los clérigos y monjes perseveren en su vocación.

13. Que los clérigos que tengan entre sí asuntos pendientes, no sean juzgados por civiles, sino por su obispo.

14. Que los clérigos y monjes no tiendan asechanzas a su pastor.

15. Los inmuebles que una vez fueron consagrados a Dios como monasterios, permanezcan perpetuamente como tales y no se conviertan, en adelante, en edificios profanos.

16. Que ningún presbítero se insubordine contra su obispo.

17. Que los clérigos pertenecientes al orden eclesiástico, si cometieren un delito, no sean juzgados por civiles, sino por eclesiásticos.

18. Ut qui commodaverit pecuniam, pecuniam accipiat; si speciem aliam, eandem speciem, quantum dederit, accipiat.

19. Ut ante viginti quinque annos aetatis nec diacones ordinentur nec virgines consecrentur.

20. Ut virgines Deo sacratae simul habitantes invicem se custodiant nec passim vagando ecclesiae laedant existimationem.

21. Ut falsa nomina martyrum non venerentur.

22. Ut nec uxor a viro dimissa alium accipiat vivente viro suo, nec vir aliam accipiat vivente uxore priora.

23. Ut ecclesiastica ieiunia sine necessitate rationabili non solvantur.

24. Ut nullatenus presbyter ante trigesimum aetatis suae annum ordinetur.

25. Ut nulli sacerdotum liceat ignorare sanctorum canonum instituta.

26. Ut nullus episcopus ad clericatus officium servum alterius sine domini sui voluntate promovere praesumat.

27. Ut episcopi et reliqui sacerdotes canones bene intelligant et secundum canonicam institutionem vivant.

28. Ut episcopi diligenter discutiant per suas parochias presbyteros, eorum fidem, baptisma et missarum celebrationes, et ut fidem rectam teneant et baptisma catholicum observent et missarum preces bene intelligant, et ut psalmi digne secundum modulationes versuum modulentur.

29. Ut fides catholica ab episcopis et presbyteris diligenter legatur et omni populo praedicetur. Et dominicam orationem ipsi intelligant et omnibus praedicent intelligendam, ut quisque sciat quid petat a Deo.

30. Ut omnis populus christianus fidem catholicam et dominicam orationem memoriter teneat.

18. Quien haya prestado dinero, cobre dinero; si otra cosa, reciba algo de la misma especie; cuanto haya dado, tanto reciba.

19. Que antes de los veinticinco años de edad no se ordene a los diáconos, ni se consagre a las doncellas.

20. Que las doncellas consagradas a Dios que viven en comunidad se custodien unas a otras para no perjudicar la reputación de la iglesia, vagando de un lugar a otro.

21. Que no se veneren nombres de falsos mártires.

22. Que la mujer repudiada por su esposo, no se case con otro, mientras viva su marido, ni el varón acepte otra mujer, mientras viva la primera.

23. Que los ayunos eclesiásticos no se quebranten sin una necesidad razonable.

24. Que el presbítero, de ningún modo sea ordenado antes de los treinta años de edad.

25. Que a ningún sacerdote le sea lícito ignorar impunemente lo establecido en los santos cánones.

26. Que ningún obispo promueva al orden eclesiástico, al sier-vo de otro amo, sin el consentimiento de su señor.

27. Que los obispos y demás sacerdotes conozcan bien los cáno-nes y vivan según las instituciones canónicas.

28. Que los obispos examinen en sus parroquias a los presbíte-ros con respecto a su fe, los bautismos y la celebración de misas, a fin de que conserven la verdadera fe, administren el bautismo católico y comprendan correctamente las oraciones de la misa, y, entonen dignamente los salmos de acuerdo con las modulaciones de sus versos.

29. Que los obispos y presbíteros enseñen y prediquen cuidadosamente la fe católica a todo el pueblo. Ellos mismos deben comprender la oración dominical y predicarla, para que también todos la entiendan, a fin de que todos sepan lo que piden a Dios.

30. Que todo el pueblo cristiano conozca de memoria la fe católica y la oración dominical.

31. Ut inter episcopos, abbates, comites, iudices et omnes ubique seu maiores seu minores personas pax sit et concordia et unanimitas, quia nihil Deo sine pace placet.

32. Ut abbates canonici canones intelligant et canones observent, et clerici canonici secundum canones vivant.

33. Ut abbates regulares et monachi regulam intelligant et secundum regulam vivant.

34. Ut abbatissae canonicae et sanctimoniales canonice secundum canones vivant, et claustra earum ordinabiliter composita sint.

35. Ut abbatissae regulares et sanctimoniales in monachico proposito existentes regulam intelligant et regulariter vivant, et claustra earum rationabiliter disposita sint.

36. Ut ecclesia Dei suum habeat honorem; simul et altaria secundum suam dignitatem venerentur. Et non sit domus Dei et altaria sacra pervia canibus. Et ut secularia negotia vel vaniloquia in ecclesiis non agentur.

37. Ut presbyteri et diacones vel reliqui clerici arma non portent, sed magis confidant in defensione Dei quam in armis.

38. Ut quibus data est potestas iudicandi iuste vel iudicent, non muneribus, quia munera excaecant corda prudentium. Et ut iudices ieiuni causas iudicent et discernat.

39. Ut omnes caveant periurium, non solum in sancto euangelio vel in altare, seu in sanctorum reliquiis sed et in communi loquela. Et ut qui in sanctis habet iurare, hoc ieiunus faciat cum omni honestate et timore Dei. Et qui semel periuratus fuerit, nec testis sit post haec, nec in sua causa nec in alterius iurator existat.

40. Ut nemo sit qui arculos seiscitetur vel somnia observet vel ad auguria intendat; nec sint malefici nec incantatores nec phitones, cauculatores nec tempesterii vel obligatores; et ubicunque sunt, emendantur vel damnentur.

31. Que entre los obispos, abades, condes, intendentes y demás personas de mayor o menor jerarquía, en todo lugar, haya paz, armonía y unidad, porque sin la paz no se puede agradar a Dios.

32. Que los abades canónicos comprendan y observen los cánones, y los clérigos canónicos vivan según ellos.

33. Que los abades regulares y monjes conozcan la regla y vivan según ella.

34. Que las abadessas canónicas y las monjas vivan según los cánones y sus claustros estén adecuadamente dispuestos.

35. Que las abadessas regulares y monjas, que viven con el propósito de guardar clausura, conozcan la regla y vivan de acuerdo con ella, y sus claustros estén adecuadamente dispuestos.

36. Que la iglesia de Dios sea honrada dignamente; asimismo sus altares sean venerados como corresponde. A la casa de Dios y sus altares sagrados no tengan acceso los perros. En las iglesias no deberán tratarse negocios mundanos ni se tengan conversaciones impertinentes.

37. Que los presbíteros, diáconos y demás clérigos no porten armas; confíen más en el auxilio de Dios que en las armas.

38. Que aquellos a quienes se les ha confiado la potestad de juzgar, juzguen con rectitud y no por las dádivas, porque los obsequios ennegrecen los corazones de los prudentes. Los jueces juzguen las causas y dicten sentencia en ayunas.

39. Que todos eviten jurar en vano, no sólo por el santo Evangelio, el altar, o las reliquias de los santos, sino también en las conversaciones comunes. Quien tenga que jurar en el lugar sagrado, hágalo en ayunas, con honestidad y temor de Dios. Y quien una vez haya perjurado, en adelante no podrá ser testigo ni prestar juramento en causa alguna, propia o ajena.

40. Que nadie consulte adivinos ni interprete los sueños o acate los agüeros; no podrán existir quienes realicen maleficios ni encantadores, pitones, brujos o los que presagian el tiempo; donde existan, deberán ser castigados y condenados.

41. Ut observationes quas stulti faciunt ad arbores vel petras vel fontes, ubicunque inveniuntur, tollantur et destruantur.

42. Ut homicidia infra patriam nec causa ultionis nec avaritiae nec latrocinandi non faciant; et non occidatur homo, nisi lege iubente.

43. Ut furta et iniusta connubia et illicitae causae prohibeantur.

44. Ut aequales mensuras et rectas et pondera iusta et aequalia omnes habeant. Et qui antea dedit tres modios, modo det duos.

45. Ut mangones et cociones et nudi homines qui cum ferro vadunt non sinantur vagari et deceptiones hominibus agere.

46. Ut opera servilia diebus dominicis non agantur. Et ut dies dominica a vespera ad vesperam celebretur.

47. Ut omnes fidelitatem promittant domno imperatori.

48. Ut comites et iudices confiteantur qua lege vivere debeant et secundum ipsam iudicent.

49. Ut beneficia domni imperatoris et ecclesiarum considerentur, ne forte aliquis alodem suum restaurans beneficia destruat.

50. Ut beneficia Saxonum in Francia considerentur qualiter condirecta sint.

51. Ut liberi homines pauperes a nullo iniuste opprimantur.

52. Ut omnes parati sint quaecumque domni imperatoris iussio venerit.

53. Ut missi ad domnum imperatorem venientes et ab eo directi honoreabiliter suscipiantur.

54. Ut ii qui in mundeburde domni imperatoris sunt pacem et defensionem ab omnibus habeant.

55. Ut inquiretur si aliquis homo propter iustitiam domni imperatoris annuntiando occisus sit vel aliquid mali passus sit.

41. Que, donde se encuentren las señales que algunos necios fijan en árboles, piedras o fuentes, sean quitadas y destruidas.

42. Que no se cometan homicidios en el territorio de la comarca, por motivos de venganza, avaricia o robo; ningún hombre deberá ser muerto sino de acuerdo con la ley.

43. Que se prohiban los hurtos, los matrimonios ilegales y las causas ilícitas.

44. Que todos tengan medidas iguales y correctas, las pesas justas e iguales. Quien anteriormente daba tres modios, ahora deberá dar dos.

45. Que no se les permita transitar de un lugar a otro engañando a los demás, a los vendedores de esclavos, a los mercaderes ambulantes ni a ciertos hombres que deambulan desnudos y encadenados.

46. Que los días domingos no se realicen trabajos serviles. Se deberá celebrar el domingo, desde la tarde anterior hasta la tarde del mismo día.

47. Que todos juren fidelidad al señor emperador.

48. Que los condes e intendentes hagan conocer públicamente la ley, según la cual todos deben vivir, y juzguen de acuerdo con la misma.

49. Que se vigilen los beneficios del señor emperador y de las iglesias, a fin de que nadie en provecho de sus propiedades privadas destruya los bienes beneficenciales.

50. Que se vigile con atención cómo se administran los beneficios de los Sajones en Francia.

51. Que los hombres libres pobres no sean sometidos por nadie.

52. Que todos estén preparados, en cualquier momento, para recibir las órdenes del señor emperador.

53. Que los enviados que lleguen al palacio imperial y los que desde allí sean enviados, sean recibidos dignamente.

54. Que aquellos que están bajo la protección del señor emperador, reciban de parte de todos, paz y amparo.

55. Que se averigüe si alguien, por administrar la justicia del señor emperador, haya sido asesinado o haya sufrido algún daño.

56. Ut ii qui per beneficium domni imperatoris ecclesiasticas res habent decimam et nonam dare et ecclesiarum restorationem facere studeant.

57. Ut bannus quem per semetipsum domus imperator bannivit sexaginta solidos solvatur. Caeteri vero banni quos comites et iudices faciunt secundum legem uniuscuiusque componantur.

58. Ut omnes bonos et idoneos vicedominos et advocatos habeant et iudices.

59. Ut missi nostri, undecunque necesse fuerit, tam de iustitiis ecclesiarum Dei, viduarum, orphanorum, pupillorum et caeterorum hominum inquirent et perficiant. Et quodcumque ad emendandum invenerint, emendare studeant in quantum melius potuerint; et quod per se emendare nequiverint, in praesentiam nostram adduci faciant.

56. Que aquellos que por beneficio del señor emperador poseen bienes eclesiásticos, paguen los diezmos y los novenos, y realicen la reparación de las iglesias.

57. Que la multa establecida por el mismo señor emperador, sea satisfecha mediante el pago de sesenta sueldos. Las demás multas, empero, establecidas por los condes y los intendentes, se pagarán de acuerdo con la ley de cada uno de ellos.

58. Todos deberán tener buenos e idóneos mayordomos, procuradores y jueces.

59. Donde fuere necesario, nuestros enviados deberán averiguar y hacer cumplir la ley con respecto a las injusticias cometidas contra las iglesias de Dios, las viudas, los huérfanos, pupilos y demás hombres. Todo aquello que encuentren que deba corregirse, procuren enmendarlo lo mejor posible; lo que no pudieren corregir por sí mismos, lo remitirán a nuestra presencia.

36 - 41

SYNODUS ET CONVENTIUS EREUNTE ANNO 802 AQUISGRANI HABITA.

- 36 -

CAPITULA A SACERDOTIBUS PROPOSITA.

802 Octobr.?

Haec sunt capitula ex divinarum scripturarum scriptis, quae electi sacerdotes custodienda atque adimplenda censuerunt.

Ut cuncti sacerdotes precibus assiduis pro vita et imperio domni imperatoris et filiorum ac filiarum salute orent.

2. Ut unusquisque sacerdos cotidianis adsistat orationibus pro pontifice cuius gubernatur regimine.

3. Ut unusquisque sacerdos ecclesiam suam cum omni diligentia aedificet et reliquias sanctorum cum summo studio vigiliarum noctis et divinis officiis conservet.

4. Ut omnibus festis et diebus dominicis unusquisque sacerdos euangelium Christi populo praedicet.

5. Ut unusquisque sacerdos orationem dominicam et symbolum populo sibi commisso curiose insinuet ac totius religionis studium et christianitatis cultum eorum mentibus ostendat

6. Ut unusquisque sacerdos cunctos sibi pertinentes erudiat, ut sciant qualiter decimas totius facultatis ecclesiis divinis debite offerent.

7. Ut ipsi sacerdotes populi suscipiant decimas et nomina eorum et quicumque dederint scripta habeant et secundum auctoritatem canonicam coram testibus dividant. Et ad ornamentum ecclesiae primam elegant partem, secundam autem ad usum pauperum atque peregrinorum per eorum manus misericorditer cum omni humilitate dispensent, tertiam vero partem semetipsis solis sacerdotes reservent.

36 - 41

SÍNODO REUNIDO EN AQUISGRÁN A FINES DEL AÑO 802

- 36 -

ARTÍCULOS PROPUESTOS POR LOS SACERDOTES
802 ¿Octubre?

Estos son los artículos extraídos de las Sagradas Escrituras, que los sacerdotes designados juzgaron conveniente que debían observarse y cumplirse.

1. Que todos los sacerdotes oren frecuentemente por la vida y gobierno del señor emperador, y por la salud de sus hijos e hijas.

2. Que todo sacerdote ruegue todos los días por el obispo de cuya autoridad depende.

3. Que todo sacerdote edifique con suma diligencia su iglesia y honre con mucho cuidado las reliquias de los santos, con vigili-
lias nocturnas y oficios divinos.

4. Que en las fiestas y domingos, los sacerdotes prediquen al Evangelio de Cristo al pueblo.

5. Que todo sacerdote dé a conocer cuidadosamente la oración dominical y el símbolo, al pueblo a él encomendado, y se exponga las enseñanzas de la religión y el culto de la Cristiandad.

6. Que todo sacerdote instruya a todos aquellos que le pertenecen para que sepan cómo deben ofrecer los diezmos de todos sus bienes a las iglesias de Dios.

7. Que los sacerdotes mismos reciban los diezmos del pueblo, anoten los nombres y aquello que se da, y hagan canónicamente la división en presencia de testigos. Separen la primera parte para arreglo de la iglesia; la segunda parte para uso de los pobres y peregrinos, se les dará por sus propias manos con misericordia y humildad; la tercera parte la reservarán los sacerdotes para sí mismos.

8. Ut omnes sacerdotes horis competentibus diei et noctis suarum sonent ecclesiarum signa et sacra tunc Deo celebrent officia et populos erudiant, quomodo aut quibus Deus adorandus est horis.

9. Ut nullus sacerdos in domibus vel in aliis locis nisi in ecclesiis dedicatis celebrare missas audeat.

10. Ut a cunctis sacerdotibus ius et tempus baptismatis temporibus congruis secundum canonicam institutionem cautissime observetur.

11. Ut omnes sacerdotes quibuscumque horis omnibus indigentibus baptismum infirmitatis causa diligentissime tribuant.

12. Ut nullus presbyter sacrum officium sive baptismatis sacramentum aut aliquid donorum spiritualium pro aliquo pretio vendere praesumat, ne vendentes et ementes in templo columbas imitentur; ut pro his qui adepti sunt gratiam divinam non pretia concupiscant terrena, sed solam regni coelestis gloriam promereantur accipere.

13. Ut nullus presbyter a sede propria sanctae ecclesiae sub cuius titulo ordinatus fuit ambitionis causa ad alienam pergat ecclesiam, sed in eadem devotus usque ad vitae permaneat exitum.

14. Ut nullus ex sacerdotum numero ebrietatis viciu[m] nutriat nec alios cogat ^{per} suam iussione[m] inebriari.

15. Ut nullus sacerdos extreanearum mulierum habeat familiaritatem nec in sua domo, in qua ipse habitat, nullam mulierem unquam permittat habitare.

16. Nulli sacerdotum liceat fideiussores esse, neque derelicta propria lege ad secularia iudicia accedere praesumat.

17. Ut qui possessionem ecclesiae vel parrochiam per triginta annos sine alicuius interpellatione tenuerit, iure perpetuo possideat. Si vero inde crebro repetitum fuerit, fiat diligens inquisitio; et si eum qui repetit iuste quaerere patuerit, adhibitis veracibus et nobilibus testibus quod repetit confirmando vindicet.

8. Que todos los sacerdotes, en las horas que correspondan, de día o de noche, toquen las campanas de sus iglesias y entonces ofrezcan a Dios los sagrados officios, y hagan saber al pueblo cómo y cuándo se ha de adorar a Dios.

9. Que ningún sacerdote celebre misas en casas particulares o en otros lugares, sino en las iglesias dedicadas.

10. Que todos los sacerdotes observen con mucha diligencia el rito y el momento del bautismo en el tiempo dispuesto según los Cánones.

11. Que todos los sacerdotes, a cualquier hora bauticen prontamente a quienes requirieren el bautismo por motivo de enfermedad.

12. Que ningún presbítero venda por ningún precio el sagrado officio o el sacramento del bautismo, o alguno de los dones espirituales, para no imitar a los vendedores y compradores de palomas en el templo, de modo que, los que han recibido la gracia divina, no deseen las riquezas terrenas, sino que sean merecedores de recibir sólo la gloria del reino celestial.

13. Que ningún presbítero abandone la sede de su propia iglesia, bajo cuyo título fue ordenado, para ir a otra por motivo de ambición, sino que permanezca devotamente en la misma hasta el fin de su vida.

14. Que ninguno de los sacerdotes se dé al vicio de embriaguez ni obligue a otros a embriagarse.

15. Que ningún sacerdote mantenga familiaridad con mujeres extrañas, ni permita jamás que en la casa donde vive habite ninguna mujer.

16. Que a ningún sacerdote le sea lícito salir de fiador ni afrontar juicios civiles por sus propios delitos.

17. Que quien haya conservado la posesión de la iglesia o parroquia durante treinta años sin impedimento por parte de nadie, la posea perpetuamente por derecho. Por el contrario, si desde entonces, a mandado, hubiere sido reclamada la posesión, deberá averiguarse diligentemente, y, si fuere evidente que aquel que insiste en reclamarla, la pide con justicia, reivindique lo que reclama, confirmando y presentando veraces y nobles testigos.

18. Nemo ex sacerdotum numero arma pugnantium unquam portet nec litem contra proximum ullam excitet.

19. Ut nullus presbyterorum edendi aut bibendi causa ingrediatur in tabernas.

20. Ut nullus sacerdos quicquam cum iuramento iuret, sed simpliciter cum puritate et veritate omnia dicat.

21. Ut cuncti sacerdotes omnibus illis confitentibus eorum crimina dignam poenitentiam cum summa vigilantia ipsis indicent, et omnibus infirmis ante exitum vitae viaticum et communionem corporis Christi misericorditer tribuant.

22. Ut secundum definitionem sanctorum patrum, si quis infirmatur, a sacerdotibus oleo sanctificato cum orationibus diligenter unguatur.

18. Que ninguno de los sacerdotes jamás porte armas de guerra ni tenga contienda alguna con su prójimo.

19. Que ninguno de los presbiteros entre a las posadas para comer o beber.

20. Que ninguno de los sacerdotes afirme algo con iuramento, sino simplemente diga todo con honestidad y verdad.

21. Que todos los sacerdotes, con suma cautela, indiquen una penitencia a aquellos que les confiesen sus pecados, y, a todos los enfermos, antes de morir, denle misericordiosamente el viático y la comunión del Cuerpo de Cristo.

22. Que según la enseñanza de los santos padres, si alguien se enferma, sea unguado prontamente por los sacerdotes con el óleo santo en medio de plegarias.

CAPITULA AD LECTIIONEM CANONUM ET REGULAE S. BENEDICTI PERTINENTIA.

802 Oct. ?

De canonibus apostolorum. Ut sacerdotes et ministri altaris de secularibus curis se abstineant.

2. Item in eodem cap. XIII. Ut nullus fidelium absque litteris commendatitiis alienum clericum suscipiatur; et qui suscepti sunt reddantur, et nullus presbiterum ab episcopo ad ecclesiam ordinatum sine consensu episcopi proiciat.

3. Item in eodem cap. XVI. Si quis episcopus clericum alterius susceperit.

4. Item cap. XX. Quod clericus fideiussor esse non debeat.

5. Item in eodem cap. XXV. Quod episcopus, presbiter et diaconus in fornicatione, furto et perjurio comprehensus deponatur.

6. Item in eodem cap. XXVIII. Quod episcopus, presbiter et diaconus peccantes percuti non debeat.

7. Item in eodem cap. XXXVIII. Ut ab episcopis bis in anno concilia celebrentur.

8. Item cap. XLVIII. Quod in nomine sanctae trinitatis debent baptizari.

9. De Niceno concilio. De subintroducendis mulieribus.

10. Item in eodem. De his qui ad onorem presbiterii sine examinatione profecti sunt.

11. Item cap. De clericis usuras accipientibus.

12. De Anchirano concilio. De corepiscopis.

13. De Necessariense concilio. De presbiteris qui uxores acceperunt et qui fornicati sunt, amplius pelli debeant.

14. Item cap. De tempore ordinationis presbiteris.

ARTICULOS RELATIVOS A LA LECTURA DE LOS CÁNONES Y REGLA DE S. BENITO

802 ¿Octubre?

1. Cánones de los Apóstoles. Que los sacerdotes y ministros del altar se abstengan de ocupaciones seculares.

2. En el capítulo XIII. Que ninguno de los fieles reciba a un clérigo ajeno sin las cartas comendaticias, y, los que hayan sido aceptados, deberán ser devueltos; ninguno prive de su cargo al sacerdote ordenado por el obispo para una iglesia determinada sin el consentimiento del mismo obispo.

3. En el capítulo XVI. El caso de un obispo que hubiere recibido al clérigo de otro.

4. En el capítulo XX. Que un clérigo no debe actuar como fiador.

5. En el capítulo XXV. Que el obispo, presbitero o diacono, que haya incurrido en el delito de fornicación, hurto o perjurio, sea depuerto.

6. En el capítulo XXVIII. Que el obispo, presbitero o diacono, no debe ser castigado corporalmente si peca.

7. En el capítulo XXXVIII. Que dos veces por año los obispos realicen concilios.

8. En el capítulo XLVIII. Que se bautice en el nombre de la Santa Trinidad.

9. Del Concilio de Nicea. Acerca de las mujeres introducidas subrepticamente.

10. En el mismo. Acerca de quienes fueron promovidos al orden del presbiterado sin previo examen.

11. En el mismo artículo. Acerca de los clérigos que reciben interés por sus préstamos.

12. Del Concilio de Ancira. Acerca de los corepiscopos.

13. Del Concilio de Necessarea. Que los presbiteros que hayan tomado mujer y fornicado, en adelante deben ser removidos de su cargo.

14. En el mismo artículo. Acerca del tiempo de la ordenación del presbitero.

15. Item cap. De mulieribus que retundunt cristianis obtentu; et de hoc capitulo domno apostolico intimandum est.

16. Item in Nicena. De his qui dicuntur cataroe.

17. De Sardicense concilio. De his qui in canalis sunt.

18. De Cartaginense XVI. De ordinandis virginibus.

19. De aequa mensura et denariis.

20. De pauperibus hominibus considerandum est, sub quali mensura cen-
sa debeant solvere annua.

21. De sancta trinitate discat unusquisque secundum quod sancti pa-
tres indictum et tractatum habent et fideliter intellegat; et in tantum
sufficiat et amplius non requiratur.

22. De fugitivis partibus Ravennae et Pentapoli.

23. Si placet domno meo, legatur capitula VII, III, VI, VIII, LIX, LX et
LXI id est "De generibus monachorum", "Qualis debeat esse abba", "De obe-
dientia discipulorum", "De disciplina suscipiendorum novitiorum", "De fi-
liis nobilium vel pauperum qui offeruntur", "De sacerdotibus qui voluc-
rint in monasterio habitare", et "De clericis seu et de monachis pere-
grinis".

24. Continentur in his definitiones quae sufficiunt ad numerum XX
abbatum. Insuper etiam questiones quaedam eis familiarum obponi possunt,
ut queratur ab eis in quo capitula scriptum vel quomodo intellegendum
est: "nullus in monasterium proprii sequatur cordis voluntatem", Simili-
ter ubi vel quid sit sinaxis. Ubi vel quid sit senpectas. Ubi etiam
vel qui sit "non super sanas tyrannidem", vel ubi legitur in scriptura
"voluptas habet poenam et necessitas parit coronam", Vel si secundum
regulam legitur euangelium dominicis noctibus, vel ubi praecceptum sit
tundere monachum, vel si dormiantur fratres post nocturnas, et ubi hoc
praecceptum sit. Haec omnia in secundo humilitatis gradu, et in tertio
capitulo, et in XI, et in XVII, et in XXVIII continentur; et quid singulos
bibere vel mixtum accipere.

15. En el mismo artículo. Acerca de las mujeres que se rasu-
ran el cabello con pretexto de practicar el Cristianismo. De esto
debe notificarse al Sumo Pontífice.

16. Igualmente en el Concilio de Nicea. Acerca de aquellos
que se llaman cátaros.

17. Del Concilio de Sárdica. Acerca de aquellos que están
afectados por la llamada enfermedad del canal.

18. Del Concilio de Cartago XVI. Acerca de la consagración de
las doncellas.

19. Acerca de las medidas justas y los denarios.

20. Con respecto a los pobres, se deberá considerar qué can-
tidad deberán pagar de los censo anuales.

21. Todos instrúyanse respecto a la Santa Trinidad según lo
que recomiendan y tratan los santos padres, e intérpretenlo
fidelmente en cuanto les sea suficiente, y no se les exija más.

22. Acerca de los fugitivos en las regiones de Ravena y
Pentápolis.

23. Si mi señor está de acuerdo, pueden leerse los artículos
VII, III, VI, VIII, LIX, LX y LXI, es decir: "Acerca de las clases de
monjes", "Cómo debe ser el abad", "Acerca de la obediencia de los
discípulos", "Acerca de la disciplina para la aceptación de los
novicios", "Acerca de los hijos de nobles y de pobres que se ofre-
cen", "Acerca de los sacerdotes que desearan habitar en el monaste-
rio", y "Acerca de los clérigos y, monjes peregrinos".

24. En este artículo se hallan las definiciones relativas al
número de abades. Además, también podrán presentarse algunas cues-
tiones que les son familiares para que ellos averigüen en qué
artículo está escrito o de qué modo ha de entenderse: "En el monas-
terio nadie siga la voluntad de su propio corazón". Igualmente,
dónde está escrito al respecto y qué es la "sinaxis". Dónde es-
tá escrito o qué son "senpectas". Dónde está escrito o qué es: "no
un poder tiránico sobre las sanas", o dónde se lee en la Escritura:
"el placer tiene su pena y el sacrificio su corona". O si según la
regla deba leerse el evangelio en las noches del domingo, o dón-
de está el precepto de azotar a los monjes, o si pueden dormir
los hermanos después de los oficios nocturnos; dónde se halle
este precepto. Todo esto se encuentra en el segundo grado de
humildad, y en el tercer artículo, y en los artículos XI, XVII y
XXVIII; y qué pueda beber o comer cada uno.

CAPITULA DE EXAMINANDIS ECCLESIASTICIS.

802 Octob. ?

Item iussa Karoli per universum regnum episcopis, abbatibus, presbiteris pertinentia.

Omnes ecclesiasticos de eorum eruditione et doctrina diligenter examinare, et in eadem examinatione nos quamvis imperiti simus per provinciam istam, et non solum ecclesiasticorum dogma, sed etiam laicorum investigare iussa sunt nutrimenta vel benivolentia sanctae exercende iustitiae.

1. Primo qualiter unusquisque ecclesiasticus, sive episcopus seu abbas vel presbiter omnesque canonici vel monachi, suum habeant officium praeparatum, quidque neglectum quidve emendationi condignum, ut is qui bene noverit officium suum gratias exinde habeat et in melius semper proficere suadetur; qui autem negligens aut desidiosus inde fit, condigna satisfactione usque ad emendationem congruam constringatur.

2. Qualiterque presbiteri psalmos habeant, qualiterque cursum suum sive diurnum vel nocturnum adimplere secundum Romanum usum prevaleant.

3. Quomodo catecuminos de fide christiana instruere soleant, ac deinde quomodo missas speciales sive pro defunctis vel etiam pro vivis sciunt commutare rationabiliter secundum utrumque sexum sive in singulari numero sive in plurali.

4. Similiter et in doctrina populorum et in officio praedicandi necnon et confessione peccatorum, qualiter eos agere doceant, qualiter eis remedium peccatorum imponere sciunt vel procurent.

5. Super omnia autem de eorum conversatione et castitate, quomodo formam et exemplum praebant christianis.

6. Quomodo oboedientes sint episcopis suis, qua verecundia et pace vel caritate inter se invicem vivant.

ARTÍCULOS SOBRE EL EXAMEN DE LOS ECLESIASTICOS
802 ¿Octubre?

Asimismo éstas son las ordenanzas de Carlos para todo su reino, con respecto a los obispos, abades y presbíteros.

Se nos mandó investigar diligentemente a los eclesiásticos en lo referente a sus conocimientos y doctrina, y en ese mismo examen, si bien somos inexpertos en este mismo campo, se nos ordenó investigar no sólo las creencias de los eclesiásticos, sino también el conocimiento y disposición de los laicos para el ejercicio de la santa justicia.

1. En primer lugar, de qué modo todo eclesiástico: obispo, abad, o presbítero y todos los clérigos canónicos y monjes tengan organizado su oficio, y si hubo alguna negligencia, o algo que deba ser corregido, a fin de que quien conozca bien su oficio, sea gratificado por ello y se sienta animado a progresar siempre más, pero quien haya sido negligente o perezoso, sea obligado a dar adecuada satisfacción hasta enmendarse convenientemente.

2. En qué estado tengan los presbíteros sus libros de salmos, y si cumplen con el rezo de las horas del oficio diurno o nocturno según la costumbre romana.

3. Cómo suelen instruir a los catecúmenos sobre la fe cristiana, y además, si saben realizar las variaciones lógicas en las misas especiales por los difuntos o por los vivos según ambos géneros y según el número singular o plural.

4. Asimismo, en la enseñanza del pueblo, en el oficio de predicar y en la confesión de los pecados, cómo les enseñan a comportarse; si saben imponer un adecuado remedio por los pecados y si lo hacen.

5. Pero sobre todo, con respecto a su tenor de vida y a la castidad, cómo dan ejemplo a los cristianos.

6. Si son oboedientes a sus obispos; con qué modestia, paz y caridad viven entre sí.

R e l i q u o p o p u l o .

7. Et ut sciant episcopos suos pia sollicitudine sibi humiliter praesse debere, non tyrannicam in eis se vindicare potentiam; sed ita ut subditos suos sibi obedire cupiant, ita etiam et ipsi sollicitate cavere procurent, ne iniuste aliquem vel iracundia commoti absque ratione affligere audeant, sed consortes eorum se esse considerent et magis debent studere amare quam timere.

8. Deinde praecipuum est, de fide sua pleniter unumquemque examinare, qualiter vel ipsi credant vel alios credere doceant.

9. Similiter et orationem dominicam quomodo intellegant; et ipsam orationem vel symboli sensum pleniter discant, et sibi met ipsis sciant et aliis insinuare praevaleant.

10. Ut canones et librum pastorem necnon et homelias ad eruditionem populi diebus singulis festivitatum congruentiam discant.

11. Ut nullus tonsus sine canonica sit vita vel regulari, nullusque absolutus sine magisterio episcopali vel presbiter aut diaconus vel abbas; quia displicere Deo novimus eos qui sine disciplina vel magisterio sunt.

12. Ut nullus ex laicis presbiterum vel diaconem seu clericum secum habere praesumat vel ad ecclesias suas ordinare absque licentia seu examinatione episcopi sui, ut ipse sciat, si recte possit appellari clericus aut presbiter et sit absque reprehensione.

13. Omnibus omnino christianis iubetur symbolum et orationem dominicam discere.

14. Ut nullus infantem vel alium ex paganis de fonte sacro suscipiat, antequam symbolum et orationem dominicam presbitero suo reddat.

AL RESTO DEL PUEBLO

7. Han de saber que los obispos deben presidir con piadosa sollicitud y humildad, sin mostrar un poder tirnico sobre ellos, de modo que sus subordinados deseen obedecerles, y ellos mismos con cuidado procuren no afligir injustamente a nadie movidos por la ira o sin razn, sino que se han de considerar participantes de la misma suerte de aquellos procurando ms ser amados que temidos.

8. Adems, se orden examinarse por completo a cada uno con respecto a su fe; qu creen ellos mismos o qu ensean a otros.

9. Igualmente, cmo entienden la oracin dominical, si conocen exactamente el sentido de la misma oracin y del simbolo; si ellos mismos lo saben y si pueden ensearlo a otros.

10. Que conozcan los cdones, el libro pastoral y las homelias para instruir convenientemente al pueblo en cada una de las festividades.

11. Que ningn tonsurado se aparte de la vida cannica o regular; que ninguno, sea presbitero, sea dicono o abd, viva al margen del magisterio episcopal, porque sabemos que disgustan a Dios quienes viven independientemente, sin disciplina ni magisterio.

12. Ningn laico tenga para su servicio a un presbitero, dicono o clérigo, ni los haga ordenar para su iglesia, sin la licencia y el examen de su obispo, para que el mismo sepa si puede llamarse correctamente clérigo o presbitero, y no merezca reprehensin.

13. A todos los cristianos se les ordena terminantemente aprender el simbolo y la oracin dominical.

14. Que ninguno apadrine a un nio o a un pagano antes de que rinda examen a su presbitero sobre el simbolo y la oracin dominical.

15. Ut incestas nuptias omnino vitare doceantur et abstinere a fornicatione, homicidio, furto, periurio, maleficio, ab auguriis et incantationibus vel sacrilegio, ebrietate et convitio, rapina, odio vel invidia, et sanctam communionem digne excipiant.

16. Ut nemo ex ecclesiasticis ulla umquam occasione extra canonicam vel regularem licentiam aliquid agere praesumat.

17. Deinde omnino monachis Dei verbo praeceptum est et domini nostri omniumque optimatum suorum iussum atque decretum est, ut nullus monachus secularibus negotiis amplius occupetur, quam in synodo Calcedonensi decretum est: "Qui vere et sincere singularem sectantur vitam, competenter honorentur. Quoniam vero quidam utentes habitum monachi ecclesiastica negotia civiliaque conturbant, circumeuntes indifferenter urbes necnon et monasteria sibi instituere temptantes, placuit nullum quidem usquam aedificare aut construere monasterium vel oratorii domum praeter conscientiam civitatis episcopi. Monachos vero per unamquamque civitatem aut regionem subiectos esse episcopo et quietem diligere et intentos esse tantummodo ieiunio et orationi, in locis, quibus renuntiaverunt saeculo, permanentes; nec ecclesiasticis vero nec saecularibus negotiis communicent vel in aliquo sint modesti, propria monasteria deserentes.

15. Que se enseñe a evitar terminantemente los casamientos incestuosos y a abstenerse de la fornicación, el homicidio, el hurto, el periurio, el maleficio, los agüeros, los encantamientos, el sacrilegio, la ebriedad y la gula, la rapina, el odio, la envidia, y a recibir dignamente la santa comunión.

16. Que ningún eclesiástico intente jamás hacer nada fuera de lo permitido por las reglas o los cánones.

17. Finalmente, para todos los monjes está mandado por la palabra de Dios y la ordenanza y decreto de nuestro señor y de todos los nobles, que ningún monje se ocupe en adelante, de los negocios seculares, lo que ya estaba decretado en el sínodo de Calcedonia: "Quienes verdaderamente y sinceramente siguen una vida especial, sean honrados convenientemente. Porque, por cierto, algunos usando hábito de monje, confunden los asuntos eclesiásticos con los negocios civiles, recorriendo despreocupadamente las ciudades, e intentando también fundar monasterios por intereses personales; a nadie le fue permitido jamás edificar o construir monasterios u oratorios sin el consentimiento del obispo de la ciudad. Por el contrario, los monjes deberán estar sujetos a sus obispos en cada una de las ciudades o regiones; deberán amar la tranquilidad y dedicarse sólo al ayuno y a la oración, permaneciendo en esos lugares donde renunciaron al mundo; tampoco deberán tratar asuntos eclesiásticos ni civiles; nada de eso les debe preocupar para hacerles abandonar sus monasterios":

Haec sunt capitula quae domnus Karolus magnus imperator iussit scribere in consilio suo et iussit eas ponere inter alias leges.

De homicidiis clericorum. Si quis subdiaconum occiderit, CCC solidos componat; qui diaconum, CCC; qui presbiterum, DC; qui episcopum, DCCCC solidos componat; qui monachum, CCC solidis culpabilis indicetur.

2. Si quis in emunitatem damnum aliquid fecerit, DC solidos componat. Si autem homo furtum aut homicidium vel quodlibet crimen foris committens infra emunitatem fugerit, mandet comes vel episcopo vel abbati vel vicedomino vel quicumque locum episcopi vel abbatis tenuerit, ut reddat ei reum. Si ille contradixerit et eum reddere noluerit, in prima contradictione solidis XV culpabilis iudicetur; si ad secundam inquisitionem eum reddere noluerit, XXX solidis culpabilis iudicetur; si nec ad tertiam consentire noluerit, quicquid reus damnum fecerat, totum ille qui eum infra emunitatem retinet nec reddere vult solvere cogatur, et ipse comes veniens licentiam habeat ipsum hominem infra emunitatem quaerendi, ubicumque eum invenire potuerit. Si autem statim in prima inquisitione comiti responsum fuerit, quod reus infra emunitatem quidem fuisset sed fuga lapsus sit, statim iuret quod ipse eum ad iusticiam cuiuslibet disfaciendam fugire non fecisset, et sit ei in hoc satisfactum. Si autem intransit in ipsum emunitatem comiti collecta manu quilibet resistere temptaverit, comes hoc ad regem vel ad principem deferat ibique iudicetur, ut, sicut ille qui in emunitatem damnum fecit DC solidos componere debuit, ita qui comiti collecta manu resistere praesumpserit DC solidis culpabilis iudicetur.

Estos son los artículos que el señor emperador Carlomagno mandó escribir en su concilio, y ordenó que fueran puestos entre las otras leyes.

1. Sobre los homicidios de clérigos. Si alguien asesinare a un subdiacono deberá pagar 300 sueldos; quien, a un diacono, 400; el que matare a un presbitero, 600; si asesinare a un obispo, 900 sueldos; el que asesinare a un monje deberá pagar 400 sueldos.

2. Si alguien cometiere algún delito en un lugar que goza de inmunidad, deberá pagar 600 sueldos. Si un hombre, que ha cometido un hurto, un homicidio o cualquier delito fuera del lugar de inmunidad, huyere luego al asilo que le proporciona inmunidad, ordene el conde al obispo, al abad o a su mayordomo, o a cualquiera que ocupe el lugar del obispo o abad, para que le devuelvan el reo. Si aquel objetare su decisión y se negare a devolvérselo, en la primera réplica júzgueselo culpable de una multa de 15 sueldos; si no quisiere devolvérselo por segunda vez, júzgueselo culpable de una multa de 30 sueldos; si por tercera vez no consintiere en devolverlo, el daño que había ocasionado el reo, estará obligado a pagarlo en su totalidad a aquel que lo retiene bajo su inmunidad y no quiere devolverlo; el mismo conde tiene la facultad de ir a buscar al hombre que está bajo la protección de la inmunidad de otro, en cualquier lugar donde pueda encontrarlo. Pero, si de inmediato, en la primera averiguación le respondiere al conde que ciertamente el reo estuvo bajo su protección, pero que huyó, jure inmediatamente que él no procuró su huida para que el reo burleara la justicia, y con esto dése por satisfecho. Ahora bien, si al ingresar el conde a ese lugar que está bajo inmunidad, alguien se atreviere a oponerle resistencia armada con una tropa, lo deberá comunicar al rey o a la autoridad; en tal circunstancia se ha de juzgar que, como aquel que cometió un delito dentro del lugar de inmunidad debió pagar 600 sueldos, así también a quien haya intentado oponerle resistencia armada al conde, se lo ha de juzgar culpable de una multa de 600 sueldos.

3. Si quis ad ecclesiam confugium fecerit, in atrio ipsius ecclesiae pacem habeat, nec sit ei necesse ecclesiam ingredi, et nullus eum inde per vim abstrahere praesumat; sed liceat ei confiteri quod fecit et inde per manus bonorum hominum ad discussionem in publico perducatur.

4. Si quis hominem in iudicio iniuste contra alio altercantem adiuvaré per malum ingenium praesumpserit atque inde coram iudicibus vel comite increpatus fuerit et negare non potuerit, solidis XV culpabilis iudicetur.

5. Si quis de libertate sua fuerit interpellatus et timens ne in servitium cadat aliquem de propinquis suis, per quem se in servitium casurum timens, occiderit id est patrem, matrem, patruelem, avunculum, vel quemlibet huiusmodi propinquitatis personam, ipse qui hoc perpetraverit moriatur, agnatio vero et consanguinitas eius in servitium cadat. Et si negaverit se illum occidisse, ad novem vomeres ignitos iudicio Dei examinandus accedat.

6. Qui res suas pro anima sua ad casam Dei tradere voluerit, domi traditionem faciat coram testibus legitimis; et quae actenus in hoste factae sunt traditiones, de quibus nulla est questio, stabilis permaneant. Si vero aliquis alii res suas tradiderit et in hoste profectus fuerit, et ille cui res traditae sunt interim mortuus fuerit, qui res suas tradidit, cum reversus fuerit, adhibitis testibus coram quibus traditio facta est res suas recipiat; si autem et ipse mortuus fuerit, heredes eius legitimi res traditas recipiant.

7. Si quis per cartam ingenuitatis a domino suo legitime libertatem est consecutus, liber permaneant. Si vero aliquis eum iniuste inservire temptaverit, et ille cartam ingenuitatis suae ostenderit et adversarium se inservire velle comprobaverit, ille qui hoc temptavit multam quae in carta scripta est solvere cogatur. Si vero carta non paruerit sed iam ab illo qui eum inservire voluerit disfacta est, vere geldum eius componat, duas partes illi quem inservire voluerit, tertiam regi, et ille iterum per praecceptum regis libertatem suam conquirat.

3. Si aliquem se refugiare en la iglesia, en el mismo atrio de la iglesia esté seguro, sin necesidad de que ingrese a la iglesia, y nadie podrá sacarlo de allí por la fuerza; no obstante, podrá confesar lo que hizo, y desde allí, ser conducido al juicio público por un grupo de hombres probos.

4. Si alguien mediante engaños se atreviere a ayudar a un hombre que sostiene un debate judicial injusto contra otro, y en esas circunstancias frente a los jueces o al conde, al ser inculminado, no pudiere negar su conducta, se lo ha de juzgar culpable de una multa de 15 sucidos.

5. Si alguien fuere interpellado sobre su condición de hombre libre, y temiéndole que caiga en servidumbre alguno de sus familiares, por causa del cual también él perdería su condición de libre, asesinara a su padre, a su madre, a su primo hermano, a su tío materno o a cualquiera de sus parientes, quien perpetrare este crimen deberá morir; empero, sus descendientes y consanguíneos caerán en servidumbre. Si negare que él lo asesinó, deberá consentir en ser examinado en un juicio de Dios, por medio de nueve rejas de arado incandescentes.

6. Quien desee donar a la casa de Dios sus bienes por la salvación de su alma, deberá realizar la concesión en su casa ante testigos legítimos; y con respecto a las donaciones de bienes de quienes marchan a la guerra, que no hayan sido reivindicados, consérvense a perpetuidad. No obstante, si alguien cedió sus bienes a otro y marchó a la guerra, al regresar podrá recuperar sus bienes con el testimonio de aquellos en cuya presencia se realizó la cesión de los mismos, si quien los recibió entre tanto hubiere muerto; pero si el mismo dueño hubiere muerto, sus herederos legítimos deberán recibir los bienes cedidos.

7. Si alguien hubiere conseguido legítimamente de su señor la libertad mediante carta de manumisión, permanezca en condición de libre. Si alguno intentare injustamente reducirlo nuevamente a servidumbre, y él mostrare la carta de manumisión y probare que su adversario quería someterlo a servidumbre, éste estará obligado a pagar la multa que fija la carta. En el caso de que la carta no apareciere por haberla destruido quien deseaba someterlo a servidumbre, deberá pagar la correspondiente composición: dos tercios a quien deseaba someter a servidumbre, el otro tercio al rey; y él, por mandato del rey certifique nuevamente su libertad.

8. Liber qui se loco wadii in alterius potestatem commiserit ibique constitutus damnum aliquod cuilibet fecerit, qui eum in loco wadii suscepit aut damnum solvat aut hominem in mallo productum demittat, perdens simul debitum propter quod eum in wadio suscepit; et qui damnum fecit, demissus iuxta qualitatem rei cogatur emendare. Si vero liberam feminam habuerit usque dum in pignus extiterit et filios habuerit, liberi permaneant.

9. Omnia debita quae ad partem regis solvere debent, solidis duodecim denariorum solvant, excepto freda quae in lege Salica scripta est; illa eodem solido quo caeterae compositiones solvi debent componatur.

10. Si quis causam iudicatum repetere in mallo praesumpserit ibique testibus convictus fuerit, aut quindecim solidos componat, aut quindecim ictus ab scabinis qui causam prius iudicaverunt accipiat.

11. Optimus quisque in pego vel civitate in testimonium adsumatur et cui is contra quem testimoniari debent nullum crimen possit indicere.

8. Si ^{un} hombre libre se entregare a sí mismo a la potestad de otro en garantía, y en esas circunstancias dañare a alguien, quien lo recibió como garantía, deberá pagar el daño o enviar dicho hombre al tribunal condal, perdiendo a la vez lo debido por haberlo recibido en garantía; y quien cometió el daño será obligado a enmendarse según la prescripción real. Mas si tuviere mujer libre e hijos, éstos permanecerán como libres mientras viva en su condición de garantía.

9. Todas las deudas que deban pagarse al tesoro real, serán pagadas con sueldos de doce denarios; excepto el pago de las tasas de justicia que están escritas en la Ley Sáfica, que deberán saldarse con el mismo tipo de sueldo con que se paguen las demás obligaciones.

10. Si alguien intentare repetir en el tribunal condal una causa ya juzgada, y en esas circunstancias fuere refutado por los testigos, deberá pagar 15 sueldos, o recibir 15 azotes de parte de los magistrados que juzgaron la causa la primera vez.

11. El testimonio deberá ser prestado por los hombres más calificados en la comarca o en la ciudad; éstos deberán ser tales que ninguno de aquellos contra quienes deban prestar testimonio pueda acusarlos de crimen alguno.

De causis admonendis.

De ecclesiis emendandis, et ubi in unum locum plures sunt quam necesse sit, ut destruantur quae necessaria non sunt, et alia conserventur.

2. Ut presbyteri non ordinentur priusquam examinentur. Et ut excommunicationes passim et sine causa non fiant.

3. Ut missi nostri scabinios, advocatos, notarios per singula loca elegant et eorum nomina, quando reversi fuerint, secum scripta deferant.

4. De his qui legem servare contempserint, ut per fideiussores ad praesentiam regis deducantur.

5. Ut illi qui haribannum scovere debent coniectum faciant ad haribannatorem.

6. De fugitivis ac peregrinis, ut distringantur, ut scire possimus qui sint aut unde venerint.

7. Ut bauga et brunias non dentur negotiatoribus.

8. De mensuris, ut secundum iussionem nostram aequales fiant.

9. Ut non mittantur testimonia super vestitura domni Pippini regis.

10. Ut nec colonus nec fiscalinus foras mitio possint aliubi traditiones facere.

11. Ut nullus praesumat hominem in iudicio mittere sine causa, nisi iudicatum fiat.

12. Ut liber homo, qui in monasterio regulari comam deposuerit et res suas ibidem delegaverit, promissionem factam secundum regulam firmiter teneat.

Temas que se deben tratar.

1. Sobre la restauración de iglesias. En aquellos lugares donde hubiere mayor número de iglesias de las que fuere necesario, se han de destruir las que no fueren indispensables y conservar las necesarias.

2. Que los presbíteros no sean ordenados antes de ser examinados. No se castigue aquí y allá sin motivo con la excomunión.

3. Que nuestros enviados elijan magistrados, procuradores y notarios para cada lugar; cuando regresen, deberán traer sus nombres registrados.

4. Los que hayan despreciado observar la ley, deberán presentarse ante el rey por medio de sus garantes.

5. Que aquellos que deban pagar el heribán, lo hagan al recaudador de heribanes.

6. Que los fugitivos y peregrinos sean indagados a fin de que sepamos quiénes son y de dónde proceden.

7. Que no se den a los mercaderes ni "baugas" ni "brunias".

8. Que las medidas sean todas iguales de acuerdo con nuestra ordenanza.

9. Que no se presten testimonios por la investidura del rey Pipino.

10. Que ni el colono ni el fiscalino hagan sus transacciones fuera del territorio o villa donde habiten.

11. Que nadie envíe al tribunal a un hombre sin motivo, a no ser para que sea juzgado.

12. Que el hombre libre que haya depuesto su cabellera en un monasterio regular, y haya entregado allí todos sus bienes, firmemente deberá mantener la promesa que ha hecho de acuerdo con la regla.

13. Ut omnia quae wadiare debent, iuxta quod in lege continet, pleniter secundum ipsam legem wadiata fiant; et in postmodum vel domus rex vel ille cuius causa est iuxta quod ei placuerit misericordiam faciat.

14. De episcopis, abbatibus, comitibus qui ad placitum nostrum non venerunt.

15. Ut nullus ebrius suam causam in mallo possit conquirere nec testimonium dicere; nec placitum comis habeat nisi ieiunus.

16. Ut nemini liceat alium cogere ad bibendum.

17. De missis nostris discurrentibus vel caeteris hominibus propter utilitatem nostram iter agentibus, ut nullus mansionem contradicere praesumat.

18. De canibus qui in dextro armo tunci sunt, ut homo qui eum habuerit cum ipse canis in praesentia regis veniat.

19. Ut populus interrogetur de capitulis quae in lege noviter addita sunt; et postquam omnes consenserint, suscriptiones et manufirmationes suas in ipsis capitulis faciant.

20. Ut nullus ad placitum hanniatur, nisi qui causam suam querere aut si alter ei querere debet, exceptis scabineis septem qui ad omnia placita praesesse debent.

21. De falsis testibus ut non recipiantur.

22. Ut nullus praesumat per vitam regis et filiorum eius iurare.

23. De illis Saxonibus qui uxores non habent.

24. De signatis qui mentiendo vadunt.

25. Ut missi nostri qui iam breves detulerunt de admuntiatione, volumus ut adhuc adducant de opere.

13. Que todo cuanto deba darse en garantía, de acuerdo con la ley, sea acompañado por el juremento del pago total, según dicha ley; y en adelante, el rey o aquel de cuya causa se trata, según su beneplácito, podrá condonar o disminuir la deuda.

14. Acerca de los obispos, abades y condes, que no se presentaron en nuestra asamblea.

15. Que ninguno estando ebrio reclame por su causa en el tribunal condal, ni preste testimonio; tampoco el conde podrá realizar las asambleas sino en estado de sobriedad.

16. Que nadie obligue a otro a beber.

17. Que nadie les niegue el hospedaje a nuestros enviados y demás hombres, que por nuestro servicio andan de viaje.

18. Que quien tenga perros con el lomo rapado en su parte derecha, se presente ante el rey con su perro.

19. Que se interroge al pueblo acerca de los artículos que se han añadido últimamente a la ley, y después que todos los hayan aprobado, deberán suscribirlos y firmar los artículos, de puño y letra.

20. Que nadie sea citado a la asamblea, a no ser que se indague su demanda, o alguien le reclame algo, excepto los siete magistrados que deben presidir todas las audiencias.

21. Que no se acepten falsos testigos.

22. Que nadie se atreva a jurar por la vida del rey y de sus hijos.

23. Acerca de aquellos Sajones que no tienen esposas.

24. Acerca de los mojoneros fraudulentos.

25. Queremos que nuestros enviados que ya nos presentaron informes de proyectos, además nos traigan los informes de las obras realizadas.

26. Quantam moram faciant in unoquoque loco et quot homines secum habeant.

27. De prudentia et constantia missorum nostrorum.

28. De falsis monetariis requirendum est.

29. Si aliae res fortuito non praecoccupaverint, VIII Kalendas Iulias, id est missa sancti Iohannis baptistae, ad Magontiam sive a Cabillonem generale placitum nostrum habere volumus.

26. Cuánto tiempo se detengan en cada lugar y cuántos hombres tengan consigo.

27. Acerca de la prudencia y firmeza de nuestros enviados.

28. Se ha de indagar con mucho cuidado acerca de los falsos acuñadores de monedas.

29. Si no nos detuvieren asuntos fortuitos, el 24 de junio, es decir, para la festividad de San Juan Bautista, deseamos realizar nuestra asamblea general en Maguncia o en Chalón-sur-Saone.

CAPITULARE LEGI RIBUARIAE ADDITUM.

803.

Incipit nova legis constitutio Karoli imperatoris qua in lege Ribuaría mittenda est.

I cap. Si quis ingenuus ingenuum ictu percusserit, quindecim solidos componat.

2. X cap. Homo regius, id est fiscalinus, et ecclesiasticus vel litus interfectus centum solidis componatur.

3. XII cap. Homo ingenuus qui multa qualibet solvere non potuerit et fideiussores non habuerit, liceat ei semetipsum in wadium ei cui debitor est mittere usque dum multa quam debuit persolvat.

4. Item in eodem capitulo. De soniste aut sexcentos solidos componat aut cum duodecim iuret aut, si ille qui causam quaerit duodecim hominum sacramentum recipere noluerit, aut cruce aut scuto et fuste contra eum decertet.

5. XX cap. Nemini liceat servum suum propter damnum ab illo cui libet inlatum dimittere; sed iuxta qualitatem damni dominus pro ipso respondeat vel eum in compositione aut ad poenam petitoris offerat. si autem servus perpetrato scelere fugerit, ita ut a domino penitus inveniri non possit, sacramento se dominus eius excusare studeat, quod nec suae voluntatis nec conscientiae fuisset quod servus eius tale facinus commisit.

6. XXXIII cap. Si quis ad mallum legibus manitus fuerit et non venerit, si eum sunnis non detenuerit, quindecim solidis culpabilis iudicetur; sic ad secundam et terciam. Si autem ad quartam venire contempserit, possessio eius in bannum mittatur, donec veniat et de re qua interpellatus fuerit iustitiam fatiat. Si infra annum non venerit, de rebus eius quae in bannum missae sunt rex interrogetur, et quicquid inde iudicaverit fiat. Prima ammonitio super noctes septem, secunda super noctes quattuordecim, tertia super viginti et unam, quarta super quadraginta duas. Similiter et de beneficio hominis, si forte res proprias non habuerit, mittatur in bannum usque quo rex interrogetur.

CAPITULAR AÑADIDA A LA LEY RIBUARIA

803

Comienza la nueva constitución de la ley del emperador Carlos que debe añadirse a la Ley Ribuaría.

1. Art. I. Si un hombre libre golpear a otro hombre libre, deberá pagar 15 sueudos.

2. Art. X. Si un hombre del rey, esto es, un fiscalino, o un eclesiástico, o un lito, resultare muerto, deberán pagarse 100 sueudos.

3. Art. XII. El hombre libre que no pudiere pagar una multa y no pudiere ofrecer garantía, podrá entregarse a sí mismo a su deudor en garantía hasta pagar lo que deba.

4. El mismo artículo. Con respecto al "sonisto": quien crea ser su legítimo dueño deberá pagar 600 sueudos, o jurar en compañía de otros doce, o en caso de que el litigante no quisiere aceptar el juramento de los doce hombres, deberá contender contra él mediante la ordalía de la cruz, o con escudo y bastón en una lid.

5. Art. XX. A nadie le está permitido echar a un siervo por motivo de haberle causado una injuria a otro; pero de acuerdo con el tipo de injuria, su señor deberá responder por él, u ofrecerle como indemnización, u obligarle a cumplir el castigo del demandante. Sin embargo, si cometido el delito, el siervo hubiere huido, de tal modo que buscado con todo empeño, no pudiere ser hallado por su amo, éste, mediante juramento, deberá excusarse de que no fue por su voluntad, o con su consentimiento que su siervo cometiera tal delito.

6. Art. XXXIII. Si alguien fuere legalmente citado a comparecer ante el tribunal condal y no se presentare, en caso de que no ofreciere excusas legítimas, aplíquesele una multa de 15 sueudos; igualmente a la segunda y tercera vez. Pero si se negare a comparecer por cuarta vez, sus posesiones deberán ser embarradas hasta que se presente y declare a la justicia sobre el asunto por el que fuere interpellado. Si no compareciere dentro del año, deberá preguntársele al rey qué se debe hacer con los bienes embargados, y se deberá cumplir lo que entonces el rey juzgare oportuno. La primera citación será por siete días; la segunda, por catorce; la tercera, por veintidós días; la cuarta, por cuarenta y dos. En el caso de que el hombre no posea ninguna propiedad, se embargará lo producido por su beneficio hasta que se le pregunte al rey qué se debe hacer.

7. XXXV cap. Si auctor venerit et rem interciatam recipere renuerit, campo vel cruce contendatur.

8. XLVIII cap. Qui filios non habuerit et alium quemlibet haeredem sibi facere voluerit, coram rege vel coram comite et scabineis vel missis dominicis, qui tunc ad iustitias faciendas in provincia fuerint ordinati, traditionem faciat.

9. LVII cap. Homo denarialis non ante haereditare in suam agnacionem poterit, quam usque ad terciam generationem perveniat.

10. LXIII cap. Homo cartularius similiter.

11. LVII cap. Cume sacramentum in ecclesia aut supra reliquias iuratur; et quod in ecclesia iurandum est, vel cum sex electis vel, si duodecim esse debent, quales potuerit invenire; sic illum Deus adiuvet et sancti quorum istae reliquiae sunt, ut veritatem dicat.

12. LXXII cap. Si res interciata furto ablata fuerit, liceat ei super quem res interciata fuerit sacramentum se excusare de furto; nec suae voluntatis aut conscientiae fuisse quod ablatum est; et tantum sine dampno restituat.

7. Art. XXXV. Si un demandante se presentare y rehusare aceptar el bien embargado, deberá someterse a la ordalía de la cruz, o contender con su adversario en lid campal.

8. Art. XLVIII. Quien no tuviere hijos y quisiere hacer heredero a otro cualquiera, deberá hacer su concesión ante el rey o ante el conde y en presencia de los magistrados o de los enviados reales que en esa ocasión estuvieren encargados de la justicia en la comarca.

9. Art. LVII. El siervo manumitido por dinero, no podrá legar sus bienes en herencia a sus familiares directos, sino después de la tercera generación.

10. Art. LXIII. Del mismo modo se procederá con el siervo manumitido por cédula.

11. Art. LVII. Todo juramento deberá realizarse en la iglesia o sobre las reliquias; y los que se deben realizar en la iglesia, han de efectuarse con seis o doce designados al efecto, los que se hallaren: Así Dios y los santos cuyas reliquias yacen aquí lo ayuden para que diga la verdad.

12. Art. LXXII. Si un bien embargado fuere hurtado a aquel a cuya custodia había sido encomendado, le será permitido excusarse del hurto jurando que no fue por su voluntad o con su conocimiento que se hubiese sustraído el bien; y tan sólo deberá restituirlo sin que deba infligirsele castigo alguno.

CAPITULA ECCLESIASTICA AD SALZ DATA.

803 - 804

Ut ecclesiae Dei bene constructae et restauratae fiant, et episcopi unusquisque infra suam parrochiam exinde bonam habeat providentiam, tam de officio et luminaria quamque et de reliqua restauratione.

2. De decimis: ubi antiquitus fuerunt ecclesiae baptismales et devotio facta fuit, iuxta quod episcopus ipsius parrochiae ordinaverit omnimodis fiant donatae. Et si per donationes regum aut ceterorum Deum timentium bonorum hominum ad episcopata seu manasteria aliquae res delegatae sunt et ex ipsis rebus antiquitus ad ipsas ecclesias priores decimae datae fuerint, ipsa antiqua donatio vel devotio firma et stabilis omnino permaneat, et ipsas res ubi delegatas esse videntur permaneant, tamen, ut supra diximus, decimas de ipsis rebus qui eas possidere videtur persolvat.

3. Quicumque voluerit in sua proprietate ecclesiam aedificare, una cum consensu et voluntate episcopi in cuius parrochia fuerit licentiam habeat; verum tamen omnino praevidendum est, ut aliae ecclesiae antiquiores propter hanc occasionem nullatenus suam iustitiam aut decimam perdant, sed semper ad antiquiores ecclesias persolvantur.

4. Ut unusquisque episcopus in sua parrochia secundum canonicam institutionem presbiteros ordinari faciat.

5. Ut nullus in monasterio puellarum vel ancillarum Dei intrare praesumat, nec presbiter nec diaconus nec subdiaconus vel clericus aut laicus, nisi tantummodo presbiter ad missam celebrandam tempore oportuno ingrediatur, salva necessitate monasterii secundum canonicam institutionem et iuxta quod episcopus ipsius parrochiae ibidem ordinauerit; presbiter autem missa celebrata statim exeat.

EDICTOS ECCLESIASTICOS PROMULGADOS EN SALZ

803 - 804

1. Que se construyan y reparen adecuadamente las iglesias de Dios, y que cada obispo en su parroquia tenga especial cuidado, tanto de los vasos sagrados y de las luces como de las demás reparaciones.

2. Acerca de los diezmos: Donde desde antiguo hubo iglesias bautismales y se practicó el culto, deben efectuarse sin excepción las donaciones de acuerdo con lo que el obispo de dicha parroquia ordenare. Si por donación de los reyes o de otros hombres buenos y temerosos de Dios, se hubieren entregado algunos bienes a los obispados o monasterios, y de esos mismos bienes se hubieren dado los diezmos a las iglesias mencionadas, ordenamos que esta devota entrega quede absolutamente firme y estable, y que dichos bienes permanezcan donde han sido entregados, recibiendo, no obstante, como dijimos anteriormente, los diezmos de los mismos quien los posea.

3. Quien desee edificar una iglesia en su propiedad, deberá obtener la correspondiente licencia con el consentimiento y acuerdo del obispo en cuya parroquia resida; sin embargo, debe absolutamente tenerse en cuenta que otras iglesias más antiguas de ninguna manera pierdan por esta causa su derecho y su diezmo, sino que éstos siempre deberán ser entregados a las iglesias más antiguas.

4. Que los obispos ordenen a los presbiteros en su parroquia según las normas canónicas.

5. Que nadie entre en un monasterio de doncellas o de siervas de Dios: ni presbitero, ni diácono, ni subdiácono, ni clérigo, ni laico, sino tan sólo ingrese el presbitero para celebrar la misa en el momento conveniente, salvada la necesidad del monasterio según la norma canónica y según lo establecido por el obispo de su parroquia; el presbitero, una vez celebrada la misa, salga inmediatamente.

6. Quicumque filiam suam aut neptam vel parentem Deo omnipotenti offerre voluerit, licentiam habeat; sin autem, domui infantes suos nutriat et non aliam infra monasteria mittere nutriendi gratia praesumat, nisi quae in ipso loco firmiter in Dei servitio perseverare voluerit, vel secundum instituta sanctorum patrum seu canonicam auctoritatem.

7. Omnino prohibemus, ut nullus masculum filium aut nepotem vel parentem suum in monasterio puellarum aut nutriendum commendare praesumat, nec quisquam illum suscipere audeat.

8. Ut nullus ex clericali ordine, sacerdotes videlicet aut alii clerici neque laici, brunias aut arma infra monasteria puellarum commendare praesumat, nec quisquam recipere audeat, excepto si in elemosina datum fuerit.

6. Quiquiera que desee ofrecer a Dios omnipotente su hija, su nieta o una pariente, puede hacerlo; no obstante, alimente a sus hijos en su hogar y no pretenda enviar a los monasterios, en vista de su manutención, sino a aquella persona que tenga la intención de perseverar en el servicio de Dios en el mismo lugar y según las instituciones de los santos padres y la autoridad canónica.

7. Prohibimos terminantemente que alguien encomiende a su hijo varón, su nieto o un pariente a un monasterio de doncellas para su manutención, y que alguien ose recibirlo.

8. Que ninguno de los que pertenecen al orden clerical, a saber: sacerdotes u otros clérigos, y, ningún laico, pretenda tener brunias o armas dentro del monasterio de doncellas, y que nadie las reciba, a menos que fueren donadas como limosnas.

DUPLIX CAPITULARE MISSORUM IN THEODONIS VILLA DATUM.

805 exeunte.

CAPITULARE MISSORUM IN THEODONIS VILLA DATUM

PRIMUM, MERE ECCLESIASTICUM

Infra aeccliesiam.

- De lectionibus.
2. De cantu.
3. De scribis ut non vitiose scribant.
4. De notariis.
5. De caeteris disciplinis.
6. De compoto.
7. De medicinalia arte.
8. De aeccliesiis sine honore manentibus absque offitiis et luminariis; et de his qui decimas adsumunt et de aeccliesiis non curant; et de altariibus, ut non superflua sint in aeccliesiis.
9. De laicis noviter conversis, ne, antequam suam legem pleniter vivendo discant, ad alia negotia mittantur.
10. De his qui seculum relinquunt propter servicium dominicum impediendum et tunc neutrum faciunt, ut unum e duobus elegant; aut pleniter secundum canonicam aut secundum regularem institutionem vivere debeant.
11. De servis propriis vel ancillis, ut non amplius tundantur vel velentur nisi secundum mensuram, et ibi satis fiat et villae non sint desolatae.
12. De congregationibus superfluis ut nullatenus fiant, sed tantos congreget quantis consilium dare potest.

DOBLE CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS, DADA EN THIONVILLE

Fines del año 805

PRIMERA CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS, DADA EN THIONVILLE

EXCLUSIVAMENTE PARA EL ÁMBITO ECLESIASTICO

En la iglesia

1. Sobre las lecturas.
2. Sobre el canto.
3. Sobre los amanuenses, que no escriban con errores.
4. Sobre los notarios.
5. Sobre las restantes disciplinas.
6. Sobre la aritmética.
7. Sobre el arte de la medicina.
8. Con respecto a las iglesias que se encuentran en estado poco decoroso, sin vasos sagrados ni iluminación; y acerca de aquellos que reciben los diezmos y no se preocupan por las iglesias; que no haya altares superfluos en las iglesias.
9. Con respecto a los laicos recientemente convertidos; que no se les encomienden otros asuntos antes de que conozcan plenamente su regla en la vida práctica.
10. Con respecto a aquellos que dejan el siglo para no prestar el servicio debido a su señor, y luego no hacen una cosa ni otra; que elijan una de estas dos cosas: o vivir plenamente según la ley canónica, o según la norma regular.
11. No reciban la tonsura o el velo los propios siervos o siervas respectivamente, sino en número razonable y suficiente, de modo que los dominios no queden desolados.
12. Que las comunidades no tengan un número excesivo de miembros, sino solamente aquellos a quienes el superior pueda aconsejar.

13. De his qui non fiunt secundum regulam pulsati, ut deinceps emendentur et pulsantur secundum regulam.

14. Ut infantulae aetatis puellulae non velentur antequam ille elegere sciant quid velint, salva canonica auctoritate.

15. Ut laici non sint praepositi monachorum infra monasteria, nec archidiaconi sint laici.

16. De incestuosis, ut canonice examinentur, et nec propter aliquis amicitiam quidam relaxentur, quidam vero constringantur.

13. Que quienes no hayan sido probados según la regla, sean en adelante corregidos y probados según la misma.

14. Las niñas de corta edad no reciban el velo antes de poder discernir lo que desean, quedando a salvo la autoridad canónica.

15. Los laicos no sean los superiores de los monjes en los monasterios, ni tampoco archidiaconos.

16. Los incestuosos sean juzgados canónicamente y no se use benignidad con algunos, por amistad, y, severidad con otros.

CAPITULARE MISSORUM IN THEODONIS VILLA DATUM

SECUNDUM, GENERALE.

Ad omnes generaliter.

De pace, ut omnes qui per aliqua scelera ei rebelles sunt constringantur.

2. De iustitiis ecclesiarum Dei, viduarum, orfanorum et pupillorum, ut in publicis iudiciis non dispiciantur clamantes sed diligenter audiantur.

3. De iustitiis regalibus, ut pleniter fiant inquisitae.

4. De hoc si evenierit fames, clades, pestilentia, inaequalitas aeris vel alia qualiscumque tribulatio, ut non expectetur edictum nostrum, sed statim depraecetur Dei misericordia. Et in praesenti anno de famis inopia, ut suos quisque adiuvet prout potest et suam annonam non nimis care vendat; et ne foris imperium nostrum vendatur aliquid alimoniae.

5. De armis infra patria non portandis, id est scutis et lanceis et loricis; et si fidosus sit, discutiatur tunc quis e duobus contrarius sit ut pacati sint, et distringantur ad pacem, etiamsi noluerint; et si aliter pacificare nolunt, adducantur in nostram praesentiam. Et si aliquis post pacificationem alterum occiderit, componat illum et manum quem periuravit perdat et insuper bannum dominicum solvat.

6. De armatura in exercitu, sicut antea in alio capitulare commendavimus, ita servetur, et insuper omnis homo de duodecim mansis bruneam habeat; qui vero bruniam habens et eam secum non tulerit, omne beneficium cum brunia pariter perdat.

SEGUNDA CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS, DE CARÁCTER GENERAL,
DADA EN THIONVILLE.

Para todos en general

1. Castiguense a quienes, por sus delitos, se muestren rebeldes a la paz.

2. En los juicios públicos no se menosprecien los derechos de las iglesias de Dios, de las viudas, de los huérfanos, y de los pupilos cuando reclamen algo. Sean en cambio, escuchados diligentemente.

3. Obsérvense plenamente los derechos reales.

4. Si sobrevinieren hambrunas, plagas, pestilencias, inestabilidad monetaria o cualquier otra tribulación, no se aguarde un edicto nuestro, sino implórese inmediatamente la misericordia de Dios. En el presente año de carestía, que cada uno ayude a los suyos en cuanto pueda, y no venda sus provisiones a precio demasiado elevado; no se venda fuera de nuestro imperio nada que haya sido donado.

5. No deben portarse armas dentro de la propia comarca, a saber, ni escudos, ni lanzas, ni corazas; si alguien está bajo amenaza de venganza por un homicidio cometido, véase entonces quién es contrario a la pacificación, y obligúesele a la paz, aun si no lo quisieren; y, si no admiten otro tipo de pacificación, condúzcaseles a nuestra presencia. Y si alguien matare a otro después de la pacificación, repare el daño causado, pierda la mano con la que perjuró, y además, pague la multa establecida.

6. En cuanto a la armadura en el ejército, obsérvese lo que hemos ordenado en otra capitular; y además, todo vasallo de doce mansos tenga brunia, y el que teniendo brunia no la llevara consigo, pierda todo beneficio juntamente con la brunia.

7. De negotiatoribus qui partibus Sclavorum et Averorum pergunt, quousque procedere cum suis negotiis debeant; id est partibus Saxoniae usque ad Bardaenowic, ubi praevideat Hredi; et ad Schezla, ubi Madalgaudus praevideat; et ad Magadoburg praevideat Aito; et ad Erpessfurt praevideat Madalgaudus; et ad Halazstat praevideat item Madalgaudus; ad Foracheim et ad Breamberga et ad Regeniburg praevideat Audulfus, et ad Lauriacum Warnarius. Et ut arma et brunias non ducant ad venundandum; quod si inventi fuerint portantes, ut omnis substantia eorum auferatur ab eis, dimidia quidem pars partibus palatii, alia vero medietas inter iamdictos missos et inventorem dividatur.

8. De clamatoribus vel causidicis qui nec iudicium scabinorum adquiscere nec blasphemare volunt antiqua consuetudo servetur, id est ut in custodia recludentur donec unum e duobus faciant. Et si ad palatium pro hac re reclamaverint et litteras detulerint, non quidem eis credatur, nec tamen in carcere ponantur; sed cum custodia et cum ipsis litteris pariter ad palatium nostrum remittantur, ut ibi discutiantur sicut dignum est.

9. De iuramento, ut nulli alteri per sacramentum fidelitas promittatur nisi nobis et unicuique proprio seniori ad nostram utilitatem et sui senioris; excepto his sacramentis quae iuste secundum legem alteri ab altero debetur. Et infantis, qui antea non potuerunt propter iuvenalem aetatem iurare, modo fidelitatem nobis promittant.

10. De conspiracyibus vero, quicumque facere praesumerit et sacramento quancunque conspiracyonem firmaverint, ut triplici ratione iudicentur. Primo, ut ubicumque aliquid malum per hoc perpetratum fuit, auctores facti interficiantur; adiutores vero eorum singuli alter ab altero flagellantur et nares sibi invicem praeciendant. Ubi vero nihil mali perpetratum est, similiter quidem inter se flagellantur et capillos sibi vicissim detendant. Si vero per dexteram aliqua conspiratio firmata fuerit, si liberi sunt, aut iurent cum idoneis iuratoribus hoc pro malo non fecisse, aut si facere non potuerint suam legem componant; si vero servi sunt, flagellantur. Et ut de caetero in regno nostro nulla huiusmodi conspiracyatio fiat, nec per sacramentum nec sine sacramento.

7. Los mercaderes que van a las regiones de los Eslavos y los Ávaros, deberán llegar con sus negocios no más allá de estos puntos: en las regiones de la Sajonia, hasta Bardowick, donde debe vigilar Redo; y hasta Schezel, donde debe vigilar Madalgaudo; y hasta Magdeburgo, donde debe vigilar Aito; y hasta Erfurt, donde debe vigilar Madalgaudo; y hasta Halazstadt, también Madalgaudo; en Forchheim, Pfreimt y hasta Regensburgo, vigile Audulfo; y hasta Lorch, Warnario. No lleven armas ni brunias para la venta. Si se los encontrare llevándolas, quítenseles todos sus bienes, siendo la mitad para el palacio, y la otra mitad, divídase entre los mencionados enviados y quien haya descubierto el hecho.

8. Con respecto a los demandantes o procuradores que no quieran aceptar el juicio de los magistrados ni recusar la sentencia, obsérvese la antigua costumbre, o sea, manténganse recluidos bajo custodia hasta que hagan una de las dos cosas. Y si apelaren a palacio por esta causa, y presentaren nota, no se les crea de inmediato, ni se los ponga en la cárcel; sean en cambio enviados a palacio con la nota correspondiente, para ser allí juzgados como conviene.

9. No se prometa fidelidad a nadie con iuramento, sino a nosotros y al propio señor, para nuestro servicio y el del respectivo señor; excepto aquellos iuramentos que se pristan unos a otros y que corresponden por justicia según la ley. Aquellos, que por su juvenil edad no pudieron jurar anteriormente, que cuanto antes nos formulen su promesa de fidelidad.

10. Quienes conspiraren y ratificaren su conspiración con iuramentos, sean juzgados triplemente. En primer lugar, cuando se haya producido algún daño por esta causa, los autores del hecho sean ejecutados; los cómplices azótense recíprocamente y córtense las narices unos a otros. Cuando no se haya producido daño alguno, igualmente azótense unos a otros y córtense recíprocamente los cabellos. Si en cambio, alguna conspiración fue ratificada extendiendo las diestras, quienes sean libres juren, acompañados por juradores idóneos, no haber conjurado para algún daño, y, si no pudieren hacer esto, reparen el daño de acuerdo con la ley; si fueren siervos, sean flagelados. Por lo demás, no debe fraguarse en nuestro reino ninguna conspiración de este tipo, ni con iuramento ni sin él.

11. De periuriis ut caveantur, et non admittantur testes ad iuramentum antequam discutiantur; et si aliter discuti non possint, separantur ab invicem et singulariter inquirantur. Et non solum accusatorem liceat testes eligere, absente suo causatore. Et omnino nullus nisi ieiunus ad iuramentum vel ad testimonium admittatur. Et ille qui ad testimonium adducitur, si refutatur, dicat ille qui eum refutat et probet, quare illum recipere nolet; et de ipso pago, non de altero, testes elegantur, nisi forte longius extra comitatum causa sit inquirenda. Et si quis convictus fuerit periurii, manum perdat aut redimat.

12. De advocati: id est ut pravi advocati, vicedomini, vicarii et centenarii tollantur, et tales elegantur quales et sciant et velint iuste causas discernere et terminare. Et si comes pravus inventus fuerit, nobis nuntietur.

13. De teloneis placet nobis, ut antiqua et iusta telonea a negotiatoribus exigantur, tam de pontibus quam et de navigiis seu mercatis; nova vero seu iniusta, ubi vel funes tenduntur, vel cum navibus sub pontibus transitur seu et his similia, in quibus nullum adiutorium iterantibus praestatur, ut non exigantur; similiter etiam nec de his qui sine negotiandi causa substantiam suam de una domo sua ad aliam ducunt aut ad palatium aut in exercitum. Si quid vero fuerit unde dubitatur, ad proximum placitum nostrum quod cum ipsis missis habitari sumus interrogetur.

14. De fugitivis clericis sive laicis vel etiam feminis, sicut iam in alio capitulare praecepimus ita servetur.

15. De liberis hominibus qui ad servitium Dei se tradere volent, ut prius hoc non fatiant quam a nobis licentiam postulent. Hoc ideo, quia audivimus aliquos ex illis non tam causa devotionis quam exercitu seu alia ^{regali} funcione fugiendo, quosdam vero cupiditatis causa ab his qui res illorum concupiscunt circumventos audivimus, et hoc ideo fieri prohibemus.

11. Que se tenga mucha precaución con respecto a los periurios, y no se admitan testigos a un iuramento si no han sido antes examinados; si no pueden ser examinados de otra manera, que sean separados e interrogados individualmente. No se permita que el acusador elija testigos por sí solo, en ausencia del acusado. No se admita a nadie al juramento o al testimonio si no está en ayunas. Y si quien fuere conducido a prestar testimonio es recusado, quien lo recuse, explique y pruebe por qué razón no quiere aceptarlo. Elíjanse los testigos en la misma comarca, no en otra, a no ser que la causa deba sustentarse muy lejos del condado. Si alguien fuere convicto de perjurio, pierda su mano, o redímla con el pago de una multa.

12. Acerca de los procuradores: que sean removidos los malos procuradores, mayordomos, vicarios y centuriones, y sean elegidos aquellos que sepan y quieran estudiar y terminar las causas con justicia. Si se encontrare que algún conde es indigno, hágense saber al respecto.

13. En cuanto a los peajes; nos parece oportuno que se exijan a los comerciantes los peajes antiguos y justos, tanto por los puentes como por la navegación o los mercados; los nuevos o injustos, como por ejemplo, cuando se tienden cuerdas o se pasa bajo los puentes con las naves, u otros semejantes, en los que no se presta ningún servicio a los viajeros, que no se exijan; igualmente en el caso de aquellos que sin finalidad de comercio trasladan sus bienes de una casa a otra, o al palacio, o al ejército. Si hay algo sobre lo que se duda, consúltese en la próxima asamblea que celebremos con nuestros enviados.

14. Acerca de los fugitivos, clérigos, laicos o mujeres; obsérvese lo que ya establecimos en otra capitular.

15. Que los hombres libres que deben entregarse al servicio de Dios, soliciten nuestra licencia antes de hacerlo. Esto se debe a que ha llegado a nuestros oídos que algunos lo hacían, no tanto por devoción como por evitar prestar servicio en el ejército o cumplir otra función ordenada por el rey, y hemos sabido que algunos se ven rodeados por aquellos que ambicionan sus bienes; por eso lo prohibimos.

16. De oppressione pauperum liberorum hominum, ut non fiant a potentioribus per aliquod malum ingenium contra iustitiam oppressi, ita ut coacti res eorum vendant aut tradant. Ideo haec et supra et hic de liberis hominibus diximus, ne forte parentes contra iustitiam fiant exhereditati et regale obsequium minuatur et ipsi heredes propter indigentiam mendici vel latrones seu malefactores efficiantur. Et ut saepius non fiant maniti ad placita, nisi sicut in alio capitulare praecepimus ita servetur.

17. De ecclesiis seu sanctis noviter sine auctoritate inventis, nisi episcopo probante minime venerentur; salva etiam de hoc et de omnibus ecclesiis canonica auctoritate.

18. De falsis monetis, quia in multis locis contra iustitiam et contra edictum fiunt, volumus ut nullo alio loco moneta sit nisi in palatio nostro, nisi forte iterum a nobis aliter fuerit ordinatum; illi tamen denarii qui modo monetati sunt, si pensantes et meri fuerint, habeantur.

19. De heribanno volumus, ut missi nostri hoc anno fideliter exactare debeant absque ullius personae gratia, blanditia seu terrore secundum iussionem nostram; id est ut de homine habente libras sex in auro, in argento, bruneis, aeramento, pannis integris, caballis, boves, vaccis vel alio peculio, et uxores vel infantes non fiant dispoliati pro hac re de eorum vestimentis, accipiant legitimum heribannum, id est libras tres. Qui vero non habuerint amplius in scripto precio valente nisi libras tres, solidi triginta ab eo exigantur; qui autem non habuerit amplius nisi duas libras, solidi decem; si vero una habuerit, solidi quinque, ita ut iterum se valeat praeparare ad Dei servitium et nostram utilitatem. Et nostri missi caveant et diligenter inquirent, ne per aliquod malum ingenium subtrahant nostram iustitiam, alteri tradendo aut commendando.

16. Que los hombres libres que son pobres, no sean oprimidos por los más poderosos con cualquier engaño en contra de la justicia, de modo que se vean obligados a entregar o vender sus bienes. Con respecto a los hombres libres, hemos dicho esto anteriormente, y, aquí lo reiteramos, para que no suceda que los pobres queden injustamente desheredados y se disminuya el tributo real, y los herederos no se conviertan por necesidad en mendigos, ladrones o malhechores. Y no se los cite para la asamblea con más frecuencia de la que hemos establecido en otra capitular.

17. Que no se veneren de ninguna manera iglesias o santos descubiertos recientemente, a no ser con la aprobación del obispo, quedando también a salvo con respecto a esto y a todas las iglesias la autoridad canónica.

18. Dado que en muchos lugares, contra la justicia y contra el edicto, se acuñan monedas falsas, queremos que no se acuñe dinero sino en nuestro palacio, a no ser que nosotros mismos dispusiéramos de un modo diverso. Sin embargo, aquellos denarios que han sido acuñados hace poco y que son del peso debido y legítimos, sean conservados.

19. Queremos que nuestros enviados este año exijan fielmente el heribán sin ningún tipo de excepción, ni por lenidad ni por temor, según nuestro mandato; esto es, que de cada hombre que posea seis libras en oro, plata, brunias, objetos de bronce, paños enterizos, caballos, bueyes, vacas u otro ganado, y cuyas mujeres y niños no se vean despojados, por esta causa, de su ropa, acepten el legítimo heribán; a saber, tres libras. A aquellos que no tuvieran en dichos elementos un valor mayor de tres libras, exijanseles treinta sueldos; a aquellos que no superen las dos libras, diez sueldos; si tuvieran solamente una, cinco; de tal modo que pueda prepararse para el servicio de Dios y nuestra utilidad. Y nuestros enviados vigilen e investiguen diligentemente para que no se sustraiga por engaño algo de lo que nos es debido entregándolo o encomendándolo a otro.

20. Census regalis, undecumque legitime exiebat, volumus ut inde solvatur, sive de propria persona hominis sive de rebus.

21. De latronibus, sicut iam antea in alio capitulare commendavimus ita maneat.

22. De liberis hominibus qui uxores fiscalinas regias, et feminis liberis quae homines similiter fiscalinos regios accipiunt, ut non de hereditate parentum vel de causa sua quaerenda nec de testimonio pro hac re abiciantur; sed talis etiam nobis in hac causa honor servetur, qualis et antecessoribus nostris regibus vel imperatoribus servatus esse cognoscitur.

20. Queremos que el censo real sea pagado donde legitimamente se solía pagar, sea por la propia persona, sea por cosas.

21. Acerca de los ladrones, quede firme lo que ya establecimos en otra capitular.

22. Que los hombres libres que tomen por esposas a mujeres fiscalinas reales, y las mujeres libres que del mismo modo tomen por esposos a hombres fiscalinos reales, no sean privados, por esta causa, ni de la herencia de los parientes, ni de iniciar una demanda, ni de prestar testimonio. Que se nos reconozca en esto el mismo honor que les fue reconocido a nuestros antecesores reyes o emperadores.

DIVISIO REGNORUM

806 Februar. 6.

In nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Karolus serenissimus augustus, a Deo coronatus magnus pacificus imperator, Romanum gubernans imperium, qui et per misericordiam Dei rex Francorum atque Langobardorum, omnibus fidelibus sanctae Dei ecclesiae ac nostris, praesentibus scilicet et futuris.

Sicut omnibus vobis notum esse et neminem vestrum latere credimus, quomodo nos divina clementia, cuius nutu ad occasum tendentia secula per successiones generationum reparantur, tres nobis dando filios magno miseracionis ac benedictionis suae ditavit munere, quia per eos secundum vota nostra et spem nostram de regno confirmavit et curam oblivioni obnoxiae posteritati leviozem fecit, ita et hoc vobis notum fieri volumus, quod eosdem per Dei gratiam filios nostros regni a Deo nobis concessi donec in corpore sumus consortes habere, et post nostrum ex hac mortalitate discessum a Deo conservati et servandi imperii vel regni nostri heredes relinquere, si ita divina maiestas adnuerit, optamus. Non ut confuse atque inordinate vel sub totius regni denominatione iurgii vel litis controversiam eis relinquamus, sed trina portione totum regni corpus dividentes, quam quisque illorum tueri vel regere debent, porcionem describere et designare fecimus; eo videlicet modo, ut sua quisque portione contentus iuxta ordinationem nostram, et fines regni sui qui ad alienigenas extenduntur cum Dei adiutorio nitatur defendere, et pacem atque caritatem cum fratre custodire.

DIVISIÓN DE LOS REINOS

6 de febrero del 806

En en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Carlos, serenísimo augusto, grande y pacífico emperador coronado por Dios, gobernante del Imperio Romano, e, igualmente por la misericordia de Dios, rey de los Francos y de los Longobardos, a todos los fieles de la Santa Iglesia y nuestros, presentes y futuros.

Como creemos que es bien sabido por todos vosotros y que a nadie se le escapa cómo la divina clemencia, por cuya disposición los siglos, a medida que van tendiendo hacia su ocaso, se renuevan por la sucesión de las generaciones, nos ha enriquecido con un gran regalo de su compasiva bendición dándonos tres hijos, ya que por medio de ellos confirmó nuestros esperanzados votos con respecto al reino, y tornó más leve nuestra preocupación por la posteridad, siempre tan inclinada al olvido, deseamos del mismo modo que también esto os sea conocido, a saber, que deseamos tener a estos mismos hijos nuestros, por la gracia de Dios, mientras estamos en el cuerpo, como socios en el reino que nos fue concedido por Dios, y después de nuestra partida de esta vida mortal, dejarlos como herederos de nuestro Imperio y Reino, conservado por Dios hasta ahora y para el futuro si así pluguiere a la Divina Majestad. Para no dejarles confusión y desorden, motivo de controversia y litigio sobre la totalidad del reino, hemos mercedo y dividido todo el cuerpo del mismo en tres partes, debiendo cada uno cuidar, y gobernar una de ellas; de este modo, cada uno, contento con su parte de acuerdo con nuestra distribución, se esforzará con la ayuda de Dios, en defender los confines de su reino que limitan con el extranjero y preservar la paz y la caridad con su hermano.

1. Divisiones vero a Deo conservati atque conservandi imperii vel regni nostri tales facere placuit, ut Aquitaniam totam et Wasconiam, excepto pago Turonico, et quicquid inde ad occidentem atque Hispaniam respicit et de civitate Nivernis, quae est sita super fluvium Ligerem, cum ipso pago Nivernense, pagum Avalensem atque Alsensem, Cabilionensem, Matisconensem, Lugdunensem, Saboiam, Moriennam, Tarentasiam, montem Cinisium, vallem Segusianam usque ad clusas et inde per terminos Italicorum montium usque ad mare, hos pagos cum suis civitatibus et quicquid ab eis contra meridiem et occidentem usque ad mare vel usque ad Hispanias continetur, hoc est illam portionem Burgundiae et Provinciam ac Septimaniam vel Gothiam, Ludovico dilecto filio nostro consignavimus.

2. Italiam vero, quae et Langobardia dicitur, et Baiovarum, sicut Tassilo tenuit, excepto duabus villis quarum nomina sunt Ingoldestat et Lutrahahof, quas nos quondam Tassiloni beneficiavimus et pertinent ad pagum qui dicitur Northgowe, et de Alamannia partem quae in Australi ripa Danubii fluminis est, et de ipso fonte Danubii corrente limite usque ad Hrenum fluvium in confinio pagorum Chletgowe et Hego-ve in locum qui dicitur Engi et inde per Hrenum fluvium sursum versus usque ad Alpes: quicquid intra hos terminos fuerit et ad meridiem vel orientem respicit una cum ducatu Curiensi et pago Durgowe Pippino dilecto filio nostro.

3. Quicquid autem de regno nostro extra hos terminos fuerit, id est Franciam et Burgundiam, excepto illa parte quam Ludovico dedimus, atque Alamanniam, excepto portione quam Pippino ascripsimus, Austriam et Niustriam, Turingiam, Saxoniam, Frisiam, et partem Baioriarum quae dicitur Northgow, dilecto filio nostro Karolo concessimus; ita ut Karolus et Hludovicus viam habere possint in Italiam ad auxilium ferendum fratri suo, si ita necessitas extiterit, Karolus per vallem Augustanam, quae ad regnum eius pertinet, et Hludovicus per vallem Segusianam, Pippinus vero et exitum et ingressum per Alpes Noricas atque Curiam.

1. Nos pareció bien establecer estas divisiones de nuestro imperio y reino, que Dios ha conservado hasta ahora y que siga conservando: que toda la Aquitania y la Vasconia, excepto la zona de Tours, y todo lo que desde aquí se extiende hasta Hispania, y desde la ciudad de Nevers, situada sobre el río Loira, con la región del mismo nombre, los distritos de Avalón, Auxois, Chalon, Macon, Lyon, Saboya, Maurienne, Tarantaise, el Mont-Cenis, el valle de Susa hasta los pasos, y de allí por los límites de los montes Itálicos hasta el mar, estos territorios con sus ciudades y todo lo que se extiende entre ellas y el mar hacia el mediodía o hacia el oeste hasta Hispania, esto es, aquella parte de Borgoña, Provenza, Septimania y Gothia, se la asignamos a nuestro dilecto hijo Ludovico.

2. Italia, que también se llama Lombardia, y Baviera, como la tuvo Tassilón, excepto dos poblaciones cuyos nombres son Ingolstat y Lanterhofen, que hace tiempo otorgamos a Tassilón en beneficio y pertenecen al distrito llamado Nordgau, y la parte de Alemania que está sobre la ribera austral del Danubio; y desde las fuentes del Danubio, siguiendo su curso hasta el Rin, en el confín de los distritos de Kletgau y Hegau, hasta el lugar llamado Engen, y desde allí por el curso del Rin hacia arriba hasta los Alpes; todo lo que estuviere dentro de estos límites hacia el mediodía o el oriente, juntamente con el duado de Cur y el distrito de Thurgau, lo asignamos a nuestro dilecto hijo Pippino.

3. Todos los territorios de nuestro reino que estuvieren fuera de estos límites, esto es, Francia y Burgundia, excepto aquella parte que hemos dado a Ludovico, y Alemania, excepto la parte que asignamos a Pippino, Austria, Neustria, Turingia, Sajonia, Frigia y la parte de Baviera que se denomina Nordgau, la concedimos a nuestro dilecto hijo Carlos; de tal modo que Carlos y Ludovico pueden tener acceso a Italia para llevar auxilio a su hermano si hubiere necesidad; Carlos, por el valle de Acosta, que pertenece a su reino, y Ludovico, por el valle de Suss, teniendo Pippino entrada y salida por los Alpes Nóricos y Cur.

4. Haec autem tali ordine disponimus, ut si Karolus, qui maior natus est, prius quam caeteri fratres sui diem obierit, pars regni quam habebat dividatur inter Pippinum et Hludowicum, sicut quondam divisum est inter nos et fratrem nostrum Karlomannum, eo modo ut Pippinus illam portionem habeat quam frater noster Karlomannus habuit, Hludowicus vero illam partem accipiat quam nos in illa portione suscepimus.

Si vero Karolo et Hludowico viventibus Pippinus debitum humane sortis compleverit, Karolus et Hludowicus dividant inter se regnum quod ille habuit, et haec divisio tali modo fiat, ut ab ingressu Italiae per Augustam civitatem accipiat Karolus Eborem, Vercellas, Papiam et inde per Padum fluvium termino corrente usque ad fines Regensium et ipsam Regiam et Civitatem Novam atque Mutinam usque ad terminos sancti Petri. Has civitates cum suburbanis et territoriis suis atque comitatibus quae ad ipsas pertinent et quicquid inde Romam pergenti ad laevam respicit, de regno quod Pippinus habuit, una cum ducatu Spoletano, hanc portionem sicut praediximus accipiat Karolus; quicquid autem a praedictis civitatibus vel comitatibus Romam eunti ad dextram iacet de praedicto regno, id est portionem quae remansit de regione Transpadana una cum ducatu Tuscano usque ad mare australe et usque ad Provinciam, Ludovicus ad augmentum sui regni sortiatur.

Quod si caeteris superstitibus Hludowicus fuerit defunctus, eam partem Burgundiae quam regno eius adiunximus cum Provincia et Septimania sive Gothia usque ad Hispaniam Pippinus accipiat, Karolus vero Aquitaniam atque Vasconiam.

4. Hemos dispuesto las cosas de tal modo que si Carlos, que es el mayor en edad, muriere antes que sus hermanos, la parte del reino que poseia se divida entre Pipino y Ludovico, así como en otro tiempo se dividió entre nosotros y nuestro hermano Carlomán, de manera que Pipino obtenga aquella parte que tuvo nuestro hermano Carlomán, y Ludovico reciba aquella parte que nosotros recibimos como porción nuestra.

Pero si viviendo Carlos y Ludovico, muriere Pipino, Carlos y Ludovico dividanse entre sí el reino que él tuvo, y hágase la división de modo tal que desde la entrada a Italia por Aosta reciba Carlos, Ivrea, Vercelli y Pavia, y desde allí por el Po hasta los confines de Reggio y la misma Reggio, Haraclia y Módena hasta los límites de San Pedro. Estas ciudades con sus suburbios y territorios y los condados que les pertenecen, y todo lo del reino que tuvo Pipino, que desde allí queda a la izquierda del que va a Roma, juntamente con el ducado de Spoleto, esta porción, como hemos dicho anteriormente, recíbala Carlos; todo lo que queda a la derecha yendo a Roma, desde las mencionadas ciudades y condados pertenecientes a dicho reino, esto es, la porción que quedó de la región Transpadana juntamente con el ducado de Toscana hasta el mar austral y hasta la Provenza, recíbala Ludovico para incremento de su reino.

Pero si, sobreviviendo los demás, muriere Ludovico, reciba Pipino aquella parte de Burgundia que hemos añadido a su reino con Provenza y Septimania o Gothia hasta Hispania; Carlos reciba la Aquitania y la Vasconia.

5. Quod si talis filius cuilibet istorum trium fratrum natus fuerit, quem populus eligere velit ut patri suo in regni hereditate succedat, volumus ut hoc consentiant patri ipsius pueri et regnare permittant filium fratris sui in portione regni quam pater eius, frater eorum, habuit.

6. Post hanc nostrae auctoritatis dispositionem placuit inter praedictos filios nostros statuere atque praecipere, propter pacem quam inter eos perpetuo permanere desideramus, ut nullus eorum fratris sui terminos vel regni limites invadere praesumat neque fraudulentè ingredi ad conturbandum regnum eius vel marcas minuendas, sed adiuvet unusquisque illorum fratrem suum et auxilium illi ferat contra inimicos eius iuxta rationem et possibilitatem, sive infra patriam sive contra exteras nationes.

7. Neque aliquis illorum hominem fratris sui pro quibuslibet causis sive culpis ad se confugientem suscipiat nec intercessionem quidem pro eo faciat, quia volumus ut quilibet homo peccans et intercessione indigens intra regnum domini sui vel ad loca sancta vel ad honoratos homines confugiat et inde iustam intercessionem mereatur.

8. Similiter precipimus, ut quemlibet liberum hominem, qui dominum suum contra voluntatem eius dimiserit et de uno regno in aliud profectus fuerit, neque ipse rex suscipiat neque hominibus suis consentiat, ut talem hominem recipiant vel iniuste retinere praesument.

9. Quapropter precipiendum nobis videtur, ut post nostrum ex hac mortalitate discessum homines uniuscuiusque eorum accipiant beneficia unasque in regno domini sui et non in alterius, ne forte per hoc, si aliter fuerit, scandalum aliquid possit accidere. Hereditatem autem suam habeat unusquisque illorum hominum absque contradictione, in quocunque regno hoc eum legitime habere contigerit.

5. Si nasciere un hijo a cualquiera de estos tres hermanos, al cual el pueblo deseará elegir para que suceda a su padre en la herencia del reino, queremos que esto lo acepten los tíos de dicho niño y permitan que el hijo de su hermano reine en la porción del reino que tuvo su padre, hermano de ellos.

6. Después de esta disposición de nuestra autoridad, nos pareció bien establecer y ordenar entre nuestros mencionados hijos, por la paz que deseamos permanecer perpetuamente entre ellos, que ninguno de ellos intente invadir los límites de su hermano o ingresar fraudulentamente en ellos para perturbar su reino o reducir las fronteras, sino cada uno ayude a su hermano y prestele auxilio contra sus enemigos, según razón y posibilidad, sea dentro de su reino o contra naciones extranjeras.

7. Y ninguno de ellos, por ninguna causa, reciba a un hombre de un hermano suyo que solicite refugio, ni interceda por él, pues, queremos que cualquier hombre que cometa una falta o necesite intercesión dentro del reino de su señor, se refugie o en lugares sagrados o junto a hombres honorables y de ellos merezca una justa intercesión.

8. Igualmente ordenamos que a cualquier hombre libre que abandone a su señor contra su voluntad y marche de un reino a otro, no lo reciba ni el mismo rey, ni consienta que sus señores lo reciban o lo retengan injustamente.

9. Por lo cual nos parece oportuno ordenar que después de nuestra partida de esta vida mortal, los hombres de cada uno de ellos reciban los beneficios cada cual en el reino de su señor, y no, en el de otro, para que no suceda algún escándalo si se obrare de otra manera. Pero cada uno de sus hombres tenga su herencia sin oposición en cualquier reino que le aconteciera obtenerla legítimamente.

10. Et unusquisque liber homo post mortem domini sui licentiam habeat se commendandi inter haec tria regna ad quemcumque voluerit; similiter et ille qui nondum alicui commendatus est.

11. De traditionibus autem atque venditionibus que inter partes fieri solent precipimus, ut nullus ex his tribus fratribus suscipiat de regno alterius a quolibet homine traditionem vel venditionem rerum immobilium, hoc est terrarum, vinearum atque silvarum servorumque qui iam casati sunt sive ceterarum rerum quas hereditatis nomine censentur, excepto auro, argento et gemmis, armis ac vestibus necnon et mancipiis non casatis et his speciebus quae proprie at negotiatores pertinere noscuntur. Caeteris vero liberis hominibus hoc minime interdicendum iudicavimus.

12. Si quae autem feminae, sicut fieri solet, inter partes et regna legitime fuerint ad coniugium postulatae, non denegentur iuste poscentibus, sed liceat eas vicissim dare et accipere et ad finitibus populos inter se sociari. Ipsae vero feminae potestatem habeant rerum suarum in regno unde exierant, quamquam in alio propter mariti societatem habitare debeant.

13. De obsidibus autem qui propter credentias dati sunt et a nobis per diversa loca ad custodiendum destinati sunt volumus, ut ille rex in cuius regno sunt absque voluntate fratris sui de cuius regno sublatis sunt in patriam eos redire non permittat, sed potius in futurum in suscipiendis obsidibus alter alteri mutuum ferat auxilium, si frater fratrem hoc facere rationabiliter postulaverit; idem iubemus et de his qui pro suis facinoribus in exilium missi vel mittendi sunt.

10. Todo hombre libre, después de la muerte de su señor, tenga licencia para encomendarse a quien quisiere dentro de los tres reinos; igualmente aquel que aún no se encomendó a nadie.

11. Con respecto a los intercambios y ventas que suelen hacerse entre partes, ordenamos que ninguno de estos tres hermanos reciba de cualquier hombre del reino de otro, la entrega o venta de bienes inmuebles, esto es, tierras, viñedos o bosques, o de los siervos que ya están radicados, o de otros bienes que se consideren pertenecientes a la herencia, excepto, oro, plata, perlas, armas y vestidos, esclavos no radicados y aquellas especies que se sabe que propiamente pertenecen a los mercaderes. A los otros hombres libres no hemos considerado justo prohibirles esto.

12. Si algunas mujeres, como suele suceder, fueren legítimamente solicitadas para contraer matrimonio entre partes y reinos diversos, no les sean negadas a quienes las soliciten legítimamente, sino que sea lícito darlas y recibirles recíprocamente y que los pueblos se asocien por parentesco. Las mismas mujeres tengan potestad de sus bienes en el reino de donde procedieron, aunque deban habitar en otro por su sociedad con el marido.

13. Con respecto a los rehenes que han sido entregados como garantía y han sido destinados por nosotros para ser custodiados en diversos lugares, queremos que el rey en cuyo reino están, no permita que regresen a su patria sin la autorización de su hermano de cuyo reino han sido sacados, sino, mejor, en el futuro al recibir rehenes préstense mutuo auxilio, si un hermano le pidiese a otro razonablemente hacer esto; lo mismo ordenamos con respecto a aquellos que por sus crímenes han sido o deberán ser enviados al exilio.

14. Si causa vel intentio sive controversia talis inter partes propter terminos aut confinia regnorum orta fuerit, quae hominum testimonio declarari vel definiri non possit, tunc volumus ut ad declarationem rei dubiae iudicio crucis Dei voluntas et rerum veritas inquiratur, nec unquam pro tali causa cuiuslibet generis pugna vel campus ad examinationem iudicetur. Si vero quilibet homo de uno regno hominem de altero regno de infidelitate contra fratrem domini sui apud dominum suum accusaverit, mittat eum dominus eius ad fratrem suum, ut ibi comprobet quod de homine illius dixit.

15. Super omnia autem iubemus atque praecipimus, ut ipsi tres fratres curam et defensionem ecclesiae sancti Petri suscipiant simul, sicut quondam ab avo nostro Karolo et beatae memoriae genitore nostro Pippino rege et a nobis postea suscepta est, ut eam cum Dei adiutorio ab hostibus defendere nitentur et iustitiam suam, quantum ad ipsos pertinet et ratio postulaverit, habere faciant. Similiter et de caeteris ecclesiis quae sub illorum fuerint potestate praecipimus, ut iustitiam suam et honorem habeant, et pastores atque rectores venerabilium locorum habeant potestatem rerum quae ad ipsa loca pia pertinent, in quocumque de his tribus regnis illarum ecclesiarum possessiones fuerint.

16. Quod si de his statutis atque convenientiis aliquid casu quolibet vel ignorantia, quod non optamus, fuerit irruptum, praecipimus ut quam citissime secundum iustitiam emendare studeant, ne forte propter dilationem maius damnum possit adorescere.

17. De filiabus autem nostris, sororibus scilicet praedictorum filiarum nostrorum, iubemus, ut post nostrum ab hoc corpore discessum licentiam habeat unaquaeque eligendi sub cuius fratris tutela et defensione se conferre velit. Et qualiscumque ex illis monasticam vitam elegerit, liceat ei honorifice vivere sub defensione fratris sui in cuius regno degere voluerit. Quae autem iuste et rationabiliter a condigno viro ad coniugium fuerit quaesita et ei ipsa coniugalis vita placuerit, non ei denegetur a fratribus suis, si et viri postulentis et feminae consentientis honesta et rationabilis fuerit voluntas.

14. Si surgiere entre las partes una causa, litigio o controversia sobre los límites o confines de los reinos, de modo tal que no pueda aclararse o definirse por testimonio de los hombres, entonces queremos que para aclarar un asunto dudoso se busque la voluntad de Dios y la verdad de las cosas por medio del juicio de la cruz, y que nunca una causa sea resuelta en el campo de batalla o por un combate de cualquier género. Si un hombre de un reino acusare a alguien de otro reino de infidelidad contra un hermano de su señor, envíelo su señor a su hermano para que allí compruebe lo que haya dicho sobre un hombre de él.

15. Por sobre todas las cosas mandamos y ordenamos que los tres hermanos asuman juntamente el cuidado y la defensa de la Iglesia de San Pedro, como en otro tiempo fue asumida por nuestro abuelo Carlos y nuestro padre el rey Pipino, de feliz memoria, y, posteriormente por nosotros, para que, con la ayuda de Dios, se esfuerzen en defenderla de sus enemigos y en cuanto les compete a ellos y aconseje la razón, hagan que se respete su derecho. Igualmente ordenamos con respecto a las demás iglesias que estuvieren bajo su potestad, que tengan su derecho y honor debido, y los pastores y rectores de los lugares venerables tengan potestad sobre los bienes que pertenecían a esos piadosos lugares, en cualquiera de los tres reinos en que estuvieran las posesiones de aquellas iglesias.

16. Si fuere quebrantado por descuido o ignorancia, algo que no deseamos, algo de lo establecido o aconsejado aquí, ordenamos que cuanto antes se procure emendarlo, para que no se incremente el daño por la dilación.

17. Acerca de nuestras hijas, esto es, las hermanas de los mencionados hijos nuestros, ordenamos que después de nuestra partida de este mundo, tengan licencia de elegir cada una, bajo la tutela y defensa de qué hermano deseara recogerse. Y si alguna de ellas eligiere la vida monástica, sólo le es lícito vivir honorablemente bajo la defensa del hermano en cuyo reino eligiere vivir. Si alguna fuere justa y razonablemente solicitada por algún digno varón, para el matrimonio, y, a ella le agradare la vida conyugal, no le sea esto negado por sus hermanos, si así fuere la honesta y razonable voluntad del varón solicitante y de la mujer que consiente.

18. De nepotibus vero nostris, filiis scilicet praedictorum filiorum nostrorum, qui eis vel iam nati sunt vel adhuc nascituri sunt, placuit nobis praecipere, ut nullus eorum per quaslibet occasiones quemlibet ex illis apud se accusatum sine iusta discussione atque examinatione aut occidere aut membris mandare aut exsecare aut invitum tondere faciat; sed volumus ut honorati sint apud patres vel patruos suos et obediens sint illis cum omni subiectione quam decet in tali consanguinitate esse.

19. Hoc postremo statuendum nobis videtur, ut quicquid adhuc de rebus et constitutionibus, quae ad profectum et utilitatem eorum pertinent, his nostris decretis atque praecipis addere voluerimus, sic a praedictis dilectis filiis nostris observetur atque custodiatur, sicut ea quae in his iam statuta et descripta sunt custodire et conservare praecipimus.

20. Haec autem omnia ita disposuimus atque ex ordine firmare decrevimus, ut quomodo divinae maiestati placuerit nos hanc corporalem agere vitam, potestas nostra sit super a Deo conservatum regnum atque imperium istud, sicut haecenus fuit in regimine atque ordinatione et omni dominatu regali atque imperiali, et ut obediens habeamus praedictos dilectos filios nostros atque Deo amabilem populum nostrum cum omni subiectione quae patri a filiis et imperatori ac regi, suis populis exhibetur. Amen.

18. Con respecto a nuestros nietos, esto es, los hijos de los mencionados hijos nuestros, que ya les han nacido o todavía han de nacer, nos pareció oportuno establecer que ninguno de ellos los haga matar o mutilar o cegar o rasurar contra su voluntad sin justo examen y prueba, sino queremos que tengan honor ante sus padres o tíos, y los sean obedientes con la sujeción que conviene en tal consanguinidad.

19. Por último, nos parece oportuno establecer que todo lo que aun queremos añadir a estos decretos y ordenanzas nuestras sobre las cosas y constituciones que pertenecen al provecho y utilidad de ellos, sea observado y cumplido por los mencionados hijos nuestros, del mismo modo que hemos ordenado observar y cumplir las cosas establecidas y descriptas aquí.

20. Esto lo hemos dispuesto y decretamos firmar por orden, para que cuando pluguiere a la Divina Majestad que terminemos esta vida mortal, nuestra potestad se mantenga sobre este reino e imperio conservado por Dios, como fue hasta ahora, en cuanto a gobierno y administración en el dominio real e imperial, y para que nuestros dilectos hijos se mantengan obedientes y nuestro pueblo agradable a Dios, con aquella sujeción que debe mostrarse a un padre por sus hijos y a un emperador y rey por sus súbditos. Amen.

CAPITULARE MISSORUM NIUMAGAE DATUM.

806 m. Martio

Ut unusquisque in suo missatico maximam habeat curam ad praevidendum et ordinandum ac disponendum secundum Dei voluntatem et secundum iussionem nostram.

2. De sacramento. Ut hi qui antea fidelitatem partibus nostris non promiserunt promittere faciant, et insuper omnes denuo repromittant, ut ea quae inter filios nostros propter pacis concordiam statuimus pleniter omnes consentire debeant.

3. Ut praedicti missi per singulas civitates et monasteria virorum et puellarum praevideant, quomodo aut qualiter in domibus aecclesiarum et ornamentis aecclesiae emendatae vel restauratae esse videntur, et diligenter inquirent de conversatione singulorum vel quomodo emendatum habeant quod iussimus de eorum lectione et canto caeterisque disciplinis aecclesiasticae regulae pertinentibus.

4. Ut singuli episcopi, abbates, abbatissae diligenter considerent thesauros aecclesiasticos, ne propter perfidiam aut negligentiam custodum aliquid de gemmis aut de vasis, reliquo quoque thesauro perditum sit, quia dictum est nobis, quod negotiatores Iudaei necnon et alii gloriantur, quod quicquid eis placeat possint ab eis emere.

5. Volumus ut equaliter missi nostri faciant de singulis causis, sive de heribanno sive de advenis sive de ceteris quibuslibet causis. De advenis volumus, ut qui iam diu coniugati sunt per singula loca, ut ibi maneant et sine causa et sine aliqua culpa non fiant eiectiones; fugitivi vero servi et latrones redeant ad propria loca.

6. Auditum habemus, qualiter et comites et alii homines qui nostra beneficia habere videntur comparant sibi proprietates de ipso nostro beneficio et faciunt servire ad ipsas proprietates servientes nostros de eorum beneficio, et curtes nostrae remanent desertae et in aliquibus locis ipsi vicinantes multa mala paciuntur.

CAPITULAR DE LOS ENVIADOS PROMUGADA EN NIMEGA

Marzo del 806

1. Que cada uno en el territorio de su jurisdicción tenga su cuidado de prever, ordenar y disponer sus actividades según la voluntad de Dios y de acuerdo con nuestro mandato.

2. Sobre el juramento. Que a quienes anteriormente no nos hayan prometido fidelidad, los obliguen a hacerlo; además, todos deben reiterar el juramento a fin de que den su pleno consentimiento a todo aquello que establecimos para alcanzar la concordia y la paz entre nuestros hijos.

3. Que los mencionados enviados observen en todas las ciudades y monasterios, así de varones como de doncellas, cómo hayan sido arreglados o restaurados los edificios de las iglesias y sus ornamentos, e indaguen además sobre el tenor de vida de cada uno y cómo hayan corregido lo que ordenamos sobre las lecturas, los cantos y demás disciplinas pertinentes a la regla eclesiástica.

4. Que todos los obispos, abades y abadesas guarden con esmero los tesoros eclesiásticos a fin de que no se pierdan, por perfidia o negligencia de sus custodios, piedras preciosas, vasos, o algo del tesoro; porque se nos ha dicho que comerciantes judíos y también otros se ufanan de que pueden comprar lo que les plazca.

5. Queremos que los enviados procedan de una manera uniforme en todas las causas, sea con respecto al heribán, a los forasteros, o cualquier otra causa. Acerca de los forasteros, queremos que los que ya hace un tiempo se han establecido en una región, permanezcan allí y que no se los cohe sin una causa o culpa suficiente; pero los que sean siervos fugitivos y los ladrones deberán volver a sus comarcas.

6. Hemos oído que los condes y otros hombres que poseen beneficios, compran propiedades con lo que han obtenido de nuestro beneficio y hacen trabajar en esas heredades a nuestros siervos que están sujetos a ese beneficio, en tanto que nuestros cortijos quedan desiertos y en algunas comarcas los mismos vecinos padecen muchos males.

7. Audivimus quod aliqui reddunt beneficium nostrum ad alios homines in proprietatem, et in ipso placito dato pretio comparant ipsas res iterum sibi in alodem: quod omnino cavendum est, quia qui hoc faciunt non bene custodiunt fidem quam nobis promissam habent. Et ne forte in aliqua infidelitate invenientur; quia qui hoc faciunt, per eorum voluntatem ad aures nostras talia opera eorum non perveniunt.

8. Sunt et alii qui iustitiam legibus recipere debent et in tantum fiunt in quibusdam locis fatigati, usque dum illorum iustitiam per fideiussorum manus tradant, ita ut aliquid vel parvum possint habere, et fortiores suscipiant maiorem porcionem.

9. De mendicis qui per patrias discurrunt volumus, ut unusquisque fideliu nostrorum suum pauperem de beneficio aut de propria familia nutriat, et non permittat aliubi ire mendicando; et ubi tales inventi fuerint, nisi manibus laborent, nullus eis quicquam tribuere praesumat.

10. De teloneis et cespitaticis, sicut in alia capitula ordinavimus, teneant, id est ubi antiqua consuetudo fuit, ita exigantur, ubi nova fuerint inventa, destruantur.

11. Usura est ubi amplius requiritur quam datur; verbi gratia si dederis solidos decem et amplius requisieris, vel si dederis modium unum frumenti et iterum super aliud exigeris.

12. Cupiditas in bonam partem potest accipi et ad malam; in bonam iuxta apostolum: "cupio dissolvi et esse cum Christo", et in psalmo: "concupivit anima mea in atria Domini".

13. Cupiditas vero in malam partem accipitur, qui supra modum res quaslibet iniuste appetere vult iuxta Salomonem: "post concupiscentias tuas non eas".

14. Avaricia est alienas res appetere et adeptas nulli largiri; et iuxta apostolum haec est "radix omnium malorum".

15. Turpe lucrum exercent, qui per varias circumventiones lucrandi causa inhoneste res quaslibet congregare decertant.

7. Hemos oído que algunos dan en propiedad nuestro beneficio a otros hombres, y, en la misma asamblea, pagando un precio, compran esos bienes para sí como propiedad privada; lo que terminantemente se ha de evitar, porque quienes hacen esto no guardan debidamente la fidelidad que nos han prometido. Y tal vez puedan ser hallados culpables de alguna traición, porque los informes de quienes cometen estos hechos no llegan a nuestros oídos por su propia voluntad.

8. Hay quienes deben recibir justicia según las leyes y hasta tal punto son mal atendidos en algunas regiones que deben poner su derecho en manos de fiedores, de manera que sólo algo o poco puedan obtener, y los más poderosos reciban la mayor parte.

9. Con respecto a los mendigos que recorren las comarcas, queremos que cada uno de nuestros fieles alimente a sus pobres con sus bienes beneficenciales o con los de su familia y no permita que vayan a otra parte a mendigar; y donde se los encuentre, nadie les dé nada, a no ser que trabajen con sus manos.

10. Con respecto a los peajes y demás tributos de tránsito, deben mantenerse en vigencia tal como lo ordenamos en otros artículos; esto es, donde se conservó la antigua costumbre, deberá exigirse su cumplimiento; donde se hayan encontrado nuevas formas, sean derogados.

11. Hay usura cuando se exige más de lo que se da; por ejemplo, si se dan diez sueldos y se reclama más de esa cantidad; o si se da un modio de trigo y se reclamare más de esa cantidad.

12. El deseo puede tomarse desde el punto de vista bueno o malo; desde el punto de vista bueno, según el Apóstol: "Deseo morir para estar con Cristo", y en el salmo: "Ardientemente desea mi alma los atrios del Señor".

13. El deseo, empero, se toma en mal sentido en el caso de aquel que desea obtener injustamente cualquier cosa más allá de lo conveniente, según lo que dice Salomón: "No te dejes llevar por tus deseos".

14. La avaricia consiste en desear los bienes ajenos y no entregar a nadie lo adquirido; según el Apóstol esta es "la raíz de todos los males".

15. Obtienen una ganancia deshonestamente quienes, mediante engañosos manejos, por afán de lucro, contienden injustamente por acaparar cosas.

16. Foenus est qui aliquid prestat; iustum foenus est, qui amplius non requirit nisi quantum prestitit.

17. Quicumque enim tempore messis vel tempore vindemiae non necessitate sed propter cupiditatem comparat annonam aut vinum, verbi gratia de duobus denariis comparat modium unum et servat usque dum iterum venundare possit contra dinarios quatuor aut sex seu amplius, hoc turpe lucrum dicimus; si autem propter necessitatem comparat, ut sibi habeat et aliis tribuat, negotium dicimus.

18. Consideravimus itaque, ut praesente anno, quia per plurima loca fames valida esse videtur, ut omnes episcopi, abbates, abbatissae, obitantes et comites seu domestici et cuncti fideles qui beneficiis regalia tam de rebus ecclesiae quamque et de reliquis habere videntur, unusquisque de suo beneficio suam familiam nutrire faciat, et de sua proprietate propriam familiam nutriat; et si Deo donante super se et super familiam suam, aut in beneficio aut in alode, annonam habuerit et venundare voluerit, non carius vendat nisi modium de avena dinarios duos, modium unum de ordeo contra dinarios tres, modium unum de spelta contra denarios tres si disperata fuerit, modium unum de sigale contra denarios quattuor, modium unum de frumento parato contra denarios sex. Et ipsum modium sit quod omnibus habere constitutum est, ut unusquisque habeat aequam mensuram et aequalia modia.

16. Hay interés cuando se da algo en préstamo; el interés es justo cuando no se exige más de lo que se prestó.

17. Quienquiera, pues, en tiempo de la siega o de la vendimia compra cereales o vino, no por necesidad sino por avaricia, por ejemplo: por dos denarios compra un modio y lo almacena hasta que lo pueda vender nuevamente por cuatro o seis o más denarios; a ésta la llamamos ganancia deshonesta; mas, si por necesidad comprara para tener para sí y ofrecer algo a los demás, a esto lo llamamos negocio.

18. Hemos pensado, por lo tanto, ya que este año parece que el hambre se va a hacer sentir en muchas comarcas, que todos los obispos, abades, abadesas, los nobles y condes, o agentes subalternos y todos los fieles que posean beneficios reales, sea de las posesiones de la iglesia u otros, cada uno deberá abastecer de alimentos a la gente a su cargo con sus bienes beneficenciales y alimentar a su propia familia con los bienes de su propiedad; y si, con la ayuda de Dios, sea en su beneficio, sea en su propiedad, tuviere cereales para sí y para su gente y quisiere venderlos, no los venda a mayor precio, sino a éste: el modio de avena, en dos denarios; el modio de cebada, en tres denarios; el modio de espelta, si estuviere separada, en tres denarios; el modio de centeno, en cuatro denarios; el modio de trigo molido, en seis denarios. El modio deberá ser el que se ha establecido para todos, a fin de que todos tengan la misma medida e iguales modios.

CAPITULA EXCERPTA DE CANONE.

806 vel post ?

- Ut per singulos annos synodus bis fiat.
2. Qualis ad sacerdotium vel sacros ordines, secundum quod in cano-
ne legimus, venire non potest.
 3. Ut nequaquam inter duos metropolitanos provincia dividatur.
 4. Ne in una civitate duo sint episcopi, et de vicariis episcoporum.
 5. Quod non oportet ordinationes episcoporum diu differre.
 6. De ordinatis episcopis nec receptis.
 7. Quod non oportet absolute quoslibet ordinare.
 8. De servo, si nesciente domino suo fuerit ordinatus.
 9. Quod non liceat clericum in duas civitates ministrare, nec abba-
tes plurima monasteria aut cellas habere.
 10. Ne de uno loco ad alium transeat episcopus sine decreto epis-
coporum, velut clericus sine iussione episcopi sui.
 11. De peregrinis episcopis et clericis.
 12. De litteris peregrinorum et clericis sine litteris ambulanti-
bus.
 13. Quales vel pro qualibus culpis quis secundum canonicam institu-
tionem degradetur de officio sacerdotali.
 14. De expulso ab ecclesia et excommunicatione vel damnato ab offi-
cio.
 15. De ordine ecclesiastico et officio missae. De reliquiis sancto-
rum et oratoriis villaribus.
 16. De altaria non consecranda nisi lapidea,

ARTÍCULOS EXTRAÍDOS DE LOS CÁNONES

806 o fecha posterior

1. Que dos veces al año se realice el sínodo.
2. Quiénes no pueden acercarse al sacerdocio u otras órdenes
sagradas, de acuerdo con lo que leemos en el canon.
3. Que una provincia no se divida de ninguna manera entre dos
metropolitanos.
4. Que no haya dos obispos en una misma ciudad. Acerca de los
vicarios de los obispos.
5. No es conveniente diferir por mucho tiempo las ordenaciones
de los obispos.
6. Con respecto a los obispos ordenados, pero todavía sin po-
sición.
7. No es conveniente ordenar a alguien sin determinación del
lugar para el que es ordenado.
8. Con respecto al siervo que, ignorándolo su señor, haya sido
ordenado.
9. No es lícito que el clérigo cumpla su ministerio en dos pue-
blos, ni que el abad tenga demasiados monasterios a su cargo.
10. Que el obispo no se traslade de un lugar a otro sin un de-
creto de los obispos, ni el clérigo sin el mandato de su obispo.
11. Con respecto a los obispos y clérigos peregrinos.
12. Acerca de las cartas comendaticias de los peregrinos y de
los clérigos que transitan sin ellas.
13. Quiénes y por qué culpas deberán ser exonerados de su ofi-
cio sacerdotal según los cánones.
14. Acerca del expulsado de la Iglesia y condenado con excomu-
nión o exoneración del cargo.
15. Acerca del orden eclesiástico y del oficio de la misa; a-
cerca de las reliquias de los santos y de los oratorios en las
villas.
16. No se deben consagrar altares que no sean de piedra.

17. De confirmatione cum chrismate.

18. De baptismo.

19. De pasca et die dominico et reliquis festiuitates.

20. De ieiunio et quadagesimo vel letanias.

21. Ut festiuitates praeclaras non nisi in civitates aut in vicis publicos teneantur.

22. De hoc officio.

23. Ut omnes fideles communicent et ad missas perstent in finali deprecatione.

Incipit canon Sancti Siluestri et CCLXXXIV episcoporum. Fecit hos gradus in gremio sinodi, ut non presbyter adversus episcopum, non diaconus adversus presbyterum, non subdiaconus adversus diaconum, non accolitus adversus subdiaconum, non exorcista adversus accolitum, non lector adversus exorcistam, non ostiarius adversus lectorem det accusacionem aliquam. Et non damnabitur praesul sine LXXII testes; neque praesul summus a quemquam iudicabitur, quoniam scriptum est: "non est discipulus super magistrum". Presbyter autem, nisi in XLIV testimonia, non damnabitur. Diaconus autem cardine constitutus urbis Romae, nisi XXXVII non damnabitur. Subdiaconus, accolitus, exorcista, lector, nisi, sicut scriptum est, in septem testimonia filios habentes et uxorem et omnino Christum praedicantes. Sic datur mistica veritas.

17. Acerca de la confirmación con el crisma.

18. Acerca del bautismo.

19. Acerca de la pascua, el día domingo y demás festiuidades.

20. Acerca del ayuno, la cuaresma y las letanias.

21. Que las festiuidades solemnes se celebren solamente en las ciudades y villas importantes.

22. Acerca de este oficio.

23. Que todos los fieles comulguen y estén presentes en las misas hasta la oración final.

Comienza el canon de San Silvestre y doscientos ochenta y cuatro obispos. En el seno del sínodo estableció este orden: que el presbítero no acuse a su obispo, ni el diácono al presbítero, ni el subdiácono al diácono, ni el acólito al subdiácono, ni el exorcista al acólito, ni el lector al exorcista, ni el ostiario al lector. No se condenará al obispo sin setenta y dos testigos. El sumo pontífice no será juzgado por nadie, porque está escrito: "No es el discípulo mayor que su maestro". El presbítero no será condenado sino mediante el testimonio de cuarenta y cuatro testigos. El diácono, constituido cardenal en Roma, no será condenado sino mediante el testimonio de treinta y siete testigos. El subdiácono, el acólito, el exorcista y el lector no serán condenados sino por el testimonio de siete testigos que tengan mujer e hijos y sean auténticos cristianos. Así se cumple la verdad sagrada.

MEMORATORIUM DE EXERCITU
IN GALLIA OCCIDENTALI PRAEPARANDO.

807 initio Aquisgrani datum.

Memoratorium qualiter ordinavimus propter famis inopiam, ut de ultra Sequane omnes exercitare debeant.

1. In primis quicumque beneficia habere videntur, omnes in hostem veniant.

2. Quicumque liber mansos quinque de proprietate habere videtur, similiter in hostem veniat; et qui quattuor mansos habet, similiter faciat; qui tres habere videtur, similiter agat. Ubicumque autem inventi fuerint duo, quorum unusquisque duos mansos habere videtur, unus alium praeparare faciat; et qui melius ex ipsis potuerit, in hostem veniat. Et ubi inventi fuerint duo, quorum unus habeat duos mansos et alter habeat unum mansum, similiter se sociare faciant et unus alterum praeparet; et qui melius potuerit in hostem veniat. Ubicumque autem tres fuerint inventi, quorum unusquisque mansum unum habeat, duo tertium praeparare faciant; ex quibus qui melius potest, in hostem veniat. Illi vero qui dimidium mansum habent, quinque sextum praeparare faciant. Et qui sic pauper inventus fuerit qui nec mancia nec propriam possessionem terrarum habeat, tamen in praecio valente... solidos, quinque sextum praeparent; et unicuique ex ipsis qui in hostem pergunt fiant coniectati solidi quinque a suprascriptis pauperioribus qui nullam possessionem habere videntur in terra. Et pro hac consideratione nullus suum seniore dimittat.

3. Omnes itaque fideles nostri capitanei cum eorum hominibus et carra sive dona, quantum melius praeparare potuerint, ad conductum placitum veniant. Et unusquisque missorum nostrorum per singula ministeria considerare faciat unum de vassallis nostris, et praecipiat de verbo nostro, ut cum illa minore manu et carra de singulis comitatibus veniat et eos post nos pacifice adducat, ita ut nihil exinde remaneat et mediante mense Augusto ad Renum sint.

Haec autem capitula volumus, ut observent omnes generaliter praesenti anno qui ultra Sequanam commanere videntur.

MEMORANDUM SOBRE LA PREPARACION DEL EJERCITO
EN LA GALLIA OCCIDENTAL
Comienzos del 807, dado en Aquisgrán.

Memorandum por el que hemos determinado como todos han de cumplir con los ejercicios militares al otro lado del Sena, a causa de la indigencia provocada por el hambre.

1. En primer lugar, todos los que posean un beneficio deberán alistarse en el ejército.

2. Todo hombre libre, propietario de cinco mansos, igualmente deberá alistarse en el ejército. Quien tenga cuatro, también lo hará; del mismo modo, quien tenga tres mansos. Ahora bien, donde hubiere dos, cada uno propietario de dos mansos, uno deberá ayudar al otro a prepararse, y, el que mejor pudiere, preste el servicio militar. Y donde hubiere dos, de los cuales uno posea dos mansos y el otro tenga un manco, igualmente se unirán y uno ayudará a prepararse al otro; y quien mejor pudiere se alistará en el ejército. Donde hubiere tres, cada uno de los cuales tuviere un manco, dos deberán ayudar a prepararse al tercero; el que de ellos mejor pudiere, preste el servicio militar. Empero, los que sean propietarios de la mitad de un manco, reuniéndose cinco ayuden a prepararse al sexto. Y quien sea tan pobre que no posea siervos ni tierras propias, pero posea, no obstante, casas (x) melidos, reuniéndose cinco ayudarán a prepararse al sexto. Donde haya quienes posean pequeñas propiedades de tierras, dos ayudarán a prepararse a un tercero. Y para cada uno de los que se alistán en el ejército, se recomendarán cinco siervos de los pobres antes mencionados, que no posean tierras. Y nadie podrá abandonar a su señor por este motivo.

3. Así, los principales entre nuestros fieles, con sus hombres, carros y dones, como mejor hayan podido prepararse, preséntense a la asamblea ya concertada. Y cada uno de nuestros enviados, en los distintos distritos, prevea que alguno de nuestros vassallos, transmitiéndole nuestra orden, se presente con su tropa y los carros, desde cada uno de los condados y los conduses con orden detrás de nosotros, de modo que, sin dejar nada, a mediados de agosto estén a orillas del Rin.

Queremos, pues, que este año observen estas órdenes, sin excepción, todos los que están establecidos al otro lado del Sena.

(x) El texto está incompleto.

CAPITULA DE CAUSIS DIVERSIS.

807 ?

Volumus atque iubemus, ut comites nostri propter venationem et alia ioca placita sua non dimittant nec ea minuta faciant, sed ad exemplum quod nos cum illis placitare solemus, sic et illi cum suis subiectis placitent et iustitias faciant. Et de singulis capitulis quae eis praecepimus per semetipsos considerare studeant, ut nihil praetermittatur ab eis quae vel infra patriam vel foras patriam in hoste faciendum iniungimus.

2. Si partibus Hispaniae sive Avariae solatium ferre fuerit necesse praebendi, tunc de Saxonibus quinque sextum praeparare faciant; et si partibus Beheim fuerit necesse solatium ferre, duo tertium praeparant; si vero circa Surabis patria defendenda necessitas fuerit, tunc omnes generaliter veniant.

3. De Frisionibus volumus, ut comites et vassalli nostri, qui beneficia habere videntur, et caballarii omnes generaliter ad placitum nostrum veniant bene praeparati; reliqui vero pauperiores sex septimum praeparare faciant, et sic ad condictum placitum bene praeparati hostiliter veniant.

4. Volumus itaque atque praecipimus, ut missi nostri per singulos pagos praevidere studeant omnia beneficia quae nostri et aliorum homines habere videntur, quomodo restaurata sint post annuntiationem nostram sive destructa. Primum de ecclesiis, quomodo structae aut destructae sint in tectis, in maceris sive parietibus sive in pavimentis necnon in pictura etiam et in luminariis sive officiis. Similiter et alia beneficia, casas cum omnibus appenditiis earum et laboratu sive adquisitu; vel etiam quid unusquisque, postquam hoc facere prohibuimus, in suum alodem ex ipso beneficio duxit vel quid ibidem exinde operatus est. Qualiter autem sit, hoc unusquisque vicarius singulis comitatibus in suo ministerio simul cum nostris missis praevideat, et sicut ipse hoc coniurare valeat, totum sicut invenerit in brevem mittat, et ipsos breves nobis deferant.

ARTICULOS SOBRE TEMAS DIVERSOS

807 ?

1. Queremos y ordenamos que nuestros condes no abandonen ni descuiden sus asambleas por dedicarse a la caza y otros entretenimientos, sino que a ejemplo nuestro, que nos reunimos con ellos en asamblea, del mismo modo las realicen con sus subordinados y administren justicia. Consideren atentamente por sí mismos cada uno de los artículos sobre los que los hemos instruido, a fin de que nada sea omitido respecto a las levas.

2. Si fuere necesario prestar socorro a las comarcas de Hispania o de los Avaros, entonces deberán equipar entre cinco a un sexto hombre en el territorio de los Sajones; en caso de que haya que socorrer a las comarcas de Beheim, equipen entre dos a un tercero; mas si fuere necesario defender la región de Soraba, todos deberán presentarse.

3. Respecto a los Frisones, queremos que nuestros condes y vassallos que poseen beneficios y todos los caballeros, en general, se presenten a nuestra asamblea bien equipados; los demás, menos pudientes, ayuden entre seis a equiparse a un séptimo, y así, bien preparados para la guerra, vengan a la asamblea convocada.

4. Queremos, pues, y ordenamos que nuestros enviados vigilen los beneficios en todos los distritos, los de nuestros vasallos y los de otros; vean si después de haber recibido nuestro mensaje los han reparado o si están en ruinas. En primer lugar, las iglesias: si están reparados o arruinados sus techos, su maderamen, sus paredes, sus pisos y su pintura; también sus tragaluces y dependencias. Del mismo modo, los otros beneficios: las cabañas de campo con todas sus dependencias, con los frutos del trabajo y lo que se haya adquirido. Investiguen qué bienes del beneficio han pasado a pertenecer a la propiedad privada de alguien, después de nuestra prohibición al respecto, o qué trabajo se ha realizado desde entonces. Además, en todos los condados, cada vicario en su jurisdicción, juntamente con nuestros enviados, deberá vigilar qué sucede, y todo lo que descubra, anótelo y envíenos ese informe.

Et omnes hii qui in ipsa beneficia habent, una cum nostris missis veniant, ut scire possimus qui sint, aut qui suum beneficium habeant condictum aut ditectum. Similiter et illorum alodes praevideant, utrum melius sint constructi ipsi alodi aut illud beneficium; quia auditum habemus, quod aliqui homines illorum beneficia habent deserta et alodes eorum restauratos.

Y todos los que poseen beneficios, deberán presentarse con nuestros enviados para que podamos conocerlos y saber quiénes tienen los beneficios cultivados, y quiénes, abandonados. Asimismo inspeccionen las propiedades personales de aquellos, considerando si están mejor cuidadas que el beneficio; porque hemos oído que algunos tienen los beneficios sin cultivar y sus propiedades bien cuidadas.

CAPITULARE MISSORUM DE EXERCITU PROMOENDO.

808 initio.

Brevis capitulorum quam missi dominici habere debent ad exercitum promovendum.

Ut omnis liber homo, qui quatuor mansos vestitos de proprio suo sive de alicuius beneficio habet, ipse se praeparet et per se in hostem pergat, sive cum seniore suo si senior eius perrexerit sive cum comite suo. Qui vero tres mansos de proprio habuerit, huic adiungatur qui unum mansum habeat et det illi adiutorium, ut ille pro ambobus possit. Qui autem duos habet de proprio tantum, iungatur illi alter qui similiter duos mansos habeat, et unus ex eis, altero illum adiuvante, pergat in hostem. Qui etiam tantum unum mansum de proprio habet, adiungatur ei tres qui similiter habeant et dent ei adiutorium, et ille pergat tantum; tres vero qui illi adiutorium dederunt domi remaneant.

2. Volumus atque iubemus, ut idem missi nostri diligenter inquirent, qui anno praeterito de hoste bannito remansissent super illam ordinationem quam modo superius comprehenso de liberis et pauperioribus hominibus fieri iussimus; et quicumque fuerit inventus, qui nec parem suum ad hostem suum faciendum secundum nostram iussionem adiuvit neque perrexit, haribannum nostrum pleniter rewadiet et de solvendo illo secundum legem fidem faciat.

3. Quod si forte talis homo inventus fuerit qui dicat, quod iussione comitis vel vicarii aut centenarii hoc quo ipse semetipsum praeparare debeat eidem comiti vel vicario aut centenario vel quibuslibet hominibus eorum dedisset et propter hoc illud demississet iter et missi nostri hoc ita verum esse investigare potuerint, is per cuius iussionem ille remansit bannum nostrum rewadiet atque persolvat, sive sit comes sive vicarius sive advocatus episcopi atque abbatis.

CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS SOBRE EL RECIUTAMIENTO DEL EJÉRCITO

Comienzos del 808

Compendio de instrucciones que deben tener los enviados del soberano para realizar las levadas del ejército.

1. Todo hombre libre que posea cuatro mansos de su propiedad u otorgados a título de beneficio por otro, deberá equiparse a ir a la guerra por sí mismo, o con su señor, si éste debe cumplir servicio, o con su conde. Al propietario de tres mansos, se le ha de unir y prestar ayuda el que tenga uno solo, a fin de que aquel pueda enrolarse en el ejército por ambos. Mas, quien posea dos solamente, deberá unirse a otro que igualmente tenga dos mansos, de modo que uno de ellos, con la ayuda del otro, vaya a la guerra. También a quien posea un solo manso se le deberán unir y prestar ayuda otros tres en condiciones semejantes, para que él marche a la guerra; empero, los tres que le prestaron su colaboración permanecerán en sus hogares.

2. Queremos y ordenamos que nuestros enviados también investiguen quiénes, el año pasado, quedaron sin cumplir el bando de guerra, a pesar de la orden que poco antes mandamos impartir, que hacía referencia también a los hijos y a los menos pudientes. Si se hallare alguno que no haya ayudado a su par para que se pudiera enrolar en el ejército, ni él mismo haya ido a la guerra, según nuestra orden, será penado con el pago íntegro del heribén y deberá jurar que ha de pagarlo, según la ley.

3. Si acaso hubiere alguien que afirme que por orden del conde o del vicario, o del centurión, lo que él personalmente debía preparar lo entregó al mencionado conde, vicario o centurión, o a cualquiera de sus hombres, y por esta razón abandonó la expedición, si nuestros enviados pueden verificar que es así, aquel por cuya orden éste no se movilizó, deberá pagar el heribén, sea quien fuere: conde, vicario o procurador del obispo o del abad.

4. De hominibus comitum casatis isti sunt excipiendi et bannum rewadiare non iubeantur: duo qui dimissi fuerunt cum uxore illius et alii duo qui propter ministerium eius custodiendum et servitium nostrum faciendum remanere iussi sunt. In qua causa modo praecipimus, ut quanta ministeria unusquisque comes habuerit totiens duos homines ad ea custodienda domi dimittat, praeter illos duos quos cum uxore sua; ceteros vero omnes secum pleniter habeat vel, si ipse domi remanserit, cum illo qui pro eo in hostem proficiscitur dirigat. Episcopus vero vel abbas duo tantum de casatis et laicis hominibus suis domi dimittant.

5. De hominibus nostris et episcoporum et abbatum, qui vel beneficia vel talia propria habent, ut ex eis secundum iussionem in hostem bene possunt pergere, exceptis his quos eis secum domi remanere permisimus, si aliqui inventi fuerint, qui vel pretio se redemissent vel dominis suis permittentibus domi remansissent, bannum nostrum sicut superius dictum est, et fidem faciant ac persolvant. Domini vero eorum qui eos domi remanere permiserint vel ministeriales eorum qui ab eis precium acceperunt similiter bannum nostrum rewadiant et fidem faciant, usque dum nobis nuntiatum fuerit.

6. Volumus ut missi nostri diligenter inquirent, in quibus locis hoc factum sit quod ad nos pervenit, quod quidam homines, postquam, secundum nostram iussionem sociis suis qui in hostem perrexerunt de stipendiis sua adiutorium fecerunt, iubente comite vel ministerialibus eius propter se redimendum pretium dederunt, ut eis domi remanere licuisset, cum illi in hostem ire non deberent, quia iam sociis suis constitutum a nobis adiutorium dederunt; hoc fiat investigatum et nobis nuntiatum.

7. Volumus ut isti missi nostri qui hac legatione fungi debent ab his hominibus coniectum accipiant qui in hostem pergere debuerunt et non perrexerunt; similiter et a comite vel vicario vel centenario, qui ad hoc consenserunt ut domi remansissent necnon et ab omnibus praedictum coniectum accipiant, qui anno praeterito constitutam a nobis exercitalem itineris iussionem irritam fecerunt.

4. A los siguientes subordinados del conde se los eximirá y no serán obligados a pagar el heribán: los dos que hayan sido destinados para acompañar a la esposa de aquel, y, otros dos a quienes se les haya ordenado quedarse para atender sus funciones oficiales y prestarnos servicio. En tal caso ordenamos ahora que todo conde deje en el territorio de su dependencia dos hombres para cada una de las áreas de su responsabilidad para que las desempeñen, además de los dos que deja con su esposa. A todos los demás los deberá llevar consigo, y en caso de que él permanezca en su tierra, tendrá que enviarlos con aquel que vaya a la guerra en su lugar. El obispo o el abad podrán dejar en los territorios de su dependencia solamente a dos de sus subordinados o miembros de su personal laico.

5. Con respecto a nuestros subordinados, o a los de los obispos o abades, que posean territorios otorgados a título de beneficio, y, según nuestra orden, deban alistarse para la guerra, excepto el caso de aquellos a quienes les permitimos permanecer en sus tierras con su señor, si se descubre a alguien que mediante el pago de dinero se hubiere librado de cumplir la orden, o, con permiso de sus señores se hubiere quedado en su tierra, deberá pagar nuestra multa y prestar juramento, como se ha dicho más arriba. A la vez, los señores que les permitieron quedarse en sus tierras, o sus oficiales que fueron sobornados, igualmente deberán pagar el heribán y prestar juramento, hasta que tomemos conocimiento de ello.

6. Queremos que nuestro enviados investiguen diligentemente en qué lugar ha ocurrido esto de lo que nos hemos enterado, a saber, que algunos después que, según lo ordenado, ayudaron a sus pares a que se alistaran en el ejército, mediante el pago de sus tributos, sobornaron luego a los oficiales, con la aprobación del conde, para verse libres de cumplir la orden de leva, de modo de poder permanecer en sus tierras, si bien no estaban obligados a ir a la guerra porque ya habían prestado a sus pares la ayuda establecida por nosotros. Esto debe ser investigado y se nos hará conocer.

7. Queremos que los enviados que deban cumplir esta misión exijan la multa a aquellos hombres que debieron ir a la guerra y no lo hicieron; de igual modo exijan la multa al conde, al vicario o al centurión que consintieron que permanecieran en sus tierras; y, también, de todos aquellos que el año pasado hicieron que la orden de realizar la campaña militar establecida por nosotros no fuese obedecida.

8. Istius capitularii exemplaria quatuor volumus ut scribantur; et unum habeant missi nostri, alterum comes in cuius ministeriis haec facienda sunt, ut aliter non faciant neque missus noster neque comes nisi sicut a nobis capitulis ordinatum est, tertium habeant missi nostri qui super exercitum nostrum constituendi sunt, quartum habeat cancellarius noster.

9. Volumus ut homines fidelium nostrorum, quos nobiscum vel ad servitium nostrum domi remanere iussimus, in exercitum ire non compellantur, sed et ipsi domi remaneant vel in servitio dominorum suorum. Neque haribannum rewadiare iubeantur illi homines qui anno praeterito nobiscum fuerunt.

8. Queremos que se redacten cuatro ejemplares de esta capitular: uno lo han de tener nuestros enviados; otro, el conde en cuya comarca se ha de realizar la leva, para que no se lleve a cabo de un modo diferente ni según el parecer de nuestro enviado o del conde, sino como ha sido establecido en nuestra ordenanza; el tercero lo han de tener los enviados a cargo de nuestro ejército; el cuarto será para nuestro canciller.

9. Queremos que los hombres de nuestros fieles a quienes les ordenamos permanecer a nuestro servicio, no se los obligue a enrolarse en el ejército, sino que se queden en sus hogares o al servicio de sus señores. No se les exigirá el pago del heribán a los que el año pasado estuvieron con nosotros.

CAPITULA CUM PRIMIS CONFERENDA.

808.

- De latronibus et furibus.
2. De falsis testibus.
 3. De periuriis.
 4. De fugitivis.
 5. De hominibus appensis propter leves culpas.
 6. De moneta.
 7. De roccis et sagis.
 8. De mercato palacii nostri.
 9. De marcha nostra custodienda terra marique.
 10. De navibus quas facere iussimus.
 11. Ut ea quae constituta sunt a fidelibus nostris observentur, et iussiones nostrae impleantur.
 12. De tempore alterius placiti nostri, et qui iterum ad illum placitum venire debeant.
 13. De hominibus filiorum ac filiarum nostrarum, quos missi et comites distringere non audent.

ARTÍCULOS PARA SER TRATADOS CON LOS NOTABLES

808

1. Sobre los salteadores y ladrones.
2. Sobre los falsos testigos.
3. Sobre los perjurios.
4. Sobre los fugitivos.
5. Sobre los hombres castigados por culpas leves.
6. Sobre la moneda.
7. Sobre las vestimentas y sayas.
8. Sobre el mercado de nuestro palacio.
9. Sobre la defensa de nuestras marcas por tierra y por mar.
10. Sobre las naves que mandamos construir.
11. Que se cumpla por parte de nuestros servidores lo que hemos ordenado y que se observen nuestros mandatos.
12. Sobre la fecha de nuestra segunda asamblea, y quiénes deberán asistir nuevamente a ella.
13. Respecto a los servidores de nuestros hijos e hijas, a quienes los envidos y los condes no se atreven a sancionar.

CAPITULA CUM PRIMIS CONSTITUTA

808

De marcha ad praevidendum: unusquisque paratus sit illuc festinanter venire, quandocumque necessitas fuerit.

2. De latronibus, ut melius dstringantur. Et ut nullus hominem pendere praesumat, nisi per iudicium. Si vero aliquis sine culpa penditus fuerit et ibi moritur, tunc ab eo qui eum sine iudicio pendidit proximis parentibus sit compositus; et si ibi mortuus non fuerit, sed vivens evaserit, tunc sibimet sit compositus et res et mancipia sua in fisco non cadant. De servis vero, si quis alterius servum absque iudicio et sine culpa pendiderit et ibi mortuus fuerit, veregildus eius domino solvatur; et si de ipsa morte evaserit, ipse ipsam liudem recipiat et liber postea permaneat.

3. Ut nullus testes mittere in iudicium praesumat, sed comes hoc per veraces homines circa manentes per sacramentum inquiret, ut, sicut exinde sapiunt, hoc modis omnibus dicant.

4. Ut nullus se periurare praesumat; et si fecerit, sicut in anterioribus capitulis mandatam est manum perdat aut redimat. Et hoc omnibus annuntiatum fiat, quid periurium aut falsum testimonium noceat.

5. De emptionibus et venditionibus, ut nullus praesumat aliter vendere et emere sagellum meliorem duplum viginti solidis et simplem cum decem solidis; reliquos vero minus; roccum martrinum et lutrinum meliorem triginta solidis, sismusinum meliorem decem solidis. Et si aliquis amplius vendiderit aut emperit, cogatur exsolvere in bannum solidos quadraginta, et ad illum qui hoc invenerit et eum exinde convicerit solidos viginti.

6. De fugitivis hominibus ut, ubicumque inventi fuerint, ille qui eum retinet bannum dominicum solvere cogatur, et ille fugitivus absque dubio in patriam ad dominum suum revertatur.

7. De monetis, ut in nullo loco moneta percutiatur nisi ad curtem; et illi denarii palatini mereantur et per omnia discurrant.

ARTÍCULOS ESTABLECIDOS CON LOS NOTABLES

808

1. Sobre la defensa de las marcas. Todos deben estar preparados para acudir allí prontamente cuando fuere necesario.

2. Con respecto a los ladrones; que sean castigados más severamente. Que nadie castigue a un hombre sino mediante juicio. Sin embargo, si alguien fuere castigado sin culpa y muriere, es este caso, quien lo hizo castigar sin que mediara juicio, deberá pagar la composición a los parientes más próximos de aquel; si no hubiere muerto, sino que hubiere logrado escapar con vida, en ese caso, él mismo reciba esa indemnización, y sus bienes y esclavos no vayan a parar al fisco. Respecto a los siervos, si alguien castigare a un siervo ajeno sin previo juicio y sin culpa, y éste muriere en prisión, deberá pagar a su amo la indemnización; en caso de que escapare de la muerte, él mismo deberá recibir la indemnización y en adelante permanecerá libre.

3. Que nadie presente testigos en un juicio, sino que el conde deberá investigar el caso por medio de hombres veraces de las cercanías, a fin de que, previo juramento, según conozcan el caso, lo relaten con todos sus detalles.

4. Que nadie cometa perjurio; si lo hiciera, pierda su mano o repare la falta, según lo ordenado en los artículos precedentes. Y a todos se les hará conocer qué daños les puede causar el perjurio y el falso testimonio.

5. Sobre las compras y las ventas. Que nadie venda o compre a otro precio un sayal doble, sino en veinte sueldos; y el simple, no en más de diez; los demás se cobrarán menos. Las tunicas de marta o nutria no se pagarán más de treinta sueldos; las de marta o cebellina, no más de diez. Si alguien vendiere o comprare a un precio superior, será obligado a pagar cuarenta sueldos de multa, y a quien lo haya descubierto y lo comprobare, se le pagarán veinte sueldos.

6. Sobre los fugitivos; que dondequiera se los hallare, pague la multa real quien lo tuviere retenido; y el fugitivo sea inmediatamente devuelto a su comarca, a casa de su amo.

7. Respecto a las monedas; que en ningún lugar se acuñen monedas sino en la corte; para el intercambio comercial se empleen los denarios palatinos y éstos circulen en todo el reino.

CAPITULARE MISSORUM

808

- De pace infra patriam.
2. De canonicis et monachis.
 3. De falso testimonio et periurio.
 4. De his qui se fraudulenter ingenuare volunt et aliqui optumescunt.
 5. De falsis monetis.
 6. De illorum hominum conquisitu qui modo foris ducti fuerunt, et postea adquisierunt postquam patres eorum et parentes ducti sunt.
 7. De decimis et nonis.
 8. De latronibus et disciplina eorum.
 9. De operibus palatii ad Vermeriae.
 10. De illo broilo ad Atiniacum palatium nostrum.

CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS

808

1. Sobre la paz en cada comarca.
2. Respecto a los clérigos canónicos y a los monjes.
3. Sobre el falso testimonio y el perjurio.
4. Acerca de los que de un modo fraudulento quieren alcanzar la condición de hombres libres y se ensoberbecen.
5. Sobre las monedas falsas.
6. Respecto a lo adquirido por los que hace poco salieron del territorio y posteriormente obtuvieron bienes cuando sus padres y parientes, a su vez, fueron a la guerra.
7. Sobre los diezmos y novenos.
8. Acerca de los ladrones y sus castigos.
9. Sobre los trabajos palatinos en Vermeria.
10. Acerca del redil para nuestro palacio en Atiniaco.

CAPITULA PER EPISCOPOS ET COMITES NOTA FACIENDA.

805 - 808.

Capitula quae volumus, ut episcopi, abbates et comites qui modo ad casam redeunt per singula loca eorum nota faciant et observare studeant, tam infra eorum parrochias et missaticos seu ministeria eorum convicinantium qui in exercitu simul cum equivoce nostro perrexerunt.

1. Ut indigentibus adiuvere studeant de annona, ita ut famis periculum non pereant.
2. Ut medio mense Augusto cum excurratis hominibus ad nos esse debeant, si antes iussio nostra ad eos non pervenerit pro aliqua necessitate.
3. Ut omnes preparati sint ad Dei servitium et ad nostram utilitatem, quandoquidem missus aut epistola nostra venerit, ut statim nobiscum venire faciatis.
4. Si aliqui de illis hominibus qui in exercitu exire valent et una cum dilecto filio nostro Karolo esse videntur aliquis ad casam mala fecerit, aut in uxore aut in domo aut in aliis quibuslibet causis, ut ipsi malefactores comprehensi et in cippo et in carcere fiant missi et sub custodia salvi, usque dum ad casam remeaverint contra quos illa mala fuerit perpetrata.
5. De latronibus et malefactoribus habeant providentiam quantum melius possunt una cum missis illorum qui in exercitu sunt.
6. Ut per civitates monasteria virorum et puellarum commone feciant, ut omnes pie et onste Dei servitio certant vivere et eorum pauperes et familias iuxta possibilitatem nutrire faciant.

ARTICULOS PARA SER DADOS A CONOCER POR LOS OBISPOS Y LOS CONDES

805 - 808

Queremos que los obispos, abades y condes, que ahora regresan a sus comarcas, den a conocer estos articulos en todos sus territorios, y los hagan observar tanto dentro de los límites de sus marchionias y distritos así como en los territorios administrativos de sus convecinos que marcharon en el ejército juntamente con nuestro tocayo (nuestro hijo Carlos).

1. Que traten de ayudar a los indigentes dándoles cereales, a fin de que no perezcan de hambre.
2. A mediados del mes de agosto deberán unirse a nosotros con sus tropas, si antes, por alguna razón, no recibieran nuestra orden.
3. Que todos estén preparados para servir a Dios y a nuestra causa, a fin de que, cuando reciban a nuestro enviado o nuestra carta, de inmediato los hagan llegar a nosotros.
4. Si a alguno de los hombres que estén en condiciones de ingresar al ejército y se encuentran junto a nuestro amado hijo Carlos alguien le hiciere daño en sus cosas, sea en la persona de su esposa o en su casa, o en cualquier otro bien, ordenamos que tales malhechores sean apreadados, puestos en el cepo y encarcelados, permaneciendo bajo custodia hasta que regresen a sus propiedades aquellos contra quienes se perpetraron esos daños.
5. Deberán tener la mayor precaución que puedan contra los ladrones y los malhechores, juntamente con los vicarios de aquellos que están en campaña.
6. Que en las ciudades se exhorte a los monasterios de hombres y de doncellas a fin de que todos se esfuercen por vivir piadosa y castamente en el servicio de Dios, y alimenten, según sus posibilidades, a los pobres y a su gente.

CAPITULA POST A. 805 ADDETA.

806 - 813

De clericis et laicis qui chrisma ad aliquam nimietatem dant et accipiunt: si quis presbyter aut diaconus dare aut accipere praesumpserit, gradum amittat; ceteri clerici et nonnanes disciplinam corporalem et carceris custodiam sustineant; laici qui acceperint aut alicui dederint manum perdant.

2. De negotio super omnia praecipendum est, ut nullus audeat in nocte negotiare in vasa aurea et argentea, mancia, gemmas, caballos, animalia, excepto vivanda et fodro quod iter agentibus necessaria sunt, sed in die coram omnibus et coram testibus unusquisque suum negotium exerceat.

3. Reliqua capitula quae in anteriore capitulari scripta sunt, tam de venundatione annonae et de reliquis iustitiis et de restauracione ecclesiarum et de pace et de fugitivis et de singulis quibusque causis, omnia ita observentur.

ARTÍCULOS AÑADIDOS DESPUÉS DEL AÑO 805.

806 - 813

1. Con respecto a los clérigos y laicos que dan o reciben el santo crisma por razones fútiles, se establece que si un presbítero o diácono lo administrare o lo recibiere, pierda su grado; los demás clérigos y las monjas sufran castigo corporal y prisión; los laicos que lo recibieren o lo dieran a otro, pierdan la mano.

2. Respecto al comercio, se debe prescribir, sobre todo, que durante la noche nadie ose negociar vasos de oro y de plata, esclavos, pedras preciosas, caballos, animales, excepto los combustibles y el forraje que fueren necesarios para los viajeros; por el contrario, cada uno ejerza su negocio de día, delante de todos y en la presencia de testigos.

3. Los demás artículos que aparecen en la capitular anterior, tanto sobre la venta de cereales, como sobre las demás leyes, la restauración de las iglesias, la pa, los fugitivos, y sobre cada uno de los casos particulares, todos deberán ser observados de igual modo.

CAPITULA KAROLI MAGNI.

803 - 813.

Nemini liceat servum suum propter dampnum a se dimittere, sed iuxta qualitatem culpae dominus eius pro ipso servo respondeat aut componat quicquid ille fecit usque ad super plenam leudem liberi hominis; quicquid super hoc fuerit, in regis iudicio esse videtur.

2. Si inventus fuerit quis cartam falsam fecisse aut falsum testimonium dixisse, manum perdat aut redimat.

3. Si quis homo liber peccato imminente, quod absit, patrem aut matrem, avunculum vel nepotem interfecerit, hereditatem propriam amittat. Et si quis mechatus fuerit matrem, sororem, amitam aut neptam, similiter hereditatem perdat.

4. Ut homines fiscalini sive coloni aut servi in alienum dominium commorantes, a priore domino requisiti, non aliter eisdem concedantur, nisi ad priorem locum; ubi prius visus fuit mansisse, illuc revertatur et ibi diligenter inquiretur de statu ipsius cum cognatione eius.

ARTÍCULOS DE CARLOMAGNO

803 - 813

1. Nadie puede lícitamente echar de su casa a su siervo por un daño ocasionado, sino que, por el contrario, el amo deberá responder por ese siervo según el tipo de culpa, o deberá pagar la composición por lo que aquel haya hecho, aun la indemnización plena por un hombre libre; lo que correspondiere al efecto, pertenece al tribunal del rey.

2. Si se descubre que uno ha escrito una carta de manumisión falsa, o, ha prestado falso testimonio, perderá su mano o la restará (mediante el pago de indemnización).

3. Si un hombre libre (lo que nunca suceda), para evitar el pecado, asesinara a su padre o madre, al tío paterno o al sobrino, perderá sus propiedades. Y si alguien fornicare con su madre, su hermana, su tía o su sobrina, igualmente perderá sus propiedades.

4. Que los fiscalinos, colonos o siervos que habiten en un dominio ajeno y sean reclamados por su primer amo, no les sean concedidos sino bajo la condición de que regresen al lugar anterior; regrese adonde estuvo anteriormente e investiguese allí diligentemente con sus consanguíneos acerca de su estado.

CAPITULA OMNIBUS COGNITA FACIENDA,

801 - 814. (801 - 806 ?)

Hoc a nobis praeceptum est omnibus cognitum facere.

1. Ut infra regna Christo propitio nostra omnibus iterantibus nullus hospitium deneget, mansionem et focum tantum; similiter pastum nullus contendere faciat, excepto pratium et messem.
2. Ut liberi homines nullum obsequium comitibus faciant nec vicariis neque in prato neque in messe neque in aratura aut vinea et coniectum ullum vel residuum eis resolvant, excepto servitio quod ad regem pertinet et ad haribannitores vel his qui legationem ducunt.
3. Ut ubicumque inveniuntur vicarii aliquid mali consentientes vel facientes, ipsos eicere et meliores ponere iubemus.
4. Ut comites et vicarii eorum legem sciant, ut ante eos iniuste neminem quis iudicare possit vel ipsam legem mutare.
5. Ut quicumque in dona regia caballos praesentaverit, in unumquemque suum nomen scriptum habeat.
6. Ut qui oratorium consecratum habet vel habere voluerit, per consilium episcopi de suis propriis rebus ibidem largiatur, ut propterea illi vici canonici non sint neglecti.
7. Ut nullus homo praesumat teloneum in ullo loco accipere, nisi ubi antiquitus pontes constructi sunt et ubi navigia praecurrunt et antiqua videtur esse consuetudo. Similiter nec rodaticum neque pulveraticum ullus accipere praesumat: quia qui hoc facere temptaverit, bannum dominicum omnimodis componere debet.

ARTÍCULOS PARA SER DADOS A CONOCER A TODOS

801 - 814. (801 - 806 ?)

Hemos ordenado dar a conocer esto a todos:

1. Que dentro de estos reinos, nuestros por el favor de Cristo, nadie les niegue hospedaje a los viajeros, esto es, alojamiento y fuego; asimismo nadie les niegue el derecho a pastura, excepto en los prados y en las mieses.
2. Que los hombres libres no presten servicio alguno a los condes ni a los vicarios ni en su pradera ni en la mies ni en la labranza o en la vinya, y no les paguen contribución alguna, excepto el servicio debido al rey y a los recaudadores del heribán o a quienes dirijan una legación.
3. Mandamos que en cualquier parte que se encuentren vicarios que consientan en algún mal o lo realicen, se los expulse y se pongan otros mejores.
4. Que los condes y sus vicarios conozcan la ley, a fin de que en su presencia nadie pueda juzgar a otro injustamente o alterar la ley.
5. Cualquiera que en los donativos reales haya presentado caballos, deberá haber marcado su nombre en cada uno de ellos.
6. Quien posea un oratorio consagrado o desee tenerlo, dótelo, con el consejo del obispo, con sus propios bienes, a fin de que por ese motivo no sean descuidados los clérigos canónicos de esa población.
7. Nadie podrá cobrar derecho de pontazgo en un lugar, sino donde haya puentes construidos desde antiguo, debajo de los cuales transitan las naves, y sea ya vieja costumbre. Asimismo, nadie podrá cobrar derecho de rodaje ni de peaje, y quien lo hiciere deberá pagar en todos los casos la multa real.

RESPONSA MISSO CUIDAM DATA

801 - 814 ?

Continebatur namque in primo capitulo, utrum, ubi colonom servus cuiuslibet uxorem acceperit, infantes illorum pertinere deberent ad illam colonom an ad illum. Considera enim, si proprius servus tuus alterius propriam ancillam sibi sociaverit, aut alterius servus proprius tuam propriam ancillam uxorem acceperit, ad quem ex vobis eorum procreatio pertinere debeat, et taliter de istis fac; quia non est amplius nisi liber et servus.

2. De secundo unde me interrogasti, si comes de notitia solidum unum accipere deberet et scabinii sive cancellarius. Lege Romanam legem, et sicut ibi inveneris exinde facias; si autem ad Salicam pertinet legem et ibi minime reppereris quid exinde facere debeas, ad placitum nostrum generale exinde interrogare facias.

3. Continebatur quippe in tercio capitulo de his qui per falsos testes libertatem consequuntur, quid ex his facere deberes interrogasti. Nos vero ubique vobis praecepimus, ut nequaquam cum falso testimonio ullus se potuisset liberare de servitio; et si secundum legis ordinem se liberare potuerit, liber permaneat, si vero cum falsis testibus, nequaquam illi consentias.

4. In quarto namque capitulo declarabat de his qui prima, secunda, tertia vice maniti ad vestram praesentiam venire nolunt. Similiter de ipsis praecepimus, quid ex his facere deberet.

5. In quinto autem capitulo referebatur de episcopis, abbatibus vel ceteris nostris hominibus qui ad placitum vestrum venire contempserint. Illos vero per bannum nostrum ad placitum vestrum bannire faciatis; et qui tunc venire contempserint, eorum nomina annotata ad placitum nostrum generale nobis repraesentes.

RESPUESTAS DADAS A UN ENVIADO

801 - 814 ?

1. En el primer capítulo se preguntaba si, en el caso de que un siervo aceptara como esposa a una colona, los hijos deberían pertenecer a la mujer colona o a aquél. Considera a quién de vosotros pertenecería la prole, en el caso de que tu siervo se uniera con la esclava, propiedad de otro, y, de modo similar proceda respecto a éstos; porque no hay más que libre o siervo.

2. Con respecto al segundo capítulo, en el que me preguntaste si por una notificación, el conde, los jueces o el canciller deberían recibir un sueldo; lee la Ley Romana y procede de acuerdo con lo que en ella hallares; pero si el caso perteneciere a la Ley Sálica y en ella no encontrases qué debes hacer, deberás formular las preguntas posteriormente en nuestra asamblea general.

3. En el tercer capítulo preguntabas qué medidas debes tomar con aquellos que consiguen la libertad mediante falsos testigos. De hecho, nosotros os hemos dado orden de que en ninguna parte alguien pueda liberarse de la servidumbre mediante falso testimonio; si de acuerdo con las disposiciones legales pudiere conseguirlo, que sea libre, pero si fuere mediante falsos testigos, jamás se lo consentas.

4. El cuarto capítulo trataba de aquellos que citados una, dos y tres veces, se niegan a presentarse ante vos. Del mismo modo ya ordenamos qué se debe hacer al respecto.

5. En el quinto capítulo se hacía referencia a los obispos, abades y demás miembros de nuestro personal que desobedecieron la orden de ir a vuestra asamblea. Obligadlos a asistir a vuestra asamblea por nuestro bando; si alguien desobedeciere entonces, deberás anotar su nombre y presentarlo ante nosotros, en nuestra asamblea general.

6. In sexto capitulo scriptum erat de pontibus antiquis constitutis vel de inlicitis teloneis. Unde praecepimus, ut ubicumque antiqua consuetudo fuit teloneum accipiendi teloneum legitimum accipiant. Nam et hoc antea vobis ore proprio iniunximus et nequaquam intellexistis.

7. In septimo autem capitulo, ubi referebatur qualiter post querelas dominorum servi eorum cartas ostendant, et ipsi servi a scabineis sententia accepta eas veras esse comprobare debeant. Nequaquam hoc volumus, quod servus suam cartam propriam probare debeat; sed dominus, qui ipsum servum quaerit, ipse, si poterit, ipsam cartam falsam deprae-hendat.

8. In octavo capitulo referebatur de servis qui Francas feminas accipiunt, et postea illorum domini eis cartas faciunt eo tenore ut, si aliqua procreatio filiorum aut filiarum ex ipsis orta fuerit, liberi permaneant; et nesciunt, sicut scripsisti, utrum habere debeant an non. Deinde volumus ut, si ille homo servo aut ancillae cartam in sua praesentia fecerit, et ille vel illa qui cartam libertatis habere debet praesentes fuerint, ipsa carta stabilis permaneat. Sed qui post discessum domini sui ortus fuerit, in servitio permaneat; et illae cartae, quae a quibusdam dominis his factae fuerint qui necdum nati esse noscuntur sed post eorum discessum nati fuerint, nullum optineant effectum, nec per easdem cartas liberi esse valeant.

6. En el sexto capítulo preguntabas por escrito lo referente a los puentes antiguamente construidos o a los pontazgos ilícitos. Respecto a este punto ordenamos que donde quiera que exista la antigua costumbre de cobrar peaje, perciban el peaje legítimo. Esto mismo, ya antes lo dispusimos de viva voz y no lo entendisteis.

7. En el séptimo capítulo se trataba de qué manera debían presentar los siervos sus cartas de manumisión después de las querrelas de sus amos, y que los mismos siervos, recibida la sentencia de los jueces debían comprobar que eran auténticas. De ninguna manera aceptamos que el siervo deba probar la autenticidad de su carta, sino que el amo que reclama a su siervo, si pudiere hacerlo, demuestre la falsedad de la carta.

8. En el capítulo octavo se refería el caso de los siervos que se casan con mujeres Francas, y luego sus amos les redactan cartas indicando que, si procrean hijos o hijas, gozarán de la condición de libres; y no saben, como me decías, si deben considerarlas válidas o no. Queremos que, si ese hombre le redactó la carta a su siervo o esclava en su presencia, y el hombre o la mujer que posee la carta de manumisión estuvo presente, tal carta permanezca firme. Pero quien haya nacido después del deceso de su amo, permanezca en servidumbre, y las cartas que fueron escritas por algunos amos para aquellos cuyo nacimiento todavía se ignoraba, pero que realmente hayan nacido después de la muerte de aquellos, no tendrán ningún efecto, ni ellos podrán ser libres por medio de esas cartas.

CAPITULA A MISSO COGNITA FACTA

(803 - 813)

In primis de banno domni imperatoris et regis, quem per semetipsum consuetus est bannire, id est de mundoburde aeccliesiarum, viduarum, orphanorum et de minus potentum personarum atque de raptu et de exercitabili placito instituto, ut hi qui ista irrumperint bannum dominicum omnimodis componant.

2. De decimis et nonis atque iustitia aeccliesiarum Dei, ut studeatis dare et facere sicut lex est.

3. Qui beneficium domni imperatoris et aeccliesiarum Dei habet nihil exinde ducat in suam hereditatem, ut ipsum beneficium destruat.

4. Nullus homo alterius clericum aut hominem recipiat in sua potestate.

5. Ut nullus latronem habeat in sua potestate nec celet.

6. Ut nullus se praesumat periurare aut falsum testimonium dicere.

7. Ut nullus contra rectum iudicium audeat iudicare quicquam.

8. Ut nullus praesumat nocere eum qui rectum imperatoris dixerit.

9. Ut nullus praesumat alium sine lege opprimere vel aliquid mali agere.

10. Nullus homo praesumat aliter vendere aut emere vel mensurare nisi sicut dominus imperator mandatum habet.

11. Ut diem dominicum cum omni diligentia custodiatis sicut lex est vel sicut dominus imperator mandatum habet.

12. Nullus fidelitatem quam promissam habet domno imperatori infringat, aut qui infractum habet non consentiatur ei.

13. Necnon etiam de istis causis paganis quod aliqui observant, ut nullus faciat nec consentiat facientem.

ARTÍCULOS DADOS A CONOCER POR UN ENVIADO

803 - 813

1. En primer lugar se trata del bando del señor emperador y rey, quien por su autoridad suele promulgar bandos respecto a la protección de las iglesias, de las viudas, huérfanos y pobres, y además, los referentes al rapto y a la asamblea militar dispuesta, de modo que aquellos que violaren las órdenes, paguen absolutamente el bando del soberano.

2. Respecto a los diezmos y novenos, y acerca de los derechos de las iglesias de Dios, ordenamos que concedáis y procedáis con ellas de acuerdo con la ley.

3. Quien tiene un beneficio del señor emperador y de las iglesias de Dios, nada podrá hacer en su propiedad que arruine ese beneficio.

4. Nadie reciba bajo su jurisdicción a un clérigo u hombre de otro.

5. Nadie tenga bajo su jurisdicción ni oculte a un ladrón.

6. Nadie se atreva a perjurar o dar un falso testimonio.

7. Nadie ose juzgar a otro en sentido contrario a la ley justa. Nadie juzgue nada contra la ley.

8. Nadie se atreva a causar algún daño a aquel que haya juzgado según la ley del emperador.

9. Nadie maltrate a otro sin derecho, ni le cause ningún mal.

10. Nadie venda, compre, mida o pese de manera distinta de lo que ha ordenado el señor emperador.

11. Deberéis guardar con esmero el día domingo según la ley y según la orden del señor emperador.

12. Nadie deberá infringir el juramento de fidelidad que ha hecho al señor emperador; ni se podrá estar de acuerdo con aquel que lo ha quebrantado.

13. Con respecto a los ritos paganos que algunos todavía observan, ordenamos que en adelante nadie los realice ni consienta que lo hagan.

CAPITULARE MISSORUM

802 - 813.

Volumus et ita missis nostris mandare precipimus, ut in aeclesiis libri canonici veraces habeantur, sicut iam in alio capitulare sepius mandavimus.

2. Ut laici symbolum et orationem dominicam pleniter discant.

3. Comites quoque et centenarii et ceteri nobiles viri legem suam pleniter discant, sicut in alio loco decretum est.

4. Praecipimus autem missis nostris, ut ea quae a multis iam annis per capitularios nostros in toto regno nostro mandavimus agere, discere, observare, vel in consuetudine habere, ut haec omnia nunc diligenter inquirent et omnino innovare ad servitium Dei et ad utilitatem nostram, vel ad omnium christianorum hominum profectum innovare studeant et, quantum Domino donante prevalent, ad perfectum usque perducant. Et nobis omnino adnuntient, quis inde certamen bonum hoc adimplere habuisset, ut a Deo et a nobis gratum habeat; qui autem negligens inde fuerit, ut talem disciplinam percipiat, qualem talis sit contemp- ter percipere dignus, ita ut ceteri metum habeant amplius.

CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS

802 - 813

1. Es nuestra voluntad, y así lo hemos prescripto a nuestros envidados, que ordenen que en las iglesias haya libros canónicos auténticos, como ya en otra capitular ordenamos.

2. Los laicos deberán saber íntegramente el símbolo y la oración del Señor.

3. Los condes, los centuriones y demás nobles deben conocer plenamente sus obligaciones, como está decretado en otro lugar.

4. Ordenamos a nuestros envidados que todo aquello que desde hace muchos años ya mandamos hacer, conocer, observar y tener como costumbre por medio de nuestras capitulares en todo nuestro reino, que todo eso lo investiguen ahora con diligencia, y lo traten de renovar totalmente para servicio de Dios, utilidad nuestra y provecho de todos los cristianos, y, lo que perdure, con la ayuda de Dios, lo lleven a la perfección. Háganos saber perfectamente quién ha cumplido con este buen combate para que obtenga el galardón de Dios y el nuestro; y quién haya sido negligente, a fin de que reciba el castigo que merece recibir el refractario, de modo que los demás en adelante tengan temor.

CAPITULARE AQUISGRANENSE

809.

Capitula quae domnus imperator Aquis palatio constituit de illis hominibus qui propter eorum culpas ad mortem diiudicati fuerint, et postea vita eis fuerit concessa, si ipsi iustitiam ab aliis requisierint aut ab eis iustitiam quaerere voluerit, qualiter inter eos iudicium terminetur.

1. Primum omnium de illis causis pro quibus iudicatus fuit ad mortem nullam potest facere repetitionem, quia omnes res suae secundum iudicium Francorum in publico fuerunt vocatae. Et si aliquid in postmodum, postquam ei vita concessa est, cum iustitia adquirere potuerit, in sua libertate teneat et defendat secundum legem. In testimonio non suscipiatur nec inter scabinos legem iudicandam locum non teneat. Et si ad sacramentum aliquid ei iudicatum fuerit quod iurare debeat, si aliquis ipsum sacramentum falsum dicere voluerit, cum arma contendat.

2. Si alicui post iudicium scabinorum fuerit vita concessa, et ipse in postmodum aliqua mala perpetraverit et iustitiam reddere noluerit, dicendo quod mortuus sit et ideo iustitiam reddere non debeat, statutum est ut superiorem iudicium sustineat quod antea sustinere debuit. Et si aliquis adversus eum aliquid male fecerit, secundum aequitatis ordinem licentiam habeat suam iustitiam requirendi de causis perpetratis postquam ad mortem iudicatus est; de praeteritis maneat, sicut supra diiudicatum fuit.

3. De latrone forbannito: ut liber homo qui eum suscepit XV solidos componat, et servus percussionibus vapuletur.

4. Ut comes qui latronem in forbanno miserit vicinis suis comitibus notum faciat, eundem latronem a se esse forbannitum, ut illi eum non recipient.

5. Ut nullus alius de liberis hominibus ad placitum vel ad mallum venire cogatur, exceptis scabinis et vassis comitum, nisi qui causam suam aut quaerere debet aut respondere.

CAPITULAR DE AQUISGRÁN

809

Artículos que el señor emperador decretó en el palacio de Aquisgrán, y que se refieren al modo como deberá concluir el juicio de aquellos hombres que habiendo sido condenados a muerte y habiéndoseles posteriormente concedido el indulto de su pena, reclamaren justicia a otros, o alguien a su vez, quisiera investigar su derecho respecto de ellos.

1. Con respecto a aquellas causas por las que alguien fue condenado a muerte, no se puede hacer ninguna reclamación porque todos sus bienes, según la ley de los Francos, fueron reivindicados públicamente. Y si posteriormente algo pudiere adquirir legalmente, después de habérsele perdonado la vida, lo podrá tener libremente y defender de acuerdo con la ley. No podrá ser aceptado como testigo, ni podrá ocupar un lugar entre los magistrados para administrar la justicia. Y en caso de que se determinare que deba prestar algún juramento, si alguien afirmare que ese juramento es falso, deberá probarlo con las armas.

2. Si después del juicio de los magistrados a alguien se le hubiere perdonado la vida, y posteriormente cometiere algún delito y se negare a someterse a juicio alegando que está muerto, razón por la cual no debe responder a la justicia, queda establecido que deberá sufrir el castigo de la primera sentencia a la que debió someterse anteriormente. Y si alguien perpetrare algún mal contra él, en justicia podrá permitírsele reclamar su derecho sobre las causas consumadas después que fue condenado a muerte; con respecto a las anteriores, manténgase lo que se decidió arriba.

3. Con respecto al ladrón proscripto provisionalmente: el hombre libre que lo albergue, deberá pagar 15 sueldos; el siervo recibirá 120 azotes.

4. Que el conde que proscriba a un ladrón, deberá notificar a los condes vecinos que tal ladrón está fuera de la ley, para que no lo albergue.

5. Que ningún hombre libre esté obligado a asistir a la asamblea o al tribunal condal, excepto los jueces y los funcionarios del condado, sino aquel que deba reclamar su causa o contestar un interrogatorio.

6. Ut testes ad testimonium dicendum praemio non conducantur, et ut nullus testimonium dicat aut sacramentum iuret nisi ieiunus. Et ut testes, priusquam iurent, separatim discuciantur, quid dicere velint de illa re unde testimonium reddere debent.

7. Ut nullus quislibet missus noster neque comes neque iudex neque scabineus cuiuslibet iustitiam dilatare praesumat, si statim adimpleta poterit esse secundum rectitudinem; neque praemia pro hoc a quolibet homine per aliquod ingenium accipere praesumat.

8. Ut mercatus die dominico in nullo loco habeatur nisi ubi antiquitus fuit et legitime esse debet.

9. Ut nullus cogatur ad pontem ire ad flumen transeundum propter telonei causam, quando ille in alio loco compendiosius illud flumen transire potest. Similiter et in plano campo, ubi pons nec treiectus est, ibi omnimodis praecipimus ut teloneum non exigatur.

10. Ut presbiter qui sanctum crisma donaverit ad iudicium subvertendum, postquam de gradu suo expoliatus fuerit, manum amittat.

11. Ut iudices, advocati, praepositi, centenarii, scabinii, quales meliores inveniri possunt et Deum timentes, constituentur ad sua ministeria exercenda.

12. Ut nemo propter cupiditatem pecuniae et propter avaritiam suam prius detur pretio et futura questione sibi praeparet, ut duplum vel triplum tunc recipiat, sed tunc tantum quando fructum praesens est illos comparet.

13. Ut in locis ubi mallos publicos habere solent, tectum tale constituantur, quod in hiberno et in aestate ad placitos observandos usus esse possit.

14. Ut sacramenta quae ad palatium fuerunt ad hramita in palatio perficiantur; et si consecramentales homines cum ipso venire renuerint, iussione dominica cum indiculo aut sigillo ad palatium venire cogantur.

6. Que los testigos no sean convocados a dar testimonio mediante soborno, y que nadie preste testimonio o jure sino en ayunas. Los testigos, antes de prestar juramento, deberán ser examinados por separado sobre lo que desee declarar acerca del asunto sobre el que deban dar su testimonio.

7. Que ningún enviado nuestro, conde, intendente o juez dificulte la justicia debida a otro si de inmediato pudiera administrársela correctamente; por eso, no podrá aceptar soborno de ningún hombre, con pretexto alguno.

8. Que el día domingo en ningún lugar funcione el mercado, excepto donde desde tiempo atrás lo hubo y es legitimo.

9. Que nadie sea obligado a pasar por un puente para cruzar un río por motivo del tributo de pontazgo, cuando en otra parte más angosta pueda cruzarlo. Del mismo modo, en campo llano donde el puente no es utilizado, disponemos que no se cobre peaje.

10. Que el presbítero que haya impuesto el santo crisma con la intención de alterar una sentencia judicial, pierda su mano después de ser depuesto de su cargo.

11. Que para ejercer los oficios de intendente, abogado, procurador y juez, sean designados los mejores hombres que puedan hallarse y que sean temerosos de Dios.

12. Que nadie, por codicia o avaricia, acuerde un precio con la intención de poder recibir en el futuro el doble o el triple, sino que por el contrario, sólo podrá comprar los productos presentes.

13. Que en los lugares donde suelen convocarse las asambleas públicas, se construya un techo, que pueda emplearse para cumplir con las asambleas en invierno y verano.

14. Que los juramentos que hayan sido exigidos en palacio se efectúen en el mismo palacio, y si los hombres que deben jurar juntamente se recusaren a presentarse con alguien, se los obligará por orden del soberano a presentarse en palacio, mediante nota o mandamiento sellado.

CAPITULARE MISSORUM AQUISGRANENSE PRIMUM

809.

- De ecclesiis nondum bene restauratis.
2. De causis quae cotidie non cessant.
 3. De pace latronum.
 4. De concordia fidelium nostrorum.
 5. De fugitivis quos non cessant recipere et abscondere.
 6. De vagis peregrinis.
 7. De homicidiis.
 8. De monetis et mensuris modiorum vel sistariorum.
 9. De beneficiis nostris non bene condictis.
 10. De clericis et vassallis ut nullus sine licentia domini sui recipiatur.
 11. De meziban, ut unusquisque comis alio mandet ut nullus eum recipere audeat; si liber eum susceperit, solidos XV componat; si servus, CXX ictus accipiat et insuper dimidium caput tundatur.
 12. Ut nullus absque iustitia pauperem et inopem expoliare presumat.
 13. Ut nullus ad placitum venire cogatur nisi qui causam habet ad querendam, exceptis scabinis.
 14. Ut nullus audeat prestare adiutorium ei qui male fecit.
 15. Ut missi nostri per Dei misericordiam viriliter in omnibus agant.
 16. De testibus, sicut in anterioribus capitulis continetur, ut ieiuni ad placitum veniant, et postquam comederint nec testimonium dicere nec sacramentum iurare possent.

PRIMERA CAPITULAR DE AQUISGRÁN PARA LOS ENVIADOS

809

1. Sobre las iglesias que aún no han sido bien restauradas.
2. Sobre las causas que diariamente se originan.
3. Sobre el castigo de los ladrones.
4. Sobre la concordia entre nuestros fieles.
5. Sobre los fugitivos a los que no cesan de acoger y ocultar.
6. Sobre los peregrinos vagabundos.
7. Sobre los homicidios.
8. Sobre las monedas y las medidas de modios y sexterios.
9. Sobre nuestros beneficios que no están bien cultivados.
10. Sobre los clérigos y vassallos; que nadie sea admitido por otro sin el permiso de su señor.
11. Sobre el proscripto; que todo conde notifique a los otros para que nadie lo acoja; si un hombre libre lo admitiere, deberá pagar 15 sueldos; si fuere un siervo, recibirá 120 azotes y además se le rapará la mitad de su cabeza.
12. Que nadie despoje injustamente al pobre y al indigente.
13. Que nadie sea obligado a presentarse al tribunal sino quien deba reclamar en una causa, excepto los jueces.
14. Que nadie ose ayudar a un malhechor.
15. Que nuestros enviados, por la misericordia de Dios, actúen con fortaleza en todas sus funciones.
16. Que los testigos, como consta en artículos anteriores, asistan al tribunal en ayunas; después de comer no podrán dar testimonio ni jurar.

17. Ut nullus praemium recipiat propter iustitiam tollendam.
18. De mercatis ut in die dominico non agantur, sed in diebus in quibus homines ad opus dominorum suorum debent operari.
19. De pontibus et viis, ut nullus ubi toloneum accipiat.
20. Ut omnes iudicium Dei credant absque dubitatione.
21. Si presbiter crisma dederit, ab episcopo degradetur et postmodum ad iudicem manu perdat.
22. Ut vicedomini, prepositi, advocati boni et veraces et mansueti cum comite et populo eligentur.
23. Si vero advocatus sacramentum contra alium habuerit et iurare non potuerit, propter hoc beneficium suum non perdat.
24. De debitis pauperum anterioribus et negotia facienda antequam fructum collegatur; omnino inantea cavenda; Ut unusquisque presenti anno sive liberum sive servum suum de famis inopia adiutorium prebeat.
25. Ut loca ubi placita esse debent bene restaurare faciant, sicut ore proprio diximus.
26. De traditionibus ut in abscondito non fiant propter conturbaciones diversas.
27. Ut nullus comperationem faciat cum paupere dolose nisi per iusticia.
28. Ut postquam quisque ad mortem fuerit indicatus, neque iudex fiat neque scabinus neque testis neque ad sacramentum recipiatur; sed unde illi iurare debent, ipse semper ad iudicium Dei examinandus accedat.
29. Sacramenta vero quae ad palatium fuerint iudicata ut ibidem finiantur.

17. Que nadie reciba soborno para anular la justicia.
18. Sobre los mercados; que no se negocie en domingo, sino en aquellos días en que todos trabajan en labores de sus señores.
19. Sobre los puentes y caminos; que nadie cobre peaje en regiones donde se pueda cruzar por otro lugar.
20. Que todos acepten sin dudar el juicio de Dios.
21. Que si un presbítero entregare el santo crisma, sea degradado por su obispo y posteriormente pierda su mano ante el juex.
22. Que elijan mayordomos, prepositos y procuradores buenos, veraces y amables con el conde y el pueblo.
23. Que si un procurador, obligado a prestar juramento contra otro no pudiere hacerlo, no por eso pierda su beneficio.
24. Sobre las deudas anteriores de los pobres y las tratativas de negocios que se realizan antes de cosechar los frutos: se deben evitar absolutamente. Cada uno, este año, deberá ayudar a sus servidores, sea libre, sea esclavo, en sus necesidades para que no sufran hambre.
25. Que los lugares donde deben realizarse las asambleas se restauren, como lo hemos dicho de viva voz.
26. Que las transacciones comerciales no se realicen en secreto para evitar diversos problemas.
27. Que nadie comercie fraudulentamente con un pobre sino de acuerdo con la ley.
28. Después que alguien haya sido condenado a muerte, no podrá ser nombrado intendente ni juex, ni podrá ser testigo ni ser aceptado en un juicio; no obstante, cuando otros deban juzgar, él deberá presentarse para ser examinado en el juicio de Dios.
29. Los juicios celebrados en palacio deben terminarse allí.

CAPITULARE MISSORUM AQUISGRANENSE ALTERUM.

809.

De ecclesiis non bene restauratis.

2. De causis que cotidie non cessant.

3. De concordia fidelium nostrorum.

4. De fugitivis quos non cessant recipere et abscondere.

5. De vagis peregrinis.

6. De homicidiis.

7. De monetis statutum est ut nullus audeat denarium merum et bene pensantem reiectare; et qui hoc facere presumpserit, si liber fuerit, bannum conponat, si servus, corporali disciplina subiaceat. Et in cuiuscumque comitatum et potestate inventum fuerit et denarius ex dominica moneta bene merus et pensantes reiectaverit, episcopus, abba aut comes, in cuiuslibet potestate ut diximus inventi fuerit et hoc emendare distullerint, honore priventur.

8. De mensuris modiorum vel sistariorum.

9. De beneficiis nostris non bene conditictis.

10. De hospitalitate et susceptione iterantium tam missorum nostrorum quam relicorum bonorum hominum.

11. Quod missos nostros ad vicem nostram mittimus.

12. De illis qui vinum et annonam vendunt antequam colligantur et per hanc occasionem pauperes efficiantur.

13. De iudeis constitutum est, ut si aliquis iudeus super christiano propter suam querellam aliquid interpellaverit et cum testibus fuerit ei iudicatum adprobare, III testes idonei cristiani illi sufficiant, et habeat iudeus secundum estimationem rei IIII aut VIII, aut VII. Si vero christianus iudeum interpellare voluerit et de qualibet re, similiter cum tribus testibus idoneis christianis vel tribus iudeis illi sufficiat. Statutum est, ut nullus de iudeis in die dominica christianum hominem in suo opere collocare presumat; et si repertum fuerit et conlocaverit, perdat ipse iudeus quod proinde dederit, et ipse christianus fiat correptus, ita ut alii in die dominica opus servili agere non audeant.

SEGUNDA CAPITULAR DE AQUISGRÁN PARA LOS ENVIADOS

809

1. Acerca de las iglesias no bien restauradas.

2. Acerca de las causas que diariamente se originen.

3. Acerca de la concordia entre nuestros servidores.

4. Acerca de los fugitivos a quienes no dejan de recibir y esconder.

5. Acerca de los peregrinos vagabundos.

6. Acerca de los homicidios.

7. Con respecto a las monedas; queda establecido que nadie rechace el denario legitimo, de peso exacto; y quien lo hiciera, si es hombre libre deberá pagar el bando del soberano, si es siervo sufra disciplina corporal. Y en el caso de que en el condado y jurisdicción de alguien se hallare un denario de cuño del soberano, legitimo y de peso exacto, que fuere rechazado, el obispo, el abad o el conde en cuya jurisdicción, como dijimos, fuere encontrado y tardare en corregir esto, será privado de su dignidad.

8. Acerca de las medidas de modios o sexterios.

9. Acerca de nuestros territorios otorgados a título de beneficio que no estén bien cultivados.

10. Acerca de la hospitalidad y recepción de los viajeros, tanto de nuestros enviados, como de los demás buenos servidores.

11. Que mandamos a nuestros enviados en representación nuestra.

12. Acerca de los que venden el vino y el trigo antes de cosecharlos y por esta razón se empobrecen.

13. Con respecto a los judíos; queda establecido que si un judío presentare una querrela contra un cristiano y se lo juzgare con testigos para probar el caso, al cristiano le son suficientes tres testigos idóneos, en tanto que al judío deberá tener cuatro, nueve o siete, de acuerdo con la importancia del asunto. Pero si un cristiano llevare a juicio a un judío para interpellarlo por cualquier asunto, igualmente le es suficiente presentarse con tres testigos cristianos idóneos o tres judíos. Queda establecido que ningún judío podrá ocupar en sus labores a un cristiano en día domingo; y si se descubriere que los emplea, el judío perderá lo que haya pagado por eso, y el cristiano deberá ser castigado de modo tal que en domingo nadie se atreva a realizar trabajos serviles.

CAPITULARE MISSORUM AQUISGRANENSE PRIMUM.

810.

De clamatoribus qui magnum impedimentum faciunt in palatio ad aures domni imperatoris.

2. Ut missi sive comites illorum missos transmittant contra illos qui mentiendo vadunt, ut eos convincant.

3. Ut ante vicarium et centenarium de proprietate aut libertate iudicium non terminetur aut adquiratur, nisi semper in praesentia missorum imperialium aut in praesentia comitum.

4. De homicidiis factis anno praesenti inter vulgares homines, quas propter pulverem mortalem acta sunt.

5. Ut sacerdotes admoncant populum ut aelemosinam dent et orationes faciant propter diversas plagas quas assidue pro peccatis patimur.

6. Ut ipsi sacerdotes unusquisque secundum ordinem suum praedicare et docere studeat plebem sibi commissam.

7. De ebrietate, ut primum omnium seniores semetipsos exinde vetent et eorum iuniores exemplum bonae sobrietatis ostendant.

8. Admonendi sunt omnes generaliter secundum euangelicam auctoritatem, ut sic luceant opera vestra coram hominibus, ut glorificent patrem vestrum qui in coelis est.

9. De fugitivis qui per diversas provincias detenti et occultati contra praecipitum domni imperatoris sunt, ut qui eos post praeteritum tempus suscepit aut retinet bannum dominicum componat.

10. De pace et iustitia infra patriam, sicut saepe per alia capitula iussi adimpletum fiat.

11. De latronibus qui magnam habent blasphemiam: quicumque aliquem ex ipsis conprehenderit, nullum dampnum exinde patiatur.

PRIMERA CAPITULAR DE AQUISGRÁN PARA LOS ENVIADOS

810

1. Con respecto a los demandantes que provocan grave estorbo en palacio ante el señor emperador.

2. Que los enviados o los condes envíen a su vez sus legados contra aquellos que divulgan por todas partes sus embustes, para refutarlos.

3. Que el juicio sobre propiedad o libertad de alguien no quede concluido ante el vicario o el centurión, sino siempre en presencia de los enviados imperiales o de los condes.

4. Con respecto a los homicidios perpetrados durante el presente año entre los hombres del pueblo esparciendo cierto polvo mortífero.

5. Que los sacerdotes aconsejen al pueblo que dé limosnas y ore para impedir las plagas que con frecuencia padecemos por nuestros pecados.

6. Que los mismos sacerdotes, cada uno según su cargo, se esfuerzen por predicar y enseñar a la comunidad que se les ha encomendado.

7. Con respecto a la embriaguez: que ante todo los señores se la prohiban a sí mismos, y luego a los demás, mostrándoles a sus subordinados ejemplos de sobriedad.

8. A todos en general se les debe aconsejar, según la autoridad evangélica, que de tal modo brillen sus obras ante los hombres que glorifiquen al Padre que está en los cielos.

9. Respecto a los fugitivos que han sido retenidos y se han ocultado en diversas provincias contrariando las órdenes del señor emperador, queda establecido que quienes en adelante los acapten o retengan, deberán pagar el bando imperial.

10. Con respecto a la paz y la justicia dentro del reino, se ha de cumplir lo que con frecuencia, por medio de otras capitulares, se ha ordenado.

11. Con respecto a los ladrones que tienen gran notoriedad: se establece que quienquiera que aprese a alguno de ellos no padezca por ello daño alguno.

12. De heribanno, ut diligenter inquirent missi. Qui hostem facere potuit et non fecit, ipsum bannum componat si habet unde componere possit; et si non habuerit unde componere valeat, rewadiatum fiat et inbreviatum et nihil pro hoc exactatum fiat usque dum ad notitiam domni imperatoris veniat.

13. Herisliz qui factum habent per fideiussoras ad regem mittantur.

14. De beneficiis destructis et alodis rrstauratis.

15. De freda exigenda.

16. De materia ad naves faciendas.

17. De vulgari populo, ut unusquisque suos iuniores distingat, ut melius ac melius oboediant et consentiant mandatis et praeceptis imperialibus.

18. De elemosina mittenda ad Hierusalem propter aeclesias Dei restaurandas.

19. Ut nullus homines malignos consentiat, sed magis in quantum potest resistat.

20. Ut pauperes, orfani et viduae et ecclesiae Dei pacem habeant.

12. Que los enviados investiguen diligentemente lo referente al heribán. Quien pudo cumplir con el servicio de hueste y no lo hizo, deberá pagar el bando si tiene medios para ello; en caso contrario, deberá avalar su pago y será anotado en un breve; por esto no se le ha de exigir nada hasta que su caso llegue a conocimiento del señor emperador.

13. Quienes hayan cometido herisliz deberán enviar al rey sus gerantes.

14. Acerca de los beneficios abandonados y las propiedades privadas restauradas.

15. Respecto a las tasas judiciales que se han de exigir.

16. De la madera para construir naves.

17. Con respecto al bajo pueblo, ordenamos que cada uno llame cuidadosamente la atención de sus subordinados, para que cada vez mejor obedezcan y acepten los mandatos y preceptos imperiales.

18. De las limosnas que deberán ser enviadas a Jerusalén para restaurar las iglesias de Dios.

19. Que nadie apruebe a los malvados sino que le oponga la mayor resistencia.

20. Que los pobres, huérfanos y viudas tengan la pez de Dios.

CAPITULARE MISSORUM AQUISGRANENSE SECUNDUM.

810.

De tribulatione generali quam patimur omnes, id est de mortalitate animalium et ceteris plagis.

2. De praedicatione per singulas parrochias.
3. De euangelio, ut luceat lux vestra coram hominibus.
4. De omnibus vitiis et ebrietate fugiendum.
5. De semetipso et sua familia unusquisque corrigendum.
6. De orationibus in invicem facientibus.
7. De innocentibus occisis inquirendum.
8. De clamatoribus, quomodo castigentur.
9. De beneficiis non bene condicta inquirendum.
10. De mendacia et periuria cavenda.
11. De heribanno exigendo.
12. De pauperibus qui minime solvere possunt.
13. De freda exigenda.
14. De his qui herisliz fecerunt, ut fideiussores donent.
15. De res et mancipia, ut ante vicariis et centenariis non conquirantur.
16. De latronibus, quomodo distringantur.

SEGUNDA CAPITULAR DE AQUISGRÁN PARA LOS ENVIADOS

810

1. Acerca de la tribulación general que todos padecemos, esto es, la mortalidad de animales y demás calamidades.
2. Acerca de la predicación en cada una de las parroquias.
3. Acerca del consejo evangélico, "que vuestra luz brille ante los hombres".
4. Que deben evitarse todos los vicios y la ebriedad.
5. Que cada uno debe corregirse a sí mismo y a su familia.
6. Que deben elevar oraciones los unos por los otros.
7. Acerca de la investigación de la muerte de los inocentes.
8. Acerca de cómo se debe castigar a los querellantes.
9. Que se deben investigar los beneficios mal cultivados.
10. Acerca de la precaución con respecto a las mentiras y perjuicios.
11. Acerca de la exigencia del pago del heribán.
12. Acerca de los pobres que no pueden pagarlo.
13. Acerca de las tasas judiciales que deben exigirse.
14. Acerca de aquellos que cometieron herisliz, que deberán presentar garantes.
15. Acerca de los bienes y de los esclavos: que no se reclamen ante los vicarios y centuriones.
16. Acerca de los ladrones, cómo se los debe castigar.

CAPITULA DE MISSORUM OFFICIIS

810.

Cap.1. Ut tales sint missi in legatione sua, sicut decet esse missos imperatoris strenuos, et perficiant quod eis iniunctum fuerit aut, si non potuerint, domno imperatori notum faciant quae difficultas eis resistat, ne illud perficere possint.

2. Ut quicquid de eius iussione cuilibet praecipere et commendare debent, potestative annuncient atque praecipiant; et non sibi faciant socios inferioris ordinis homines, qui semper inde retro res qualescumque tractare volunt, sed illos sibi societ qui ad effectum unamquamque rem deduci cupiunt.

3. Quando iustitiam pauperibus facere iusserint, semel aut bis praecipiant ut iustitia facta fiat, tertia vice, si nondum factum est, ipsi pergant ad locum et ad hominem qui iustitiam facere noluit et cum virtute tollant ab eo quod iniuste alteri tulit et reddant illi cuius per iustitiam esse debuit.

4. Ut qui bannum domni imperatoris vel freda dare debet, accipiantur illa solutio et ad eum inferatur, ut ipse tamen det cuicumque ei placuerit.

5. Quicumque illis iustitiam facere volentibus resistere conatus fuerit, domno imperatori annuncient. Similiter quicumque contra iustitiam alteri in placito defendere voluerit, legitimam poenam incurrat, cuiuslibet homo sit, sive domni imperatoris sive cuilibet filiorum et filiarum vel ceterorum potentium hominum.

ARTICULOS ACERCA DE LOS DEBERES DE LOS ENVIADOS

810

1. En su jurisdicción, los enviados deberán ser tan dedicados como conviene que lo sean los enviados del emperador, cumpliendo lo que a ellos se les haya encomendado; en caso de que no pudieren realizarlo, deberán escribir una nota al señor emperador manifestándole la dificultad que les impida cumplir su misión.

2. Que lo que ordenen y encomienden a una persona, lo anuncien y manden con autoridad; no se asocien con hombres de inferior condición, que siempre buscan diferir las cosas, sino que deberán hacerlo con quienes desean realizar efectivamente lo ordenado.

3. Cuando ordenaren que se haga justicia a los pobres, instruyan el caso una o dos veces; a la tercera, si aún no se ha cumplido, ellos mismos vayan al hombre que se negó a hacer justicia, y por la fuerza quitenle lo que injustamente le arrebató a otro y devuélvanse lo a su legítimo dueño.

4. Que cuando alguien deba abonar la multa del señor, emperador o las tasas judiciales, se acepte su pago y se le envíe para que él lo dé a quien le pluguiere.

5. Quienquiera que intentare resistir a aquellos que desean hacer cumplir la ley, deberá ser llevado a conocimiento del señor emperador. Igualmente quien intentare defender a otro en la assemblea contra derecho, incurrirá en pena legal, sea hombre de quien fuere, o del señor emperador, o de cualquiera de sus hijos o hijas, o de los demás nobles.

CAPITULA PER MISSOS COGNITA FACIENDA

803 - 813.

Haec capitula missi nostri cognita faciant omnibus in omnes partes.

Ut nullus ad mallum vel ad placitum infra patria arma, id est scutum et lanceam, portet.

2. De latronibus. Quicumque post missam sancti Iohannis baptiste latroni mansionem dedit, si Francus est, cum duodecim similibus Francis iuret, quod latronem eum fuisse non sciret, licet pater eius sit aut frater aut propinquus. Si hoc iurare non potuerit et ab alio convictus fuerit, quod latronem in ospicio suscepisset, quasi latro et infidelis iudicetur; quia qui latro est infidelis est noster et Francorum, et qui illum suscipit similis est illi. Si autem audivit quod latro fuisset et tamen non scit pro firmiter, aut iuret solus quod nunquam eum audisset nec per veritatem nec per mendatium latronem, aut sit paratus, si ille de latrocinio postea convictus fuerit, ut similiter damnetur.

3. Ut nullus comparet caballum, bovem aut iumentum vel alia, nisi illum hominem cognoscat qui ei vendidit, aut de quo pago est vel ubi manet aut quis est eius senior.

4. De adventiciis ut, cum missi nostri ad placitum nostrum venerint, habeant descriptum quanti adventicii sunt in eorum missatico et de quo pago sunt et nomina eorum, et qui sunt eorum seniores.

5. Similiter direximus missos in Aquitania et Langobardia, ut omnes fugitivos et adventicios ad nostrum placitum adducant.

6. Quicumque ista capitula habet, ad alios missos ea transmittat qui non habent, ut nulla excusatio de ignorantia fiat.

ARTÍCULOS PARA SER DADOS A CONOCER POR LOS ENVIADOS

803 - 813

Nuestros enviados den a conocer en todas partes estos artículos.

1. Nadie podrá portar armas, esto es, escudo y lanza, en las audiencias y asambleas convocadas en el distrito.

2. Con respecto a los ladrones. Quien haya alojado a un ladrón después de la festividad de san Juan Bautista, si es un Franco, preste juramento juntamente con otros doce Francos afirmando que no sabía que aquél fuera ladrón, aunque fuere su padre, su hermano, o uno de sus parientes. Si no pudiere jurarlo y fuere acusado por otro de haber alojado a un ladrón, sea juzgado como ladrón e infiel; porque quien es ladrón nos es infiel a nosotros y a los Francos, y quien lo reciba es semejante a él. Pero si ha oído decir que fue ladrón, mas no lo sabe a ciencia cierta, él solo deberá jurar que nunca ha oído decir que aquél fuera ladrón en verdad o falsamente, o de otro modo, esté preparado para ser declarado culpable igualmente, si aquél fuere acusado posteriormente de latrocinio.

3. Nadie debe comprar caballos, bueyes, jumentos o cosa alguna si no conoce al vendedor, o a qué distrito pertenece, dónde vive o quién es su señor.

4. Con respecto a los advenedizos. Cuando nuestros enviados vengán a la asamblea, deberán haber censado a cuantos advenedizos haya en su jurisdicción, e informarse de qué comarca provienen, cómo se llaman y quiénes son sus señores.

5. Asimismo hemos dirigido enviados a Aquitania y Lombardia para que traigan a nuestra asamblea a todos los fugitivos y advenedizos.

6. Quien tenga estos artículos deberá transmitirlos a los otros enviados que no los posean, para que no exista excusa alguna de ignorarlos.

CAPITULA AD LEGEM BAIWARIORUM ADDITA.

801 - 813.

Capitula quae ad legem Baiwariorum dominus Karolus serenissimus imperator addere iussit, ut bannum ipsius quislibet intruperit componere debeat.

Ut ecclesia, viduae, orfani, vel minus potentes pacem^{rectam} habeant; et ubicunque fuerit infractum, sexaginta solidis componatur.

2. Ut raptum vel vim per colleta hominum et incendia infra patriam nemo facere praesumat; et qui hoc commiserit, sexaginta solidos in bannum nostrum componat.

3. Similiter et qui iussionem regiam in hoste bannitus intruperit.

Haec octo capitula in assiduitate; reliqua autem reservata sunt re-gibus, ut ipsi potestatem habeant nominativae demandare, unde exire debent.

4. De denarialibus, ut si quis eos occiderit regi componantur.

5. Similiter de his qui per cartam in ecclesia iuxta altare dimissi sunt liberi, cum quadraginta solidis regi componantur.

6. Illi vero qui per cartam ingenuitatis dimissi sunt liberi, ubi nullum patrocinium et defensionem non elegerint, similiter regi componantur quadraginta solidis.

7. Ut clericum nemo recipere audeat sine consensu episcopi sui; et si eum aliquis acceptum habet, quando licentia ipsius episcopi fuerit, aliter non faciat nisi eum eius praesentiae perscrutandum si dignus fuerit deducatur.

ARTÍCULOS AÑADIDOS A LA LEY DE LOS BÁVAROS

801 - 813

Artículos que el señor Carlos, serenísimo emperador, ordenó que se añadieren a la ley de los Bávamos, a fin de que quien violare su bando pague lo establecido.

1. Que la iglesia, las viudas, los huérfanos y pobres gocen de verdadera paz; si esto no se cumpliere, se deberá pagar sesenta sueldos.

2. Que nadie en la comarca cometa rapto o actos de atropello con grupos armados, o provoque incendios; de lo contrario deberá pagar una multa de sesenta sueldos.

3. Igualmente quien infringiere la orden real de servicio militar.

Estos ocho artículos deberán observarse como preceptos perpetuos de la ley; los demás están reservados a los reyes, para que tengan expresamente la potestad de mandar lo que deba hacerse.

4. Con respecto a los manumitidos por dinero, si alguien los asesinare deberá reparar el daño causado pagando la multa real.

5. Igualmente, con respecto a los que han obtenido la libertad mediante carta de manumisión en la iglesia junto al altar, se deberá pagar la multa real de cuarenta sueldos.

6. También deberán pagar la multa real de cuarenta sueldos, los que obtuvieron carta de manumisión, aunque no hayan buscado ninguna protección ni amparo.

7. Que nadie acepte a un clérigo sin el consentimiento de su obispo; y si alguien ya lo hubiere admitido, cuando tenga la licencia de su obispo, no deberá hacer otra cosa sino conducirlo a su presencia para que se dictamine si es digno.

CAPITULARE BAIWARICUM.

circa a. 810 ?

Et hoc missi nostri ante nativitatem Domini omnibus cognita faciant.

In primis omnium iubendum est, ut habeant secclesiae earum iustitias, tam in vita illorum qui habitant in ipsis ecclesiis quamque in pecuniis et substantiis eorum.

2. Ut omnes episcopi potestative secundum regulam canonicam doceant et regant eorum ministeria, tam in monasteriis virorum quamque et puellarum vel in forensis presbiteris seu reliquo populo Dei.

3. Ut viduae, orfani et minus potentes sub Dei defensione et nostro mundeburdo pacem habeant et eorum iustitia.

4. Ut episcopi cum comitibus stent et comites cum episcopis, ut uterque pleniter suum ministerium peragere possint.

5. Ut latrones vel homicidae seu adulteri vel incestuosi sub magna districtione et correctione sint correpti secundum eoa Baiuvariorum vel lege.

6. De rebus propresis ut ante missos et comites seu iudices nostros veniant et ibi accipiant finitivam sententiam; et inantea nullus praesumat rebus alterius propringere, nisi magis suam causam quaerat ante iudices nostros, ut diximus, et ibi recipiant quod iustum est.

7. Ut si aliquis voluerit dicere quod iuste ei non iudicetur, tunc in praesentia nostra veniant; aliter vero non praesumat in praesentia nostra venire pro alterius iustitia dilatandum.

8. Quod non amplius de illis iustitiis missi nostri ad praesens modo faciunt nisi de temporibus Tassilonis seu Liutpirgae, excepto illis qui ad fidem avi et genitoris nostri vel ad nos venerint.

9. Ut marca nostra secundum quod ordinatum vel scaritum habemus custodiant una cum missis nostris.

CAPITULAR BAVARA

¿ 810 ?

Nuestros enviados notifiquen esto a todos antes de la Navidad del Señor.

1. En primer lugar, debe ordenarse que en las iglesias se deberá administrar la justicia, tanto sobre las vidas de sus habitantes como sobre su dinero y sus bienes.

2. Que todos los obispos con plena potestad según la norma canónica enseñen y gobiernen en sus jurisdicciones, tanto sobre los monasterios de varones como de doncellas, o los presbiteros rurales y el restante pueblo de Dios.

3. Que las viudas, huérfanos y desamparados tengan pacem y justicia bajo la defensa de Dios y de nuestra protección.

4. Que los obispos estén con sus condes, y éstos con sus obispos, para que unos y otros puedan ejercer plenamente su ministerio,

5. Que los ladrones, homicidas, adúlteros o incestuosos sean juzgados muy rigurosamente según el código de los Bávares o la ley general.

6. Con respecto a los bienes apropiados; que se acuda a nuestros enviados, a los condes o a nuestros registrados, y se reciba allí la sentencia definitiva; y con anterioridad nadie presume apropiarse los bienes de otro, sino acuda a nuestros registrados, como hemos dicho, y allí acepte lo que es justo.

7. Si alguien dijere que no se le administra justicia debidamente entonces acuda a nuestra presencia; pero de ninguna manera intente acudir a nuestra presencia para demorar a otro la administración de la justicia.

8. Que nuestros enviados no administren justicia sino en causas que provengan de los tiempos de Tasilón o Liutpirga, excepto aquellos que hubieren ya acudido a la fe de nuestro abuelo, a nuestro padre o a nosotros.

9. Que custodien nuestras marcas juntamente con nuestros enviados, según lo que ya tenemos ordenado y establecido.

CAPITULA KAROLI APUD ANSEGISUM SERVATA

810, 811 ?

Si quis super missum dominicum cum collecta et armis venerit et missaticum illi iniunctum contradixerit aut contradicere voluerit, et hoc ei adprobatum fuerit, quod sciens contra missum dominicum ad resistendum venisset, de vita componat; et si negaverit, cum XII suis iuratoribus se idoneare faciat; et pro eo quod cum collecta contra missum dominicum armatus venit ad resistendum, bannum dominicum componat. Simili modo dominus imperator de suis vassis iudicavit. Et si servus hoc fecerit, disciplinae corporali subiaceat.

2. Si quis domum alienam cuiuslibet infregerit, quicquid exinde per virtutem abstulerit aut rapuerit vel furaverit, secundum legem et eam illi cuius domus fuerit infracta et spoliata in triplum componat et insuper bannum dominicum solvat. Si servus hoc fecerit, sententiam superiorum accipiat et insuper secundum suam legem compositionem faciat.

3. Si quis liber homo aliquod tale damnum cuiuslibet fecerit, pro quo plenam compositionem facere non valeat, semetipsum in vadio pro servo dare studeat, usque dum plenam compositionem adimpleat.

4. Si quis messes aut annonas in hoste super bannum dominicum rapuerit vel paverit aut furaverit aut cum caballis vastaverit, aestimato damno secundum legem in triplum componat. Et si liber homo hoc fecerit, bannum dominicum pro hac re componere cogatur; servus vero secundum suam legem tripla compositione damnum in loco restituat, et pro banno disciplina corporali subiaceat.

5. Si aliquis Saxo hominem comprehenderit absque furto aut absque sua propria aliqua re, dicens quod illi habeat damnum factum, et hoc contendere voluerit, in iudicio aut in campo aut ad crucem licentiam habeat; si vero hoc noluerit, cum suis iuratoribus ipse liber homo se idoneare faciat. Et si servum cuiuslibet absque aliqua comprobatione comprehenderit, ipse servus ad aquam ferventem aut ad aliud iudicium se idoneare faciat.

CAPITULAR DE CARLOMAGNO CONSERVADA EN LA COLECCIÓN DE ANSEGISO

810, 811 ?

1. Si alguien atacare al enviado imperial con tropas y armas, y rechazare la misión que le fue confiada, o pretendiere negarse-la y fuere comprobado que a sabiendas haya venido para resistir al enviado imperial, será condenado a muerte; si lo negare, se hará purgar de la imputación con 12 juradores; y por cuanto haya acudido con tropa y armado para resistir, pague la multa establecida. De igual modo el señor emperador juzgó sobre sus vasallos. Si esto lo hiciere un siervo, sea sometido a disciplina corporal.

2. Si alguien violare una casa ajena, de todo lo que haya sustraído por la fuerza o haya rapiñado o robado, según el código de aquel cuyo domicilio fue violado y despojado, pagará el triple, y además, la multa imperial. Si esto lo cometiere un siervo recibirá la sentencia anterior y además dará satisfacción según su ley.

3. Si un hombre libre hiciere tal daño a alguien que no pueda dar por él una plena satisfacción, se entregará a sí mismo en servidumbre hasta que cumpla la satisfacción completa.

4. Si alguien devastare, pisotear o robare las mieses o sembradíos reservados por bando imperial para una expedición militar, o los devastare con sus caballos, estimado el daño, pagará el triple. Si esto lo hiciere un hombre libre, será obligado a pagar la multa establecida por esto; si fuere un siervo, según su ley resarcirá el daño con el triple, y en cambio del bando será sometido a castigo corporal.

5. Si algún Sajón aprisionare a un hombre, sin haberlo sorprendido en hurto, o con alguna cosa de su propiedad, alegando que le haya hecho algún daño, y pretendiere demostrar esto, tenga licencia para hacerlo en el campo mediante un duelo judicial, o por medio de la ordalía de la cruz; si no quisiere hacer esto, preséntese el hombre libre a justificar su acusación con sus juradores. Si tomare preso a un siervo sin ninguna prueba, el siervo hégase purgar de la acusación mediante el agua hirviendo u otra ordalía.

6. Si aliquis Saxo caballos in sua messe invenerit et ipsos caballos inde ducere pro suo damno ad comprobandum voluerit, si quis liber homo hoc ei contradixerit aut aliquod malum pro hoc fecerit, tripla compositione secundum legem et secundum ewam contra eum emendare studeat et insuper bannum dominicum solvat, et manum perdat pro eo quod inobediens fuit contra praeceptum domni imperatoris, quod ipse pro pace statuere iussit. Si servus hoc fecerit, secundum suam legem omnia in triplum restituat et disciplinae corporali subiaceat.

6. Si algún Sajón, encontrando caballos en su mies, quisiere sacarlos de allí para comprobar el daño hecho, y algún hombre libre lo contradijere o le infiriere algún daño por esto, deberá repararlo legalmente con el triplo y según el código, y pagará además, la multa imperial, y perderá una mano por haber sido desobediente contra la orden que el señor emperador mandó establecer para la paç. Y si fuere un siervo, quien hiciere esto, restituirá legalmente el triplo y será sometido a castigo corporal.

CAPITULA TRACTANDA CUM COMITIBUS, EPISCOPIB ET ABBATIBUS.

811.

Cap.1. In primis separare volumus episcopos, abbates et comites nostros et singulariter illos alloqui.

2. Quae causae efficiunt, ut unus alteri adiutorium praestare nolit, sive in marcha sive in exercitu ubi aliquid utilitatis defensionis patriae facere debet.

3. Unde illae frequentissimae causationes, in quibus unus alteri quærit, quicquid parem suum viderit possidentem.

4. De eo quod quilibet alterius hominem ad se fugientem suscipit.

5. Interrogandi sunt, in quibus rebus vel locis ecclesiastici laici aut laici ecclesiasticis ministerium suum impediunt. In hoc loco discutiendum est atque interveniendum, in quantum se episcopus aut abbas rebus secularibus debeat inserere vel in quantum comes vel alter laicus in ecclesiastica negocia. Hic interrogandum est acutissime, quid sit quod apostolus ait: "nemo militans Deo implicet se negotiis secularibus", vel ad quos sermo iste pertineat.

6. Quid sit, quod unusquisque christianus in baptismo loquitur, vel quibus abrenunciet.

7. Quae sectando vel negligendo ipsam suam renunciationem vel abrenunciationem irritam faciat.

8. Quod ille bene in Deum non credit qui praecepta eius impune se contempnere putat vel qui ea quasi non ventura despicit quae ille comminatus est.

9. Quod nobis despiciendum est, utrum vere christiani sumus. Quod in consideratione vitae vel morum nostrorum facillime cognosci potest, si diligenter conversationem coram discutere voluerimus.

ASUNTOS PARA SER TRATADOS CON LOS CONDES, OBISPOS Y ABADES

811

1. En primer lugar queremos apartar a los obispos y abades de los condes, y hablarles separadamente.

2. Cuides sean los motivos que hacen que no quieran prestarse ayuda unos a otros, tanto en las fronteras como en el ejército, cuando debe hacerse algo para la defensa de la patria.

3. De dónde surjan esas frequentísimas disputas por las que todos buscan lo que ven que sus pares poseen.

4. Que hay quien reciba a un hombre fugitivo de otro señor.

5. Debe preguntarse en qué asuntos o en qué lugares los eclesiásticos impidan sus funciones a los laicos, o los laicos, a los eclesiásticos. En este punto se debe discutir y decidir en qué medida el obispo o el abad deban injerirse en asuntos seculares, y en qué medida el conde u otro laico, en los negocios eclesiásticos. Debe inquirirse con agudeza qué signifique lo que dice el Apóstol: "Nadie que milita para Dios debe inmiscuirse en asuntos seculares", o a quiénes esté dirigida esta advertencia.

6. Qué signifique lo que cada cristiano dice en el bautismo y a qué cosas renuncie.

7. Cumpliendo qué cosas o descuidando cuáles haga nula su promesa o su renuncia.

8. Que ciertamente no pueda creer en Dios quien juzga poder despreciar impunemente sus preceptos o quien desprecia aquellas cosas que Él ha amenazado, como si no fuesen a suceder.

9. Que debemos meditar si somos verdaderamente cristianos. Esto puede conocerse fácilmente en la consideración de la vida y las costumbres, discutiendo diligentemente en público nuestro tenor de vida.

10. De vita et moribus pastorum nostrorum id est episcoporum, qui populo Dei non solum docendo sed etiam vivendo exemplum bonum dare debent; ipsis namque apostolum dixisse credimus, ubi dicit: "imitatores mei estote et observate eos qui ita ambulant, sicut habetis formam nostram".

11. De vita eorum qui dicuntur canonici, qualis esse debeat.

12. De conversatione monachorum, et utrum aliqui monachi esse possint praeter eos qui regulam sancti Benedicti observant. Inquirendum etiam, si in Gallia monachi fuissent, priusquam traditio regulae sancti Benedicti in has parrochias pervenisset.

13. Ista conservetis sicut vobis decet; et in vobis confido, piissimi pontifices, et in quantum investigare possum vobis mittere seu scribere non dubito. Bene valete in Domino.

10. Acerca de la vida y costumbres de nuestros pastores, esto es, los obispos, que deben dar buen ejemplo al pueblo de Dios, no sólo con la enseñanza sino también con la vida; pues creemos que para ellos haya hablado el Apóstol cuando exclama: "Sed mis imitadores y observad a aquellos que viven de tal manera cual veis en nuestro ejemplo".

11. Sobre la vida de aquellos que se dicen canónicos, cuál deba ser.

12. Acerca del tenor de vida de los monjes y si pueden existir monjes fuera de aquellos que observan la regla de San Benito. Debe investigarse también si hubo en la Galia monjes antes de que llegase a estas parroquias la tradición de la regla de San Benito.

13. Cumplid estas cosas como conviene; confío en vosotros, piadosísimos pontífices; cuanto pueda averiguar no dudaré en enviároslo o escribiros. Pasadlo bien en el Señor.

CAPITULA DE CAUSIS CUM EPISCOPIS ET ABBATIBUS TRACTANDIS.

811.

Item brevis capitulorum quibus fideles nostros episcopos et abbates alloqui volumus et commonere de communi omnium nostrorum utilitate.

Cap.1. Primo commemorandum est, quod anno praeterito tria tridua ieiunia fecimus, Deum orando ut ille nobis dignaretur ostendere, in quibus conversatio nostra coram illo emendari debuisset: quod nunc facere desideramus.

2. Quaerendum est in primis ecclesiasticis, id est episcopis et abbatibus, ut illi nobis patefaciant de conversatione sua, qualiter vivere debeant, ut cognoscere valeamus, cui de illis aut bonum aut aliud aliud refrenati credere debeamus; et ut scire possimus, in quantum cui libet ecclesiastico, id est episcopo vel abbate seu monacho, secularibus negotiis se ingerere; aut quod proprie pertineat ad illos qui dicuntur et esse debent pastores ecclesiae patresque monasteriorum; ut aliud ab eis nec non quaeramus, quam quod ipsis facere licet, et ut quislibet ex eis a nobis ea non quaerat, in quibus eis consentire non debemus.

3. Interrogare volumus ipsos ecclesiasticos et qui scripturas sanctas non solum ipsi discere sed etiam alios docere debent, qui sint illi quibus apostolus loquitur: "imitatores mei estote", vel quis ille de quo idem dicit: "nemo militans Deo implicat se negotiis secularibus", aut qualiter apostolus sit imitandus vel quomodo Deo militet.

4. Iterum inquirendum ab eis, ut nobis veraciter patefaciant, quid sit quod apud eos dicitur seculum relinquere, vel in quibus internosci possint hi qui seculum relinquunt ab his qui adhuc seculum sectantur; utrum in eo solo, quod arma non portant nec publice coniugati sunt.

ASUNTOS PARA SER TRATADOS CON LOS OBISPOS Y LOS ABADES

811

Resumen de los asuntos que deseamos conversar con nuestros fieles obispos y abades para común utilidad de todos nosotros.

1. En primer lugar debemos recordar que el año pasado hicimos tres triduos de ayuno, rogando a Dios para que nos hiciese conocer en qué cosas nuestra vida debería enmendarse en su presencia. De esto deseamos tratar ahora.

2. En primer lugar debe pedirse a los eclesiásticos, esto es, obispos y abades, que nos hagan saber acerca de su tenor de vida; es decir, cómo deban comportarse, para que podamos conocer de quién de ellos debemos creer lo bueno u otra cosa; y para que podamos saber en qué medida cualquier eclesiástico: obispo, abad o monje deba inmiscuirse en asuntos seculares; y qué sea propiamente lo que corresponde a quienes son llamados y deben ser pastores de la iglesia y padres de los monasterios; de modo que no les pidamos lo que no les sea lícito hacer y que ninguno de ellos nos solicite algo en lo que no podamos consentir.

3. Queremos interrogar a esos mismos eclesiásticos y a quienes no sólo deben aprender las escrituras santas sino enseñarlas a los demás, a quienes se dirige el Apóstol cuando dice: "Ninguno que milita para Dios se inmiscuya en negocios seculares", o en qué deba ser imitado el Apóstol, o cómo se milita para Dios.

4. También debe pedírsele a ellos que nos manifiesten con verdad qué significa entre ellos dejar el siglo, o en qué puedan distinguirse los que dejan el siglo y los que todavía lo siguen; si no se en no portar armas ni estar públicamente casados.

5. Inquirendum etiam, si ille seculum dimissum habeat, qui cotidie possessiones suas augere quolibet modo, quolibet arte non cessat, mundando de coelestis regni beatitudine, comminando de aeterno supplicio inferni, et sub nomine Dei aut cuiuslibet sancti tam divitem quam pauperem, qui simpliciore natura sunt et minus docti atque cauti inveniuntur, sic rebus suis expoliant et legitimos heredes eorum exheredant, ne per hoc plerisque ad flagitia et scelera propter inopiam, ad quam per hoc fuerint devoluti, perpetranda compellant, ut quasi necessario furta et atrocitas exerceant, cui paternarum hereditas, ne ad eum perveniret, ab alio praescripta est.

6. Iterum inquirendum, quomodo seculum reliquisset, qui cupiditate ductus propter adipiscendas res quas alium vidit possidentem homines ad perjurium et falsa testimonia praesidio conducit, et advocatum sive praepositum non iustus se Deum timentem sed crudeliter ac cupidum ac perjurium pervipendentem inquiri, et ad inquisitionem rerum non qualiter, sed quanta adquiri.

7. Quid de his dicendum, qui, quasi ad honorem Dei et sanctorum sive martyrum sive confessorum, ossa et reliquias sanctorum corporum de loco ad locum transferunt ibique novas basilicas construunt et, quocumque potuerint ut res suas illuc transferant, instantissime adhortantur. Ille siquidem vult, ut videatur quasi bene facere: scilicet propter hoc factum bene meritum apud Deum fieri, quibus potest pervenire episcopis: palam sit hoc ideo factum, ut ad aliam perveniat potestatem.

8. Miramur unde accidisset, ut is qui se confitetur seculum reliquisse neque omnino vult consentire ut ipse a quolibet secularis vocetur, armatos homines et propria velit retinere, cum ad eos qui nondum in totum seculum renunciarunt hoc pertinet; ad ecclesiasticos vero quomodo iuste pertineat, penitus ignoramus, nisi illi nobis insinuarint qui haec quasi licite usurpare non dubitant.

5. También debe preguntarse si ha abandonado el siglo quien diariamente no cesa de aumentar sus posesiones por cualquier modo y arte, mientras exhorta acerca de la felicidad del reino celestial y comina sobre el eterno suplicio del infierno, y, en el nombre de Dios o de cualquier santo, despoja tanto al rico como al pobre que sean más simples por naturaleza y menos doctos, de todos sus bienes, desheredando a sus legítimos herederos. De este modo obligan a muchísimos a delitos y crímenes por causa de la indigencia a la que se ven arrojados, y así cometen hurtos y atrocidades casi por necesidad aquellos cuya herencia paterna les fue arrebatada por otros.

6. También debe preguntarse cómo haya podido dejar el siglo quien, llevado por la codicia de apoderarse de bienes que haya visto poseer a otro, lleva a otros hombres a cometer perjurios y falsos testimonios por dinero, y busca un procurador y un pródigo, no justo y temeroso de Dios, sino cruel y codicioso, y que tenga en poco los perjurios y no se preocupe de cómo sino de cuánto adquirir.

7. Qué deba decirse de aquellos que, como si fuera por amor de Dios y de los santos, cambian de lugar los huesos y reliquias de los mártires y confesores y construyen allí nuevas basilicas y exhortan insistentemente a cuantos pueden para que lleven allí sus bienes. Por cierto que él pretende aparecer como benefactor y benéfico en la presencia de Dios, y poder así persuadir a los obispos; queda en evidencia que esto lo hace para acceder a otra potestad.

8. Nos admiramos cómo pueda suceder que quien confiesa haber dejado el siglo, y de ninguna manera acepta ser llamado secular por los demás, desee, sin embargo, retener hombres armados y bienes propios, cuando esto corresponde a quienes todavía no renunciaren al siglo; pero ignoramos completamente cómo pueda esto ser propio de los eclesiásticos, a no ser porque nos lo insinúan aquellos que no dudan hacer estas cosas como si fuesen lícitas.

9. Quid unusquisque Christo in baptismo promittat vel quibus causis abrenunciat; ut, quamvis unicuique christiano considerandum sit, specialiter tamen ab ecclesiasticis inquirendum, qui laicis ipsius promissionis et abrenunciationis in sua vita exemplum praebere debent. Hic diligentissime considerandum est acutissime distinguendum, quae sectando vel negligendo unusquisque nostrum ipsam suam promissionem et abrenuntiationem vel conservet vel irritam faciat; et quis sit ille Satanás sive adversarius, cuius opera vel pompam in baptismo renunciavimus. Hic autem conspiciendum est, ne perversa unusquisque faciendo illum quislibet nostrum sequatur, cui iam dudum in baptismo renunciavimus.

10. In quo canonum vel in cuius sancti patris regula constitutum sit, ut invitus quislibet aut clericus aut monachus fiat, aut ubi Christus praecepisset aut quis apostolus praedicasset, ut de nolentibus et invitis et vilibus personis congregatio fieret in ecclesia vel canonicorum vel monachorum.

11. Quam paucitatem conferat ecclesiae Christi, quod is qui pastor vel magister nec cuiuscumque venerabilis loci esse debet magis studet in sua conversatione habere multos quam bonos, et non tantum probis quam multitudine hominum delectatur, plus studet, ut suus clericus vel monachus bene cantet et legat quam iuste et beate vivat, quamquam non solum minime in ecclesia contempnenda sit cantandi vel legendi disciplina, sed etiam omnimodis exercenda; sed si utrumque cuilibet venerabili loco accedere potest, tolerabilius tamen ferendum nobis videtur imperfectione cantandi quam vivendi. Et quamvis bonum sit, ut ecclesiae pulchra sint aedificia, praefereendus tamen est aedificiis bonorum morum ornatus et culmen; quia, in quantum nobis videtur, structio basilicarum veteris legis quandam trahit consuetudinem, morum autem emendatio proprie ad novum testamentum et christianam pertinet disciplinam. Quod si Christus et apostoli et qui apostolos recte secuti sunt in ecclesiastica disciplina sunt sequendi, aliter nobis in multis rebus faciendum est quam usque modo fecissemus, multa de usu et consuetudine nostra auferenda et non minus multa quae actenus non fecimus facienda.

9. Qué le prometa cada uno a Cristo en el bautismo o a qué cosas renuncia. Si bien esto debe ser considerado por cada cristiano, debe serlo muy especialmente por los eclesiásticos, que, con su vida, deben dar ejemplo a los laicos de esta promesa y renuncia. En este punto debe considerarse muy diligentemente y distinguirse agudamente cuáles son las cosas que deben seguirse o dejarse para que cualquiera de nosotros conserve o invalide su promesa o su renuncia, y quién sea este Satanás o adversario a cuyas obras y pompas hemos renunciado en el bautismo. Debe tenerse cuidado para que no vaya a suceder que alguno de nosotros, haciendo cosas perversas, lo siga a aquel a quien ya hemos renunciado en el bautismo.

10. En qué canon o en la regla de qué santo padre se halle establecido que alguien pueda ser hecho clérigo o monje contra su voluntad, o dónde haya ordenado Cristo o predicado alguno de sus apóstoles que se forme una comunidad con personas que no lo desean o de condición vil, en una iglesia, sea de canónicos o de monjes.

11. Qué utilidad traiga a la Iglesia de Cristo el que quien debe ser maestro de algún venerable lugar se preocupe más por tener en su comunidad muchos que buenos y no se complazca tanto en tener hombres probos, sino una multitud, y se preocupe más de que su clérigo o monje cante y lea bien, que de que viva justa y piadosamente. No sólo no debe despreciarse en la iglesia la disciplina de cantar o leer, sino que debe ejercitarse en todas sus formas; pero si una de estas dos cosas deba acontecer en un lugar venerable, nos parece más tolerable la imperfección del cantor que la del vivir. Aunque es bueno que los edificios de las iglesias sean hermosos, debe preferirse sin embargo a los edificios el ornato y la perfección de las buenas costumbres; porque, en cuanto podemos apreciar, la estructura de las basilicas nos trae una cierta reminiscencia del Antiguo Testamento, mientras que la corrección de las costumbres pertenecen propiamente a la disciplina cristiana y al Nuevo Testamento. Pues si Cristo y los apóstoles y quienes con rectitud han seguido a los apóstoles en la disciplina eclesiástica son los que deben ser imitados, debemos obrar en muchas cosas de otra manera de como hemos estado obrando hasta ahora; muchas cosas deben ser quitadas de nuestro uso y costumbre, y deben hacerse otras muchas que hasta ahora no hemos hecho.

12. Qua regula monachi vixissent in Gallia, priusquam regula sancti Benedicti in ea tradita fuisset, cum legamus sanctum Martinum et monachum fuisse et sub se monachos habuisse, qui multo ante sanctum Benedictum fuit.

13. De sanctimonialium et ancillarum Dei conversatione.

12. Según qué regla hayan vivido los monjes en la Galia antes de que fuese traída a ella la regla de San Benito, dado que leemos que san Martín fue monje y tuvo monjes bajo su dependencia y vivió mucho antes de San Benito.

13. Acerca de la vida de las religiosas y siervas de Dios.

CAPITULA DE REBUS EXERCITALIBUS IN PLACITO TRACTANDA

811

De causis propter quas homines exercitalem oboedientiam dimittere solent.

In primis discordantes sunt et dicunt, quod episcopi, abbates, et eorum advocati potestatem non habeant de eorum tonsis clericis et reliquis hominibus; similiter et comites de eorum pagensis non habeant potestatem.

2. Quod pauperes se reclamant expoliatos esse de eorum proprietate; et hoc aequaliter clamant super episcopos et abbates et eorum advocatos et super comites et eorum centenarios.

3. Dicunt etiam, quod quicumque proprium suum episcopo, abbati vel comiti aut iudici vel centenario dare noluerit, occasiones quaerunt super illum pauperem, quomodo eum condemnare possint et illum semper in hostem faciant ire, usque dum pauper factus volens nolens suum proprium tradat aut vendat; alii vero qui traditum habent absque ullius inquietudine domi resideant.

4. Quod episcopi et abbates sive comites dimitunt eorum liberos homines ad casam in nomine ministerialium, similiter et abbatissae; hi sunt falconarii, venatores, telonearii, praepositi, decani et alii qui missos recipiunt et eorum sequentes.

5. Dicunt etiam alii, quod illos pauperiores constringant et in hostem ire faciant, et illos qui habent quod dare possint ad propria dimitunt.

6. Dicunt ipsi comites, quod alii eorum pagenses non illis obediant nec bannum domni imperatoris adimplere volunt, dicentes quod contra missos domni imperatoris pro heribanno debeant rationem reddere nam non contra comitem; etiam etsi comes suam domum illi in bannum miserit, nullam exinde habeat reverentiam, nisi intret in domum suam et faciat quaecumque ei libitum fuerit.

ASUNTOS SOBRE EL EJÉRCITO PARA SER TRATADOS EN LA ASAMBLEA

811

Causas por las que hay hombres que suelen dejar de cumplir la obligación de servir en el ejército.

1. En primer lugar, no están de acuerdo y dicen que los obispos, los abades y sus procuradores no tienen potestad sobre sus clérigos tonsurados y demás personas; igualmente dicen que los condes no tienen potestad sobre quienes habitan sus distritos.

2. Se quejan de ser pobres y haber sido despojados de su propiedad; de esto culpan a los obispos, abades y sus procuradores o a los condes y sus centuriones.

3. Dicen también que si alguien se niega a entregar lo propio al obispo, al abad, al conde, al intendente o al centurión, ellos buscan la ocasión para condenar a este hombre y hacerlo enrolarse siempre en el ejército, hasta que convertido en pobre, por las buenas o por las malas, entregue o venda lo propio; otros, en cambio, que han entregado lo propio, sin molestia de nadie permanecen en su casa.

4. Que los obispos, los abades y los condes dejan a los hombres libres, que les pertenecen, en sus casas por motivos de trabajo; igualmente las abadesas; estos hombres son: halconeros, cazadores, recaudadores de los peajes, prepositos, decanos, y, quienes reciben a los enviados y a su séquito.

5. Dicen también otros, que obligan a los más pobres haciéndolos salir en expedición, y a aquellos que tienen algo para dar, los envían a sus propiedades.

6. Dicen los condes que algunos de sus subordinados no les obedecen ni quieren cumplir el bando del señor emperador, diciendo que ellos deben rendir cuenta sobre el heribán ante los enviados del señor emperador y no ante el conde; pues, aunque el conde les confisque la casa, no por eso obtiene acatamiento, si no penetra en ella y obra conforme le parezca oportuno.

7. Sunt etiam alii qui dicunt se esse homines Pippini et Chludivici et tunc profitentur se ire ad servitium dominorum suorum, quando alii pagenses in exercitum pergere debent.

8. Sunt iterum et alii qui rament et dicunt, quod seniores eorum domi resident et debeant cum eorum senioribus pergere, ubicumque iussio domini imperatoris fuerit. Alii vero sunt qui ideo se commendant ad aliquos seniores, quos sciunt in hostem non profecturos.

9. Quod super omnia aliis fiunt inobedientes ipsi pagenses comiti et missis decurrentes, quam antea fuissent.

10. De illis hominibus, qui parentes eorum, matres aut maternas aut patruelas aut quemlibet de sua genealogia occidunt, ut per illos non fiant conquesti. Sunt et alii qui de ipsa genealogia non debent esse inclinati, attamen fiunt propter illam occasionem inclinati.

7. Hay algunos que dicen ser hombres de Pipino o de Ludovico y afirman ir al servicio de sus señores cuando los demás súbditos deben enrolarse en el ejército.

8. Hay también otros que se quedan y dicen que sus señores permanecerán en casa y ellos deben ir con sus señores dondequiera hubiere orden del señor emperador. Hay otros que se encomiendan a algunos señores que ellos saben no han de salir en expedición.

9. Por sobre todas las cosas, hay súbditos desobedientes al conde y a los enviados en tránsito, más que los que había en otros tiempos.

10. Acerca de aquellos hombres que asesinan a sus padres, la madre o la tía paterna o el tío paterno, o cualquier miembro de su genealogía para no ser llamados al ejército a causa de ellos. Hay también quienes por razón de su ascendencia no deberían ser reducidos a servidumbre, sin embargo lo son por este motivo.

CAPITULARE BONONIENSE.

811 Oct.

Capitula quae domnus imperator constituit Bononiae quae est in littore maris anno regni sui XLIV. mense Octobrio indictione quinta.

Quicumque liber homo in hostem bannitus fuerit et venire contempserit, plenum heribanum, id est solidos sexaginta, persolvat, aut si non habuerit unde illam summam persolvat semetipsum pro wadio in servitium principis tradat, donec per tempora ipse bannus ab eo fiat persolutus; et tunc iterum ad statum libertatis suae revertatur. Et si ille homo qui se propter heribanum in servitium tradidit in illo servitio defunctus fuerit, heredes eius hereditatem, quae ad eius pertinent, non perdant, nec libertatem, nec de ipso heribanno obnoxii fiant.

2. Ut non per aliquam occasionem, nec de wacta nec de scara nec de warda nec pro heribergare neque pro alio banno, heribanum comis exactare praesumat, nisi missus noster prius heribanum ad partem nostram recipiat et ei suam tertiam partem exinde per iussionem nostram donet. Ipse vero heribanus non exactetur neque in terris neque in mancipiis, sed in auro et argento, palleis atque armis et animalibus atque pecoribus sive talibus speciebus quae ad utilitatem pertinent.

3. Quicumque homo nostros honores habens in ostem bannitus fuerit et ad condictum placitum non venerit, quod diebus post placitum condictum venisse comprobatus fuerit, tot diebus abstineat a carne et vino.

4. Quicumque absque licentia vel permissione principis de hoste reversus fuerit, quod factum Franci herisliis dicunt, volumus ut antiqua constitutio id est capitalis sententia erga illum puniendum custodiat.

CAPITULAR DE BOLONIA

Octubre del 811

Articulos que estableció el señor emperador en Bolonia, que está situada a la orilla del mar, el mes de octubre del año 44 de su reinado, quinto del ciclo de la indicción.

1. Cualquier hombre libre que fuese convocado al ejército y se rehusara a acudir, pague el heribán completo; esto es, sesenta solidos, y si no tuviere para pagar esa suma, entréguese a sí mismo en servidumbre al príncipe como garantía, hasta que oportunamente la multa sea pagada; entonces vuelva a su estado de libertad. Y si el hombre que se entregó a sí mismo en servidumbre por causa del heribán muriere en ese servicio, no pierdan por eso, sus herederos, la herencia que les pertenece ni pierdan la libertad, y no queden sujetos al heribán.

2. Que el conde no intente exigir el heribán por otra causa, ni por servicio de guardia, o de correo, o de custodia, o de albergue, sino que nuestro enviado debe recibir el heribán para nosotros y luego darle a él, por orden nuestra, la tercera parte. El heribán no se cobre ni en tierras ni en esclavos, sino en oro y plata, paños, armas, animales, ganado o tales especies que reporten utilidad.

3. Cualquier hombre que posea honores de parte nuestra y fuere convocado al ejército y no acudiere a la asamblea citada, absténgase de carne y vino por tantos días cuantos haya demorado su llegada después del día de la asamblea.

4. A quienquiera que regresare del ejército sin licencia y permiso del príncipe, lo cual es llamado herisliis por los Francos, queremos que se le aplique la antigua constitución, es decir, que sea castigado con la pena de muerte.

5. Quicumque ex his qui beneficium principis habent parem suum contra hostes communes in exercitu pergentem dimiserit et cum eo ire vel stare noluerit, honorem suum et beneficium perdat.

6. Ut in hoste nemo parem suum vel quemlibet alterum hominem bibere roget. Et quicumque in exercitu ebrius inventus fuerit, ita excommunicetur, ut in bibendo sola aqua utatur, quousque male fecisse cognoscat.

7. De vassis dominicis qui adhuc intra casam serviunt et tamen beneficiis habere noscuntur, statutum est, ut quicumque ex eis cum domino imperatore domi remanserint vassallos suos casatos secum non retineant, sed cum comite cuius pagenses sunt ire permittat.

8. Constitutum est, ut secundum antiquam consuetudinem preparatio ad hostem faciendam indicaretur et servaretur, id est victualia de marca ad tres menses et arma atque vestimenta ad dimidium annum. Quod tamen ita observari placuit, ut his qui de Reno ad Ligerem pergunt, de Ligere initium victus sui computetur; his vero qui de Ligere ad Renum iter faciunt, de Reno trium mensium victualia habenda esse dicatur; qui autem trans Renum sunt et per Saxoniam pergunt, ad Albiam marcam esse sciant; et qui trans Ligerem manent, atque in Spaniam proficisci debent, montes Pirineos marcam sibi esse cognoscant.

9. Quicumque liber homo inventus fuerit anno praesente cum seniore suo in hoste non fuisse, plenum heribannum persolvere cogatur. Et si senior vel comis illius eum domi dimiserit, ipse pro eo eundem bannum persolvat; et tot heribanni ab eo exigantur, quot homines domi dimisit. Et quia nos anno praesente unicuique seniori duos homines quos domi dimitteret concessimus, illos volumus ut missis nostris ostendant, quia his tantummodo heribannum concedimus.

5. Cualquiera de los que tienen un beneficio del príncipe y haya dejado a su par marchar al ejército contra enemigos comunes y no haya querido ir o estar con él, pierda su cargo y su beneficio.

6. Que en el ejército nadie invite a beber a un par o a cualquier otro hombre. Quienquiera que fuere encontrado ebrio en el ejército, sea castigado de tal modo que beba solamente agua hasta que reconozca haber obrado mal.

7. Acerca de los vassallos señoriales que todavía sirven dentro de la corte, pero se sabe que poseen beneficios, se ha establecido que cualquiera de ellos que permaneciere con el señor emperador en casa, no retenga consigo, a su vez, a los vassallos establecidos sino permítaseles ir con el conde del propio distrito.

8. Se ha determinado que según la antigua costumbre se mantenga la preparación para las expediciones, esto es, víveres desde la marca para tres meses, y armas y vestimentas, para medio año. Lo cual, sin embargo, se ha determinado que se observe de la siguiente manera: que para los que marchan del Rin al Loira, se compute el comienzo de sus vituallas a partir del Loira; para los que marchan desde el Loira hacia el Rin, se calcule que deben tener vituallas para tres meses a partir del Rin; para quienes están detrás del Rin y marchan por la Sajonia, sepan que la marca se considere Albis; y para quienes permanecen detrás del Loira y deben partir hacia España, sepan que la marca para ellos es los Pirineos.

9. Cualquier hombre que se descubra que este año no estuvo en el ejército con su señor, sea obligado a pagar el heribán completo. Y si el señor o el conde lo hubieran dejado en su casa, paguen ellos la multa en su lugar, y exijanseles tantos heribanos cuantos hombres hayan dejado en casa. Y dado que nosotros hemos concedido este año a cada señor que deje en su casa a dos hombres, queremos que se lo hagan saber a nuestros enviados, porque sólo a ellos les hemos concedido autoridad sobre el heribán.

10. Constitutum est, ut nullus episcopus et abbas aut abbatissa vel quislibet rector aut custos ecclesiae bruniam vel gladium sine nostro permisso cuilibet homini extraneo aut dare aut vendere praesumat, nisi tantum vassallia sua. Et si evenerit, ut in qualibet ecclesia vel in sancto loco plures brunias habeat quam ad homines rectores eiusdem ecclesiae sufficiant, tunc principem idem rector ecclesiae interroget, quid de his fieri debeat.

11. Ut quaecumque navigium mittere volumus, ipsi seniores in ipsis navibus pergant, et ad hoc sint praeparati.

10. Se ha establecido que ningún obispo, o abad, o abadessa, o cualquier rector o custodio de iglesia, regale o venda a cualquier hombre extraño una brunia o una espada, sin nuestro permiso, a no ser a su vasallo. Y si sucediere que en alguna iglesia o lugar santo tuvieren más brunias que las necesarias para los hombres del rector de esa iglesia, entonces el rector de la iglesia consulte al príncipe sobre qué debe hacerse con ellas.

11. Que cuando deseemos enviar una expedición por agua, los señores marchen en sus naves propias, debiendo estar preparados para esto.

KAROLI AD FULRADUM ABEATEM EPISTOLA

804-811

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Carolus serenissimus augustus, a Deo coronatus, magnus pacificus imperator, qui et per misericordiam Dei rex Francorum et Longobardorum, Fulrado abbati.

Notum sit tibi, quia placitum nostrum generale anno praesenti condictum habemus infra Saxoniam in orientali parte, super fluvium Bota in loco que dicitur Starasfurt. Quapropter precipimus tibi, ut pleniter cum hominibus tuis bene armatis ac preparatis ad predictum locum venire debeat XV. Kal. Jul. quod est septem diebus ante missam sancti Iohannis baptiste. Ita vero preparatus cum hominibus tuis ad predictum locum venies, ut inde, in quacumque partem nostra fuerit iussio, et exercitaliter ire possis; id est cum armis atque utensilibus necnon et cetero instrumento bellico, in victualibus et vestimentis. Ita ut unusquisque cabalaris habeat scutum et lanceam et spatam et semispatum, arcum et pharetras cum sagittis; et in carris vestris utensilia diversi generis, id est cuniada et dolaturia, tarratros, assias, foscarios, palas ferreas et cetera utensilia que in hostem sunt necessaria. Utensilia vero ciborum in carris de illo placito in futurum ad tres menses, arma et vestimenta ad dimidium annum. Et hoc omnino precipimus ut observare facietis, ut cum bona pace pergatis ad locum predictum, per quacumque partem regni nostri itineris vestri rectitudo vos ire fecerit, hoc est ut preter herbas et ligna et aquam nichil de ceteris rebus tangere presumatis; et uniuscuiusque vestri homines una cum carris et caballariis suis vadant et semper cum eis sit usque ad locum predictum, qualiter absentia domini locum non det hominibus eius mala faciendi.

Dona vero tua quae ad placitum nostrum nobis presentare debes nobis medio mense Maio trans mitte ad locum ubicumque tunc fuerimus; si forte rectitudo itineris tui ita se comparet, ut nobis per te ipsum in perfectione tua ea presentare possis, hoc magis optamus. Vide ut nullam negligentiam exinde habeas, sicut gratiam nostram valis habere.

CARTA DE CARLOS AL ABAD FULRADO

804 - 811

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Carlos, serenísimo augusto, coronado por Dios, grande y pacífico emperador, quien, por la misericordia de Dios, es también rey de los Francos y de los Longobardos, al abad Fulrado.

Debes saber que para el presente año hemos convocado nuestra asamblea general dentro de la Sajonia, en la parte oriental, sobre el río Bode en el lugar llamado Starasfurt. Por lo cual, te ordenamos que te presentes en el mencionado lugar con tus hombres bien armados y preparados, al día 17 de junio, esto es, siete días antes de la festividad de san Juan Bautista. De tal modo vendrás con tus hombres a dicho lugar que desde allí puedas salir con la expedición a dondequiera fuere nuestro mandato; esto es, con armas y herramientas, y el restante instrumental bélico, vitualias y vestimentas. De modo que cada caballero tenga escudo, lanza, espada y espada corta, arco y aljaba con flechas; y en vuestros carros, herramientas de diversa especie; esto es, hachas y machuetas, taladros, azuelas, azadas, palas de hierro y demás instrumentos necesarios en una expedición. Las provisiones de alimentos en los carros deban calcularse para tres meses a partir de la asamblea; las armas y vestimenta, para medio año. Y también ordenamos que hagáis observar esto: marchar al lugar mencionado en perfecta paz, cualquiera sea la parte de nuestro reino por la que os hiciere atravesar la dirección de vuestro camino; esto es, que no intentéis tocar algo fuera de la hierba, la leña y el agua; y los hombres de cada uno de vosotros marchen con sus carros y caballeros, y siempre estén con ellos hasta al lugar mencionado, para que la ausencia del señor no dé lugar a sus hombres a obrar mal.

Hemos llegar los dones que debes presentarnos en la asamblea a mediados de mayo, al lugar donde estuviéremos; quizá tu itinerario permite que los puedas presentar tú mismo, esto es lo que deseamos. Trata de no obrar con negligencia al respecto, a fin de que puedas disfrutar de nuestra gracia.

PRAECEPTUM PRO HISPANIS.

812 Apr. 2.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Carolus, serenissimus augustus, a Deo coronatus, magnus pacificus imperator, Romanum gubernans imperium, qui et per misericordiam Dei rex Francorum et Langobardorum, Berane, Gauscelino, Gisclafredo, Odilone, Ermengario, Ademare, Laibulfo, et Erlino comitibus.

Notum sit vobis quia isti Ispani de vestra ministeria, Martinus presbyter, Iohannis, Quintila, Calapodius, Asinarius, Egila, Stephanus, Rebellis, Ofilo, Atila, Fredemirus, Amabilis, Christianus, Elpericus, Homodei, Jacentius, Esperandei, item Stephanus, Soleiman, Marchatellus, Theodaldus, Paraparius, Gomis, Castellanus, Ardarius, Wasco, Wisisus, Witericus, Ranoidus, Suniofredus, Amancio, Caserellus Longobardus, Zate, militeis, Odesindus, Walda, Roncariolus, Mauro, Pascales, Simplicio, Gabinus, Solomo presbyter, ad nos venientes suggererint quod multas oppressiones sustineant de parte vestra et iuniorum vestrorum, Et dixerunt quod aliqui pagenses fiscum nostrum sibi alter alterius testificant ad eorum proprietatem et eos exinde expellant contra iustitiam et tollant nostram vestituram, quam per triginta annos seu amplius vestiti fuimus, et ipsi per nostrum donitum de eremo per nostram datam licentiam retraxerunt. Dicunt etiam, quod aliquae villas, quas ipsi laboraverunt, laboratas illis eis abstractas habeatis et beboranias illis superponitis et saiones qui per fortis super eos exactant.

Quonobrem iussimus Iohanne archiepiscopo misso nostro, ut ad dilectum filium nostrum Ludovicum regem veniret et hanc causam ei per ordinem recitaret. Et mandavimus illi, ut tempore oportuno illuc veniens, et vos in eius praesentiam venientes, ordinare faciat, quomodo aut qualiter ipsi Ispani vivere debeant. Propterea

ORDENANZA PARA LOS HISPANOS

2 de abril del 812

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Carlos, serenísimo agosto, coronado por Dios, grande y pacífico emperador, gobernador del Imperio Romano, y, por la misericordia de Dios, rey de los Francos y de los Longobardos, a los condes Berano, Gauscelino, Giselfredo, Odilón, Ermengario, Ademmar, Laibulfo y Erlino.

Os debemos hacer notar que los siguientes hispanos de vuestras jurisdicciones, a saber, el presbítero Martino, Juan, Quintila, Calapodio, Asinario, Egila, Esteban, Rebele, Ofilo, Atila, Fredemiro, Amable, Cristiano, Elperico, Homodei, Jacencio, Esperandeo, otro Esteban, Soleimán, Marcotelo, Teodaldo, Parapario, Gomis, Ardario, Vasco, Wisiso, Witerico, Ranoido, Suniofreda, Amancio, Caserelo, Longobardo, Zate, los soldados Odesindo, Waldo, Roncariolo, Mauro, Pascual, Simplicio, Gabino y el presbítero Salomón, llegándose a nosotros nos informaron que sufren muchas opresiones de parte vuestra y de vuestros subordinados. Dijeron que algunos comarcanos, prestando recíproco testimonio, se atribuyen para sí vuestras tierras fiscales y, contra justicia, los expulsan a ellos, y les arrebatan nuestra investidura de la que estuvieron gozando por treinta años o más, habiéndolos ganado ellos al desierto para el cultivo según nuestra donación y licencia. Dicen también que algunos dominios que ellos han trabajado, ahora los poseéis vosotros, que les imponéis prestaciones y que vuestros ministros se las exigen por la fuerza.

Por lo tanto hemos ordenado al arzobispo Juan, nuestro enviado, que se llegase hasta nuestro querido hijo, el rey Ludovico, y le relatase ordenadamente este asunto. Le hemos ordenado que oportunamente llegándose allí y escuchando vosotros a su presencia disponga de qué manera deban vivir los Hispanos.

has litteras fieri praecepimus atque demandamus, ut neque vos neque iuniores vestri memoratos Hispanos nostros, qui ad nostram fiduciam de Hispania venientes, per nostram datam licentiam erema loca sibi ad laborandum properaverant et laboratas habere videntur, nullum censum superponere praesumat, neque ad proprium facere permittatis; quod usque illi fideles nobis aut filiis nostris fuerunt, quod per triginta annos abierint per aprisionem, quieti possideant et illi et posteritas eorum, et vos conservare debeat. Et quicquid contra iustitiam eis vos aut iuniores vestri factum habetis aut si aliquis eis iniuste abstulistis, omnia in loco restituere faciatis, sicuti gratiam Dei et nostram vultis habere propitiam.

Et ut certius credatis, de anulo nostro subter sigillari iussimus. Guidbertus diaconus ad vicem Ercambaldi recognovit.

Data IV. Nonas Aprili, anno Christo propicio imperii nostri XII, regni vero in Francia XLIV. atque XXXVIII. in Italia, indictione quinta.

Actum Aquisgrani palacio regio in Dei nomine feliciter. Amen.

Por eso hemos ordenado escribir esta carta, y establecemos que ni vosotros ni vuestros subordinados intentéis añadir ningún censo a los mencionados Hispanos que acudieron a nuestra confianza. Ellos, que han ganado al desierto, por licencia nuestra, tierras para labrar y ahora las mantienen trabajadas, y han sido fieles tanto a nosotros como a nuestros hijos, queremos que posean tranquilos lo que por treinta años han tenido por apropiación; tanto ellos como su posteridad. Esto vosotros lo debéis respetar. Y todo lo que vosotros o vuestros subordinados hayáis hecho contra justicia, o si les hubiereis quitado algo injustamente, todo debéis restituirlo, si queréis tener propicia la gracia de Dios y la nuestra.

Y para que lo tengáis por cierto, lo hemos hecho sellar abajo con nuestro anillo. Lo ha reconocido el diácono Guidberto, en vez de Ercambaldo.

Dada en el día dos de abril, en el duodécimo año de nuestro imperio, con el favor de Cristo, en el cuadragésimo cuarto de nuestro reinado en Francia y el trigésimo octavo en Italia, quinto del ciclo de la indicción.

Actuado en el palacio real de Aquisgrán, con felicidad, en el nombre de Dios. Amen.

CAPITULARE AQUISGRANENSE

801-813

Karolus serenissimus imperator augustus, a Deo coronatus, magnus et pacificus, cum episcopis, abbatibus, comitibus, ducibus omnibusque fidelibus christianae ecclesiae cum consensu consilioque constituit ex lege Salica, Romana atque Gombata capitula ista in palatio Aquis, ut unusquisque fidelis iustitias ita faceret: qui et ipse manu propria firmavit capitula ista, ut omnes fideles manu roborare studuissent.

1. Ut episcopi circumeant parrochias sibi commissas et ibi inquirendi studium habeant de incestu, de patricidiis, fratri-
diis, adulteriis, cenodoxiis et alia mala quae contraria sunt Deo, quae in sacris scripturis leguntur quae christiani devitare debent. Et infra illorum parrochias ecclesiae, cui necesse est, emendandi curam habeant: similiter nostras a nobis in beneficio datas quam et aliorum, ubi reliquiae praeesse videntur. Et ut monachi per verbum episcopi et per regimen abbatis et per bona illorum exempla regulariter vivant, prout loca locata sunt. Et ut praepositus et hi qui foras monasteria sunt, ne venatores habeant; quia iam frequenter inissimus, ne monachi foras monasterio habitassent.

2. Ut ecclesiae, viduae, pupilli per bannum regis pacem habeant. Sin aliter, in praesentis nostra hoc veniat, si fieri potest; sin autem, missi nostri investigent illud quomodo gestum sit.

3. Ut iumenta pacem habeant similiter per bannum regis.

4. Ut hi qui beneficium nostrum habent bene illud immeliorare in omni re studeant; et ut missi nostri hoc sciant.

5. Ut vicarii nostri vel centenarii a servo regis mancipia ne emant. Et ut ipsi vicarii de hereditate, foris heredibus si extiterit, ad opus nostrum recipiatur, ne illud fraudetur.

CAPITULAR DE AQUISGRÁN

801 - 813

Carlos, serenísimo y augusto emperador, coronado por Dios, grande y pacífico, en el palacio de Aquisgrán, juntamente con los obispos, abades, condes, duques y todos los fieles de la Iglesia cristiana, en común consentimiento y consejo, estableció las siguientes artículos basados en las leyes Sállica, Romana y Burgundia, para que todos los fieles cumplan estas normas: así firmó él estos artículos por su propia mano, para que todos luego los corroborasen también con sus firmas.

1. Que los obispos recorran las parroquias que les han sido encomendadas y allí se preocupen por inquirir acerca del incesto, los patricidios, los fratricidios, los adulterios, la van-gloria, y todos aquellos males que son contrarios a Dios, y que se lee en las Escrituras que los cristianos deben evitar. Y en sus parroquias preocupense de que sean reparadas aquellas iglesias que lo necesiten: tanto las nuestras dadas en beneficio, como las de otros, donde existan reliquias. Y que los monjes, por la palabra del obispo y el régimen del abad, y por los recíprocos buenos ejemplos, vivan regularmente en los lugares establecidos. Que el preboste y los que están fuera del monasterio no tengan cazadores, porque ya hemos ordenado frecuentemente que los monjes no habiten fuera del monasterio.

2. Que las iglesias, viudas y huérfanos tengan la paz por el bando del rey. Si es posible, la justicia se administrará en nuestra presencia; si no es posible, nuestros enviados investiguen cómo se ha cumplido.

3. Que los jumentos también tengan la paz por el bando del rey.

4. Que aquellos que tienen un beneficio nuestro se esfuerzen por mejorarlo en todo; y que nuestros enviados lo sepan.

5. Que nuestros vicarios o centuriones no compren esclavos de un siervo del rey. Que nuestros vicarios, en caso de estar ausentes los herederos, tomen los bienes de la herencia para nuestro patrimonio a fin de que no seamos defraudados.

6. De his qui a litterarum conscriptione ingenui fuerint, si sine traditione mortui fuerint, hereditas eorum ad opus nostrum recipiatur; nec comis nec vicarius illud sibi societ, sed ad opus nostrum revocetur. Similiter volumus ut banni nostri de illis unde censa exigunt, ut ipsa censa ad nostrum opus vel ubi nos iubemus veniant.

7. De hereditate inter heredes, si contentiose egerint, et rex missum suum ad illam divisionem transierit, decimum mancipium et decimam virgam hereditatis fisco regis detur.

8. Ut vicarii luparios habeant, unusquisque in suo ministerio duos; et ipse de hoste pergendi et de placito comitis vel vicarii ne custodiat, nisi clamor super eum eveniat. Et ipsi certare studeant de hoc ut profectum exinde habeant, et ipsae pelles luporum ad nostrum opus dentur. Et unusquisque de his qui in illo ministerio placitum custodiunt dentur eis modium unum de annona.

9. De hoste pergendi, ut comiti in suo comitatu per bannum unumquemque hominem per sexaginta solidos in hostem pergere bannire studeat, ut ad placitum denuntiatum ad illum locum ubi iubetur veniant. Et ipse comis praevideat quomodo sint parati, id est lanceam, scutum et arcum cum duas cordas, sagittas duodecim. De his uterque habeant. Et episcopi, comites, abbates hos homines habeant qui hoc bene praevideant et ad diem denuntiati placiti veniant et ibi ostendant quomodo sint parati. Habeant loricas vel galeas et temporalem hostem, id est aestivo tempore.

10. Ut regis spensa in carra ducatur, simul episcoporum, comitum, abbatum et optimatum regis: farinam, vinum, baccones et victum abundanter, molas, dolatorias, secures, taretrós, fundibulas, et illos homines qui exinde bene sciant iactare. Et mariscalci regis edducant eis petras in saumas viginti, si opus est. Et unusquisque hostiliter sit paratus, et omnia utensilia sufficienter habeant. Et unusquisque comis duas partes de herba in suo comitatu defendat ad opus illius hostis, et habeat pontes bonos, naves bonas.

6. Que la herencia de quienes fueren libres según constancia escrita y murieren sin testar, pase a nuestro patrimonio; que no la tome el conde o el vicario para sí, sino que se incorpore a nuestro patrimonio. Del mismo modo queremos que se cobren para nosotros las multas de aquellos que tributan los censos, y que esos mismos censos se incorporen a nuestro patrimonio o a donde nosotros ordenemos.

7. Si contendieren entre sí los herederos acerca de la herencia y el rey encargare a su enviado acerca de la división, entréguense al patrimonio real el diezmo de los esclavos y el diezmo del suelo de esa herencia.

8. Que los vicarios tengan dos luparios en su jurisdicción; que ellos no se vean obligados a alistarse en el ejército o concurrir a la asamblea del conde o del vicario, a menos que surgiere una queja sobre ellos. Esfuércense para que su trabajo sea provechoso; las pieles de los lobos dense a nuestro patrimonio. Cada uno de los que custodian la asamblea en esa jurisdicción reciba un modio de cereales.

9. Con respecto al servicio de las armas, disponemos que cada conde en su condado ordene por bando y bajo multa de sesenta sueldos, que todo hombre acuda al lugar donde fue convocada la asamblea. El mismo conde vigile cómo está preparado cada uno; esto es, que tenga lanza, escudo y arco con dos cuerdas y doce saetas. Que todos tengan estas cosas. Y los obispos, condes y abades tengan hombres que provean bien esto y demuestren allí como están preparados. Tengan lorigas y cascos, y tengan listo el ejército en tiempo apropiado, es decir, en verano.

10. Cárguense en las carretas las provisiones del rey, así como las de los obispos, condes, abades y oficiales principales del rey: harinas, vino, tocino y víveres en abundancia, muelas, hachas, segues, taladros, hondas, y hombres que las sepan utilizar para arrojar proyectiles. Los mariscales del rey acérquenles piedras en veinte animales de carga, si es menester. Cada conde separe dos tercios del pastoreo, en su condado, para esa expedición, y tenga buenos puertos y buenas naves.

11. Ut comites, unusquisque in suo comitatu, carcerem habeant; et iudices atque vicarii patibulos habeant.

12. Ut homines boni generis, qui infra comitatum inique vel iniuste agunt, in praesentia regis ducantur; et rex super eos distinctionem faciat carcerandi, exiliandi usque ad emendationem illorum.

13. Ut vicarii munera ne accipiant pro illos latrones, qui ante comite iudicati fuerint ad mortem; quod si hoc perpetraverint, tale iudicium sustineant, sicut et latro iudicatus fuit; quia postquam scabini eum diiudicaverint, non est licentis comitis vel vicarii ei vitam concedere. Sed si bannus ei iudicatus fuerit, et banno peracto, stet in eo interim, usquedum comiti et eo qui clamorem vel causam ad eum habuit, et tunc sit foris banno.

14. Ut episcopi et abates advocatos habeant, et ipsi habeant in illo comitatu propriam hereditatem; et ut ipsi recti et boni sint et habeant voluntatem recte et iuste causas perficere.

15. Ut vicarii eos qui pro furto se in servitio tradere cupiant non consentiant, sed secundum iustum iudicium terminetur.

16. Quod nullus seniores suos dimittat postquam ab eo acciperit valente solido uno, excepto si eum vult occidere aut cum baculo caedere vel uxorem aut filiam maulare seu hereditatem ei tollere.

17. Quod nullus in hoste baculum habeat sed arcum.

18. De forestis, ut forestarii bene illas defendant, simul et custodiant bestias et pisces. Et si rex alicui intus foreste ferrem unum aut magis dederit, amplius ne prendat quam illi datum sit.

19. Ut vilicus bonus, sapiens et prudens in opus nostrum eligatur, qui sciat rationem misso nostro reddere et servitium perficere, prout loca locata sunt, aedificia emendent, nutriant porcos, iumenta, animalia, ortos, apes,ucas, pullos, vivaria cum pisces, venas, molina, stirpes, terram aratoriam studeant femere; in forestis mansum regale, et ibi vivaria cum pisces, et homines ibi maneant. Et plantent vineas, faciant pomaria, et ubicumque inveniunt utiles homines, detur illis silva ad stirpandum, ut nostrum servitium in melioretur. Et ut feminae nostras, quae ad opus nostrum sunt servientes, habeant ex partibus nostris lanam et linum, et faciant serciles et camisiles, et perveniant ad cameram nostram per rationem per vilicis nostris aut a missis eius a se transmissis.

11. Que cada conde en su condado tenga cárcel; los intendentes y los vicarios tengan patibulos.

12. Que los hombres de buena cuna, que dentro del condado obran iniusta o injustamente, sean llevados a la presencia del rey; el rey juzgará si deben ser encarcelados o exiliados hasta su corrección.

13. Que los vicarios no reciban donativos en favor de los ladrones que con anterioridad hayan sido juzgados reos de muerte por el conde; si hicieron esto, recibirán la misma sentencia que el ladrón, porque después que los magistrados juzgaron a alguien, no le está permitido al conde o al vicario concederle la vida. Pero si hubiere sido condenado a una multa, pagada ésta, permanezca allí hasta que saista el conde y aquel que promovió la causa, y, entonces quedará libre.

14. Que los obispos y abades tengan procuradores, quienes tendrán en ese condado una heredad propia; que sean buenos y honestos, y tengan voluntad de administrar las causas con rectitud y justicia.

15. Que los vicarios no consentan que alguien se entregue en servidumbre en compensación de un robo, sino que sea juzgado según la justicia.

16. Que nadie abandone a su señor después de haber recibido de él lo equivalente a un sueldo, exceptuado el caso de que quisiere matarlo, o golpearlo con un bastón, o manillar a su esposa o a su hijo o quitarle su heredad.

17. Que nadie en el ejército lleve bastón sino arco.

18. Que los guarda bosques custodien debidamente las florestas, y al mismo tiempo, las bestias y los peces. Y si el rey le diere a alguno un animal o más, no tome sino lo que le haya dado.

19. Que se elija un buen mayordomo, sabio y prudente, para nuestro patrimonio, que sepa rendir cuenta a nuestro enviado y cumplir su servicio; en los distintos lugares mantengan los edificios, alimenten los puercos, los jumentos y demás animales, cuiden los huertos, las abejas, los ganacos, los pollos, los viveros con peces, las trampas para peces, los molinos, los claros, hagan abonar las tierras de labranza; mantengan en los bosques la ganada real y viveros con peces, y que allí haya hombres permanentemente. Planten viñas y huertos frutales, y donde encuentren hombres útiles háganlos extirpar selvas, de modo que nuestro servicio mejore. Que las mujeres que están al servicio de nuestro patrimonio, sean provistas de lana y lino a nuestro costo y confeccionen telas de lana y lino, y lléguense a nuestro depósito, por sí o por medio de sus mensajeros, a rendir cuenta a nuestros mayordomos.

20. Et si quis de filibus nostris contra adversarium suum pugnam aut aliquod certamen agere voluit, et convocavit ad se aliquem de comparis suis ut ei adiutorium praeberet, et ille noluit et exinde negligens permansit, ipsum beneficium quod habuit auferatur ab eo et detur ei qui in stabilitate et fidelitate sua permansit.

20. Si alguno de nuestros fieles hubiere jurado sostener un combate, o realizar algún certamen contra un adversario suyo, y habiendo llamado a uno de sus pares para que le prestara ayuda, éste se hubiere negado permaneciendo negligente, quítasele el beneficio que tuviere y sólo se le dará a quien hubiere permanecido constante y fiel.

De baptismo, ut unusquisque archiepiscopus suos suffraganeos diligenter ac studiose admonere studeat, ut unusquisque suos presbiteros puriter investigare non neglegat, baptismatis sacramentum qualiter agant, et hoc eos studiose doceant ut ordinabiliter fiat.

2. Ut laici presbiteros non eiciant de ecclesiis nec mittere praesument sine consensu episcoporum.

3. Ut laici omnino non audeant munera exigere a presbiteris propter commendationem ecclesiae cuique presbitero.

4. Providendum necesse est, qualiter canonici vivere debeant necnon et monachi, ut secundum ordinem canonicum vel regularem vivere studeant.

5. De monasteriis puellarum, ut presbitero oportuno tempore ad missarum sollemnia liceat illic advenire et iterum ad proprias ecclesias redire.

6. Ut plus non mittatur in monasterio canonicorum atque monachorum seu puellarum quam sufferre possint.

7. De decimis admonendis.

8. De incestuosis omnino investigandum, ut ab ecclesia expellantur, nisi penitentiam egerint.

9. Ut pax sit et concordia inter episcopos et comites et reliquos clericos et monachos et laicos.

10. Ut comites et iudices seu reliquus populus oboedientes sint episcopo et invicem consentiant ad iustitias faciendas et munera pro iudicia non accipiant nec falsos testes.

11. Ut unusquisque propter inopiam famis suos familiares et ad se pertinentes gubernare studeat.

1. Con respecto al bautismo, que cada arzobispo exhorte diligentemente y con sujeción a sus sufreagáneos, para que nadie degaude ^{les} investigar como presbiteros administran el sacramento del bautismo y enseñe con cuidado a administrarlo ritualmente.

2. Que los laicos no expulsen de sus iglesias a los presbiteros ni los ubiquen allí sin el consentimiento de sus obispos.

3. Que los laicos, de ninguna manera, exijan donativos a los presbiteros para recomendarlos para una iglesia.

4. Debe vigilarse acerca de la vida de los clérigos canónicos y de los monjes, a fin de que se esfuerzen en vivir según el orden canónico o según el orden regular.

5. Que a los presbiteros les sea lícito, en tiempo oportuno, concurrir a los monasterios de doncellas para la celebración de las misas, regresando luego a sus propias iglesias.

6. Que no se envíen a los monasterios de canónicos y monjes o doncellas, más cantidad de las que pueden albergar.

7. Que debe advertirse al pago de los diezmos.

8. Que se investigue acerca de los incestuosos, para que sean expulsados de la iglesia si no hicieren penitencia.

9. Que haya paz y concordia entre los obispos y los condes y demás clérigos, monjes y laicos.

10. Que los condes e intendentes, y el resto del pueblo, sean oboedientes al obispo y se pongan de acuerdo entre sí para la administración de la justicia, y no reciban donativos por las sentencias ni por los falsos testigos.

11. Que en tiempo de hambruna cada uno se esfuerce por mantener a sus familiares y a quienes le pertenecan.

12. Ut unicuique episcoporum liceat de thesauro ecclesiae pauperibus erogare nutrimentum secundum canones cum testibus.

13. Ut pondera vel mensura ubique aequalia sint et iusta.

14. De officio praedicationis, ut iuxta quod intellegere vulgus possit assidue fiat.

15. Ne in dominicis diebus mercatum fiat neque placitum, et ut his diebus nemo ad poenam vel ad mortem iudicetur, et de operis cavendis ammonetur.

16. Ut unusquisque episcopus interim circumeat parrochiam suam docendo et ammonendo et quaeque sunt necessaria emendare studeat; et si quid emendare nequiverit, ad praedictum placitum preferat.

17. Ut presbyteri sub sigillo custodiant crisma et nulli sub praetextu medicinae vel maleficii donare praesument: si fecerint, honore priventur.

18. De fide: unusquisque compater vel parentes vel proximi filios suos spiritaliter catholicos instruant, ita ut coram Deo ratiocinari debeat.

19. Ut ecclesiae antiquitas constitutae nec decima nec alia ulla possessione priventur, ita ut novis tribuatur ecclesiis.

20. Ut mortui in ecclesia non sepeliantur, nisi episcopi aut abbates vel fideles et "boni" presbyteri.

21. Ut placita in domibus vel atriis ecclesiarum minime fiant.

22. Ut comites vel vicarii seu iudices aut centenarii sub mala occasione vel ingenio res pauperum non emant nec vi tollant; sed quisque hoc comparare voluerit, in publico placito coram episcopo fiat.

23. Ut unusquisque episcopus in sua parrochia presbyteros vel alios clericos diligenter inquiret et fugitivos ad loca sua redire faciat et ad proprium episcopum suum.

12. Que a cada obispo le sea lícito distribuir alimento a los pobres, del tesoro de la iglesia, según los cánones y con testigos.

13. Que los pesos y las medidas sean iguales y justos en todas partes.

14. Que se cumpla asiduamente con el oficio de la predicación según lo que el vulgo pueda comprender.

15. Que no tengan lugar mercados ni asambleas en domingos, y que no se efectúen juicios que pueden acarrear la pena de muerte o castigo para alguien; adviértase acerca de la abstención de trabajos.

16. Que cada obispo entre tanto recorra su parroquia enseñando y exhortando, y procure corregir todo lo que sea necesario; y si no pudiere corregir algo, difíralo hasta la mencionada asamblea.

17. Que los presbíteros custodien el crisma bajo sello, y no lo entreguen a nadie con el pretexto de medicina o de maleficio; si lo hicieren, pierdan el cargo.

18. Acerca de la fe: Que los padrinos, padres y parientes instruyan a sus hijos espirituales en la fe católica, de modo que razonen según Dios.

19. Que las iglesias constituidas desde antiguo no sean privadas del diezmo u otra posesión para dársela a las iglesias nuevas.

20. Que los muertos no sean sepultados en la iglesia, a no ser los obispos, los abades, o los presbíteros fieles y buenos.

21. Que las asambleas no tengan lugar en casas particulares o en los atrios de las iglesias.

22. Que los condes, sus vicarios, los intendentes o centuriones, aprovechándose de alguna circunstancia o por fraude, no compren ni arrebaten por la fuerza las propiedades de los pobres; quien deseara comprar algo, hágalo en asamblea pública en presencia del obispo.

23. Que cada obispo en su parroquia investigue diligentemente a los presbíteros y demás clérigos y haga regresar a los fugitivos a sus lugares y a su propio obispo.

24. Quicumque beneficium ecclesiasticum habet, ad tecta ecclesie restauranda vel ipsas ecclesias omnino adiuvet.

25. Ut qui publico crimine convicti sunt rei, publice iudicentur et publicam poenitentiam agent secundum canones.

26. Ut presbyteri bene vivere studeant et ita populum doceant.

24. Quiquiera que tenga un beneficio eclesiástico, deberá ayudar a restaurar los techos de la iglesia o las mismas iglesias.

25. Que quienes son convictos de algo por público crimen, sean juzgados públicamente y cumplan la penitencia pública según los cánones.

26. Que los presbíteros traten de vivir bien y así enseñen a vivir al pueblo.

CAPITULA ORIGINIS INCERTAE.

813 vel post.

Ut hoc inquiratur, si de partibus Austriae verum est quod dicunt an non, quod presbyteri de confessionibus accepto pretio manifestent latrones.

2. Ut inquiratur diligenter de fardosis hominibus, qui solent incongruas commotiones facere tam in dominicis diebus quamque et aliis solemnitatibus sicuti et in feriaticis diebus: hoc omnino prohibendum est, ne facere praesumant.

3. Providendum omnimodis ac diligenter exquirendum, qualiter canonici vivant necnon et monachi, ut unusquisque eorum secundum ordinem canonice ac regulariter vivant, et non similiter; id est, ut refectoria et dormitoria una simul observentur, quemadmodum iam dudum in capitulis nostris iniunctum habemus.

4. De monasteriis puellarum, ut presbyteris certo tempore ad missarum sollemnia celebranda liceat ad eas in ecclesia convenire, et mox ad proprias redire ecclesias. Caeteri vero clerici vel laici similiter observentur, ut nequaquam in eadem monasteria ingredi audeant, nisi necessitatis causa ipsius monasterii compulerit; hoc tamen cum summa providentia episcopi vel abbatis fiat. Similiter et hoc pleniter observandum est, ut femineae per domos clericorum minime discurrant.

ARTICULOS DE ORIGEN INCIERTO

813 o posteriormente

1. Que se averigüe si es verdad o no lo que se dice desde las regiones de Austria, a saber, que algunos presbiteros, mediante el pago de un precio, delatan a ladrones por conocimiento habido en confesión.

2. Que se investigue diligentemente acerca de los hombres venetivos que suelen provocar indignos desórdenes tanto en los domingos como en otras solemnidades o días feriados. Debe prohibirse absolutamente que hagan esto.

3. Debe considerarse y examinarse con gran diligencia cómo vivan los clérigos canónicos y los monjes, de modo que cada uno viva según su orden, canónicamente o regularmente; esto es, que se practiquen los refectorios y los dormitorios comunes, como ya lo hemos ordenado en nuestras capitulares.

4. Con respecto a los monasterios de doncellas, establecemos que en un tiempo debidamente fijado les sea lícito a los presbiteros llegarse a su iglesia para la celebración de las misas, regresando luego a las propias iglesias. Los demás clérigos y laicos deben cumplir lo mismo, de modo que no se atrevan a entrar en dichos monasterios, a no ser que los obligue una necesidad del mismo monasterio; esto sin embargo debe hacerse con suma vigilancia del obispo o de la abadesa. También debe tenerse en cuenta que de ninguna manera las mujeres anden por las casas de los clérigos.

CAPITULARE DE IUSTITIIS FACIENDIS

811-813

Item capitula quae pro iustitiis infra patriam faciendis constituta sunt.

De termino causarum et litium statuimus, ut ex quo bonae memoriae domnus Pippinus rex obiit et nos regnare coepimus causas vel lites inter partes factas atque exortas discutiantur et congruo sibi iudicio terminentur; prius vero, id est ante obitum praedicti domni Pippini regis, causae commissae vel omnino non moveantur vel salvae usque ad interrogationem nostram reserventur.

2. Ut episcopi, abbates, comites, et potentiores quique, si causam inter se habuerint ac se pacificare noluerint, ad nostram iubeantur venire praesentiam, neque illorum contentio aliubi diiudicetur neque propter hoc pauperum et minus potentium iustitiae remaneant. Neque comes palatii nostri potentiores causas sine nostra iussione finire praesumat, sed tantum ad pauperum et minus potentium iustitias faciendas sibi sciat esse vacandum.

3. Ut quaecumque testes ad rem quamlibet discutendam quaerendi atque eligendi sunt, a missis nostro et comite in cuius ministerio de rebus quolibuscumque agendum est tales eligantur, quales optimi in ipso pago inveniri possunt. Et non liceat litigatores per praemia falsos testes adducere, sicut actenus fieri solebat.

4. Ut nullus homo in placito centensarii neque ad mortem neque ad libertatem suam amittendam aut ad res reddendas vel mancipia iudicetur, sed ista aut in praesentia comitis vel missorum nostrorum iudicentur.

5. Ut missi nostri diligenter inquirent et describere faciant unusquisque in suo missatico, quid unusquisque de beneficio habeat vel quot homines casatos in ipso beneficio.

CAPITULAR SOBRE LA ADMINISTRACIÓN DE LA JUSTICIA

811 - 813

Fueron establecidos los artículos para la administración de la justicia en cada comarca.

1. Con respecto al término de las causas y litigios, establecimos que todas las causas y litigios originados entre las partes desde el momento en que falleció el señor rey Pipino, de feliz memoria, y comenzamos a reinar nosotros, se examinen y terminen con un juicio apropiado; las causas iniciadas con anterioridad, estas es, antes del fallecimiento del señor rey Pipino, o no se prosigan o manténganse sin innovación hasta que se traigan a nuestra presencia.

2. Que a los obispos, abades, condes y a los más poderosos, si tuvieran entre sí algún litigio, y no llegaran a un arreglo, se les ordene venir a nuestra presencia, y su disputa no será juzgada en ninguna otra parte, ni por esta causa se demorará la administración de la justicia a los pobres y menos poderosos. Ni tampoco el conde de nuestro palacio pretenda intervenir en las causas más importantes sin orden nuestra; sabe que solamente debe atender las causas de los pobres y menos poderosos.

3. Cuando deban buscarse y elegirse testigos para discutir alguna causa, elijanse por parte de nuestro enviado y del conde en cuya jurisdicción debe actuarse, sobre cualquier asunto, los mejores testigos que puedan encontrarse en esa región. Y no les sea permitido a los litigantes presentar testigos falsos por medio de recompensas, como hasta ahora solía hacerse.

4. Que ningún hombre en el tribunal del centurión sea juzgado en causas que le puedan acarrear la pena de muerte o la pérdida de la libertad o la devolución de bienes o esclavos, sino que estas cosas deben juzgarse en presencia del conde o de nuestros enviados.

5. Que nuestros enviados investiguen diligentemente y hagan censar cada uno en su distrito lo que cada uno posea en beneficios y cuántos hombres haya establecidos en ese beneficio.

6. Quomodo eadem beneficia condicta sunt, aut quis de beneficio suo alodem comparavit vel struxit.

7. Ut non solum beneficia episcoporum, abbatum, abbatissarum, atque comitum sive vassallorum nostrorum sed etiam nostri fisci describantur, ut scire possimus quantum etiam de nostro in uniuscuiusque legatione habeamus.

8. Volumus ut propter iustitias quae usque modo de parte comitum remanserunt, quattuor tantum mensibus in anno missi nostri legationes suas exerceant, in hieme Ianuario, in verno Aprili, in aestate Iulio, in autumno Octobrio. Ceteris vero mensibus unusquisque comitum placitum suum habeat et iustitias faciat. Missi autem nostri quater in uno mense et in quatuor locis habeant placita sua cum illis comitibus, quibus congruum fuerit ut ad eum locum possint convenire.

9. Ut quicquid ille missus in illo missatico aliter factum invenerit quam nostra sit iussio, non solum illud emendare iubeat sed etiam ad nos ipsam rem, qualiter ab eo inventa est, deferat.

10. Ut missi nostri census nostros perquirant diligenter, unde cumque antiquitus ad partem regis exire solebant, similiter et freda; et nobis renuntient, ut nos ordinemus quid de his in futurum, fieri debeat.

11. Ut de rebus unde census ad partem regis exire solebat, si ad aliquam ecclesiam traditae sunt, aut reddantur propriis heredibus, aut qui eas retinuerit illum censum persolvat.

12. Ut unusquisque missorum nostrorum in placito suo notum faciat comitibus qui ad eius missaticum pertinent, ut in illis mensibus quibus illis legationem suam non exercet convenient inter se et communia placita faciant, tam ad latrones distringendos quam ad ceteras iustitias faciendas.

13. Ut missi nostri populum nostrum iterum nobis fidelitatem promittere faciant secundum consuetudinem iam dudum ordinatam; et ipsi aperiant et interpretentur illis hominibus, qualiter ipsum ascramentum et fidelitatem erga nos servare debeant.

6. Cómo esos mismos beneficios se encuentren trabajados, o si alguien, con lo producido por el beneficio, haya comprado o edificado una propiedad privada para sí.

7. Que no sólo se censén los beneficios de los obispos, abades, abadesas y condes o vassallos nuestros, sino también nuestros fiscos, para que también podamos saber cuánto de lo nuestro tengamos en cada jurisdicción.

8. Establecemos que para la administración de la justicia que haya quedado pendiente de parte de los condes, los enviados solamente ejerzan sus funciones cuatro meses por año: en enero, durante el invierno; en abril, durante la primavera; en julio, durante el verano, y en octubre, durante el otoño. En los restantes meses cada uno de los condes tenga su tribunal y administre la justicia. Nuestros enviados, cuatro veces por mes, y en cuatro lugares distintos, constituyan sus tribunales con aquellos condes a los que fuere posible llegar a tal lugar.

9. Cualquiera cosa que nuestro enviado en su distrito, encontrare hecha de otro modo que lo ordenado por nosotros, no solamente mande corregirla, sino además háganos saber el asunto según lo haya descubierto.

10. Que nuestros enviados exijan diligentemente el pago de los censos en donde desde antiguo solían hacerse al patrimonio real; igualmente con respecto a las tasas judiciales infórmennos para que ordenemos lo que deba hacerse en el futuro.

11. Que aquellos bienes por los que solía entregarse censo al Rey, si hubieran sido entregados a alguna iglesia, o bien sean devueltos a los propios herederos, o pague el censo quien los hubiera retenido.

12. Que cada uno de nuestros enviados en su asamblea haga saber a los condes que pertenecen a su jurisdicción que en aquellos meses en los que no ejerza su misión, se reúnan entre sí y celebren asambleas comunes, tanto para juzgar a los ladrones como para el resto de las causas.

13. Que los enviados hagan que nuestro pueblo nos prometa nuevamente fidelidad según la costumbre ya ordenada; ellos esclarezcan e interpreten para esos hombres cómo deban cumplir el juramento de fidelidad hacia nosotros.

CAPITULA ECCLESIASTICA

810-813 ?

- Ut nullus presbyter ad introitum ecclesiae exenia donet.
2. Ut nullus laicus presbyterum in ecclesia mittere vel eicere praesumat, nisi per consensum episcopi.
 3. Ut episcopi praevideant, quem honorem presbyteri pro ecclesiis senioribus tribuant.
 4. Ut decimae in potestate episcopi sint, qualiter a presbyteris dispensentur.
 5. Ut ecclesiae vel altaria melius construantur. Et nullus presbyter annonam vel foenum in ecclesia mittere praesumat.
 6. Ut ecclesiae vel altaria, quae ambiguae sunt de consecratione, consecrentur.
 7. Ut presbyteri per parrochias suas feminis praedicent, ut lintamina altaribus praeparent.
 8. Ut nullus presbyter alterius parrochianum, nisi in itinere fuerit vel placitum ibi habuerit, ad missam recipiat.
 9. Ut nullus presbyter in alterius parrochia missam cantare praesumat, nisi in itinere fuerit, nec decimam ad alterum pertinentem audeat recipere.
 10. Ut terminum habeat unaquaeque ecclesia, de quibus villis decimas recipiat.
 11. Ut unusquisque presbyter res quas post diem consecrationis adquisierit proprias ecclesiae relinquat.
 12. Ut nullus presbyter aut laicus poenitentem invitet vinum bibere aut carnem manducare, nisi ad praesens pro ipso unum vel duos denarios, iuxta qualitatem poenitentiae, dederit.
 13. Ut nullus presbyter cartas scribat nec conductor sui senioris existat.

ARTICULOS ECLESIASTICOS

810 - 813 ?

1. Que ningún presbítero entregue donativos para que se lo nombre en una iglesia.
2. Que ningún laico intente colocar un presbítero en una iglesia o expulsarlo de allí sin el consentimiento del obispo.
3. Que los obispos tengan en cuenta qué presbítero designarán en las iglesias antiguas.
4. Que sea facultad del obispo determinar cómo los diezmos han de ser administrados por los presbíteros.
5. Que las iglesias y altares sean construidos de la mejor manera posible. Que ningún presbítero almacene cereales o heno en la iglesia.
6. Que las iglesias y altares de consagración dudosa sean consagrados nuevamente.
7. Que los presbíteros en sus parroquias exhorten a las mujeres a que preparen los lienzos para los altares.
8. Que ningún presbítero reciba a un parroquiano de otro a la misa, a menos que esté de viaje o haya acudido a una asamblea.
9. Que ningún presbítero intente cantar misa en la parroquia de otro, a menos que esté de viaje, ni se atreva a tomar el diezmo perteneciente a otro.
10. Que cada iglesia tenga límites de cuyos dominios reciba los diezmos.
11. Que cada presbítero deje como propios de la iglesia los bienes que haya recibido después del día de la consagración.
12. Que ningún presbítero o laico invite a un penitente a beber vino o comer carne, si no ofrece por ello uno o dos denarios, según la calidad de la penitencia.
13. Que ningún presbítero copie documentos ni actúe como gestor de su señor.

14. Ut nullus deinceps in ecclesia mortuum sepeliat.

15. Ut unusquisque presbyter capitula habeat de maioribus vel de minoribus vitiis, per quae cognoscere valeat vel praedicare subditis suis, ut caveant ab insidiis diaboli.

16. Ut presbyter semper eucharistiam habeat paratam, ut, quando quis infirmaverit aut parvulus infirmus fuerit, statim eum communit, ne sine communione moriatur.

17. Ut presbyter in coena Domini duas ampullas secum deferat, unam ad chrismam, alteram ad oleum ad cathecuminos inungendum vel infirmos iuxta sententiam apostolicam; ut, quando quis infirmatur, inducat presbyteros ecclesiae, et orent super eum, unguentes eum oleo in nomine Domini.

18. Ut qui ecclesiarum beneficia habent nonam et decimam ex eis ecclesiae cuius res sunt donent. Et qui talem beneficium habent, ut ad medietatem laborent, ut de eorum portione proprio presbytero decimas donent.

19. Hae sunt festivitates in anno quae per omnia venerari debent: natalis Domini, sancti Stephani, sancti Iohannis evangelistae, innocentium, octabas Domini, epiphania, octabas epiphaniae, purificatio sanctae Mariae, pascha dies octo, letania maior, ascensa Domini, pentecosten, sancti Iohannis baptistae, sancti Petri et Pauli, sancti Martini, sancti Andreae. De adsumptione sanctae Mariae interrogandum reliquimus.

20. De iudicio poenitentiae ad interrogandum reliquimus, per quem poenitentialem vel qualiter iudicentur poenitentes; et de incestibus, quibus liceat iungere, quibus non.

14. Que nadie en adelante sepulte un muerto en la iglesia.

15. Que todo presbítero tenga una tabla de los vicios mayores y menores, de modo que pueda predicar a sus súbditos a fin de que estén precavidos contra las insidias del diablo.

16. Que el presbítero siempre tenga preparada la eucaristía para que cuando alguien se enfermase o hubiere un niño enfermo, le administre la comunión al instante, para que no muera sin ella.

17. Que el presbítero en el día del Jueves Santo (la Cena del Señor) lleve consigo dos ampollas; una para el crisma y otra para el óleo con que ungir a los catecúmenos o a los enfermos, según la sentencia apostólica de que, cuando alguien se enferma llame a los presbíteros de la iglesia para que oren por él, ungiéndolo con óleo en el nombre del Señor.

18. Que los que gozan de beneficios de las iglesias, entreguen el noveno y el diezmo de ellos a la iglesia que posee tales bienes; y quienes posean tal beneficio, trabajénlo dividido en dos partes, entregando al propio presbítero el diezmo de una de las porciones.

19. Estas son las festividades que absolutamente deben venerarse en el año: nacimiento del Señor, de San Esteban, de San Juan Evangelista, de los Inocentes, la octava del Señor (1^a de enero), Epifanía, la octava de Epifanía, la purificación de Santa María, los ocho días de Pascua, la letanía mayor, la Ascensión del Señor, Pentecosté (el nacimiento) de San Juan Bautista, de San Pedro y San Pablo, de San Martín, de San Andrés. Sobre la Asunción de Santa María, lo dejamos para consulta.

20. Dejamos para consulta acerca del juicio de la penitencia, a saber, por qué penitencia cómo deban ser juzgados los penitentes; y en cuanto a los incestos, a quienes sea lícito reconciliar y a quienes no.

CAPITULARE KAROLI M. DE LATRONIBUS.

804-813

Capitularem qualiter missi nostri de latronibus agere debent.

Ut, ubicumque eos repperirent, diligenter inquirent et cum discretionis examinent, ut nec hic superfluum faciant ubi ita non oportet, neque praetermittant quod facere debent.

2. Si latro de liberis personis fuerit ortus, postquam reprobatus fuerit, inventus secundum antiquam consuetudinem iudicetur; si vero dictus fuerit latro et non fuerit comprehensus, qui eum comprobare voluerit secundum legem adprobare faciat. Et si quislibet per aliquam iram aliquem dixerit latronem, si hoc comprobare non poterit, non credatur; et si ipse qui famosus est hoc iurare potuerit aut ad iudicium exire, qualenoumque vobis melius videtur, et plena fuerit discussio de illo facta sine disciplina, nihil petiatur, ita dumtaxat, si hoc facere voluerit quae diximus.

3. Si per sacramentum quis se adoniare voluerit et fuerit aliquis qui contra eum contendere velit, retrahat alius manum desuper altere antequam iuratores sui iurent, et exant in campum cum fustibus: et si latro victus fuerit, componat omnia undecumque reprobatus factus fuerit, nisi forte eveniat ut dignus sit morte. Et si alius victus fuerit qui contra eum innocentem surrexerit, sciat se mendacium dixisset, et quicquid iudicaverint hoc sustineat.

4. De liberis hominibus et ecclesiasticis aut fiscalinis, ubicumque reprobati inventi fuerint, secundum legem iudicentur; et antequam per bonorum hominum liberorum testimonium bonam famam habentium reprobentur aut per iudicium Dei, nequaquam disciplinis constringantur neque de rebus suis expolientur.

CAPITULARE DE CAROLINGENO AGENCIA DE LOS LATRONES

804 - 813

Capitular acerca de cómo deben obrar nuestros avidosos con respecto a los ladrones.

1. Que, dondequiera los encontraren, inquiren diligentemente y examinen con discreción, para no obrar por exceso donde no sea menester ni omitir algo de lo que debe hacerse.

2. Si el ladrón fuere de origen libre, una vez comprobado el delito, júguesele según la antigua costumbre. Si fuere acusado como ladrón, pero no se lo hubiere sorprendido en el acto de cometer el delito, el que lo acusa deberá probarlo legalmente. Si por irracundia alguien acusare a otro de ladrón y no pudiere probarlo, no sea creído. Si alguien fudere acusado y pudiere prestar juramento o presentarse a juicio, según lo que estiréis oportuno, y se hiciera un examen completo de él sin necesidad de castigo, que no sufran nada con la condición de que cumpla lo que hemos dicho.

3. Si alguien quisiera exculparse por medio del juramento y algún otro quisiera competir con él, quite la mano del altar antes de que juren sus juradores y salgan al campo con los garrotes; si el ladrón fuere vencido, devuelva todo lo que se le haya comprobado, a menos que resultare reo de muerte. Si fuere vencido el que se alzó contra el inocente, sepa que ha incurrido en excomulgación y atéguese a lo que sobre él se juzgare.

4. Los hombres libres, los eclesiásticos y los fiscalinos, cuando fueren hallados culpables, sean juzgados según la ley; y de ninguna manera sean castigados o despojados de sus bienes antes de ser examinados por medio del testimonio de hombres libres y buenos, que gocen de buena fama, o por medio de un juicio de Dios.

5. Si latro in emunitate fugerit, mandent hoc missi nostri domino eiusdem emunitatis aut illi qui locum eius ibidem tenet, ut eum foris eiciat et veniat in iudicium et legibus fiat iudicatus. Et si ipse contradixerit et eum eicere neglexerit, in prima contradictione XV solidos componat, et in secunda inquisitione solidos XXX culpabilis iudicetur; et si in tertia inquisitione contradictor perseveraverit, mandent hoc nobis missi nostri et nos commendamus quit inde fiat, utrum ipsi ibidem intrare debeant aut non.

6. Sive liber sive ecclesiasticus sive cuiuslibet hominis servus qui ad mortem de iudicatus fuerit, de rebus suis non expoliantur ~~se~~ domino suo aut infantibus aut propinquis heredibus reserventur: quia nobis dignum non videtur, quod, postquam morti traditur, ut dominus eius aut infantis aut propinquis heredibus suis perdunt rebus, quia nihil amplius ultra se ipsum perdere debet.

7. Ut liceat unicuique de suo servo potestatem habere iusticiam faciendi de omnibus negligentis, nisi forte contingat ut eum furto fiat comprehensus; et si cum furto comprehensus fuerit, accipiat iudex de rebus ipsius latronis hoc quod super se habet, tantummodo sua causa, et hoc quod furto consecutus est reddat cui idem latro fraudaverit, aliis vero rebus que habet aliter non se tollendis, nisi ut superius diximus. Et si servus alterius aut ecclesiasticus ad excusandum aut ad emendandum iudicatus fuerit, dominus eius faciat aut, si morte dignus, dominus eum tradat, et quodcumque eius servus facit, dominus eius emendet.

8. Ut per nullo modo missi nostri alias iusticias non presumant facere nisi quemadmodum illis iussum est.

9. Ut si servi invicem inter se furtum fecerint et in una fuerint potestate, domini eorum habeant licentiam faciendi iusticiam; si vero de foris accusatur adversus eum surrexerit que ad latrocinium pertinent, habeant missi nostri de hoc licentiam faciendi iusticiam.

5. Si un ladrón se refugiare en un lugar que goza de inmunitad, ordenen nuestros enviados al señor de dicho lugar o a quien ocupe su puesto, que lo expulse de allí para que sea sometido a juicio y juzgado según las leyes. Si se negare a expulsarlo, a la primera negativa deberá pagar una multa de quince sueldos; a la segunda intimación deberá ser multado con treinta sueldos; y si a la tercera intimación perseverare en su negativa, nuestros enviados nos harán saber esto y decidiremos personalmente lo que se ha de hacer, a saber, si deben entrar allí o no.

6. Trátese de hombre libre, eclesiástico o siervo de cualquiera, el que fuere condenado a muerte no será despojado de sus bienes sino que estos se reservarán para su señor, sus hijos, o sus parientes herederos, pues no nos parece equitativo que, después de haber sido entregado alguien a la muerte, su señor, sus hijos o sus parientes herederos pierdan los bienes, ya que no deben perder nada más que la persona.

7. Es lícito a cada uno tener potestad de hacer justicia sobre su siervo con respecto a cualquier negligencia, excepto en el caso de que haya sido hallado cometiendo un hurto. Y si fuere encontrado en el acto del hurto, tome el juez de los bienes del ladrón lo que tuviere consigo como producto del robo, y sáele devuelto a quien fue perjudicado; por lo demás, otros bienes que pudiere poseer no le serán quitados, a no ser en las condiciones que hemos dicho anteriormente. Si el siervo de alguien o un eclesiástico fuere juzgado inocente o culpable, su señor obrará en consecuencia, y, si fuere juzgado reo de muerte, su señor lo entregará, devolviendo lo que el siervo hubiere robado.

8. Nuestros enviados no administren justicia de otra manera que como les haya sido ordenado.

9. Si siervos pertenecientes a un mismo señor cometieren un robo entre sí, sus señores tendrán potestad de hacer justicia; pero si surgiere un acusador extraño con respecto a un latrocinio, serán nuestros enviados los que tengan potestad de hacer justicia.

CAPITULA MISSORUM.

813 ?

Admonendum est, ut populi cristiani diebus dominicis vacent orationi et nulla opera non faciunt.

2. Ut in ullo loco diebus dominicis expectacula neque publica mercata seu placita non fiant.

3. Ut populi cristiani decimam donent.

4. Ut ecclesia tectum et luminaria habeat et episcopus provideat.

5. Ut nullus baptizet nisi statuto tempore, nisi causa infirmitatis eveniat, se huius morhostis.

6. Ut nullus a propria cognatione mulierem adsumere non praesumat neque quem cognatos habeat usque ad sextam generationem.

7. Ut nullus propter iracundiam presbiterum de ecclesia sua eicere non presumat et alium mittere nisi consciencie episcopi sui.

8. Ut nullus in atrium ecclesiae secularia iudicia facere praesumat, quia solent ibi omnes ad mortem iudicare. Statutum est enim, si quis reus in atrium ecclesiae confugerit, non sit opus ecclesiam ingredi sed ante ianuam pacem habeat.

9. Ut nullus recipiatur in testimonium nisi veraci homines nec ad sacramenta faciendum nisi fidelis. Scriptum est enim: "quia multum iuret non effugiet peccatum".

CAPITULAR PARA LOS ENVIADOS

813

1. Debe exhortarse al pueblo cristiano a que los domingos se consagren a la oración y no efectúen ningún trabajo.

2. Que los domingos en ningún lugar se realicen espectáculos, mercados públicos o assemblies.

3. Que los cristianos entreguen el diezmo.

4. Que la iglesia tenga techo y lámparas, y que el obispo vele por esto.

5. Que nadie bautice a no ser en el tiempo establecido, a saber, en Pascua o Pentecostés, a menos que sobrevenga causa de enfermedad.

6. Que nadie tome mujer de entre sus consanguíneos hasta el sexto grado.

7. Que nadie, por iracundia, intente expulsar a un presbitero de una iglesia y poner a otro, a no ser con el consentimiento de su obispo.

8. Que nadie intente celebrar juicios seculares en el atrio de la iglesia, dado que allí suele condenarse a muerte a los hombres. Pues está establecido que si algún reo se refugiere en el atrio de la iglesia, no necesita entrar en la iglesia para recibir asilo.

9. Que no sean aceptados para prestar testimonio sino los hombres veraces, ni para prestar juramento sino los fidels. Pues está escrito: "El mucho jurar no estará libre de pecado".

CAPITULA VEL MISSORUM VEL SYNODALIA.

813 ?

Qualiter admonendum est, ut populi christiani omnes dies dominicis communicent, si est causa pro qua dimittendum sit.

2. Ut quattuor tempora conserventur.

3. Ut populi christiani vacent orationi.

4. Ut episcopi habeant potestatem in eorum parochia sicut canon docet faciendi tam in vicis publicis seu in monasteria.

5. Ut presbyteri pleniter unusquisque ad sinodum veniant condicendum.

6. Ut episcopi res ecclesiarum potestatem habeant sicut canon docet.

7. Ut populi christiani decimam donent de omnibus suis sicut in lege scriptum est, et ab episcopis dispensentur.

8. Ut ecclesias tectum et luminaria habeant et episcopi hoc provideant.

9. Ut clerici vel ecclesiastici, si culpam incurrerint, ante episcopis iudicentur.

10. Providendum est episcopis in eorum parochiis una cum misso domni regis, qualiter vivant canonici seu regulares seu sanctimonialia.

11. Ut monasteria qui semel dedicata fuerint habitacula secularia non fiant.

12. Ut nonas et decimas donent qui res ecclesiarum habent sicut iussio est domni regis.

13. Ut capellas que infra illorum res sunt qui antiquo tempore decimam habuerunt non sit abstractum de illis qui infra ipsa villa commanent excepto nona et decima de dominico.

14. De usuris omnino non accipiendis.

ARTÍCULOS PARA ENVIADOS O SINODALES

813 ?

1. Que se exhorte a los cristianos a comulgar todos los domingos, despidiendo a quien corresponda cuando hubiere alguna razón.

2. Que se observen las cuatro temporadas.

3. Que los cristianos se dediquen a la oración.

4. Que los obispos tengan potestad en su parroquia como ordena el canon, tanto en los poblados como en los monasterios.

5. Que todos los presbíteros concurren en pleno al mencionado sinodo.

6. Que los obispos tengan potestad sobre los bienes de las iglesias según lo enseña el canon.

7. Que los cristianos entreguen el diezmo de todas sus cosas como está escrito en la ley, pudiendo ser dispensados por los obispos.

8. Que las iglesias tengan techo y lámparas, y los obispos vigilen respecto a esto.

9. Que los clérigos y eclesiásticos, si incurrieren en culpas, sean juzgados ante el obispo.

10. Que los obispos vigilen en sus parroquias, juntamente con el enviado real, sobre el modo de vida de los clérigos canónicos, de los regulares y de las religiosas.

11. Que los monasterios que una vez fueron consagrados no se conviertan en viviendas seculares.

12. Que quienes tengan la posesión de los bienes de las iglesias, paguen los novenos y los diezmos, como fija la orden del rey.

13. Que no se le retire el derecho al diezmo a las capillas que estén dentro de sus dominios y que lo tuvieren desde tiempo antiguo, con excepción del noveno y el diezmo que correspondiere al señor.

14. Que de ninguna manera deba cobrarse interés.

CAPITULA A MISSIS DOMINICIS AD COMITES DIRECTA

801-813.

Diligendo nobis in Domino illo comiti Hedalhardus, Fulradus, Unroccus seu Hrocculfus, missi domni imperatoris, in Domino salutem.

Non est incognitum bonitati vestrae, qualiter dominus imperator in istis partibus iniunctam nobis habuit legationem suam, Radoni scilicet, Fulrado et Unrocco, ut nos quantum valuissemus et Dei et suam voluntatem in ipsa legatione agere decertaremus. Sed quia modo Rado ex parte infirmatus est et hac vice in ^{ipsa} legatione secundum quod necesse est ire non potest, placuit domni imperatori ut Adalhardus et Hrocculfum in supradicta legatione adiungeret, qualiter omnes pariter secundum quod tunc ratio permittit vel necessitas docet, sicut praedictum est, ad Dei et suam voluntatem peragendam decertando laboremus. Nos igitur in ipsa legatione positi, idcirco ad vos hanc direximus epistolam, ut vobis et ex parte domni imperatoris iuberemus et ex nostra parte exhortando precaremur, ut de omni re, quantum ad ministerium vestrum pertinet, tam ex his quae ad Dei cultum quamque ex his quae ad domni nostri servitium seu ad christiani populi salvationem vel custodiam pertinet totis viribus agere studeatis. Praeceptum est enim nobis omnino et omnibus reliquis missis a domino nostro, ut medio Aprili ei veraciter renunciemus, quid in regno suo ex his quae ipse in istis annis per missos suos fieri iussit factum sit vel quid dimissum sit, ut facientibus gratias condignas reddat et non facientibus secundum quod ei placet increpationes meritas rependat. Et quid plura vobis exinde dicere possumus? non vult omnino, nisi ut sic adimpletum ei nunciemus sicut iussit, et quicquid exinde dimissum sit et per cuius negligentiam dimissum sit. Nunc autem admonemus vos, ut capitularia vestra relegatis et quaeque vobis per verba commendata sunt recolatis et tale exinde certamen habere studeatis, pro quo et apud Deum mercedem et apud ipsum magnum dominum nostrum condignam retributionem suscipiatis.

ARTICULOS DIRIGIDOS A LOS CONDES POR LOS ENVIADOS REALES

801 - 813

Al conde muy amado en el Señor, nosotros, Adalardo, Fulrado, Unrocco y Hrocculfo, enviados del emperador, deseamos salud en el Señor.

No es desconocido a vuestra bondad que el Señor emperador nos ha enviado a estas regiones a nosotros, Radón, Fulrado y Unrocco, para que, en la medida de nuestras posibilidades y según la voluntad de Dios y la suya, nos esforzáramos por actuar adecuadamente en esta misión. Pero como Radón se encuentra últimamente algo enfermo y al presente no puede viajar en esta misión como hubiera correspondido, pareció bien al señor emperador que Adalardo y Hrocculfo se agregaran a la mencionada legación, de modo que todos conjuntamente, según lo aconseje la razón o lo reclame la necesidad, como se dijo anteriormente, según la voluntad de Dios y la suya propia, trabajemos actuando con la mayor diligencia. Nosotros por lo tanto, puestos en esta misión, os dirigimos esta carta para ordenaros de parte del señor emperador y exhortaros de parte nuestra a que os esforzáis con todas vuestras energías en colaborar en todo lo que pertenezca a vuestro ministerio tanto en lo que se refiere al culto de Dios como al servicio de nuestro señor o a la salvación y cuidado del pueblo cristiano. En efecto, nos fue ordenado a nosotros y a todos los demás enviados, por nuestro señor, que a mediados de abril le comunicásemos exactamente lo que en su reino se haya cumplido o dejado de cumplir de todo aquello que él en estos años ha ordenado por medio de sus enviados, a fin de que dé las debidas gracias a quienes hayan cumplido y dé los merecidos reproches, según le parezca oportuno, a quienes no hayan cumplido. ¿Y qué más os podemos decir al respecto? El emperador no desea otra cosa sino que le anunciemos el cumplimiento de lo que ha mandado y obedecido, por negligencia de quien se haya dejado de cumplir algo. Ahora bien, os exhortamos a releer vuestras capitulares y recordar lo que se os ha encomendado de palabra y a esforzaros por cumplir aquello por lo que habéis de recibir merced de parte de Dios, y una condigna retribución de parte de nuestro gran señor.

1. Primum igitur inter cetera praecipimus et admonemus, ut tam vos ipsi quamque omnes iuniores seu pagenses vestri episcopo vestro sive praesenti seu per missum suum mandanti per omnia, quantum ad suum ministerium pertinet, obediens sitis et nullam exinde negligentiam habeatis; deinde et de iustitiis domini imperatoris, secundum quod vobis vel scriptum vel verbis est dictum, tale certamen habeatis, sicut vos exinde debitores esse cognoscitis.

2. Deinde ut iustitias ecclesiarum, viduarum, orfanorum et reliquorum omnium sine ullo malo ingenio et sine ullo iniusto pretio vel sine ulla dilatione aut non necessariis mora pleniter et inreprehensibiliter et iuste ac recte per omnia faciatis, sive ad vos ipsos sive ad iuniores vestros seu ad quemcumque hominem pertinet, ut exinde et apud Deum mercedem et apud dominum nostrum bonam recipiatis retributionem.

3. Deinde ut quicumque vobis rebelles aut inobedientes fuerint et vobis nec secundum legem nec secundum iustitiam auscultare veluerint, inbreviate illos quantumcumque fuerint et aut antea, si necesse fuerit, remanete aut nobis ipsis cum insimul fuerimus dicite, ut exinde secundum quod dominus noster commendatum habet faciamus.

4. Deinde ut hoc certissime providentis, si aliquid de omni illo mandato sive secundum Deum seu secundum saeculum, quod vobis domini nostri aut scribendo aut dicendo commendatum est, dubitetis, ut celeriter missum vestrum bene intelligentem ad nostras mittatis, qualiter omnia et bene intelligatis et adiuvente Domino bene perficiatis.

5. Deinde observate etiam valde, ne aut vos ipsi aut aliquis, quantum vos praevidere potestis, in vestro ministerio in hoc malo ingenio deprehensus fiat, ut dicatis: "tacete, donec illi missi transeant, et postea facimus nobis invicem iustitias!" et per illam occasionem ipse iustitiae aut remaneant aut certe tarde fiant: sed magis certate, ut ante factae fiant quam nos veniamus ad vos.

1. En primer lugar, entre otras cosas, os ordenamos y aconsejamos que tanto vos mismo como todos vuestros dependientes y administrados sedis obedientes a vuestro obispo, tanto si está presente como si os ordena algo por medio del algún enviado, en todo lo que pertenezca a su ministerio; además, con respecto al derecho del señor emperador, según lo que se os ha dicho por escrito o verbalmente, observad aquella diligencia de la que sabéis que habéis de ser responsables.

2. Además, administrad justicia a las iglesias, las viudas, los huérfanos y todos los demás, sin ninguna mala intención, sin precio injusto y sin dilación o demora no necesaria; y hacedlo todo en forma completa, irreprehensible, justa y recta, sea por lo que os responda a vos mismo o a vuestros subordinados o a cualquier hombre, de tal modo que por ello recibáis merced de parte de Dios y una buena retribución de parte de nuestro señor.

3. A aquellos que os fueran rebeldes o desobedientes y no os quisieran escuchar, según la ley o la justicia, multadlos en cuanto lo fueren merecedores, si si fuere necesario, remanete a nosotros cuando estuviéremos allí, diciéndonos lo que ocurre, para que obramos de acuerdo con lo que nuestro señor nos tiene encomendado.

4. Tened la precaución, en caso de que dudáis con respecto a algo de lo mandado, tanto con relación a Dios como con relación al siglo, sea en órdenes escritas o verbales de nuestro señor, de enviar a nuestras personas algún representante espas, para que podáis esclarecer bien todas las cosas y cumplirlas adecuadamente con la ayuda del Señor.

5. Preocupaos mucho, además, para que ni vos mismo ni algún otro en cuanto vos podáis prever, dentro de vuestra jurisdicción, obréis con la mala intención de decir: "Callad hasta que posean los enviados y luego arreglamos nuestro juicio", y, que por este razón, la justicia quede sin hacerse o se cumpla muy tardíamente; esforcemos mejor, para que la justicia sea administrada antes de que llegemos a vos.

6. Nam si tale aliquod malum ingenium inter vos factum fuerit, aut si ipsae iustitiae quas sine nobis facere potestis aut per negligentiam aut per malitiam tamdiu retractae fuerint donec nos venimus, sciatis certissime quod grandem exinde contra vos rationem habebimus.

7. Deinde ut istam epistolam et saepius legatis et bene salvam faciatis, ut ipsa inter nos et vos in testimonium sit, utrum sic factum habeatis sicut ibi scriptum est aut non habeatis.

6. Pues si algún mal arreglo de este tipo se efectuare entre vosotros, y la justicia que hubierais administrado hubiera sido demorada por negligencia o por malicia hasta nuestra llegada, debéis saber con certeza que rendiremos un estricto informe contra vos.

7. Mas a menudo esta carta y conservadla cuidadosamente para que quede como testimonio entre nosotros y vos de si habéis cumplido o no, lo que allí está escrito.

ARTÍCULOS DE DATA INCIERTA

789 - 814?

1. Que no demoren los condes ni sus magistrados en juzgar las causas.
2. Acerca de los malos centuriones y magistrados, y con respecto a los falsos testimonios que no se ajustan a lo recto ni atestiguan la verdad.
3. Sobre los malos procuradores, mayordomos y vizcondes, y sobre los malos archidiaconos y prebósitos.
4. Sobre aquellos que por medio de engaños o con el injusto consentimiento del conde y del centurión hayan tratado de convertirse en hombres libres haciéndose barcildos, quienes por mucho tiempo han sido siervos.
5. Sobre aquellos hombres que por medio de engaños de algún procurador intentan abandonar nuestro ejército convirtiéndose en siervos.

ARTÍCULOS DE DATA INCIERTA

789 - 814?

1. Que no demoren los condes ni sus magistrados en juzgar las causas.
2. Acerca de los malos centuriones y magistrados, y con respecto a los falsos testimonios que no se ajustan a lo recto ni atestiguan la verdad.
3. Sobre los malos procuradores, mayordomos y vizcondes, y sobre los malos archidiaconos y prebósitos.
4. Sobre aquellos que por medio de engaños o con el injusto consentimiento del conde y del centurión hayan tratado de convertirse en hombres libres haciéndose barcildos, quienes por mucho tiempo han sido siervos.
5. Sobre aquellos hombres que por medio de engaños de algún procurador intentan abandonar nuestro ejército convirtiéndose en siervos.

CAPITULA DE REBUS ECCLESIASTICIS

787-813 ?

Primum de ecclesiis. 1. Ut ecclesias restituant qui ibidem sacro utuntur baptismate.

2. Ut de rebus earum inquisitio a nobilioribus homines circumstantibus fiat.

3. Ut decime pleniter dentur: et a quibus retente sunt, de prima contentu sit culpabilis qui eas retinuit solidos VI, ipsa decima sub iuramento.

4. De secundo componat bannum nostrum, et eidem sacerdoti qui praestet solidos VI sit culpabilis et tandem extra ecclesia excommunicetur donec sacerdoti satisfaciatur; de tertio autem, ut sacrilegus habeatur, sit in exilium missus et res eius in fiscum nostrum relegantur.

ARTICULOS SOBRE ASUNTOS ECLESIASTICOS

787 - 813 ?

En primer lugar acerca de las iglesias.

1. Que reparen las iglesias quienes allí administran el santo bautismo.

2. Que se efectúe un inventario de sus bienes por parte de los hombres más nobles del lugar.

3. Que se entreguen plenamente los diezmanos: El que los retuviere pagará, por la primera vez, una multa de seis sueldos, compensándose por iuramento al pago del diezmo.

4. Por la segunda vez, pagará la multa real, y pagará además seis sueldos al sacerdote encargado, quedando excluido de la iglesia hasta que cumpla con el sacerdote; por la tercera vez, sea considerado sacrilego, sea enviado al exilio y confiscados sus bienes.

GLOSARIO

abba, abbas: Superior de una abadía (abbatia), monasterio de considerable importancia, rodeado de un territorio más bien extenso bajo su jurisdicción; constituye con los obispos y los condes el grupo de los más altos funcionarios del reino.

abbatia: ver abba.

abbatissa, abbatissua: Superiora de una abadía femenina; ver abba.

acolutus: Miembro del clero que ha recibido la más importante de las cuatro órdenes menores tras ser ordenado sucesivamente ostiario, lector y exorcista. Cumplía funciones como auxiliar del presbítero.

anachorita: Religioso que no vive en comunidad, bajo un superior, sino que practica una vida solitaria y retirada.

anathema: La más grave maldición y condena impuesta por parte de la Iglesia, que implica la total separación espiritual de uno de sus miembros.

angelus: Ser puramente espiritual creado por Dios antes que el hombre y que colabora con Él en su corte celestial.

archidiaconus: Diácono constituido en primera dignidad entre sus pares. No eran muy numerosos, y solían tener gran influencia.

archiepiscopus: Arzobispo, obispo a cargo de una provincia eclesiástica. Ver provincia.

ariolus: Ariolo, adivino que ejerce su arte por medio de agujeros. Ver augurium.

auguriari: Hacer agüeros. Ver augurium.

augurium: Agüero, presagio, anuncio de algo futuro, en base a la observación de ciertos indicios, como por ejemplo, el vuelo de las aves.

bannus: *Bando, orden solemne del poder público. - dominicus (real),
- comitis (condal).

*Multa impuesta a causa de un delito contra el poder público

*Embargo.

bargildio: ver bargildus.

bargildus: Hombre obligado a tomar parte de la asamblea condal, lo que era un atributo del hombre libre.

basilica: Iglesia dotada de especiales privilegios o que gozaba de especial veneración por su esplendor o antigüedad.

bassallaticum: Condición de vasallo. Vínculo de dependencia y fidelidad de una persona hacia otra, contraído mediante ceremonias especiales.

bassus: ver vassus.

bauga: Greba; pieza metálica que cubría la pierna desde la rodilla hasta la garganta del pie.

beneficium: Posesión territorial entregada a un vasallo bajo ciertas condiciones.

biduana: Ayuno religioso prolongado por el término de dos días.
Ver ieiunium.

brunea, brunia: Túnica cubierta con anillos o placas metálicas.

buticularius, butticularius: Copero mayor; alto dignatario de la corte, que servía a los reyes la copa en las comidas solemnes y ejercía importantes funciones en el palacio.

caballarius, cabalarius: Guerrero montado.

canalis: Cierta enfermedad considerada vergonzosa y despreciable.

cancellarius: Jefe de los notarios de la cancellería real, por cuya intervención son redactadas las actas reales.

canon: Cada una de las leyes eclesiásticas, principalmente las promulgadas por los concilios o por la suprema autoridad de la Iglesia.

-es apostolorum: Escritos muy antiguos, atribuidos a los apóstoles

-es sanctorum: Leyes y normas establecidas por los santos padres desde muy antiguo.

canonicus, canonicus: *Relativo a los cánones.

*-a cautela: Reservas y precauciones establecidas por los cánones.

*-a disciplina: La establecida por los diversos cánones.

*-a institutio, constitutio: El conjunto de los cánones.

*-i libri: Los libros de la Sagrada Escritura aprobados y reconocidos por la Iglesia.

*-i clerici: Miembros del clero que no pertenecen a las órdenes monásticas y cuya disciplina se rige por las disposiciones generales de los cánones y no por la regla particular de san Benito.

*-um ius: Normas de derecho vigentes en el régimen de la Iglesia.

capella: *Conjunto de clérigos a cargo del culto en el palacio real.

*Iglesia menor.

capitulare, capitularium, capitularius, capitulatio: Conjunto de artículos promulgados con fuerza de ley por la autoridad pública.

capitulum: Artículo, cláusula, disposición legal.

- maius: Cláusula penal.

- minus: Cláusula civil.

cardinalis: Cardenal; clérigos pertenecientes a la alta jerarquía eclesiástica, residentes en la ciudad de Roma.

cartularius, cartularius: Siervo manumitido por medio de una cédula.

casata, casatus: *Manso: unidad de explotación rural.

*-i homines: Hombres poseedores de un predio rural.

catecuminus: Adulto que se prepara para recibir el bautismo y hacerse cristiano.

cataros, catharus: Miembro de una secta herética que propugnaba una extremada sencillez en las costumbres.

cathedra: Sede principal del obispo, desde donde ejerce su enseñanza

cauclearius, cauculator: Mago que adivinaba principalmente por medio de una copa encantada (caucus).

causa censata: ver censum.

censum, census: Censo; contribución o tributo.

censura: Castigo eclesiástico determinado por los cánones y consistente en sanciones de mayor o menor gravedad hasta llegar a la excommunico.

centena, centina: Unidad administrativa en los dominios fiscales o en los condados.

centenarius: Oficial encargado de una centena, a las órdenes del comes o del iudex.

cerarius: Tributario de una iglesia que debía efectuar el pago en cera.

cespitaticum: Tributo impuesto al paso de los carruajes para compensar el desgaste sobre los campos y praderas.

chrisma, crisma: La mezcla de aceite y bálsamo que consagra el obispo el Jueves Santo, para ungir a los que se bautizan o confirman, y a los sacerdotes y obispos cuando se ordenan.

Coena Domini: El Jueves Santo.

coenobium: Monasterio, convento.

coepiscopus: ver corepiscopus.

colonus, colona: Hombre libre, poseedor de una propiedad rural recibida por herencia, cuyo estado paulatinamente se asimiló al de los siervos poseedores de tierra.

comes: Conde; título honorífico otorgado a ciertos dignatarios de la corte imperial, sea a título personal, sea como parte de su designación a cargo de la administración de un territorio.

comitatus: Condado; territorio y jurisdicción donde el conde ejerce su autoridad.

compositio, compositio, compositio: Arreglo entre las partes, generalmente por medio de una indemnización, como consecuencia de un delito.

concilium: Junta o congreso de los obispos y otros eclesiásticos de la Iglesia Católica, para deliberar y decidir sobre asuntos de dogma y disciplina.

- universale: De toda la cristiandad.

- sinodale: De una región o provincia.

confessor: Quien confesó la fe con sus virtudes; alguien considerado santo sin que haya sufrido el martirio.

confirmare: Administrar el sacramento de la confirmación como ratificación del bautismo. Era prerrogativa de los obispos.

conventus: *Asamblea, reunión de cualquier tipo.

*Sesión del tribunal público del conde. Ver mallus.

corbus: Corbe; una medida de granos por cestos o canastos.

corepiscopus: Obispo sufragáneo. Ver suffraganeus.

crux, stare ad crucem, iudicium crucis: Ser sometido a la ordalía de la cruz, consistente en tener que soportar los sufrimientos de la pasión de Cristo narrados en los Evangelios.

cursus: ver officium.

- diurnus: Parte del oficio divino correspondiente a las horas diurnas.

- nocturnus: Partes del mismo oficio correspondiente a la noche. Ver también vespera y nocturnale.

curtis: *Cortijo, granja.

*Corte real.

*Palacio; residencia señorial o real.

daemon: Cada uno de los espíritus malos que acompañan a Satanás. Ver Satan.

decanus: Decano; agente u oficial de un dominio, de un rango inferior a su cargo tenía un grupo no muy numeroso de pequeñas explotaciones rurales.

decima; decimum: Diezmo; pago de la décima parte de lo producido para el sostenimiento de una iglesia.

denarialis:(homo) Siervo manumitido por el pago de una cantidad de dinero.

denarius, dinarius: Denario, moneda de plata.

diabolus, diabolus: ver Satan.

diacon, diaconus: Clérigo que ha recibido la segunda de las tres órdenes mayores en la Iglesia, después del subdiaconado y antes del sacerdocio o presbiterado. Algunos ocupaban destacadas posiciones.

diocesis, diocensis: Diócesis; unidad administrativa eclesiástica, regida por un episcopus. En las capitulares se usa pocas veces, empleándose en su lugar el término parrochia.

ducatus: Extensión territorial bajo la administración de un dux.

dux: Duque; título honorífico de gran jerarquía que confería la administración de un ducatus.

Los duques no eran muy numerosos y son muy pocas veces mencionados en las capitulares de Carlomagno.

emunitas: ver immunitas.

episcopium: Residencia del obispo con sus adyacencias.

episcopus: Suprema autoridad eclesiástica de una diócesis (diocesis, parrochia), con importantes funciones administrativas en el reino

eresis: ver heresis.

eucharistia: La comunión. Uno de los sacramentos instituido por Jesucristo.

eulogium: Pan bendito, que ha sido ofrecido, pero no consagrado y que se lo da a alguien en señal de bendición.

ewa: Ley, código, costumbre tribal.

excommunicare: Aplicar la excommunicatio.

excommunicatio: Excomunión; expulsión de la comunidad cristiana y prohibición del uso de los sacramentos de la Iglesia.

excommunicatus: Que ha sido castigado con la excommunicatio.

exorcista: El que ha recibido la tercera de las órdenes menores de la Iglesia, por la que puede conjurar los espíritus malignos.
Ver acolitus.

factus: Unidad de explotación agrícola análoga al mansus.

faida: Venganza privada, que en la mentalidad germánica se considera un derecho de la víctima y un deber para el clan.

familia: *Familia.

*Pueblo; comunidad.

*Conjunto de siervos que dependen de un señor.

*Conjunto de personas de diferentes categorías, que dependen de un señor y que viven y trabajan en un dominio.

fideiussor, fideiussor: Fiador; garante de las obligaciones de un tercero.

fidelis: *Digno de fe.

*Consejero del rey.

*Vasallo.

fidelitas: Lealtad al soberano y al respectivo señor, prometida solemnemente mediante el iuramentum.

fides catholica: Conjunto de las creencias que se aceptan en la Iglesia Católica.

fiscalinus, fiscilinus, fiscalis: Siervo dependiente del fisco y que como tal goza de un estatuto privilegiado.

fiscus: *Patrimonio real; conjunto de dominios del rey.

*Tierra fiscal.

francus: *Franco.

*Hombre libre.

fridum, fredum, freda, frauda, fredus: *Daño irreparable.

*Multa impuesta por el poder público al ofensor, que debía pagar a la parte lesionada como reparación por un daño irreparable, para restablecer la paz.

*Tasa de justicia.

fugitivus: Calidad de quien (especialmente un siervo o un clérigo) ha abandonado su lugar obligado de residencia.

gellonia, gildonia: Cofradía; asociación de carácter mágico que se caracterizaba por una bebida ritual.

genitia: Gineceo; lugar en la reserva señorial donde trabajan las mujeres de familias de servidumbre, hilando, tejiendo, etc.

gentilis: Perteneciente a la gentilitas; pagano.

gentilitas: Conjunto de los no bautizados (opuesto a la cristiandad).

gradale, graduale: Parte de la misa entre la epístola y el evangelio.

grafio: Término germánico usado en estas capitulares con el mismo valor de comes.

gyrovagus: Vagabundo, errante; el que no tiene residencia fija y determinada.

haribannus, heribannus: *Bando de hueste (ostile bannum). Convocatoria a alistarse en el ejército.

*Multa impuesta por el poder público a quienes se sustraían de dicha obligación, transformada paulatinamente en el precio de rescate de la obligación de servir.

heresis, haeresis, eresis: Error contra la fe católica sostenido con pertinacia.

herisliz: Deserción; abandono del ejército.

homilia, homelia: Sermón familiar; explicación del evangelio impartida durante la celebración de la misa.

hostis, ostis: Hueste; ejército en campaña; expedición militar.

ieiunium: *Ayuno; abstención de comer y beber.

*Modo de mortificación mandado por la Iglesia y que consiste en hacer sólo una frugal comida al día.

*Ayuno religioso de dos días (biduana) o tres días (triduanu

indictio: Indicción; período de 15 años; uno de los años que componen el período. Se inicia el año 315 de Jesucristo en tiempo de Diocleciano.

inmonitas, immunitas, emunitas: Privilegio concedido por el rey a ciertos territorios, por el cual estaba prohibido penetrar en ellos a los agentes reales. El titular de la inmunidad asumía todas las funciones ordinarias de administración y justicia.

ingenuitas: Condición de hombre libre.

iudex: *Intendente; administrador responsable de una villa o dominio real.

*Cualquiera de los funcionarios reales que administraban justicia, como el comes, el vicarius, o el centenarius.

iudicium Dei: Juicio de Dios; ordalía.

Ver crux.

iuramentum: Promesa solemne, apelando al testimonio de Dios, acerca del cumplimiento de algo, o como prueba de lo que se afirma. Era de capital importancia como elemento en los juicios, y para el sostén del vínculo del vasallaje como aval de la fidelitas.

iurator: El que se une a otro para jurar juntamente con él brindándole así su garantía.

iusiurandum: ver iuramentum.

lector: Lector; la segunda de las Órdenes menores de la Iglesia.

Ver acólitus.

leprosus: El afectado de lepra; considerado como un castigado por el cielo, debía apartarse de la sociedad.

letaniae: Procesiones rituales consistentes en la repetición alternada de invocaciones y súplicas, efectuadas en determinadas fechas del año litúrgico.

Letania maior: Procesión de rogativa efectuada en la fiesta de San Marcos (25 de abril) con el canto de las letanías.

leudis: ver liudis.

liber pastoralis: Libro que contenía normas y ritos para ser cumplidos por los pastores (prelados) en las parroquias y diócesis.

libra: Unidad monetaria que estaba dividida en 240 partes llamadas denarius, o en 20 partes llamadas solidus.

litterae (commentatitiae, commendaticiae): Cartas de recomendación dadas por la autoridad eclesiástica a un clérigo, que acreditan su estado y condición.

- peregrinorum: Las entregadas a los peregrinos con el mismo objeto

litus: Hombre de condición intermedia entre los liberi y los servi.

Figuran especialmente en las leyes germánicas, y tienden a desaparecer.

liudis, leudis: Indemnización que se debía pagar a los deudos de alguien que había sido asesinado, para evitar la venganza.

mallus: Tribunal condal.

mancipium, mancipia: Hombre libre, pero dependiente o tributario según diversas categorías, que no se diferenciaba plenamente de los esclavos antiguos.

mansus, mansa: Unidad agraria de explotación, de extensión variable según el valor de la tierra y su productividad, calculada para asegurar la vida de una familia de campaña, cultivada por hombres libres o siervos.

marca, marcha: Territorio situado en las fronteras del reino.

marchio: Marqués; cabeza de una marca.

metropolitanus: Metropolitano; el arzobispo respecto a los obispos sufragáneos que de él dependen.

mezibannus: Una forma moderada de proscripción por la que se prohíbe a alguien la residencia en ciertos lugares.

missaticum: Circunscripción donde ejerce sus funciones el missus; grupo de condados sobre los que el missus ejerce su actividad.

missus (dominicus): Órgano de control y vigilancia del poder central; delegado real encargado de cumplir esta misión.

modius: Medida para granos equivalente a unos ocho litros. Contenia dieciséis sextarios.

monacha: Monja, miembro de una de las órdenes religiosas.

monachus: Monje, miembro de una orden religiosa.

monasterium: Edificio generalmente de grandes proporciones y con diversos anexos y terrenos adyacentes, en donde vivía una comunidad de monjes o monjas.

multa: Palabra equivalente a bannus.

mundeburdus, mundeburde: Protección acordada normalmente por el rey a las viudas y huérfanos, a los clérigos y a las iglesias.

mysterium: sacra mysteria: Los oficios sagrados de la misa.

nocturna, nocturnale: Nocturno; cada una de las partes del oficio divino que se recitaba de noche en los monasterios.

Ver officium.

nona, nonum: El noveno; novena parte de una cosecha, entregada como tributo.

nonnana, nonnanis: Equivalente a monacha.

oblato: * Presente, don, ofrenda.

* Ofertorio, momento del oficio de la misa en el que se presentan las ofrendas.

obligator: Curandero.

officium: Celebración litúrgica consistente en la recitación de salmos, oraciones y lecturas; se ejecuta diariamente en honor de algún santo o en conmemoración de algún misterio religioso.

oleum (sacratum): ver chrisma.

oratio (dominica): Oración del Señor; el padrenuestro.

oratorium: Oratorio; iglesia pequeña; capilla.

Ver capella.

ostiarius: Ostiario; la primera de las cuatro órdenes menores de la Iglesia. Ver acolitus.

palatium, palacium: Conjunto de órganos del poder central.

parrochia, parochia, parrochia: * Generalmente diócesis; territorio bajo la jurisdicción de un obispo.

* A veces, división territorial de una diócesis, a cargo de un presbítero.

pascua: Pascua; fiesta cristiana de la resurrección de Jesucristo.

pax: * Abstención de actos de violencia.

* Mantenimiento del orden público.

* Derecho de asilo; inviolabilidad de un lugar sagrado.

* Protección de pobres, huérfanos, viudas o iglesias.

penitentia, paenitentia, poenitentia: Mortificación impuesta por el sacerdote como reparación por un pecado. El penitente adquiría una categoría especial durante el tiempo en que ésta dura.

peregrinus: * Peregrino; cristiano en viaje a algún lugar sagrado.

*(Clérigo) peregrino: en esa época generalmente asimilado por el derecho canónico al gyrovagus.

periurium: Quebrantamiento de un sacramentum o iusiurandum, lo que era considerado de una gravedad extrema.

phylacteria: Talismán o amuleto, usado también como objeto de adivinación.

pithones, phitones: Adivinos, magos, hechiceros.

placitum, placitus: * Asamblea para aprobar leyes.

* Tribunal, sesión judicial.

poenitens: Penitente.

Ver penitentia.

pontifex: * Obispo (episcopus).

* (Summus) - :Sumo Pontífice; el Papa.

portaticum: Impuesto de acarreo.

praebendarius: El que goza de una prebenda; renta aneja a un cargo u oficio.

praefectus: Prefecto; término genérico que designa un funcionario puesto al frente de un cuerpo de ejército o una repartición administrativa.

praepositus, prepositus: Prepósito; el que está al frente de una comunidad eclesiástica.

praesul: *Obispo (episcopus).

*Summus - : El Sumo Pontífice.

precarium, precaria: Carta precarial; documento en el que se formula una petición para obtener la tenencia de un bien inmueble, o que contiene una orden del soberano al mismo efecto.

presbyter, presbiter, prebiter: Sacerdote; el que ha recibido la tercera de las órdenes mayores , tras el subdiaconado y el diaconado.

provendarius: Un dependiente que recibe la manutención en la familia o casa del administrador, y que está obligado a cumplir servicios cotidianos.

provincia, provintia: División territorial de jurisdicción eclesiástica a cargo de un episcopus provincialis o metropolitanus, que en general era un archiepiscopus.

psalmus; Cada uno de los 150 cánticos que se encuentran agrupados en libro de la Biblia, llamado el Libro de los Salmos.

psalterium: El psalterio o Libro de los Salmos; libro del oficio divino.

pseudografia: Escrito herético o falaz.

pulveraticum: Peaje.

quadregesima, quadragesimum: La cuaresma; ayuno de cuarenta días.

Tiempo anterior a la fiesta de Pascua.

quattuor tempora: Las cuatro tēporas; días de ayuno al comienzo de cada una de las cuatro estaciones del año.

reconciliatio: Reconciliación; perdón ritual que se da al penitente, cumplido el período de penitencia.

rega: Prestación personal de trabajo consistente en la labranza de un terreno.

regula: *Estatuto general que debe cumplir una orden religiosa.

* - Sancti Benedicti: El que deben cumplir los religiosos de la orden de San Benito.

regularis: * En consonancia con la regula.

* Clérigo regular; monje; que vive según la regula monástica (de San Benito), y no de acuerdo con las prescripciones más generales de los canones.

regulariter: De acuerdo con la regula.

reliquiae: Restos; reliquias de los santos.

rotaticum, rodaticum: Impuesto de rodaje.

sacerdos: Equivalente a presbyter.

sacramentale: Libro donde se contienen ritos para la administración de los sacramentos y otras ceremonias religiosas.

sacramentum: *Juramento.

*Signo religioso sensible de un efecto interior y espiritual, como el bautismo, la confirmación y la eucaristía.

sanctimonialis: Monja.

sarabaitus: Sarabaíta; monje relajado que no se sujetaba a la vida regular y vivía en las ciudades con dos o tres compañeros, sin regla ni superior.

scabinus: Uno de los jueces profesionales que en número de siete eran nombrados para asistir al comes.

scapillus, scapilus: Medida de capacidad para cereales.

sedes (apostolica): La Santa Sede romana; la cátedra del Papa.

senpecta: Monje de edad avanzada.

servitium: Servicio religioso en general.

Ver officium.

servus: * Hombre ligado a la tierra y dependiente de un señor.

* - Dei: Cualquier miembro del clero y del monacato.

sextarius, sextarium, sistarius, sistarium: Medida para granos equivalente a la dieciseisava parte del modius.

siclus, sigla: Medida de capacidad para líquidos.

sistula: Medida de capacidad de ocho sextarios.

Ver sextarius.

solidus: Sueldo; moneda equivalente a 12 denarios; representaba la vigésima parte de una libra. Para su valor, cfr. Capit. 27, 11.

soniste: Conjunto de seis puercas y un verraco.

subdiaconus: Clérigo ordenado en la primera de las órdenes mayores, previa al diaconado y al sacerdocio o presbiterado.

suffraganeus, suffragans: Obispo dependiente de la autoridad y jurisdicción del metropolitano.

symbolum: El Credo. Cfr. Capit. 22, 82.

synaxis, sinaxis: reunión monacal para la celebración de un oficio religioso.

synodus: *Dieta; reunión de los grandes del reino.
*Reunión eclesiástica.

tabularius: Siervo manumitido por medio de un documento.

teloneum, toloneum: Tasa por el transporte y la venta de mercaderías.

tempestarius: Adivino pronosticador del tiempo.

tonsoratus: Quien ha recibido la tonsura, o sea, el grado preparatorio para recibir las órdenes menores e ingresar así en el clero.

tonsus: Tonsurado; que ha recibido la tonsura, corte simbólico del cabello, por parte del obispo, y por ello es considerado miembro del clero. Es prácticamente sinónimo de clérigo.

trimisse: Moneda de oro del valor de un tercio del solidus.

Trinitas Sancta: La Santísima Trinidad; cfr. Capit. 22, 82

uncia: Medida equivalente a la duodécima parte de una libra.

vagus: Sin domicilio reconocido.

vassus, vassallus, bassus: * Hombre libre que ha recibido un feudo de su señor.

* - dominicus: Vasallo del rey o de un señor; tenía la obligación de servir a sus jefes como guerrero juramentado; elemento esencial del ejército carolingio. Formaban una importante clase después de la alta aristocracia.

velare: Cubrir con el velo, como símbolo de la consagración a Dios en la vida religiosa.

vespera: División del día correspondiente al crepúsculo vespertino o tarde; a esa hora se cantaba una parte del oficio divino o vísperas.

viaticum: Sacramento de la Eucaristía que se administra a los enfermos que están en peligro de muerte.

vicarius: Oficial subalterno, generalmente nombrado por el conde y ratificado por el pueblo. Ejercen su jurisdicción en la vicariae que paulatinamente van suplantando a las centenae.

vicecomes: Vizconde; funcionario real, que, por delegación, puede ejercer todos los poderes del comes.

vicedominus, vicedomnus: Mayordomo; funcionario real, delegado del conde.

vidua: Viuda; la que pertenece a la orden de las viudas, reconocida eclesiásticamente.

villa: Establecimiento rural de jurisdicción real, de extensión variable, que incluye pueblo, tierras de labor, la reserva real, extensiones de pastoreo; podía tener una superficie de entre 500 y 6.000 hectáreas.

villicus: Mayordomo o encargado. Con el tiempo se aplicó este nombre al intendente o administrador (iudex) de una villa.

virgo: * Monja; mujer consagrada a Dios.
* Doncella.

wargildus, weregeldus: Valor de la vida de una persona, estimado en dinero, para ser pagado como indemnización, en caso de homicidio.

winileodus: Canto báquico y vulgar.

ÍNDICE TEMÁTICO

- agio y especulación: 28(4),46(17)
agricultura: 24(18),31,32
animales:prohibición de matarlos:34(39); perros:40(18); jumentos:77(3)
lobos:77(8); guardabosques:77(18)
armas:portación:19(1),44(5),67(1); grupos armados:20(14,17)
asambleas: 75; obligación de concurrir:19(12),27(5),40(14),58(5),61(5)
prohibición de realizarlas en domingo: 26(18);prohibición
para los sajones: 26(34); cobertizos: 61(13),62(25);
lugar: 78(21),83(8);en ausencia de los legados: 80(12)
asilo: 20(8)
augurios: 22(65)
ayuno: 19(11), 21, 22(48), 26(4), 35(23)

bautismo: 26(8,19)
beneficios: 24(6,9), 33(6), 34(10,11), 35(49,50,56), 46(6,7), 49(3),
59(3), 62(9), 64(14), 77(4), 80(5,6,7)
bienes: distinción de bienes del soberano y de la iglesia;concesiones
precariales: 20(13), 24(14); restauración de iglesias:24(2,3);
violación y robo: 26(3)
brunia: 20(20)

calamidad: 21
caza: prohibida al clero: 19(3)
clero: 19, 20; obligaciones: 21, 23(31); juramento: 25(3,4); asesina-
to: 26(5); debe vigilar el cumplimiento de las leyes: 26(34);
régimen: 22, 28, 34(2,3,4,5,9), 33(10-24), 35, 36, 37(1,14,23,2
38(1-6,7-12,16,17), 40(2), 42(4-8), 43(10-15),46(3-4);
47, 55(1), 72, 78, 79(3,4); potestad del obispo:69(2);
deberes: 77(1); asuntos eclesiásticos: 81, 84
cofradías: de cojuramentados: 20(16)
comercio - comerciantes: de esclavos: 20(19); otras cosas: 20(20);
40(7), 44(7), 52(5), 55(2), 59(10), 62(27),
63(12);conocer al dueño de animales: 67(3)

concordia(paz interior): 22(62), 26(29), 34(18), 35(31), 59(9),
62(3) , 78(9); cooperación entre pares:
77(20), 79(2)

conde: deberes y obligaciones: 20(11,21), 23(17), 26(24,28-31,34),
33(14), 33(25), 49(1), 57(2-4), 76;
relaciones con obispo: 69(4)

confesión: 26(14)

conspiración: 28(31)

culto: 19(14), 28(42,50-52), 35(5-7,21), 44(17)

deberes y obligaciones: clero: 19(8,9,15), 20(4)
obispo sufragáneo: 20(1)
conde y vasallo : 20(21)
entregar diezmos : 26(16,17)
concurrir a la iglesia: 26(18)
bautismo de infantes: 26(19)
entierro de sajones: 26(22)
entregar los adivinos a la iglesia: 26(23)
deudor: 26(27)

delitos, penas y castigos: ladrones: 20(23); perjurio: 20(10);
condes:20(11); monjes: 23(16); otros:20(17)
26, 27, 41(1,2,5,12), 56(1), 61(1,2,10),
62(21,28); no ayudar al malhechor: 62(14)

deuda, deudor: 26(27)

domingo: descanso; actividades permitidas: 22(15,81), 26(18), 28(21),
35(46), 36(4), 59(11), 61(8), 62(18), 78(15),83(1,2)

economía: 32

ejército: 33(7), 48, 50, 77(9); flota: 34(13a), 64(16); armas: 44(6);
heribán: 44(19), 49(2,3), 51(9), 54(4), 64(12), 74;
herizliz: 64(13); frontera: 52(1), 69(9); razones aducidas
para no cumplir: 73; expedición: 77(9,10,17)

emperador: 33(40), 34(13), 35(52), 51(11); sucesión: 45;
mayordomo: 77(19); obediencia del pueblo: 64(17);
patrimonio: 77(3-6)

esclavos: condiciones de venta: 20(19)
estudios: 22(72), 29, 30
excomuni3n: 22(1,36)

faida, venganza: 20(22)
fe: 22(32,61,82,16), 28(33), 35(30), 37(21), 38(13,14), 60(2)
fiscalinos: deben jurar: 25(4)
fugitivos: 25(4), 40(6), 44(14), 52(6), 63(4), 64(9)
funcionarios: 32(10,16), 35(58), 57(3); designar a los mejores:61(11),
62(22); autoridades: conde, obispo, abad: 71;
deberes: 77(5)

garantía, garante: de los que no juraron: 25(4); por una deuda:
26(25,27); personal: 39(8), 40(13), 41(3)
guerra: 24(7,8), 25(6)

herejía: 28(1,2), 37(16)
herencia: 28(41), 41(8), 56(3), 77(7)
homicidio: 22(67), 26(13,30), 33(32,37), 35(42), 39(1,5), 56(3);
área de inmunidad: 24(12)
honor, cargo: 26(24,28)
hospedaje: 22(75), 32(11,27), 33(27), 40(17), 57(1), 63(10)
huérfano: 28(40), 33(5,14), 35(59)

iglesia: 28(26,54), 26(1,3,15), 33(5,15), 35(15,36,56), 40(1), 42(1,3)
43(8), 57(6), 83(4); relación iglesia-estado: 19(6);repara-
ci3n: 78(19); entierro: 26(22), 78(20); bienes: 87
incendio: 27(8)
incesto: 19(10), 20(5), 33(33), 78(8)
indulto: 26(10-14)
inmunidad: 20(9,11), 26(2), 39(2,3)

juez: 20(9); sin jurisdicci3n sobre el clero: 19(17)

juramento: 20(16), 23(26), 25, 26(32,33), 28(45), 34(19), 40(22),
41(11), 44(10,11); de fidelidad: 23(18), 33(2), 34(1),
35(47), 44(9), 46(2), 59(12), 80(13)

justicia: fuero: 19(17), 22(28), 28(30), 35(13,17), 77(12);
comparecencia: 41(6), 62(13); acusaciones: 22(30,35,45);
28(36), 40(11); jueces: 22(63), 28(44), 35(38), 40(3);
falso testimonio: 40(21); testimonio del obispo respecto
a ladrones: 20(11); soborno: 62(17); entre sajones: 27(4);
abogados: 44(12), 77(14); administración: 20(21), 28(6,39),
33(9,25,26), 80(1-4, 8), 86; testigo: 28(45), 39(11), 40(15)
52(3), 61(6), 62(16), 83(9); viudas, huérfanos y pupilos:
44(2); judíos: 63(13); ley: 25(5), 35(48), 40(4), 41(4),
60(3,4); lugar: 62(29), 61(14); demoras: 61(7); en Baviera:
69(1,5-8); cojurador: 26(27); cárcel: 77(11); paz: 77(2,3)

ladrón: 20(23)

legados: 24, 25, 27(7); atribuciones y deberes: 33(1), 62(15), 66;
colaboración: 33(29), 35(53), 40(25), 46(1), 85; tareas:
49(4), 58(4,5), 80(9); representan al emperador: 63(11);
resistencia al legado: 70(1)

libertad: 39(7,8), 58(3,7,8), 86(4); juicio ante legado o conde:
64(3); el siervo no abandone al amo: 77(16)

limosna y donaciones: 28(48), 36(7), 39(6), 40(12)

lito: 26(15,17,19-21)

matrimonio: 22(43,51), 26(20), 33(35,38), 35(22), 44(22), 58(1)

metropolitano: 20(1)

monasterio: 20(3)

moneda: 27(11), 28(4,5), 40(28), 44(18), 50(6), 52(7), 53(5), 63(7)

muerte: por violación de iglesia: 26(3); no ayunar: 26(4); asesinar
clérigos: 26(5); practicar ritos paganos: 26(6,7,9,10);
no bautizarse: 26(8); infidelidad al rey: 26(11); rapto: 26(12)
asesinato del amo: 26(13); indulto: 26(14)

multa: 33(31)

naufragio: 34(13a.,13b.)

ordalías: 20(10), 39(5), 41(4,7); obligatoriedad: 62(20)

paganismo: 19(6), 26

pagense, campesino: 26(15); 76

penitencia: 22(34)

peregrinos: 33(5,14), 40(6); extranjeros: 67(4,5)

perjurio: 20(10), 22(64), 33(36), 35(39), 52(4), 59(6)

pesas y medidas: 22(74), 27(11), 28(4), 32(9), 35(44), 40(8), 78(13)

pobres y mendigos: 24(5), 34(12), 35(51), 37(20), 44(16), 46(9), 62(12)

préstamos: 22(5,39), 35(18), 46(11,16), 61(12)

propiedad: 19(18), 20(17), 22(31,33)

pupilos: 35(59)

rapto: 26(12)

rehenes: 32(12)

reparación: 27(6), 32(4), 41(7), 70(3,4,6)

residencia: de abadesas: 20(3); presbíteros: 19(8,9); monjes: 23(19)

ritos y costumbres romanas: 23(23,24)

robo: 22(47,68), 35(43); ladrones: 52(2), 54(5), 59(5), 61(3,4),

67(2), 82; violación de domicilio: 70(2), 77(13,15);

delación, confesión: 79(1)

sangre: derramamiento: 19(2)

simonía: 22(21,22), 35(8)

soborno: 26(28)

superstición: 19(6,7), 22(78), 23(20), 26(6,7,9,21), 28(43),

35(40,41), 59(13)

tribulaciones: 21, 44(4), 46(18); hambre: 62(24), 78(11,12)

tribunal competente: para clérigos: 19(17); condal: 20(9)

tributos: 20(7,13,15,18), 21, 24(17), 28(25), 33(8), 35(56), 37(20),

42(2), 44(13,20), 46(10), 61(9), 62(19), 57(5,7), 58(2,6),

80(10,11)

usura: 22(5), 46(11,16), 61(12)

vagancia: 22(79)

vasallos: 25(4)

vicios: 23(26), 28(34), 38(15), 46(12-14), 65(4), 81(15);

embriaguez: 23(26), 64(7)

viudas: 20(5), 27(1), 35(59), 69(3)

INDICE GENERAL

	Página
Introducción Metodológica	1
Marco Histórico	7
Capitular N°19 - (19) Karoli M. Capitulare Primum	17 *
Capitular N°20 - (21) Capitulare Haristallense	20
Capitular N°21 - (22) Capitulare Episcoporum	23
Capitular N°22 - (30) Admonitio Generalis	24
Capitular N°23 - (31 y 32) Duplex Legationis Edictum	39
Capitular N°24 - Breviarium Missorum Aquitanicum	42
Capitular N°25 - Capitulare Missorum	44
Capitular N°26 - (27) Capitulatio de Partibus Saxoniae	46
Capitular N°27 - (35) Capitulare Saxonicum	51
Capitular N°28 - (34) Synodus Franconofurtensis	54
Capitular N°29 - (29) Karoli Epistola de Litteris colendis ..	62
Capitular N°30 - (25) Karoli Epistola Generalis	64
Capitular N°31 - (39) Capitulum in Pago Genomannico Datum ..	66
Capitular N°32 - (102) Capitulare de Villis	67
Capitular N°33 - (43) Capitulare Missorum Generale	79
Capitular N°34 - (44) Capitularia Missorum Specialia	91
Capitular N°35 - (45) Capitulare Missorum Item Speciale	94
Capitular N°36 - Capitula a Sacerdotibus Proposita	99
Capitular N°37 - Capitula ad Lectionem Canonum et Regulae S. Benedicti Pertinentia	102
Capitular N°38 - (48) Capitula de Examinandis Ecclesiasticis	104
Capitular N°39 - (41) Capitulare Legibus Additum	107
Capitular N°40 - Capitulare Missorum	110
Capitular N°41 - (55) Capitulare Legi Ribuariae Additum	113
Capitular N°42 - (61) Capitula Ecclesiastica ad Salz Data ..	115
Capitular N°43 - (71) Capitulare Missorum in Theodonis Villa Datum Primum, Mere Ecclesiasticum	117
Capitular N°44 - (71) Capitulare Missorum in Theodonis Villa Datum Secundum, Generale	119
Capitular N°45 - (75) Divisio Regnorum	124

* Nota: El número entre paréntesis, cuando se indica, se refiere a la numeración de la edición de Fertz.

Capitular N°46 - (76) Capitulare Missorum Niumagae Datum ...	131
Capitular N°47 - (79) Capitula Excerpta de Canone	134
Capitular N°48 - (81) Memoratorium de Exercitu in Gallia Oc- cidentalī Praeparando	136
Capitular N°49 - Capitula de Causis Diversis	137
Capitular N°50 - (56) Capitulare Missorum de Exercitu Promo- vendo	139
Capitular N°50 bis - (84) Capitula cum Primis Conferenda ...	142
Capitular N°52 - (84) Capitula cum Primis Constituta	143
Capitular N°53 - (86) Capitulare Missorum	144
Capitular N°54 - (70) Capitula per Episcopos et Comites Nota Facienda	145
Capitular N°55 - (57) Capitula Post A. 805 Addita	146
Capitular N°56 - Capitula Karoli Magni	147
Capitular N°57 - Capitula Omnibus Cognita Facienda	148
Capitular N°58 - (58) Responsa Misso Cuidam Data	149
Capitular N°59 - (59) Capitula a Misso Cognita Facta	151
Capitular N°60 - Capitulare Missorum	152
Capitular N°61 - (87) Capitulare Aquisgranense	153
Capitular N°62 - Capitulare Missorum Aquisgranense Primum ..	155
Capitular N°63 - Capitulare Missorum Aquisgranense Alterum .	157
Capitular N°64 - (92) Capitulare Missorum Aquisgranense Pri- mum	158
Capitular N°65 - (92 b) Capitulare Missorum Aquisgranense Se- cundum	160
Capitular N°66 - (93) Capitula de Missorum Officiis	161
Capitular N°67 - Capitula per Missos Cognita Facienda	162
Capitular N°68 - (64) Capitula ad Legem Baiwariorum Addita .	163
Capitular N°69 - (65) Capitulare Baiwaricum	164
Capitular N°70 - (97) Capitula Karoli apud Ansegisum Servata	165
Capitular N°71 - (95) Capitula Tractanda cum Conitibus, Epis- copis et Abbatibus	167
Capitular N°72 - Capitula de Causis cum Episcopis et Abbati- bus Tractandis	169
Capitular N°73 - (96) Capitula de Rebus Exercitalibus in Pla- cito Tractanda	173

Capitular N°74 - (99) Capitularo Bononiense	175
Capitular N°75 - (77) Karoli ad Fulradum Abbatem Epistola ...	178
Capitular N°76 - Praeceptum pro Hispanis	179
Capitular N°77 - (103) Capitularo Aquisgranense	181
Capitular N°78 - (103 b) Capitula e Canonibus Excerpta	185
Capitular N°79 - Capitula Originis Incertae	188
Capitular N°80 - (100) Capitularo de Iustitiis Faciendis	189
Capitular N°81 - Capitula Ecclesiastica	191
Capitular N°82 - (68) Capitularo Karoli M. de Iatronibus	193
Capitular N°83 - Capitula Missorum	195
Capitular N°84 - Capitula vel Missorum vel Synedalia	196
Capitular N°85 - (73) Capitula a Missis Dominicis ad Conites Directa	197
Capitular N°86 - Capitula Incerti Anni	200
Capitular N°87 - Capitula de Rebus Ecclesiasticis	201
Glosario	202
Indice temático	219